

LEVANTAMIENTO DE INFORMACIÓN DEL SISTEMA VIAL INCA 2003 -2004



MACRO REGIÓN SUR
COMPONENTE ARQUEOLÓGICO – RECONOCIMIENTO Y REGISTRO DE TRAMOS

TRAMO: I. LA RAYA – AYAVIRI

Subtramo: **La Raya**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 1,4
Campaña: 2003

Descripción: El abra de La Raya es el punto de inicio y paso obligado para dirigirse directamente de la región Puno a la del Cuzco, en el límite natural entre ambas regiones.

Exactamente en las faldas del cerro Inca Cancha se ubica un trecho del camino prehispánico asociado directamente con dos apachetas y algunas estructuras funerarias. La geografía circundante está conformada por pequeñas quebradas y un riachuelo producto de las filtraciones de los nevados cercanos, siendo la fuente principal de agua del lugar. Se observa también vegetación típica andina (ichu o paja de puna).

Se registró una apacheta y una estructura semicircular de 1 por 1,10 m. El interior tenía hasta cuatro hileras de anillos de piedras; lamentablemente está saqueada. Probablemente se trate de una tumba o una colca (depósito). Después de la prospección realizada en el lugar, deducimos la existencia de más estructuras similares dentro de un radio de 50 m. Se recomienda, en el futuro, realizar una prospección más acuciosa en esta zona para lograr un mejor entendimiento del sitio.

El camino se encuentra cerca de la apacheta y consta de un muro lateral derecho (no existen indicios en el lado opuesto); por la falta de evidencias no se pudo precisar su amplitud. El muro está hecho íntegramente de piedras canteadas. La técnica constructiva consistió en formar 2 hileras paralelas de piedras dejando en la parte media un espacio para un relleno compuesto de piedras de forma irregular y tierra arcillosa. El estado de conservación es regular.

Este muro va en dirección sureste y paralelo a la ladera del cerro Inca Cancha por varios cientos de metros. A la izquierda, se ven varias concentraciones de grandes piedras canteadas dentro de un radio de 20 m. Pueden ser cistas funerarias o colcas. En dirección sureste, a unos 200 m de la apacheta anterior, existe otra similar a la anterior pero su estado de conservación es malo y la parte superior ha colapsado.

Continuando por el camino se aprecian los muros laterales conformados por varias piedras de gran tamaño que forman hileras, miden 5,50 m de ancho y no posee calzada, ya que sólo consta de tierra arcillosa compacta. Prosiguiendo en dirección sureste, se observa que la vía férrea cruza el camino en forma diagonal, posiblemente superponiéndosele, ya que los esfuerzos por encontrarlo más adelante resultaron inútiles.

Subtramo: **San Isidro**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 1,1
Campaña: 2003

Descripción: El subtramo se encuentra dentro de la jurisdicción de San Isidro, en una zona donde existe un bofedal (a unos 30 m de la carretera al Cusco) yendo en forma paralela a la línea férrea. Parte del tramo es interrumpido por muros que demarcan zonas agrícolas y de pastoreo; actualmente se sigue utilizando el camino. El ancho va de 7 a 8 m en algunas secciones.

Se identificó una hilera de piedras grandes a manera de plataforma que, por su elevación, ayudaron a impedir la inundación del camino por las filtraciones de agua provenientes del bofedal cercano. La calzada no es reconocida a simple vista porque el ichu la cubre y la mayoría de piedras que la conformaban han sido utilizadas para construir muros de corrales y paredes divisorias de terrenos de pastoreo.

Posteriormente, el camino aparece en la comunidad de San Isidro pero es cortado por un riachuelo y un bofedal, quedando sólo restos de sus cimientos. También es interrumpido por un muro que sirve de lindero de un terreno agrícola.

Subtramo: **Yanacancha**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,3
 Campaña: 2003

Descripción: El camino está en la zona conocida como Yanacancha y se encuentra muy cerca de la trocha carrozable que se dirige hacia la comunidad de Buenavista. Tiene un ancho de 4,5 m.

Distintas estructuras circulares están asociadas con el camino, específicamente cimientos de chullpas. Parte del subtramo desciende, pudiéndose observar todavía, el muro lateral izquierdo y el empedrado de la calzada compuesto de piedras menudas.

Subtramo: **Buenavista**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,8
 Campaña: 2003

Descripción: El subtramo se encuentra en la planicie que conduce a la antigua hacienda Buenavista (la comunidad de Buenavista se ubica al norte), actualmente habitada por una familia.

El camino presenta un muro de contención y una calzada que varía de 3 a 4 m de ancho. Finaliza en la hacienda antes mencionada. Según los lugareños, en algún momento, fue utilizado como sendero carrozable. Aún puede notarse parte del empedrado de la calzada. Actualmente el agua de un gran bofedal secciona el camino.

Subtramo: **Huamanruru**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,2
 Campaña: 2003

Descripción: Se pudo identificar el camino en las faldas del cerro Jaychihua yendo en forma ascendente, sobre la roca madre en algunos casos. En la cumbre del cerro hay una plataforma compuesta por tres bases que pertenecieron a varias chullpas de planta cuadrangular, se observa también una huanca inclinada. Existen muchos fragmentos de cerámica Inca y Colla en superficie. El cerro tiene una muralla que se extiende de extremo a extremo.

TRAMO: II. AYAVIRI – MOHO ()

Subtramo: **Gergachi – Matara Chico**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 3,6
 Campaña: 2004

Descripción: Se inicia en el cruce de Geragachi, anexo de Arapa (N 8 325 285 / E 377 932, 3 855 msnm), aproximadamente 3 km al suroeste. El camino asciende de sureste a noroeste entre los cerros Ullasupo y Mumu, con trazo sinuoso en ciertas secciones. Presenta calzada empedrada pero ha sido alterada en varias partes. Así mismo, tiene muros laterales bien definidos y sólo hileras de piedras en otros casos. Posteriormente, la calzada está es de tierra compacta; manteniéndose así, hasta llegar a la apacheta de Ullasupo (N 8 327

687 / E 376 901, 4 043 msnm), punto más alto del camino desde donde se aprecia el lago de Arapa, al sureste; y el río Azángaro, al norte.

Desde la apacheta antes mencionada, prosigue por la Pampa de Huanco Punco, próximo a la comunidad de Yani Cutiri. El trazo es curvilíneo y atraviesa la ladera noreste del cerro Ullasupo, presenta un segmento con calzada empedrada y muros de contención. En la planicie, se convierte en una simple "huella" que se dirige al río Azángaro, en cuyas cercanías se pierde (N 8 329 917 / E 373 878, 3 842 msnm). Luego de cruzar el río, reaparece y atraviesa áreas inundables (bofedales).

Finalmente, el camino llega al poblado de Mataro Chico (N 8 331 085 / E 371 669, 3 895 msnm), formando parte del sendero que se dirige hacia Azángaro.

Estado de conservación: Regular. El camino presenta alteraciones, principalmente cerca de la apacheta de Ullasupo, donde la trocha carrozable que conduce desde Arapa hacia Azángaro, interrumpe el camino. Así mismo, la expansión de áreas agrícolas han dañado el camino.

Subtramo: **Arapa**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 4,9
 Campaña: 2003

Descripción: El camino se encuentra en las afueras de Arapa, cerca de Gergachi, y llega hasta un cruce de caminos prehispánicos (N 8 325 285 / E 377 932, 3 855 msnm): uno con dirección hacia Juliaca (sur); otro, en dirección a Azángaro (noroeste); uno más, rumbo a Arapa y Chupa (este) y el final, hacia Cutiri (norte).

El que va hacia Azángaro, en su parte más baja, atraviesa una extensa pampa llamada Pajcha, para luego ascender por una ladera en dirección al cerro Tumuco. Este tramo, en su parte inicial, no presenta arquitectura asociada; sólo es posible identificarlo mediante un vestigio que, metros más adelante en su parte más alta, se convierte en un muro lateral, destruido en varios sectores; ya que la mayoría de corrales o linderos actuales en la zona fueron y están siendo construidos con piedras extraídas del camino. Se pudo registrar una apacheta, en este tramo, consistente en un amontonamiento de piedras con una cruz en la parte superior.

El camino que se dirige a Cutiri tiene un ancho que varía entre 4 y 5 m. Los muros alcanzan 0,50 m de alto y están hechos con piedras acomodadas en doble hilera, unidas con tierra arcillosa. Está asociado a una estructura cuadrangular con puerta de acceso al este, con 1,60 m de ancho; 2,40 m de largo y 1,40 m de alto. El camino continúa hacia Cutiri.

Subtramo: **Huancho**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 7,7
 Campaña: 2003

Descripción: Se inicia en el poblado de Huancho Alto con un ancho de 5 m. Saliendo del pueblo, el empedrado está alterado por el acarreo pluvial. Sube hasta la apacheta de Llocarapi donde es interrumpido por una trocha. Luego, se divide en dos ramales: uno en dirección a Calacruz y el otro a Choqo.

El que se dirige a Choqo tiene un segmento que se une nuevamente con el camino que va a Calacruz, registrándose en el recorrido una apacheta. Luego, cruza por el poblado de Calacruz, siguiendo de manera paralela a la trocha que conduce hacia un cruce, el cual tiene un desvío a Chupa y otro a Choqo y Huancané. Después de haber sido cortado por este cruce prosigue y se pierde llegando a Chupa.

Subtramo: **Huancane**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 4,1
 Campaña: 2003

Descripción: De Moho a Huancané, en la pampa de Cuyo, sector de Cacuna, se halla parte del camino, alterado por el acarreo pluvial. Algunas partes han sido

utilizadas para el trazo de la antigua trocha. El inicio de este tramo conserva parte del empedrado.

Sólo se distinguen algunas hileras de los muros en dirección hacia Huancané hasta que pasa por Muñapata, donde es interrumpido por un sendero actual. Cerca de la parcela del "Tecnológico" se observan sus evidencias yendo por la Quinta Kallakanani, para luego ser interrumpido por una vivienda y cortado por el puente en Ticauta. Finalmente, se une con el camino actual muy cerca del cuartel de Huancané.

Subtramo: **Moho - Huarachani**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,3
 Campaña: 2003

Descripción: El camino se encuentra saliendo de Moho en dirección oeste, en las partes superiores de uno de los cerros que circunda el pueblo. Ha sido alterado, en algunas partes, por un sendero. Cruza terrazas de cultivo (tierras de secano) hasta unirse con la actual trocha que conduce hasta Huancané. Tiene un ancho de 3 m y conserva en gran parte su empedrado. Posteriormente, el camino aparece cerca de la vía hacia Huancané, en un cruce de caminos; y está asociado a una apacheta. Los muros y escalinatas están bien conservados, estas últimas conducen hasta una planicie donde es difícil reconocerlo, yendo directamente a Chacalaqueña.

Cruzando la trocha ubicada a unos metros de Chacalaqueña, el camino empedrado y con gradas continúa en dirección a Rosaspata. Se lo identifica nuevamente cerca del poblado de Huarachani, donde es interrumpido por una trocha.

Subtramo: **Moho – Ninantaya (Sector II)**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 7,2
 Campaña: 2003

Descripción: Se encuentra cerca de la trocha carrozable que va en dirección a Conima, cerca del poblado de Allita Amaya. Sobre los bofedales se encuentra una plataforma de casi 4 m de ancho, en dirección al poblado de Putina.

El camino, en gran parte, es interrumpido por el agua que emerge de un bofedal. Hoy en día sigue siendo utilizado. El trazo que pasa Huaraya y Uranise conserva el empedrado en regular estado.

El camino, en el poblado de Urani, es cortado por el río del mismo nombre, luego llega hasta el km 4 de la trocha que conduce hasta Ninantaya. En el sitio de Ñaca Ñaca vuelve a aparecer mediante escaleras.

Subtramo: **Ramal del Tramo Ayaviri – Moho (Patacalli)**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,3
 Campaña: 2003

Descripción: El camino que va en dirección a la frontera Patacalli presenta las mismas características constructivas anteriormente descritas. Pasando por la comunidad de Ticaparqui, cerca de la frontera, es interrumpido por un bofedal, para luego ascender por el cerro Cruz Collo hasta llegar al hito n° 14, continuando por el territorio boliviano.

Subtramo: **Moho – Chañajari – Conima**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 5,8
 Campaña: 2004

Descripción: El recorrido se inicia en Moho, capital de la provincia del mismo nombre, pasando por los anexos de Chañajari, Cambria, Atani hasta Conima (frontera con Bolivia). El acceso hacia el tramo Moho - Conima, se encuentra en la comunidad campesina de

San Francisco de Chañajari, 7 km al sureste de Moho, específicamente, en el Centro Educativo N° 72396 (N 8 296 558 / E 450 436, 3 954 msnm). El recorrido es por una trocha, la cual, por referencias de los pobladores, sería el antiguo camino que unió Moho, Conima y Tilali.

Desde la comunidad de Chañajari, se inicia el ascenso por el lado este del cerro Mocerisa, a través de un camino empedrado (algunos sectores), con un ancho aproximado de 3 a 4 m. Cerca de la cima existe un ramal con dirección este (N 8 295 614 / E 451 619, 4 164 msnm); el cual llegaría hasta el distrito de Ninantaya (próximo a la frontera Perú – Bolivia, Hito n° 14).

El ascenso hacia la cumbre del cerro Mocerisa, presentaba una pendiente suave, mostrando partes empedradas, además de muros de contención inferior y superiores en menor proporción. Desde la parte alta del cerro Mullune se desciende por la pampa de Jinchuyo, atravesando la quebrada de Canjata. El ascenso es por la ladera oeste del cerro Mullune. El camino que se encuentra desde el cerro Mocerisa hasta la quebrada de Canjata se caracteriza por presentar tierra compacta como calzada.

Desde la quebrada de Canjata hasta el cerro Mullune, el camino está delimitado con piedras en ambos lados, el ascenso presenta algunas partes con calzadas empedradas y segmentos sobre la roca madre. Conduce hacia una apacheta (N 8 293 807 / E 451 992, 4 166 msnm), ubicada en el lado oeste del cerro Mullune, donde se inicia un ramal hacia el noroeste, que posiblemente llegue a Ninantaya.

A partir de la apacheta antes mencionada, se desciende y hay otro camino (N 8 293 741 / E 451 986, 4 160 msnm) que según pobladores conduce hacia Cambria, el cual se halla asentado en la costa del lago Titicaca. Posteriormente, se encuentra otro ramal (N 8 292 987 / E 452 057, 4 062 msnm) que se dirige a la comunidad de Atani, al sureste de Cambria, también en las orillas del lago Titicaca.

En el descenso hacia el distrito de Conima, hay una segunda apacheta (N 8 292 026 / E 452 368, 3 990 msnm) próxima a la comunidad de Cruzane.

El camino, desde la apacheta del cerro Mullune hasta el distrito de Conima, se caracteriza por su calzada empedrada, de 3 a 5 m de ancho, muros de contención tanto inferior y superior, escaleras con pasos de 0,25 m, cada 3 m; además, está asociado cinco canales de boca ancha y fondo angosto.

El camino es usado como una vía de comunicación alterna entre Moho y Conima, por arrieros y moradores de la zona.

Estado de conservación: El tramo Moho – Conima presenta un estado de conservación que varía en tres secciones:

Regular, desde Chañajari hasta la parte alta del cerro Mocerisa, debido a los daños y modificaciones causadas por su utilización como trocha.

Malo, en la pampa de Jinchuyo (que separa los cerros de Mocerisa y Mullune). Sólo se conserva su huella debido a los deshielos, expansión agrícola y alteraciones hechas por pastores provenientes de las comunidades aledañas.

Bueno, desde la apacheta del cerro Mullune hasta el distrito de Conima. El camino presenta una gran cantidad de elementos arquitectónicos asociados, el ancho es de 6 m, (el mayor registrado en este tramo).

Subtramo:	Moho – Ninantaya (Sector I)
Tipo de camino:	Reconocido
Longitud (km):	5,1
Campaña:	2003

Descripción: Siguiendo la trocha que va a la frontera Ninantaya – Patacalli, hallamos la apacheta de Moho, coronada por una gran cruz. Se puede reconocer parte del camino en este sector por la presencia de uno de sus muros.

El trazo que pasa por el caserío de Ñuñone Seco es notorio junto con un pequeño acueducto prehispánicos (N 8 296 671 / E 457 932, 4 034 msnm). El camino reaparece en el poblado de Kiri Kiri y se dirige directamente a Ninantaya, cubierto por paja de puna (ichu), lo cual dificulta su identificación. Cerca de Ninantaya se divide en dos: un segmento va a Patacalli y el otro a Ninantaya, pasando por varios puquios o fuentes de agua antes de convertirse en trocha.

TRAMO: III. AYAVIRI – DESAGUADERO ()

Subtramo: Pukachupa a Ayaviri (Camino de Pucara y Tirapata a Ayaviri)

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 10

Campaña: 2003

Descripción: Subtramo casi recto y de 4 m de ancho, que conduce de Ayaviri a Tirapata (Pucara). La carretera se le superpone y en dirección al río Ayaviri lo cruza; luego continúa hacia el cementerio de Ayaviri. Asociado y junto con el camino se encuentra el sitio formativo Pukachupa, con cerámica en superficie, restos óseos humanos y una "huanca". En medio de la pampa Malliripata existe otro sitio formativo caracterizado por ser un montículo grande situado cerca de la confluencia de los ríos Ayaviri y Malliri. Lamentablemente los desbordes han destruido una parte.

Subtramo: Gergachi – Esquina Pata – Pucara 1

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 3,55

Campaña: 2004

Descripción: El camino, que se dirige hacia el suroeste del cruce de Gergachi, es utilizado como trocha. Se dirige a Esquina Pata, pasando por una pampa y la ladera sureste del cerro Minasata, de donde se aprecia el río Azángaro. El camino presenta tierra compacta como calzada pero su trazo es interrumpido en varias partes por distintos riachuelos. En algunos puntos se han construido puentes de concreto, sobre todo, en las partes en que es utilizado como trocha.

El trazo llega hasta Esquina Pata y desde este lugar, según informan pobladores locales, seguiría hasta Chaqui Iquilo, cerca de Choquehuanca. No hay evidencias de él hasta Chaqui Iquilo, donde se encuentra un pequeño tramo (inicio N 8 329 507 / E 363 066, 3 926 msnm; final N 8 329 443 / E 362 684, 3 928 msnm). La población afirma que desde Esquina Pata pasando por Tuturcuyo, existió un camino, que llegó hasta Chaqui Iquilo, con dirección a Pucara.

Estado de conservación: Malo. Afectado por la expansión del área agrícola.

Subtramo: Sillustani - Hatuncolla

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 5,3

Campaña: 2003

Descripción: Las aguas de la laguna Umayo han cubierto muros y, probablemente, parte del camino que se dirige hacia Hatuncolla. En Sillustani, comunidad de San Antonio de Umayo, existen viviendas modernas con cimientos de piedras canteadas de la época Inca, con bloques finamente labrados que sirven de base de los muros y vanos. Este pueblo se ubica a pocos metros del sitio arqueológico. El camino aún conserva un ancho de 8 m y sólo en 100 ó 150 m de distancia presenta bases de muros de doble paramento y calzada empedrada. Se observan secciones algo definidas paralelas a la autopista y cerca del pueblo de Hatuncolla.

El camino que se dirige hacia Vilque es curvilíneo y se acomoda al relieve del terreno.

Subtramo: Totorane

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 1,9

Campaña: 2003

Descripción: El camino se observa muy cerca de la laguna de Umayo con un ancho de 5 m, siendo cortado por una trocha que conduce a Sillustani y por un riachuelo.

Siguiendo su trayecto más adelante, otra vez es cortado por otra trocha que va a Paucarcolla. Todavía se logra apreciar el empedrado en algunas partes.

Subtramo: **Puno – Mi Perú**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 2,2
 Campaña: 2003

Descripción: Subtramo de 4,5 m de ancho que se inicia en Puno con dirección al centro poblado menor "Mi Perú". El camino posee, en ambos lados, muros de piedras y barro que alcanzan una altura de 0,70 a 1 m. Atraviesa algunos terrenos de cultivo y va paralelo a la antigua carretera asfaltada que une Puno con Moquegua.

Subtramo: **Capullani**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,9
 Campaña: 2003

Descripción: Subtramo de 4,5 m de ancho y 1 km de largo con muros de contención superior e inferior, actualmente utilizado como trocha. Tiene forma rectilínea y pendiente suave, la calzada presenta empedrado y cunetas como en la comunidad de Capullani. También se observa un puente de 1,10 m de alto, 1,45 m de ancho y 5,9 m de largo, elaborado con piedras formando un medio arco.

Subtramo: **Jayllihuaya**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 6
 Campaña: 2003

Descripción: Cinco kilómetros al sur de la ciudad de Puno se encuentra el poblado de Jayllihuaya, desde este lugar parten tres tramos: uno hacia Ichu, ubicado al sur; otro hacia Salcedo, en el norte y uno final, que asciende hacia el cerro tutelar Putina.

El camino hacia Ichu atraviesa áreas de cultivos con reutilización de andenes prehispánicos; además, se desplaza por la roca madre sin elementos como calzadas empedradas o muros laterales de contención.

El camino que va hacia Salcedo se caracteriza por presentar varios elementos arquitectónicos, desde la utilización de la roca madre hasta escalinatas bien elaboradas. Al final del tramo se halló una gran apacheta dentro de una plaza cuadrangular con cimientos de época prehispánica, aunque el resto ha sido alterado en diferentes momentos. En este punto confluyen 4 caminos.

El tramo que se dirige a la parte alta de Jayllihuaya presenta calzadas empedradas y escalinatas que permiten ascender hacia el cerro Putina. Este tramo, en su parte más alta, se conecta con otro que viene desde Salcedo conduciendo hacia el sur al poblado de Ichu.

Subtramo: **Jayllihuaya – Jallu Jalluni**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,1
 Campaña: 2004

Descripción: Jayllihuaya se ubica a 8 km, aproximadamente, al sureste de la ciudad de Puno, donde parte hacia el cerro Ulpitani (N 8 243 748 / E 396 475, 3 923 msnm), ascendiendo mediante hileras de piedras y calzada empedrada (algunos segmentos). Fue usado durante un tiempo como trocha.

El ascenso prodigue hasta el punto N 8 244 046 / E 397 346, 3 982 msnm, de donde desciende hasta la comunidad de Jallu Jalluni (N 8 243 445 / E 398 352, 3 905 msnm). Tiene 3 m de ancho.

En Jallu Jalluni, se presenta a modo de trazo. Correspondería a aquel que unió Puno con Chucuito. Su huella continúa con 2 m de ancho, estando elevado cuando atraviesa campos de cultivo. Posteriormente, el camino es cortado por una trocha que proviene de Jarahui Pampa, con dirección sureste, hacia Tacacachi. Prosigue, y luego de pasar por áreas de cultivo y ser

cortado por muchos caminos de herradura, desaparece en la ladera noroeste del cerro Atojja, próximo a Chucuito.

Estado de conservación: Malo. Existe destrucción del camino y sus ramales, sobretodo en Jayllihuaya, debido a la expansión urbana, instalación de torres de energía eléctrica y apertura de trochas.

Cerca de Jallu Jalluni, los *huaycos* han erosionado parte del camino. Así mismo, el que va en hacia Ichu y a la carretera Panamericana, ha sido dañado por la expansión de los terrenos agrícolas.

Subtramo: **Chucuito**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 5,5
 Campaña: 2003

Descripción: Este tramo fue ubicado en las afueras de Chucuito, casi paralelo a la carretera que va a Desaguadero. Parte del camino ha sido interrumpido por el avance de la construcción de viviendas, el crecimiento de la zona agrícola y el lago Titicaca. Saliendo de Chucuito, el camino mide 3 m de ancho y cerca de la comunidad de Markajilapunta, el ancho aumenta a 4,5 m. Lamentablemente se ha ido deteriorando por acción del hombre puesto que gran parte es transitado y usado por el transporte de carga pesada.

El camino pasa por el poblado de Conchani y se bifurca: hacia el lado derecho, continuando; y al izquierdo, en donde se encuentran los cimientos de una vía férrea que no logró concretarse hace unas décadas.

Se pudo observar que el camino hacia Camata presenta un canal de 0,80 m de ancho y 0,40 m de profundidad. Llegando a dicho pueblo, ha sido alterado por la construcción de viviendas.

Subtramo: **Acora**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,8
 Campaña: 2003

Descripción: Este sub tramo se origina cerca del poblado de Chusamarca y va en dirección al caserío de Ulluri, para luego perderse. Se halla en buenas condiciones y tiene un ancho que varía entre 4 y 8 m.

Subtramo: **Juli**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 4,3
 Campaña: 2003

Descripción: Parte del camino que conducía a Juli se ha deteriorado debido a las filtraciones del lago Titicaca y a las labores agrícolas. Tiene un ancho de 8 m y cuenta con canales laterales. En el pueblo de Juli, exactamente en la avenida Bertonio, se halla parte de él, interrumpido por la carretera. El sector entre ésta última y la avenida Bertonio se encuentra en regular estado de conservación.

Subtramo: **Sihuyaro – Tacalla – Juli**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 5,5
 Campaña: 2004

Descripción: Doce kilómetros aproximadamente al sur de la ciudad de Juli, provincia de Chuchito (Puno), siguiendo la carretera Panamericana, se llega al centro poblado de El Molino, de donde parte una trocha con dirección suroeste hacia la comunidad de Sihuyaro, la cual corta el camino (N 8 205 412 / E 458 499, 3 882 msnm); sin embargo, prosigue con dirección noroeste hasta la ciudad de Juli observándose muros laterales, elaborados con cantos rodados.

El camino tiene un ancho promedio de 3 m, estrechándose en algunos segmentos. Continúa hasta el río El Molino, donde es interrumpido (N 8 205 601 / E 458 069, 3 872 msnm). Luego, en la ribera opuesta, asciende hasta llegar a unas escaleras hechas de cantos rodados (N 8 205 599 / E 458 035, 3 883 msnm.). Las características constructivas del camino son similares al anteriormente descrito.

El camino se bifurca, un ramal va en dirección noroeste (N 8 205 583 / E 457 980, 3 854 msnm). Cruza zonas de cultivo pero ha sido alterado y cortado por la apertura de nuevas trochas (N 8 205 791 / E 457 482, 3 864 msnm).

Desde El Molino hasta Juli, cerca de Chiguiñuso, existe un cruce de caminos (N 8 206 147 / E 456 935, 3 880 msnm). Uno va en dirección suroeste y llegaría hasta Carancani. Cabe señalar que son varios ramales los que se encuentran en los cerros circundantes, principalmente en dirección sureste. No conservan calzada empedrada siendo predominante el canto rodado como material constructivo. Esta convergencia de caminos, distinguimos que uno va en dirección este, a Chiguiñuso; y otro a Juli, que luego de atravesar una quebrada, llega a la comunidad de Tacalla. Las características constructivas son iguales a las descritas anteriormente.

Continuando con el recorrido, la calzada es plana y asciende por la ladera este del cerro Caballane hasta el punto N 8 206 123 / E 454 996, 4 014 msnm, donde hallamos un ramal. El descenso culmina en un riachuelo que interrumpe el trazo (N 8 206 126 / E 454 414, 3 981 msnm). Posteriormente, asciende por el lado noroeste, el cerro Caracollo, de manera sinuosa. Se observan escaleras y descansos en cada curva. El material constructivo es la piedra irregular.

El camino que pasa por Tacalla no conserva su calzada empedrada. Asciende hasta la cima del cerro Caracollo (N 8 206 348 / E 454 219, 4 059 msnm), donde se identifica su rastro yendo sobre una planicie con ligera pendiente. Una sección presenta muros de contención y calzada empedrada, con un ancho de 5 m. El camino continúa pero ha sido transformado en una trocha que atraviesa un panteón (N 8 206 849 / E 453 718, 4 100 msnm) con dirección a Cruz Pata. Es ubicado, luego, en la ladera oeste del cerro Tutucane (N 8 207 471 / E 453 129, 4 004 msnm), de donde desciende hasta la zona urbana de Alto Juli (N 8 207 670 / E 452 923, 3 982 msnm), lugar en el que se pierde. Presenta muros laterales cuya conservación disminuye hasta mostrar sólo hileras de piedras conforme se acerca al pueblo, también conserva algunas partes empedradas.

Partiendo de Sihuayro, el camino pasa por El Molino y Tacalla hasta Alto Juli, cruza la carretera Panamericana y desciende hasta la ciudad de Juli, donde ha sido transformado en la Av. Bertonio.

Estado de conservación: Bueno. Mantiene buenas condiciones entre Sihuayro y Tacalla. Lamentablemente, cerca de Cruz Pata y Alto Juli, el trazo urbano ha transformado el camino en calles y avenidas, principalmente en la ciudad de Juli. Las secciones que quedan están sin mantenimiento y las lluvias lo afectan mucho, tal como afirman los pobladores de Chiguiñuso (cerca de El Molino).

Subtramo: **Pomata**

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 1,5

Campaña: 2003

Descripción: El camino se reconoce desde el cerro donde se ubica la antena repetidora de televisión de Pomata. Son dos ramales que se unen e ingresan hasta Pomata, en donde el camino se convierte en una calle. Tiene un ancho de 5 a 6 m, presenta escalinatas y calzada empedrada, algo deteriorada.

Subtramo: **Tuquina – Tambillo**

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 8,4

Campaña: 2003

Descripción: El camino es registrado en el sitio de Chaca Chaca, sobre una altiplanicie que presenta una plataforma elevada, y es utilizado como vía pedestre.

Siguiendo el recorrido, el camino ingresa al poblado de Tuquina donde es cortado varias veces por una carretera asfaltada que conduce a Desaguadero. Cabe mencionar que el Qhapaq Ñan cruza por el poblado de Tambillo, yendo paralelo a la carretera.

Subtramo: **Parco**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 2,9
 Campaña: 2003

Descripción: Dentro de la comunidad de José Carlos Mariátegui, en el poblado de Parco, se identifica el camino, el cual cruza todo el pueblo. Parte de su trazo es interrumpido por la expansión urbana. Actualmente es utilizado como vía para el ganado vacuno y bovino de la zona.

Subtramo: **Chua Chua**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 4
 Campaña: 2003

Descripción: El camino se encuentra en los linderos de Chua Chua, poblado cercano a Zepita. Se inicia muy cerca de la carretera asfaltada y sigue por la trocha que circunda la antena repetidora de televisión. Tiene un ancho de 3 m y en su recorrido se logra observar un gran cúmulo de piedras, probablemente los restos de una apacheta; posteriormente, ingresa hasta la parte media del pueblo, perdiéndose después.

Estado de conservación: Se encuentra muy deteriorado.

TRAMO: IV. AYAVIRI - ORURILLO

Subtramo: **Camino hacia Orurillo (Quebrada Punku Punku). Primer camino**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 10,7
 Campaña: 2003

Descripción: El subtramo es curvilíneo y se emplaza sobre una pendiente suave de la ladera de un cerro. En las afueras de Ayaviri (pampa Velódromo o Agropecuario) tiene un ancho de 2 m y elementos constructivos difíciles de identificar pues están en desuso y cubiertos por pastizales.

El camino sigue por la quebrada Punku Punku con un ancho de 2,50 m, sin empedrado en la calzada. El escurrimiento de agua contribuye a su deterioro. Es usado para llegar a Orurillo, siendo recorrido por autos en el sector bajo de la quebrada. En esta última presenta muros laterales hechos de piedras unidas con barro, de 0,72 a 1 m de alto y 0,92 m de ancho, que luego alcanzan 5,30 m. A ambos lados hay chacras con cultivos de papa.

Subtramo: **Camino hacia Orurillo. Segundo camino**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 3,7
 Campaña: 2003

Descripción: En la quebrada Punku Punku existen 2 secciones empedradas pero en mal estado de conservación. Cerca del riachuelo Punku Punku que ingresa a la cuenca del río Ayaviri, el camino es sinuoso, de 5 a 8 m de ancho, y se acomoda al relieve del terreno. Está muy afectado por las lluvias y deslizamientos de tierra.

TRAMO: V. AYAVIRI - ASILLO

Subtramo: **Camino hacia Asillo**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 3,4
 Campaña: 2003

Descripción: El camino que va a Asillo (Asillo Ñan o Runa Ñan) se desprende del camino principal (Inka Ñan) que se inicia en el Cusco, pasando por la Raya y Asillo hasta llegar a Ayaviri.

El camino principal (Inka Ñan) que ingresa a Ayaviri tiene 7 m de ancho y un trazo recto, sin empedrado, ni muros laterales; y está rodeado de pastizales (ichu) y "chilligua".

El Asillo Ñan posee sólo en algunos sectores elementos constructivos como empedrados y muros de contención, actualmente en mal estado de conservación. Éstos se ubican en las laderas del cerro y fueron construidos para evitar deslizamientos. Cerca de la laguna Asnaqocha, el camino asciende por una pendiente siguiendo un trazo curvo recorriendo la ladera baja de los cerros. Sólo cuando atraviesa amplias extensiones de pampas su diseño es recto, tal como sucede en la pampa Malliri (comunidad de Umasuyo Alto en Ayaviri). Se angosta en algunos sectores y continúa hacia la apacheta Jinchupallakunka con un ancho de 2 m.

Subtramo: **Ayaviri – Asillo I (Apach. Vilakunka – Apach. Jinchupallakunka)**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 13,8
 Campaña: 2003

Descripción: Desde la apacheta Vilakunka, el Asillo Ñan cruza las localidades de Malliripata, Umasuyo Alto, Vilapampa y Pirhuani, habitados por gente aymara. El subtramo es casi recto pero parece un sendero, sin muros ni calzada empedrada, con un ancho entre 2 y 4 m. Va por la pampa de Malliri, comunidad de Umasuyo Alto y continúa por Caluyokunka donde sobre una pequeña colina en la falda de una cadena de cerros está el sitio arqueológico de Oq'echupa, el cual presenta entierros (Collao) en cistas circulares de adobes; consideradas únicas en la región.

El camino continúa varios cientos de metros paralelo a la carretera Ayaviri – Asillo. Se angosta en algunas secciones y sigue así hasta la apacheta de Jinchupallakunka; aquí también se identificó una zona de entierros con cerámica Collao e Inka. La apacheta está deteriorada por el continuo tránsito de ganado. Por este camino transitaron los arrieros hacia las minas de oro. No presenta elementos constructivos siendo sólo un sendero. En el segmento hacia Orurillo hay otra apacheta que realmente es una gran roca (5 m) desprendida de un cerro; desde aquí se observa la carretera Ayaviri – Asillo – Progreso – Macusani. El Asillo Ñan continúa y llega a la laguna Asnaqocha pasando por uno de sus bordes.

Subtramo: **Ayaviri – Asillo II (Malliripata – Asillo)**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 15,4
 Campaña: 2003

Descripción: El Asillo Ñan recorre las laderas bajas de los cerros y llega a distintas apachetas ubicadas en puntos de quiebre hacia zonas más bajas. El camino en algunos segmentos tiene un ancho de 5 a 8 m. No presenta elementos constructivos.

En el sector de la Laguna de Asnaqocha muestra muros laterales, uno inferior de 0,70 m de alto que ha sido reconstruido y otro superior original. La carretera moderna va paralela al subtramo, el cual está cubierto por pastizales y erosionado por las lluvias. El camino llega al pueblo de Asillo por las cuestas de los cerros. Desde este lugar recorre la subida del cerro con un muro de contención conservado.

TRAMO: VI. ASILLO - MACUSANI ()

Subtramo: **Asillo – Orurillo**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 28,2
 Campaña: 2003

Descripción: El subtramo hacia Asillo se encuentra en gran medida reutilizado como carretera sin asfaltar. Bordea el lago Orurillo y cruza la Plaza de Armas del pueblo, yendo por los jirones Pimentel, H. Valdez y Ayacucho. En la actualidad tiene un ancho de 7 m. Se identificó un punto de bifurcación en el pueblo de Orurillo, un segmento conduce hacia Ayaviri y otro a Nuñoa. Otro punto de bifurcación se encuentra en el Jr. Tarapacá con dirección a Accllamayo y Nuñoa.

El camino sigue por el Jr. Cajamarca y se conecta con otro que lleva a Asillo. En la salida de Orurillo, conserva un ancho de 6 a 7 m. La sección que va a Asillo está delimitada por muros de piedras unidas con barro. Se observa como un sendero que atraviesa campos de cultivos, pastizales, casas, riachuelos y canales de irrigación, y cruza la pampa Posoconi.

Subtramo: **Orurillo - Nuñoa**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 29,9
 Campaña: 2003

Descripción: El subtramo cruza una gran planicie llamada Orccorara y pasa por las inmediaciones de Nuñoa, a una distancia de 300 a 500 m del cerro Orccorara, en cuya cima se emplaza una "pucara de los Collas". Desde la pampa se divisan las murallas que circundan la cima sobre la cual se localiza el sitio arqueológico de Pitiquiña. El camino se interrumpe por partes, mostrándose como un sendero recto con un ancho variable de 2 a 6 m. El área es completamente plana, abierta y se utiliza exclusivamente para la ganadería.

Aproximadamente 3 km antes de llegar a la comunidad de Paracca, en medio de la llanura, hay un gran bofedal que el camino atraviesa con otras características que anteriormente no se observaron, siendo sobreelevado y construido con "champas" de barro cortadas de forma rectangular (semejando adobes) colocadas una sobre otra, conformando una superficie elevada y plana de 4 m de ancho, con pequeños puentes de troncos de "queñuas" colocados de trecho en trecho como entramados sobre los que descansan las "champas".

Subtramo: **Nuñoa – Macusani**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 53,9
 Campaña: 2003

Descripción: Macusani es la capital de la provincia de Carabaya. Desde esta ciudad, el subtramo se dirige a Nuñoa. Es un sendero que tiene de 5 a 7 m de ancho; no presenta elementos constructivos y va paralelo a la carretera moderna, sobre una terraza fluvial. Continúa por la quebrada Quellosani, en algunos tramos siguiendo la carretera; y hacia Nuñoa por una pequeña hondonada. El ancho oscila entre 3 y 4 m. Luego, prosigue con un borde de piedras a lo largo de 8 a 10 m. No está empedrado y recorre la ladera de un cerro.

Aproximadamente a 300 m, desde Hanansaya Puna (colegio), en dirección a Nuñoa sigue por las quebradas, en una las cuales hay una sección conservada, que se emplaza por la pendiente del cerro con 2 m de ancho, muro lateral inferior y peldaños. Este camino conduce hacia una apacheta ubicada en la cima recorriendo una pendiente muy pronunciada.

Estado de conservación:

TRAMO: VII. ASILLO - AZÁNGARO

Subtramo: **Asillo – Azángaro**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 24
 Campaña: 2003

Descripción: Este subtramo va por la calle Arica hasta un punto de bifurcación ubicado en el cementerio de Asillo. El segmento que lleva de Asillo a Azángaro se encuentra en la cuenca del río Azángaro y el otro de 6 m de ancho, al lado del cementerio (a un costado hay una fuente de piedra pizarra), recorre las laderas del cerro con una ligera pendiente. Algunas partes presentan evidencias de empedrado y algunos muros laterales conservados de 0,70 m de alto por 0,50 m de ancho hechos de piedras unidas con barro.

En el sector de la Laguna de Llapallapan, el camino tiene un ancho de 8 m, con muros laterales y una canaleta. Presenta huellas de reutilización. Posteriormente, se desplaza en medio de "canchones" y/o corrales antiguos y actuales. Continúa por la parte media de la ladera bordeando la laguna Jallapise o Llapallapan.

Sigue sobre declives suaves y cimas de cerros hasta llegar a los terrenos de la comunidad de Miraflores; en este sector está bien definido y conservado.

Luego, desciende por la quebrada de Huaylloni; la cual posee terrazas de cultivo. A ambos lados del camino se observan casas y árboles. Está bien conservado, con un ancho de 2,50 a 3 m y muros laterales hechos de piedras unidas barro. De la comunidad de Miraflores, se extiende con dirección a una "Pukara de los Qollas", emplazada en lo alto de un cerro escarpado. El camino que conduce a dicho lugar tiene 3 m de ancho.

Gran parte del subtramo, como ocurre en otros lugares, ha sido reutilizado o modificando; por ejemplo, sus dimensiones (ancho) con el fin de que puedan transitar motocicletas y automóviles.

TRAMO: VIII. GERGACHI – ESQUINA PATA ()

Subtramo: **Gergachi – Esquina Pata – Pucara 2**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 8,37
 Campaña: 2004

Descripción: El camino que conduce hacia el suroeste del cruce con Gergachi es utilizado en algunos sectores como trocha carrozable, llegando a Esquina Pata, pasando por una pampa, y ascendiendo por la ladera sureste del cerro Minasata, desde donde se aprecia el río Azángaro. El camino es de tierra compactada, siendo interrumpido en varios segmentos por distintos riachuelos. En algunos puntos se hallan puentes de concreto.

TRAMO: IX. QUEBRADA CONDORILLO (PUICA) – COTAHUASI

Subtramo: **Río Ojoruro – Sección Puna**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,06
 Campaña: 2003

Subtramo: **Río Ojoruro – Sección Puna**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 2,9
Campaña: 2003

Subtramo: **Río Ojoruro – Sección Puna**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 1,5
Campaña: 2003

Subtramo: **Río Ojoruro – Sección Puna**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 0,5
Campaña: 2003
Descripción: Sección empedrada.

Subtramo: **Río Ojoruro – Sección Puna**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 1,2
Campaña: 2003

Subtramo: **Río Ojoruro – Sección Puna**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 5,1
Campaña: 2003

Subtramo: **Río Ojoruro – Sección Puna**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 2,4
Campaña: 2003

Subtramo: **Río Ojoruro – Sección Puna**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 1,2
Campaña: 2003
Descripción: El camino prosigue entre bofedales.

Subtramo: **Río Ojoruro – Sección Puna**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 0,9
Campaña: 2003
Descripción: Sección empedrada del camino.

Subtramo: **Río Ojoruro – Sección Puna**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 2,6
Campaña: 2003

Subtramo: **Río Sumana – Sección Valle**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 1,7
Campaña: 2003

Subtramo: **Río Sumana – Sección Valle**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 5,4
Campaña: 2003

Subtramo: **Río Sumana – Sección Valle**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 2,9
Campaña: 2003

Subtramo: **Río Sumana – Sección Valle**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 3,2
Campaña: 2003

Subtramo: **Río Sumana – Sección Valle**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 2,5
Campaña: 2003

Descripción: El camino, de 2 m de ancho, pasa junto a una apacheta y por el lugar conocido como Puente Inca Machu, el cual sólo conserva sus pilares de piedra de cerro. Observamos, en una primera sección, los “géiseres” de Puyayo y una escalera de 16 peldaños, 2 m de largo y 3,40 m de ancho. Continúa con una calzada empedrada de 3,50 m de ancho con muros pircados en los extremos y varias apachetas; luego, se reduce a 2,20 m de ancho. Debe señalarse que en el recorrido se observaron algunas escaleras. El camino llega cerca del reservorio de Yauchi con muros de piedras pircadas delimitando una calzada 1,20 m de ancho.

Subtramo: **Cotahuasi – Alca**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 1,3
Campaña: 2003

Descripción: El subtramo se inicia en los andenes de Huaña, prosigue por la margen derecha del río Cotahuasi bordeando las laderas hasta la zona arqueológica de Mauca Llaqta, donde desaparece. Tiene un ancho de 1,5 a 2 m, sus bordes están delimitados con piedras canteadas en superficie o pequeños muros, principalmente cerca a los andenes. La calzada es de tierra afirmada; pero en algunas zonas está empedrada. En el recorrido existe una escalinata con peldaños de 0,10 m a 0,20 m de alto cada uno.

TRAMO: X. ALCA – CERRO BALCONES ()

Subtramo: **Alca – Arma**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 37,2
 Campaña: 2003

Descripción: El subtramo se inicia en Cahuana con dirección oeste. En algunos sectores llega a tener 8 m de ancho y se angosta hasta 2 m. Presenta empedrado y está delimitado por muros que miden hasta 1,5 m de alto, cuya presencia disminuye en el trayecto. La calzada en un inicio está hecha de piedras, luego, de tierra compacta. El camino se encuentra en una zona agrícola con andenes y va por la parte media de los cerros. Se dirige a la quebrada de Occos y hacia la puna, donde se pueden apreciar los nevados, entre ellos el Coropuna. En las partes altas (puna) sólo existen pequeñas trochas y senderos de herradura que alguna vez formaron parte del subtramo.

El camino principal, que se dirige hacia el sur, mide 2,45 m de ancho y está delimitado con pequeñas piedras en los bordes. Tiene calzada de tierra excepto un pequeño tramo empedrado de 3 m de largo. No se halla ningún sitio asociado. El recorrido se enmarca dentro de un paisaje de pampa con temperaturas que llegan a 10° C bajo cero en la madrugada.

Subtramo: **Arma – Cerro Balcones**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,02
 Campaña: 2004

Descripción: El trayecto entre la localidad de Arma y Pampacolca, muestra un camino en buen estado de conservación. Sus características son similares a las que presentan tramos del camino prehispánico ubicados en zonas de puna, como por ejemplo, el camino de Collaguas, el cual une la ciudad de Arequipa con el valle del Colca.

Se registro una distancia aproximada de 2 km, con rumbo suroeste. Dicho camino articula, también, los valles de Cotawasi y Salamanca.

En su inicio, cerca de la localidad de Arma, tiene un ancho que varía entre 4 y 25 m. No presenta marcadores líticos, ni calzada con tratamiento especial.

En el punto UTM N 8 292 514 / E 741 959, el camino, muestra, en superficie, dispersos núcleos de basalto y granito. En dicho segmento, de 150 m aproximadamente, se hallan acumulaciones de piedras en los costados.

En la parte final del segmento se inicia el ascenso hacia el cerro “Los Balcones”, a través de una senda sinuosa; siendo el ancho del camino de 2 a 3 m. Una pequeña sección, de 6 m de longitud, muestra una calzada empedrada, con seis escalones (UTM N 8 292 219 / E 741 827).

En superficie se hallan fragmentos de cerámica colonial y prehispánica.

En la cumbre, se encuentran dos grupos de apachetas (Apacheta 1 y Apacheta 2 a y b).

El camino prosigue hacia Salamanca, al suroeste.

Estado de conservación: Bueno. Camélidos y pastores transitan aún por dicho camino.

TRAMO: XI. MAUCA LLAQTA – LLUTA ()

Subtramo: **Caylloma – Tuti**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 80,4
 Campaña: 2003

Subtramo: **Tuti – Chivay**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 11,8
 Campaña: 2003

Subtramo: **Conocota – Chivay**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 9,6
 Campaña: 2003

Subtramo: **Uyu Uyu – Mismi**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 3,1
 Campaña: 2003

Subtramo: **Yanque – Curiña**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,6
 Campaña: 2004

Descripción: El subtramo se inicia en el lado oeste del poblado de Yanque, perteneciente al antiguo cacicazgo de Yanque Collagua, una de las importantes comunidades del valle del Colca desde el Periodo Intermedio Tardío.

Los datos etnohistóricos señalan que el sitio arqueológico de Uyu Uyu, cercano al poblado de Coporaque, ubicado en la margen opuesta del río, fue el emplazamiento original de Yanque Collagua. Actualmente el área y el sitio se encuentran dentro de los límites de la comunidad, incluyendo el canal de riego que desciende del nevado Mismi.

El último *curaca* de Yanque Collagua se apellidó *Huaracha*, el cual se conserva entre los habitantes identificados con esta etnia.

El camino continúa con rumbo aproximado de 256°, yendo paralelo a los campos de cultivo. Tiene un ancho variable iniciándose con 15,60 m, aumentado 0,40 m en el punto N 8 267 788 / E 214 692 y reducirse a 4,80 m en el punto N 8 267 720 / E 214 302; y aún más (3 m) en la coordenada N 8 267 457 / E 213 986. Posteriormente, antes de Curiña, se estrecha y prosigue a manera de callejón (N 8 267 181 / E 213 676).

La calzada conservada es de tierra de cuya superficie se han extraído las piedras. En los costados se observan muros de linderos que separan al camino de los campos agrícolas. Los materiales constructivos incluyen el uso de adobes en los muros, los cuales tienen una altura variable, alcanzando hasta 1,50 m de alto. Los cimientos son de piedras unidas con barro. En determinados segmentos los muros son simples pircados.

Algunas acequias están paralelas a los tramos del camino. No presentan estructura formal si no que corresponden a simples excavaciones en el terreno (de 0,20 a 0,30 m).

El camino llega hasta la antigua hacienda Curiña con un ancho de 2 m. Ingresa a las instalaciones del Hotel Curiña. La hacienda antes mencionada cuenta con una antigua capilla dedicada a la Virgen de Chapi.

Prosigue desde el lado sur del hotel aproximadamente 500 m con 5 m de ancho. Esta sección es usada como acceso vehicular, interrumpiéndose en la interceptación con la carretera que se dirige hacia Achoma.

Estado de conservación: Bueno. El camino no es muy utilizado debido a la construcción de la moderna carretera que conduce a los diversos poblados del valle del Colca.

Subtramo: **Achoma Oeste**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,4
 Campaña: 2004

Descripción: No se encuentran evidencias del camino en las afueras del pueblo de Achoma. La población local manifiesta que la carretera lo ha cortado y se le ha

superpuesto. Sin embargo, a 1 km de la población, hacia el oeste, existe un segmento que desciende desde la carretera hacia el campamento de MACON (Consortio Majes).

Desde el inicio hasta el punto N 8 267 460 / E 209 804, lugar donde hay un canal de 1,30 m de ancho, corresponde a una sección con algunos pequeños tramos con muros de retención ubicados en las pendientes. El camino tiene 4 m de ancho.

Prosigue entre campos de cultivo hasta el punto N 8 267 367 / E 209 645, donde se junta con otro ramal orientado hacia el oeste y de 6 m de ancho. Siguiendo el recorrido, se encuentra una pequeña parte empedrada de 3 m de ancho (N 8 267 390 / E 209 500 y N 8 267 397 / E 209 581). Las piedras usadas son del lugar y fueron colocadas con los lados planos hacia el exterior. La calzada empedrada mide 30 m y no se registraron peldaños. El empedrado impide la erosión producida por el agua que se desborda de un canal cercano. Finalmente, el camino continúa hacia las instalaciones de MACON (N 8 267 456 / E 208 929).

En general, se encuentra entre campos de cultivo, razón por la cual está delimitado por muros en los costados. Algunos son "pircados", otros de adobe con cimientos de piedra, y también de piedras y barro.

Estado de conservación: De regular a bueno. En buen estado sólo un segmento del camino.

Subtramo: **Jatum Chijra – Maca**

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 0,4

Campaña: 2004

Descripción: Una sección se encuentra 32 m al oeste de la Quebrada Hauncume, lado suroeste de la carretera, con dirección hacia el poblado de Maca. Está a 1,90 m arriba del nivel de la carretera.

En un principio, el camino tiene 2 m de ancho. Se encuentra muy erosionado en una distancia de 30 m aproximadamente; luego, su conservación es buena. En el punto N 8 269 007 / E 205 096, el ancho se incrementa a 6 m. Está delimitado con muros de piedra y barro, no mayores de 1 m de alto.

Posteriormente, se interrumpe debido a los terrenos de cultivo (N 8 268 951 / E 204 868). Cien metros hacia el oeste, el camino reaparece pero dentro de los límites de la nueva comunidad de Maca, que data de la década de los 90'.

Estado de conservación: De regular a bueno. Sin embargo, el segmento es corto y destruido en sus extremos por campos de cultivo y por la carretera.

Subtramo: **Pinchollo – Quebrada Huayuray**

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 1,74

Campaña: 2004

Descripción: El camino se encuentra entre campos de cultivo, con rumbo este - oeste. Tiene una ligera pendiente y está delimitado por muros que lo aíslan de los campos de cultivo. Estos muros tienen diverso tipo de manufactura (de piedra y barro, y de una o doble hilera).

El camino es utilizado para el tránsito de personas, ganado y animales de carga, cuyo ancho varía entre 3 y 4 m. Se encuentra de manera paralela a la carretera.

Estado de conservación: Bueno.

Subtramo: **Camino empedrado de Quebrada Huayuray**

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 0,2

Campaña: 2004

Descripción: Este subtramo se encuentra 2 km al oeste de Pinchollo, en el descenso ubicado al este de la quebrada Huayuray. La calzada empedrada fue hecha de cantos rodados y piedras angulares. Presenta peldaños agrupados en conjuntos de 4 a 6,

distantes 0,50, 4 ó 6 m. No presenta muros de contención superior o inferior. El sector norte se encuentra paralelo a la quebrada sobre una pendiente de 12°, conformado por alineamientos de piedras.

Estado de conservación: Regular. Hay desprendimiento de piedras en el borde inferior, paralelo a la quebrada.

Subtramo: **Quebrada Huayuray – Chirinuevo**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 3,2
 Campaña: 2004

Descripción: El subtramo se encuentra sobre la pendiente de la quebrada Huayuray, yendo con rumbo norte. En la cima existe una intersección de caminos; uno de ellos se dirige al norte y otro continúa al oeste.

El camino que asciende no está empedrado; su calzada es de tierra y piedras, muy erosionada. El ancho es de 4 m pero cuando llega a la intersección alcanza 15 m (N 8 272 050 / E 193 849). De este modo prosigue, con muros laterales que lo separan de los campos agrícolas y áreas de circulación.

Los muros laterales pueden ser de adobe o piedra y barro. Algunos segmentos son sólo simples "pircados". Hasta el punto N 8 272 280 / E 193 457 no hay variación significativa en su dirección, tan sólo en el ancho, alcanzando 2,5 m.

Enseguida, el camino es cubierto por la carretera, para luego de 2,5 km, continuar frente a la localidad de Chirinuevo. Después de aproximadamente 500 m nuevamente es tapado por la carretera.

La parte final del subtramo bordea una quebrada y se presenta sólo con piedras alineadas en los bordes (3 750 msnm).

Estado de conservación: Malo. La carretera ha borrado el camino. Los segmentos visibles se encuentran en buenas condiciones estando actualmente en uso.

Subtramo: **Chirinuevo – Cruz del Cóndor**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 2,65
 Campaña: 2004

Descripción: El subtramo se encuentra a 3 750 msnm, bordea el Cañón del Colca. En el lado norte presenta muros de contención de varios tamaños, además de alineamientos de piedras.

A partir del punto N 8 272 533 / E 190 839, el camino mantiene una orientación hacia el oeste; con un ancho de 3,5 a 4 m; si bien no presenta muro de contención superior, en el lado inferior (al norte) muestra alineamientos de piedras. La calzada es de tierra sin piedras. En el punto N 8 272 414 / E 190 389 se encuentra una pequeña sección de escalones compuestos por cuatro peldaños separados entre sí por 1 m en promedio. Las piedras utilizadas en los pasos y muros laterales no muestran mayor acabado.

El camino asciende por una pequeña ladera de 10° de pendiente aproximadamente. La calzada presenta piedras que habría conformado algunas gradas. Lamentablemente, las piedras han sido extraídas y empleadas en la construcción de un baño para turistas, obra que desarrolla COPESCO, sobre el trazo del camino.

Continuando el ascenso se distinguen piedras alineadas en ambos márgenes y piedras superiores dispuestas a manera de muro de retención. El ancho del camino es 3 m. En la parte superior de la quebrada desaparece debido a la construcción de la carretera. Posteriormente continúa, sobre una pequeña llanura. Es ésta se observan muros de contención inferior (al norte) y alineamientos de piedras en el lado superior. El ancho es 6 m y la calzada, de tierra.

A partir del punto N 8 272 467 / E 189 584, el camino se angosta hasta tener 2 m de ancho. Los muros de contención (norte) son más frecuentes y altos llegando hasta 1.50 de altura. La calzada sigue siendo sencilla y elaborada con tierra sin piedras.

En la coordenada N 8 272 203 / E 188 759, el trazo desaparece. Además, COPESCO construye un camino en el borde del cañón con características similares al prehispánico.

En el punto N 8 272 203 / E 188 661 hay una intersección de caminos. El principal se dirige hacia La Cruz del Cóndor y el secundario hacia el suroeste (173°). Este último mide 1,5 m de ancho y está delimitado por piedras alineadas. En su trayecto hallamos tres peldaños hechos de lajas, abarcando una distancia de 1,70 m. El camino principal mide 2,5 m de ancho y está conformado del mismo que el anterior.

En la Cruz del Cóndor, nuevamente desaparece debido a las obras de servicios para turistas y visitantes (N 8 272 239 / E 188 629) que se han construido.

El camino reaparece 250 m al oeste de la Cruz del Cóndor (N 8 272 131 / E 188 324, 3 760 msnm). Continúa por un área llana cubierta de vegetación de puna. Tiene un ancho que varía entre 3,5 y 5 m, con una pendiente ligeramente inclinada (4°) hacia el oeste. La calzada está compuesta por arcilla y piedras. Se registraron restos de alineaciones de piedras y muros laterales de 0,50 m de alto y 1 m de ancho.

El camino cambia de rumbo hacia el noroeste en el punto N 8 272 178 / E 188 383. Luego, desaparece bajo los desechos de la construcción de la carretera en el punto N 8 272 295 / E 188 483, desde allí no hay evidencias hasta el pueblo de Cabanaconde.

Estado de conservación: Malo. Afectado por los fenómenos atmosféricos y actividades humanas como la construcción de la carretera hacia Cabanaconde, la cual lo ha destruido en un 60%. A todo ello se suma la actividad turística en la zona.

El trabajo que realiza COPESCO en este sector ha eliminado secciones del camino con el fin de colocar letrinas para los turistas; además de otras obras de infraestructura turística, en cuya labor se han retirado las piedras de los muros.

Subtramo:	Cabanaconde – Tapay
Tipo de camino:	Reconocido
Longitud (km):	0,06
Campaña:	2003

Subtramo:	Cabanaconde – Escalones de Chigri
Tipo de camino:	Reconocido
Longitud (km):	7.59
Campaña:	2004

Descripción: El subtramo que une Cabanaconde (3 287 msnm) y Huambo (3 332 msnm), se inicia en la esquina oeste de la plaza principal del distrito de Cabanaconde y continúa por la calle Tingo; luego desciende con dirección a la zona conocida como “La Campiña”. Se encuentra delimitado por muros que forman parte de andenes. La calzada mide 2 m de ancho, compuesta por tierra y piedras. Desciende paralelo a los campos de cultivo, en el lado norte, mostrando un pequeño afloramiento de rocas asemejando un camino empedrado. Posteriormente, se encuentra una bifurcación. Un camino desciende hacia el oeste de “La Campiña”, con dirección hacia Huambo; el otro, es un camino que conduce hacia el anexo de Choco.

El camino llega a descender a una altitud aproximada de 3 075 msnm, en el río La Campiña; luego de cruzarla, inicia el ascenso, con un ancho de hasta 4,5 m, emplazado entre campos de cultivo y delimitado por muros utilizados como linderos.

Posteriormente, la calzada está compuesta por tierra con pasto y mide más de 10 m de ancho. Los muros de 1,30 m de alto delimitan los campos de cultivo y el camino. En el punto N 8 271 268 / E 820 859 se encuentra una intersección de caminos. Uno proviene de Cabanaconde, y pasa por la parte media de “La Campiña”, a través de las laderas del cerro Kallimarka (donde se ubica el sitio arqueológico del mismo nombre de filiación Collagua – Inca). El camino, prosigue hacia Huambo y se divide, un ramal que se dirige hacia la localidad de Llanca.

Luego, a 3 311 msnm, el camino es cruzado por una trocha con dirección al anexo de Llanca (N 8 270 980 / E 820 449) y posteriormente, por otra que proviene de Cabanaconde y se dirige a Huambo (N 8 270 874 / E 820 081). Entre ambas coordenadas, el trazo se presenta a modo de sendero con un ancho máximo de 0,80 m.

El camino continúa ascendiendo por una pendiente pronunciada hacia la Irrigación Piracha. También es cruzado en varios sectores; su calzada está conformada por tierra y piedras pequeñas, las de mayor tamaño han sido retiradas hacia los lados. La irrigación, antes mencionada, lo ha afectado desapareciéndolo prácticamente y superponiéndosele en un 60%.

En el punto N 8 269 770 / E 818 467 se distinguen los restos del camino de 4 m de ancho y calzada de tierra y piedras. Está delimitado por muros pertenecientes a los linderos de los campos de cultivo, con 1,20 m de alto en promedio y con cabeceras de 0,30 a 0,50 m de ancho.

Subtramo: **Escalones camino de Chigri – Segmento de camino con escalones de piedra**

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 0,05

Campaña: 2004

Descripción: Limita al oeste con el cerro Filos Unca y al norte con el cerro Chigri. Se encuentra en la ladera oeste del cerro Mushquelliguay. Se trata de un segmento de camino, de 6 m de largo, 2,40 m de ancho y seis peldaños; los escalones están separados entre 0,70 y 1 m, los cuales están elaborados con piedras sin trabajar. En ambos lados del camino hay rocas grandes apiladas.

Subtramo: **Camino de Chigri – Segmento de camino con muro de contención**

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 0,24

Campaña: 2004

Descripción: El subtramo se encuentra en la ladera oeste del cerro Mushquelliguay. Presenta un muro de contención en el lado oeste cuya altura varía de 0,50 a 0,80 m, hecho de piedras sin argamasa. El camino está orientado de norte a sur y su calzada mide 1,20 de ancho, hecha de tierra y piedras..

Subtramo: **Pampa – Solar Pampa**

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 5,62

Campaña: 2004

Descripción: Luego de pasar por un segmento del camino, con muro de contención, este continua ascendiendo hasta una estancia de pastores, ubicada en el lado norte, la cual cuenta con una pequeña laguna artificial (UTM N 8 268 353 / E 816 637). El camino está delimitado por grandes piedras; su calzada tiene un ancho promedio de 2,50 m, y está orientado de norte a sur; es cruzado por la trocha que une Cabanaconde con Huambo. Prosigue ascendiendo y desaparece a 4 004 msnm de altitud. Posteriormente, llega a 4 027 msnm de altitud (UTM N 8 266 692 / E 814 209). La calzada tiene 3 a 4 m de ancho, variando constantemente. Dicha parte del camino está afectado por la trocha que une Cabanaconde con Huambo (UTM N 8 266 585 / E 814 136 y N 8 266 136 / E 813 641). Continuando por una estancia de pastores y una laguna seca; cabe señalar que dicha estancia es ocupada estacionalmente, y la igual que la laguna, se encuentran a 50 m del camino.

Subtramo: **Camino elevado en Pampa Solar Pampa**

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 0,33

Campaña: 2004

Descripción: El camino se encuentra en la parte suroeste de la Pampa de Solarpampa, desde donde se aprecia los volcanes Ampato, Sabancaya y Hualcahualla. Está constituido por la pared de contención inferior de una laguna artificial o reservorio, la cual es empleada como camino, dando la apariencia de un camino sobre elevado. Tiene una sección de forma de trapezoidal alargado, cuyo ancho varía entre 1 y 1,5 m. El ancho del muro-camino es de 4 m y se eleva 1,5 m sobre el nivel de la base interna del reservorio. La calzada muestra en superficie tierra cernida, libre de piedras y de consistencia limosa.

Estado de conservación: La laguna seca ha sido impactada por vehículos de doble tracción, que hicieron su ingreso por el lado sur del reservorio.

Subtramo: **Descenso a Chinini – Ladera Cerro Pahuana**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 50
 Campaña: 2004

Descripción: Se encuentra ubicado en la ladera oeste del cerro Pahuana y al este del caserío de Chinini. Luego de pasar por el reservorio, el camino asciende aproximadamente 50 m, lugar donde se encuentra una apacheta (Apacheta 1), desde donde inicia el descenso hacia Chinini.

La trocha que une Cabanaconde con Huambo intercepta el camino prehispánico. Siendo el ancho del camino, de 3 m, con piedras acumuladas a los lados. La calzada es de tierra, con escasas piedras, conservándose 50 m aproximadamente. Luego, presenta piedras acumuladas a los lados, siendo su calzada de tierra con piedras pequeñas (de 10 a 15 cm).

Estado de conservación: Entre los puntos N 8 264 064 / E 812 754 y N 8 264 028 / E 812 773, se registra un derrumbe que bloquea el camino en una longitud 50 m aproximadamente.

Subtramo: **Pahuana – Segmento de camino con muro de contención**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,24
 Campaña: 2004

Descripción: Limita al este con el cerro Pahuana y al oeste con el caserío y zona agrícola de Chinini.

El camino se encuentra en la ladera noroeste del cerro Pahuana. Se trata de un segmento con restos de muro de contención de 3 m de altura; la calzada mide 1,20 m de ancho y es de tierra con piedras. Está orientado de norte a sur y conserva otro muro de contención de 0,75 m de alto.

Estado de conservación: La erosión del agua y la falta de mantenimiento, han hecho que este subtramo colapse en varias partes.

Subtramo: **Pahuana**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,83
 Campaña: 2004

Descripción: Limita al este con el cerro Pahuana. El camino se encuentra en la ladera que desciende hacia Chinini y la Quebrada Pahuana, desde el punto N 8 262 062 / E 811 871, hasta donde se encuentra una sección del camino con muro de retención.

La presencia de algunas piedras sueltas sugiere que el anterior subtramo continuaba 45 m aproximadamente.

En el punto N 8 261 659 / E 811 974, la trocha se superpone al camino en 10 m aproximadamente. Luego hacia el oeste se retoma el camino que desciende hasta la quebrada de Pahuana, a 3 495 msnm. Existe un camino alternativo, que se inicia en la parte suroeste de Chinini y que se une con el anterior, cerca del Abra Jayaquima, rumbo a Huambo, utilizado en tiempo de lluvias. Pasando la quebrada de Pahuana, el camino, asciende hacia el abra Gentil Huasi o Jayaquima.

Está delimitado, en el lado norte, por una alineación de piedras, formando un pequeño muro cuya altura varía entre 0,40 y 0,60 m. Dos filas de piedras (superiores) han sido añadidas recientemente. En el lado sur, la delimitación está dada por muros de hasta 1,50 m de alto que corresponden a los andenes en cultivo.

Por información de pobladores de la localidad de Chinini, el camino registrado posee muros, antes mencionados, que corresponden a modificaciones contemporáneas.

Posteriormente, la trocha que une Cabanaconde con Huambo se superpone al camino hasta llegar a un abra.

Subtramo: **Abra Jayaquina – Huambo**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,01
 Campaña: 2004

Descripción: El camino recorre la ladera sur del cerro Jayaquima, cubierto de vegetación espinosa. La calzada es de tierra, habría contado con muros laterales. El camino desciende hacia Huambo.

En la actualidad, los pobladores emplean un camino paralelo, de 1 600 m aproximadamente, elaborado recientemente, rumbo a Huambo, el cual se une a una curva de la carretera (N 8 259 054 / E 810 226) que ingresa a dicho pueblo.

El cerro Jayaquima es conocido por los pobladores como Gentil Huasi, el cual presenta en la parte media alta restos arqueológicos. En el lado sur del cerro se encuentra una muralla. Algunas vasijas de cerámica que proceden de dicho sitio, que se encuentran en el Colegio Secundario Andrés Avelino Cáceres de Huambo, tienen filiación Collagua e Inca.

Entre Huambo y el siguiente subtramo de camino (que se inicia en la Apacheta 2) no se encuentran restos del camino prehispánico.

Los segmentos de camino, ubicados en el trayecto, comprenden una calzada de tierra y piedras, sin otros tipos de obra. El ancho del camino oscila entre 1,5 y 2 m.

Estado de conservación: El camino que desciende a Huambo se encuentra deteriorado por agentes naturales; está en desuso y la vegetación lo ha cubierto.

La carretera abierta en la década de 1970 por el Consorcio Majes (MACON) destruyó la obra vial prehispánica, quedando pequeños segmentos. Tales como las escorrentías de las quebradas, que han ocupado el resto del camino.

Subtramo: **Apacheta 2 – Apacheta 3**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 3,7
 Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en una extensa planicie denominada Llajuapampa, zona de puna, uniendo la Apacheta 2 con la Apacheta 3. El camino desciende y cruza la pampa, con dirección al sur.

La calzada tiene 8 m de ancho, compuesta por tierra sin piedras; luego, progresivamente se va estrechando, hasta eliminarse el trazo, debido a la presencia de un afloramiento de piedras.

No muestra elementos arquitectónicos hacia los lados. Posteriormente, asciende hasta una segunda apacheta.

Subtramo: **Apacheta 3 – Trocha a Querque**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 3,4
 Campaña: 2004

Descripción: Se encuentra en una pendiente orientada al oeste, colindando hacia el este con el cerro Huilacuyo y cerro Pacsi, por el oeste con los cerros Filo de Achaila y Marbas Chico.

Luego de la Apacheta 3, el camino, comienza a descender; su ancho varía entre 2 y 4 m, sin elementos arquitectónicos. Está muy erosionado y en muchas partes ha desaparecido por el deslizamiento de tierra.

La geografía es accidentada, con numerosas quebradas. En el punto N 8 244 747 / E 810 879, en una pequeña lloclla (torrentera), discurre un poco de agua. En el punto N 8 244 109 / E 811 216, el camino ha sido impactado por vehículos de carga. Luego, continúa el descenso hasta un pajonal. En el punto N 8 243 012 / E 810 998 se encuentra una estancia de pastores, desde donde se registra el camino hasta el punto N 8 242 660 / E 811 070, lugar en que la trocha que se dirige a Querque se superpone.

En la parte noreste del cerro Antapunku, donde se inicia la Quebrada de Querque, pasa el camino que proviene de Caylloma con dirección al valle de Majes; dicha quebrada es denominada, según la carta geográfica, como Huasamayo; sin embargo, esta última corresponde a una que se ubica hacia el este.

Desde la trocha (N 8 242 660 / E 811 070) hasta Querque (N 8 236 756 / E 815 222) el camino ha desaparecido.

Dos son los factores fundamentales de la destrucción del camino:

Primero, en la década de 1970, la realización de las obras del proyecto de Irrigación Majes.

Segundo, la construcción de la carretera hacia Querque.

En el ingreso a la quebrada, el camino tiene 2,5 m de ancho, conservándose sólo pequeñas fracciones, de no más de 10 m. Así mismo, las obras de MACON para el proyecto de irrigación de las Pampas de Majes, han destruido por completo el camino, superponiendo una trocha hasta Querque.

Subtramo:	Querque – Apacheta 4
Tipo de camino:	Reconocido
Longitud (km):	6,54
Campaña:	2004

Descripción: El subtramo del camino que une Querque (3 405 msnm) con Lluta (2 950 msnm) se dispone en la margen derecha de la quebrada de Querque, cruzando el río, en la unión con la quebrada de Huasamayo. Actualmente, el camino se conserva por segmentos; las obras de canalización de agua, efectuadas para la irrigación de Majes, corta el camino, imposibilitando el paso hacia la otra margen del río Querque.

Por información proporcionada por pobladores de Querque, se sabe que el camino pasó por algunas partes del lecho del río, antes de que existiera la canalización del agua. En la actualidad se utiliza uno de los dos puentes que han sido instalados sobre el río. Desde aquellos puentes, se aprecian senderos que se unen posteriormente.

Los pobladores transitan por un camino paralelo que se ubica en la margen izquierda de la quebrada, en una ladera del cerro Llaeta Pata. Ellos señalan que en la parte alta del cerro se halla un sitio arqueológico y una iglesia, dentro de la cual se encuentra un cementerio. En el lado norte, por donde asciende un camino con dirección hacia la quebrada de Huasamayo, se ha construido una plaza de toros.

En el punto UTM N 8 234 311 / E 817 609, se encuentra un segmento del camino prehispánico, dispuesto en la quebrada de Huasamayo, 150 m antes de la unión de esta quebrada con la de Querque. A una altura de 3 140 msnm, se halla un pequeño segmento del camino que tiene muros hacia los lados y que hoy son empleados como linderos de campos de cultivo.

El camino cruza el riachuelo y comienza el ascenso en zigzag, a través de una larga y empinada pendiente hacia el cerro denominado Tinco (que en la carta geográfica figura como Uchurca). El camino hasta la apacheta tiene un ancho que varía entre 1 y 1,5 m; siendo la calzada de tierra y piedras, sin ningún elemento arquitectónico. En algunas partes el camino se presenta como un simple sendero de no más de 0,50 m de ancho.

Subtramo:	Apacheta 4 – Lluta
Tipo de camino:	Reconocido
Longitud (km):	7,31
Campaña:	2004

Descripción: Luego de pasar una apacheta, el camino, comienza el descenso hacia la quebrada del río Las Minas, denominada así por la existencia de minas de sal que se encuentran en la parte superior de la quebrada. El camino es muy accidentado, correspondiendo, en un 80 %, a un sendero muy angosto, con un ancho que varía entre 0,50 y 0,70 m; siendo pocos y pequeños los sectores en que el camino se amplía a 1,5 m de ancho. Entre los puntos UTM N 8 232 407 / E 820 893 y N 8 232 171 / E 821 070 se hallan aproximadamente setenta curvas. El camino no presenta elementos arquitectónicos, tan sólo existe el trazo del mismo; el cual llega hasta el lecho del río (3 168 msnm), de poco caudal. Luego, asciende en zigzag, mostrando una calzada de tierra y un ancho no mayor a un metro. Llega a una altitud de 3 400 msnm (UTM N 8 231 449 / E 820 447), donde es cortado por una trocha que conduce a Lluta, la cual desciende desde la parte alta de la margen izquierda de la quebrada La Mina, desde donde se aprecia campos agrícolas. Posteriormente, el camino desciende por la trocha hacia el Distrito de Lluta. Prosigue entre los campos de cultivo; su calzada es de tierra y piedras; tiene un ancho que varía entre 3 y 4,5 m. En el punto UTM N 8

227 448 / E 819 417 se ubica un ramal que se dirige al cerro Jasao. El camino arriba a la esquina suroeste de la plaza de Lluta (UTM N 8 227 050 / E 819 554).

En el punto UTM N 8 227 448 / E 819 417, se halla la continuación del camino que se dirige a Jasao. La calzada es de tierra, sin piedras, con un ancho que varía entre 3 y 4 m. Los campos agrícolas delimitan el camino con muros que tienen una altura promedio de 1,20 m. Entre los puntos UTM N 8 227 488 / E 818 997 y N 8 227 513 / E 818 791 se encuentran veinticinco (25) peldaños, los cuales se disponen a distancias que varían entre 1 y 6 m. En el punto UTM N 8 227 452 / E 818 774, se llega al pueblo de Jasao, por donde pasa un canal de agua que proviene desde el volcán Ampato. Entre el cerro Jasao y el cerro San Francisco, prosigue un camino que une Lluta con San Juan de Sihuas.

TRAMO: XII. MAJES – SIGUAS

Subtramo:	Huacán – Caracharma
Tipo de camino:	Reconocido
Longitud (km):	20,21
Campaña:	2004

Descripción: El camino se inicia, en una quebrada ubicada hacia el este, en la localidad de Huacán, siendo completamente accidentado, con laderas y drenajes orientados hacia el sur. Junto a restos de terrazas de cultivo abandonadas, se halla un segmento de camino prehispánico (UTM N 8 218 195 / E 800 010, 2 193 msnm), interrumpido a 65 m hacia el norte. Presenta un ancho de 1,80 m, restos de muro de retención de 0,30 m de alto y muro de contención superior de 1,30 m de alto, el que a su vez corresponde a un muro de contención inferior de una terraza de cultivo en estado de abandono.

Posteriormente, luego del ascenso por la quebrada, se encuentra el camino en la ladera del cerro Gentilar (UTM N 8 218 456 / E 800 604), presentándose como un sendero zigzagueante, cuyo ancho varía entre 1 y 0,60 m. Se halla muy erosionado, con numerosas zanjas y cárcavas producidas por erosión, razón por la cual varios segmentos han quedado en desuso, estableciéndose nuevos pasos a través de la ladera del cerro.

En el punto UTM N 8 218 581 / E 800 861, 2 366 msnm, se inicia el descenso orientado hacia el sureste. El camino se encuentra menos erosionado, teniendo un ancho de 2,60 m; la calzada está conformada por piedras y tierra. Cerca del punto UTM N 8 218 367 / E 801 387, el camino muestra características de un angosto sendero, de 0,60 m de ancho y continúa por la ladera noreste del cerro Gentilar y la quebrada formada por el cerro Yanaabra.

En el punto UTM N 8 217 963 / E 802 022 (2 306 msnm), presenta un ancho de 2,20 m, sin restos de muros laterales, tan sólo muestra un corte efectuado en la ladera suroeste del cerro Yanaabra. En superficie se hallan restos de botijas coloniales y fragmentos de cerámica Inca local.

Luego, a partir del punto UTM N 8 217 467 / E 802 576, el camino se dispone por el lecho de la quebrada, y prosigue hasta el punto UTM N 8 217 291 / E 802 863, desde donde asciende hasta el lugar en que se encuentra una cruz (UTM N 8 217 037 / E 803 001, 2 290 msnm). Prosigue en descenso hasta la interceptación con la quebrada Jahuay, continuando en la otra margen (UTM N 8 215 906 / E 804 190, 2 131 msnm), con afectaciones, debido a obras de una irrigación, aperturas de accesos carreteros, levantamiento de precarias estructuras domésticas y delimitación de parcelas.

Las afectaciones se extienden hasta el punto UTM N 8 212 643 / E 807 315, 2 019 msnm. El camino muestra un ancho que varía entre 0,60 y 1,30 m.

El camino desciende hacia la parte baja de la quebrada Caracharma, a través de su lecho; conservándose en algunos pequeños tramos, que varían de 30 a 50 m, con un ancho de 0,80 m, presentando restos de una pequeña terraza aluvial, paralela al lecho de la quebrada; como por ejemplo el segmento que se ubica entre los puntos UTM N 8 208 485 / E 810 069.

Desde el punto UTM N 8 213 457 / E 811 127, no se hallan evidencias del camino, tan sólo la huella del tránsito actual a través del lecho de la quebrada, la cual tiene una ligera inclinación hacia el sureste.

Estado de conservación: Sobre los 2 000 msnm está en mal estado de conservación. Escorrentías producidas en tiempos de lluvias, han ocasionado que se encuentre muy erosionado, segmentado por grietas y zanjas. Por debajo de los 2 000 msnm, el camino sólo se conserva por segmentos, a manera de un angosto sendero.

TRAMO: XIII. SIGUAS – CALETA ARANTA ()

Subtramo: **Siguas – Caleta Aranta 2**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 3,6
 Campaña: 2003
 Descripción: El camino tiene un ancho de 1,8 m, delimitado por piedras en hilera; la calzada es de arena.

Subtramo: **Siguas – Caleta Aranta 3**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,4
 Campaña: 2003
 Descripción: El camino bordea el lado oeste de un cerro.

TRAMO: XIV. MAÑAZO – LA JOYA

Subtramo: **Umapalla – Hatun Apacheta**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 2,3
 Campaña: 2004
 Descripción: Subtramo conformado por alineaciones de piedras clavadas en el terreno. Tiene un ancho de 7 m y se dirige al suroeste. Presenta calzada empedrada hecha con piedras angulosas, usando las caras planas para conformar el piso. El camino desde el punto N 8 250 683 / E 349 911 al N 8 250 503 / E 349 594 se presenta como un corte en el terreno de 5 m de ancho, parcialmente alterado por el tránsito de los pobladores. Desde el punto N 8 250 503 / E 349 594 (4 185 msnm) al N 8 250 427 / E 349 094 (4 253 msnm), el camino de 8 m de ancho, está demarcado con alineamiento de piedras, sin empedrado. Entre los puntos N 8 250 084 / E 348 433 (4368 msnm) y N 8 249 961 / E 347 655 ha sido destruido con maquinaria con el fin de hacer una trocha. El entorno está conformado en el sur por cerros pronunciados; en el norte por formaciones rocosas y en el este por el lugar conocido como Huertane.
 Estado de conservación: Regular. No todo el camino está bien definido ya que sólo en algunos segmentos están conservados. Las lluvias lo dañan sobremanera ya que producen deslizamiento de piedras y lodo. Además, se ha utilizado maquinaria pesada para convertirlo en una trocha ancha.

Subtramo: **Hatun Apacheta – Quemillone**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 2,6
 Campaña: 2004

Descripción: Subtramo que empieza en un abra donde hay dos apachetas, lugar conocido como Hatun Apacheta; y se dirige hacia el noroeste, a la hacienda de Quimillone.

Desde el punto N 8 249 961 / E 347 665 (4449 msnm) hasta el N 8 249 950 / E 346 683 (4432 msnm), fue construido mediante un corte en la pendiente del terreno, sin muros de contención, ni alineamientos de piedras, con un ancho de 5 m. Se acomoda a la morfología del terreno irregular con quebradas y planicies.

Entre los puntos N 8 249 834 / E 346 188 (4437 msnm) y N 8 247 464 / E 344 253 (4413 msnm) está delimitado por alineamientos de piedras y muros de contención inferior y superior hechos de piedras sin cantear. Los muros de contención inferior se construyeron sobre superficie blanda, y las caras planas de las piedras formaron los paramentos. No se utilizó argamasa. Algunos segmentos tienen una especie de calzada de piedras angulosas acomodadas con sus caras planas hacia la parte superior.

El camino, en conjunto, no es uniforme y ha sido alterado por la lluvia y la acción humana. El ancho fluctúa entre 3 y 5 m variando según las condiciones del terreno.

El camino a partir de N 8 247 464 / E 344 253 (4413 msnm) a N 8 246 179 / E 343 408 (4436 msnm) fue hecho a través de un corte en el talud. El ancho varía de 4 a 6 m según la morfología del terreno.

Desde el punto N 8 246 179 / E 343 408 (4436 msnm) al punto N 8 243 963 / E 342 093 (4381 msnm), presenta muros laterales y alineamientos de piedras. Los muros están hechos de cantos rodados y piedras angulosas, sin cantear, teniendo una altura de 0,10 a 0,15 m. Los alineamientos sólo se aprecian en determinados segmentos porque las piedras fueron extraídas para construir corrales actuales. El ancho varía de 3 a 5 según el terreno.

El camino entre N 8 242 899 / E 341 525 (4449 msnm) y N 8 236 101 / E 329 490 (3934 msnm) está hecho mediante un corte en el talud del terreno que se desplaza por quebradas, planicies y bofedales, bordeando el lado sur de la laguna Saytocochoa.

Finalmente, en el punto N 8 239 864 / E 332 543 (4386 msnm) se registró un muro de contención inferior hecho de piedras angulosas, de 1,20 m de alto y de 4 a 8 m de ancho, construido en la pendiente del cerro Hampuco. Vegetación de la zona rodea el camino como careta, tola y pastos. En algunos sectores, como en las partes bajas de las quebradas, la gente se dedica a la crianza de ganado vacuno; y en las tierras altas, de camélidos.

Estado de conservación: De regular a malo. Las lluvias y el retiro de sus materiales constructivos por parte de los pobladores para construir sus corrales han destruido muchos sectores del camino.

Subtramo: **Tolapalca – Pati**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 21,2
 Campaña: 2004

Descripción: Camino elaborado mediante un corte en las pendientes de los cerros y muros de contención inferior. Empieza en Tolapalca y se dirige al sureste, hacia Pati, entre quebradas y planicies.

Los muros de contención fueron construidos en zonas de superficie deleznable. Fueron hechos de piedras angulosas, sin cantear, usando la cara plana para los paramentos. La altura va de 0,30 a 1 m y se extienden de 1 a 8 m, dependiendo de los sectores. No se usó argamasa.

El camino tiene un ancho de 3 a 8 m, ensanchándose en los terrenos planos y angostándose en las pendientes y quebradas. No presenta una dirección constante porque varía según el relieve.

Estado de conservación: Regular. Ciertos sectores están siendo destruidos por la erosión del viento, lluvias y vehículos.

Subtramo: **Pati – San Juan de Tarucani**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 15,4
 Campaña: 2004

Descripción: El subtramo se inicia en la comunidad de Pati, con dirección a San Juan de Tarucani, yendo entre quebradas y planicies cortadas por el río de San Juan de Tarucani. Fue hecho mediante un corte en el terreno llano, en el talud de los cerros y montículos naturales. Presenta muros de contención en sectores donde la superficie es blanda y el agua forma pequeños cauces que acarrean lodo. Los muros están contruidos con piedras angulosas, sin cantear, sólo usando las caras planas para los paramentos. La altura va de 0,45 a 0,80 m y se prolongan desde 1 a 7 m dependiendo de los sectores. No se usó argamasa. En las zonas planas y con bofedales, se levantaron “hitos” de piedras, similares a pequeñas torres de 0,80 m de alto, los cuales indican la continuación del camino.

El ancho varía de 2 a 9 m, ensanchándose en las llanuras y angostándose en las pendientes de los cerros y quebradas. El terreno por donde se desplaza el camino es compacto en algunos sectores y en otros suelto, por las cenizas provenientes del volcán Huaynaputina.

El trazo no sigue una sola dirección puesto que varía de acuerdo al relieve. Muchos segmentos se han perdido debido a las lluvias y deslizamientos; y por la construcción de senderos usados por buses que hacen transporte a los pueblos de Pati y San Juan de Tarucani.

Estado de conservación: Regular a malo. Afectado por erosión del viento y las lluvias. Es reutilizado por vehículos (buses) y para ello lo han cortado y ensanchado.

Subtramo: **Tambo de Ají – Tambo de Sal**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 6,4
 Campaña: 2004

Descripción: El subtramo se inicia en la comunidad de Tambo de Ají, prosigue hacia la de Atiniani y culmina en el pueblo de Tambo de Sal, en el borde de la Laguna de Salinas. Las comunidades mencionadas desarrollan actividades pastoriles propiciadas por la existencia de pastizales y bofedales, y lo complementan con la extracción de sal u ofreciendo sus servicios a la empresa minera Ubinas, dedicada a la extracción y comercialización de borato.

Desde Tambo de Ají partían tres ramales del camino: uno hacia Pocsi, otro a Puquina - Omate, y un tercero al valle de Arequipa; en todos los casos, la distancia se cubriría en tres jornadas.

Tambo de Ají, actualmente, es una comunidad dedicada a la crianza de camélidos y en ella habitan sólo tres familias. Hacia el oeste, en el borde de la comunidad moderna, se encuentran los restos de un tambo colonial y de una edificación no identificada. El camino prehispánico pasa por la parte frontal de ambas edificaciones (al norte) y se dirige hacia la comunidad de Atiniani y Tambo de Sal.

El camino entre Tambo de Ají y Atiniani atraviesa un área de suaves pendientes y mantiene un trazo recto. En el trayecto presenta doble vía, paralelas, en la parte media de la ladera oeste del cerro Jallacollo y Atiniani, separadas por acumulaciones de piedras.

En partes de pendiente ligeramente inclinada, el camino presenta piedras en sus lados, formando montículos que señalan los límites. Observamos dos apachetas y un relleno de piedras en una pequeña quebrada, construido a manera de puente. El camino tienen un ancho promedio de 3 a 8 m.

La comunidad alpaquera de Atiniani, alberga sólo seis familias; las características arquitectónicas indican que se trata de un poblado contemporáneo. El camino atraviesa la parte media del mismo y continúa hacia Tambo de Sal. Es ese trayecto, básicamente es recto y va paralelo a la carretera que se dirige a San Juan de Tarucani. El relieve es plano y corresponde a la pampa de la Laguna de Salinas (cuenca), el terreno es arenoso y rodeado de extensos y secos pastizales. El camino tiene un ancho que varía de 5 a 8 m, similar a la sección Tambo de Ají – Atiniani. No presenta elementos constructivos formales como muros o calzada.

La comunidad de Tambo de Sal en la carta geográfica tiene el nombre de Salinas Huito, que corresponde a un poblado moderno, siendo el de mayor tamaño, concentración poblacional y servicios. Cabe señalar que el segmento entre Tambo de Ají y Tambo de Sal según la clasificación de Hyslop (1992) corresponde a la categoría de “senda”.

Estado de conservación: Las condiciones medioambientales, el uso continuo hecho por los comuneros y la superposición de la carretera han dañado el camino en varias secciones. La sección entre Tambo de Ají y la apacheta se encuentra en buenas condiciones; pero desde ésta última hasta Atiniani, la calzada ha desaparecido por la erosión, quedando sólo numerosas piedras. A partir de la comunidad de Atiniani sólo hay secciones aisladas ya que este la carretera se le superpone o lo corta.

Subtramo: **Tambo de Sal – Tambo Tunupa**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 7,5
 Campaña: 2004

Descripción: El camino comunica directamente las localidades de Tambo de Sal y Tambo Tunupa, atravesando, hacia el oeste, las laderas de los cerros Borgarane y Colquerane, así como el caserío de Ceneguillas (Cieneguillas según la Carta Nacional), la Pampa Camino Chico y Pampa Tambillo.

Subtramo: **Tambo de Sal – Tambo Tunupa**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 1,9
 Campaña: 2004

Descripción: La Pampa Camino Chico corresponde a una explanada de varios kilómetros de largo, cuyo suelo está compuesto por ceniza volcánica y lapilli, procedente de diversos eventos volcánicos locales, que junto con la vegetación compuesta por especies de pastos de puna, impiden la visualización directa del camino.

A la altura de la trocha que ingresa al caserío de La Meca, el camino es más claro, delimitada en algunos lugares por la tierra depositado a los costados, formando un ligero montículo de 0,50 m de alto, pero por lo general es la vegetación la que lo delimita, el cual sigue siendo usado por vehículos de carga. El ancho del camino oscila entre 1 y 6 m y es básicamente rectilíneo. Mil quinientos metros antes del Tambo Tunupa, en la Pampa Tambillo, el camino desaparece por efectos de la vegetación.

Subtramo: **Tambo de Sal – Tambo Tunupa**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 5,81
 Campaña: 2004

Descripción: El camino comunica las localidades de Tambo de Sal y Tambo Tunupa, yendo hacia el oeste por las laderas de los cerros Borgarane y Colquerane, así como el caserío de Ceneguillas (Cieneguillas según la Carta Nacional), Pampa Camino Chico y Pampa Tambillo.

La ubicación del trazo es confusa debido a la existencia de numerosas vías de acceso y al permanente tránsito de vehículos de carga (camiones).

El camino aparece en la coordenada N 8 194 684 / E 270 408 pero se interrumpe en el bofedal de Ceneguillas. Continúa hacia el suroeste llegando a una laguna (cerro Ichujello). La calzada es de arena suelta, su ancho varía entre 2 y 10 m (en secciones de roca o piedras el camino se estrecha), sin elementos constructivos. A la altura del cerro Ichujello, ha sido destruido por la carretera que une Arequipa y Tarucani, y por la extracción de materiales de construcción (cantería); encontrándose luego, en la denominada Pampa Camino Chico.

En Pampa Camino Chico, el camino no es visible debido a que en varios kilómetros está cubierto por ceniza volcánica y lapilli, procedente de diversos eventos volcánicos locales, además de vegetación compuesta de pastos (*stipas*).

Se hace visible el trazo a la altura de la trocha que ingresa al caserío de La Meca. En algunas partes se encuentra delimitado por tierra acumulada hasta 0,50 m de alto, con vegetación en los bordes. El camino es usado para el tránsito de vehículos de carga. El ancho varía entre 1 y 6 m yendo de manera recta.

A unos 1 500 m antes de Tambo Tunupa, en la Pampa Tambillo, el camino está cubierto por vegetación que alcanza hasta 0,70 m de alto. Se encuentra cerca del Tambo Tunupa (lado norte), el cual correspondería a la última pascana o descanso entre Salinas y Arequipa (Chiguata).

Estado de conservación: Bueno. Las acciones humanas han alterado el camino en un 5%, siendo las principales, la extracción de material en una sección de 100 m y la presencia de un cruce carretero. El camino está deteriorado en Pampa Camino Chico debido a la naturaleza de los suelos compuestos por depósitos sueltos de lapilli y sedimentos aluviales.

Subtramo: **Tambo Tunupa – Tambo Agua Dulce (Tambo de León)**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 20,31
 Campaña: 2004

Subtramo: **Tambo Tunupa – Tambo Agua Dulce (Tambo de León)**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 1,71
 Campaña: 2004

Descripción: El camino se emplaza hacia el norte. Otro camino, inferior, corresponde al que se dirige a la aldea de Tambo de León.

Subtramo: **Tambo Tunupa – Tambo Agua Dulce (Tambo de León)**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,87
 Campaña: 2004

Descripción: El camino hacia Tambo de León ha desaparecido.

Estado de conservación: Malo. Debido al sobre pastoreo y la vegetación, así como la erosión aluvial.

Subtramo: **Tambo Tunupa – Tambo Agua Dulce (Tambo de León)**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 1,4
 Campaña: 2004

Descripción: El camino es descrito en segmentos:

- Entre Tambo Tunupa y Apacheta 4.
- Entre Apacheta 4 y el punto denominado Cabayomanzana.
- Entre Cabayomanzana y Corralón.
- Entre Corralón y Tambo de León.
- Entre Corralón y Tambo Agua Dulce.

La presencia de un tambo en el inicio se debió a la disponibilidad de abrigo, agua y pastos.

El camino, desde el tambo, inicia un trayecto de 3 km, a través de una cuesta que va entre los 4 070 a 4 400 msnm, el cual comprende laderas de los cerros Sombreruni y Tambillo. El camino tiene un ancho que varía entre 4 y 12 m de ancho. Posteriormente, llega a la cúspide del cerro Peñón (nombre que recibe la parte baja del cerro Sombreruni), lugar desde donde se divisa parcialmente el volcán Misti y la cordillera hacia el suroeste. En dicho lugar se localiza la Apacheta 4, posiblemente la más importante del trayecto. Luego, se inicia el descenso hasta los 4 160 msnm, en una distancia de 3,5 km aproximadamente, lugar donde se ubica Cabayomanzana, a través de la ladera oeste, por una senda arenosa, cubierta en parte por piedras angulares.

El camino, en la parte superior aldeaña a la Apacheta 4, tiene un ancho de 12 m, por el contrario, a la altura de Cabayomanzana se estrecha hasta 1 m, desapareciendo en una quebrada sin nombre.

En las laderas, hacia los 4 300 msnm, se aprecian los primeros relictos de bosques de puna (Queñuales - *Polylepis sp.*). La presencia de filtraciones y el abrigo de los cerros circundantes favorecen el crecimiento de exuberantes pastizales.

Desde la quebrada Cabayomanzana se deriva agua hacia la comunidad agrícola de Chiguata y anexos, la misma que es vertida por la quebrada ubicada entre los cerros Candelón y Januhara hasta el sector de la comunidad del Arenal. Cabe señalar, que en Cabayomanzana se han efectuado numerosas obras de ingeniería hidráulica, las mismas que corren por plataformas levantadas a lo largo de 2 km y vierten posteriormente sus aguas en la quebrada mencionada. Restos de un antiguo canal, posiblemente prehispánico, se encuentra en el área, midiendo 0,40 m de ancho, las paredes del canal están revestidas de piedras plano-redondeadas (a manera de lajas), y en secciones se muestran muros de retención inferior. La extensión de los restos, dadas las obras modernas y la pendiente pronunciada, no supera los 30 m. Su conservación es lamentable.

El camino que continúa en dicha quebrada hacia Corralón, habiendo desaparecido prácticamente, mantiene el trazo en la parte superior del cerro Huancune y Januhara. Sin embargo, la pendiente superior a 60° y el terreno deleznable, generan dificultad para su acceso y reconocimiento.

El trayecto sigue en ascenso por la ladera del cerro Huancune y Candelón, a través de un trazo arenoso y suelto, de pendiente inclinada, llegando a 4 000 msnm.

Desde la cúspide del cerro Candelón, a 4000 msnm, se inicia el descenso hacia la Pampa denominada Misti. En el trayecto se aprecian contrastes en el entorno natural. El camino se muestra cubierto por ceniza volcánica, "ripio" y "lapilli".

La erosión eólica y aluvial ha socavado la calzada, exponiendo la matriz, estando cubierto por plantas espinosas y arbustivas, propias de terrenos degradados, talados o sobre pastoreados, dificultando su registro.

El camino llega a Corralón, donde se halla una estructura cuadrangular sin techumbre, de grandes dimensiones, empleada actualmente por pastores. Su planta original es cuadrangular, actualmente modificado, formando una planta redondeada. El camino pasa por el lado norte, con un ancho interno de 6,60 m en promedio y de 8,60 m en la parte externa.

El camino prosigue hacia una bifurcación, próxima a unas estructuras a las que se ha denominado Tambo 4.

Estado de conservación: De regular a malo. Se conserva el trazo del camino. Factores medioambientales, topográficos (calidad del suelo) y humanos han afectado el camino; sin embargo, es posible su empleo y reutilización como vía.

Subtramo:	Sabandia
Tipo de camino:	Reconocido
Longitud (km):	1,3
Campaña:	2003

Descripción: El subtramo es sinuoso y con muros de piedra que delimitan un ancho de 2 m. Lo rodean terrazas de cultivo prehispánicas reutilizadas en la actualidad y un canal de 0,60 a 0,70 m de ancho situado en el borde. Ascende hasta llegar al sitio arqueológico de Yumina.

El camino conserva su trazo original y presenta empedrados, escaleras y canales, además de muros laterales.

Estado de conservación: Bueno.

TRAMO: XV. ICHUÑA – QUINESTAQUILLAS

Subtramo: **Ichuña – Omate**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 9,139
 Campaña: 2004

Descripción: El tramo se inicia en la ciudad de Ichuña. El camino prehispánico desciende a través del cerro Cobre Joya. En dicho cerro, muy cerca al camino (UTM N 8 218 011 / E 337 158, 3 993 msnm), se observa casi al pie de una terraza, estratigrafía con relleno de material arqueológico, entre ellos restos de camélido, cerámica al parecer colonial. Todos estos elementos yacían al margen derecho del río Ichuña. De este punto se desciende por el camino prehispánico, el cual presenta un sistema constructivo donde predominan los muros de contención de 0,80 m de altura, localizados de manera especial en las curvas donde se registra algunos segmentos derrumbados. Luego de cruzar nuevamente hacia la margen izquierda del río Ichuña, pasando por las pozas termales de Ichuña, muy cerca del panteón del pueblo, conforme el camino hace su ingreso a Ichuña, claramente puede definirse que fue alterado transformándose en una trocha carrozable que atraviesa el distrito antes mencionado.

Subtramo: **Ichuña – Omate**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 12,439
 Campaña: 2004

Descripción: Luego de pasar por Ichuña, se llega a la comunidad de Miraflores, a través de un magnífico trazo, ubicado en el cerro Sayhuan, donde puede apreciarse que el camino es de 4 a 6,5 m de ancho, con un magnífico panorama del empedrado, el cual está muy bien conservado.

Cuenta con muros laterales. Actualmente las cunetas de este camino prehispánico han sido revestidas de concreto. El camino atraviesa el poblado; gran parte presenta calzada, y en algunos segmentos, las escaleras, se hallan cada 3 m.

Luego del ascenso por la quebrada de Ansamani, se identifica el camino, que tiene un ancho de 2 m y escaleras en casi todo el trayecto, llegando a un cruce donde existe un camino que conduce hacia la comunidad de Pobaya, cerca de la necrópolis de Pucara (UTM E 326 007 / N 8 214 130, 3 725 msnm), el cual presenta escaleras muy bien conservadas y otro camino hacia Yunga.

Un sector del camino que mide 5 m de ancho y tiene muros de 1 m de ancho, ha sido destruido por los constantes desbordes del río Tambo.

Subtramo: **Ichuña – Omate**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 9,086
 Campaña: 2004

Descripción: De Yunga hacía el anexo de La Pampilla, el camino prehispánico, en gran medida ha sido transformado en trocha carrozable, incluso llegando a la comunidad de Exhaje. Desde aquel lugar sigue por un tramo, en el cual las escaleras han sido restauradas por los lugareños. En dicho trayecto, en la quebrada de Tucayo, sólo se hallan muros de contención; posteriormente, se hallan escaleras con un ancho 4,5 m de ancho, las que yacen muy bien conservadas.

Subtramo: **Ichuña – Omate**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 3,753
 Campaña: 2004

Subtramo: **Ichuña – Omate**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 2,2
 Campaña: 2004

Subtramo: **Ichuña – Omate**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,895
 Campaña: 2004

Subtramo: **Ichuña – Omate**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 2,919
 Campaña: 2004

Subtramo: **Ichuña – Omate**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 10,859
 Campaña: 2004

Descripción: El camino prosigue por una ladera del cerro Saucinto, donde se reduce a una delgada huella. La mayoría de muros de contención no están bien conservados, sólo se registra un pequeño segmento de escaleras (UTM N 8 187 688 / E 311 463 / 3 789 msnm).

Es probablemente que esta parte del tramo no esté bien conservada debido a que el terreno es muy deleznable, ni ha recibido mantenimiento, incluso es afectado por la intensa actividad telúrica.

En el cerro Saucinto se localiza una Apacheta (UTM N 8 185 523 / E 310 808, 3 905 msnm), desde donde se aprecia el camino serpenteante, el cual no posee muros de contención. Luego, el camino, se cruza con otro, que desciende a través de la denominada Quebrada de León, por medio de escaleras de 2 m de ancho, pésimamente conservadas.

Posteriormente llega hasta la ribera del Tambo, y prosigue; siendo un camino estrecho, el cual continúa por la ladera del cerro hasta llegar al sitio de Incano, donde yacen unos petroglifos.

Subtramo: **Ichuña – Omate**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,234
 Campaña: 2004

Subtramo: **Ichuña – Omate**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 7,917
 Campaña: 2004

Descripción: A través de una trocha, que fue parte del camino prehispánico, se puede llegar a la comunidad de Huarina.

Desde Huarina, el camino sigue por una zona escarpada, muy cerca al cauce del río Tambo, sobre el cerro Collahuaqui. Parte del camino se ha destruido, y sólo se aprecia los muros de contención y la calzada que mide entre 1 a 1,5 m de ancho.

Cerca de Matalaque, el camino prehispánico mide 4 m de ancho, presentando muros de contención de 1,5 m de altura. Dichos muros están compuestos por cantos rodados sin mortero de barro. El camino es interrumpido por una quebrada.

El camino hacia Matalaque se conserva bien, incluso las cunetas adyacentes no han sido alteradas. Gran parte de la calzada está empedrada hasta el punto en que el camino se une con la trocha carrozable, que finalmente conduce hacia Matalaque.

Subtramo: **Ichuña – Omate**
Tipo de camino: Tazo
Longitud (km): 2,573
Campaña: 2004

Descripción: Un segmento del camino se registra en el lado este de la trocha, presentando un ancho de 2,5 m y muro de contención de 0,40 m de altura. Luce cubierto de ceniza volcánica.

Posteriormente el camino se une con la actual carretera, cerca de la quebrada de Tucune.

Subtramo: **Ichuña – Omate**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 34,779
Campaña: 2004

Descripción: El camino prehispánico se inicia en la ciudad de Ichuña, descendiendo del cerro Cobre Joya. En el punto N 8 218 011 / E 337 158, 3 993 msnm, se encuentra la base de una terraza (margen derecha del río Ichuña) con estratos y material arqueológico (restos de camélidos y cerámica colonial). Desde dicho lugar, se desciende a través del camino, el cual presenta un sistema constructivo donde predominan muros de contención de 0,80 m de altura, localizados de manera especial en las curvas, apreciándose algunos segmentos destruidos.

Luego, cruza hacia la margen izquierda del río Ichuña, pasando cerca de las pozas termales y del panteón del pueblo. Ingresa a Ichuña, a modo de trocha, atravesando dicho distrito.

Posteriormente, el camino llega a la comunidad de Miraflores, con un empedrado bien conservado; sigue por el cerro Sayhuan, donde mide entre 4 y 6,5 m de ancho, contando con muros laterales. Actualmente, sus cunetas han sido revestidas de concreto. En algunos segmentos hay escaleras cada 3 m y también calzada.

El camino deja Miraflores y sigue por el cerro Quivani, donde no está completamente conservado; descendiendo hasta llegar a la comunidad de Oyo Oyo, prosiguiendo a modo de trocha. Baja por una suave pendiente y de modo sinuoso llega a Antajahua, donde está bien definido y conservado, mostrando muros de contención.

En el ascenso por la quebrada de Ansamani alcanza los 2 m de ancho, mostrando escaleras, bien conservadas, en casi todo el trayecto, llegando a un cruce donde existe un camino que conduce a la comunidad de Pobaya, cerca de la necrópolis de Pucara (N 8 214 130 / E 326 007, 3 725 msnm), donde también se halla una vía hacia Yunga. Un sector del camino mide 5 m de ancho y tiene muros de 1 m de espesor, pero han sido afectados por los constantes desbordes del río Tambo.

El trazo prosigue cerca de unos "géiseres", frente al poblado de Totalaque. La roca madre ha sido utilizada en la construcción de escaleras, en el trayecto a Yunga, donde existen muros de contención, de 1,50 m de altura. En el cerro Quequesana, parte de la roca ha sido labrada formando una columna de 2 m de alto con un diámetro de 2,5 m. En el ascenso a Yunga posee muros de contención, escaleras y calzada en buen estado. La calzada se va estrechando hasta 1,70 m de ancho. En las zonas de terreno suelto, desde Pobaya hacia Yunga, aumenta la cantidad de muros de contención.

El camino cruza un túnel en el cerro Quequesana, de 6 m de largo y 2 m de alto. Luego, mediante escaleras (reforzadas por los pobladores quienes han fijado las piedras con cemento), continúa hasta donde sólo se aprecia muros de contención. La sección es una de las mejor conservadas a lo largo del recorrido, presentando calzada y muros laterales. Tiene un ancho de 3 m y desciende hasta ser interrumpido por el cauce de un riachuelo, el cual baja por la quebrada Yunga. Posteriormente, el distrito de Yunga ha sido convertido en una calle, cerca del hospedaje municipal.

Desde Yunga hacia el anexo de La Pampilla ha sido transformado en trocha, llegando a la comunidad de Exchaje. Desde donde continúa apreciándose que las escaleras han sido restauradas por los lugareños; en dicho trayecto, también se logra reconocer muros de contención. En la quebrada de Tucayo, existe un segmento de 4,5 m de ancho, con escaleras bien conservadas. El trazo es sinuoso, pero permite el ascenso hasta la planicie de Patapampa, para luego descender al poblado de Lucco (distrito de Lloque). En el descenso sólo hay rastros poco distinguibles, entre terrazas de cultivo, cerca de la quebrada de Cocha.

En el poblado de Lucco no se distingue ya que ha sido convertido en una trocha, que conduce hacia el distrito de Lloque. Posteriormente, se registra el camino, sobre las laderas del cerro Queñaccasa, por la quebrada de Chintari, continuando hasta Poroqueña. Sigue hasta la comunidad de Coroise y llega a Chojata. Desde Coroise, desciende a través de una zona donde se aprecia andenes prehispánicos, arribando a Poroqueña, donde se halla un gran sitio arqueológico, situado en la margen derecha del río Tambo.

El camino llega al tambo de Poroqueña, cerca de la comunidad de Torata, distrito de Ubinas. Originalmente habría llegado desde Lloque, por el lado noreste del sitio arqueológico, hasta el sector denominado Campana, el cual se halla en la cumbre más alta de dicho cerro, estando la superficie cubierta por una densa población de cactáceas.

El recorrido prosigue por una ladera del cerro Saucinto, donde el camino prehispánico se angosta, dejando una delgada huella. La mayoría de los muros de contención no están bien conservados, sólo se registra un pequeño segmento de escaleras (N 8 187 688 / E 311 463, 3 789 msnm). Parte del tramo no está bien conservado, debido a que el terreno es bastante deleznable y no recibe mantenimiento.

En el cerro Saucinto se localiza una Apacheta (N 8 185 523 / E 310 808, 3 905 msnm). Este conglomerado de piedras yace sobre un pequeño abra, desde donde se aprecia el camino zigzagueante, sin poseer muros de contención. Luego, el camino, se cruza con otro, que va descendiendo por la denominada Quebrada de León, a través de una escalera de 2 m de ancho, en mal estado de conservación; y posteriormente llega cerca de la ribera del Tambo, y prosigue por un camino estrecho, que va por la ladera del cerro hasta llegar al sitio de Incano, donde yacen unos petroglifos; desde este lugar, se llega a la comunidad de Huarina, a través de una trocha que fue parte de un camino prehispánico.

Saliendo de Huarina, el camino prehispánico, sigue por una zona escarpada, cerca del cauce del río Tambo, sobre el cerro Collahuaqui. Parte del camino se ha derrumbado y sólo se conserva los muros de contención y una calzada que mide de 1 a 1,5 m de ancho.

Muy cerca de Matalaque, el camino mide 4 m de ancho, presentando muros de contención de un 1,5 m de altura, compuestos de cantos rodados sin mortero de barro. Es interrumpido por una quebrada, pero en el ingreso a Matalaque, se muestra muy bien conservado, incluso las cunetas adyacentes no han sido alteradas; gran parte de la calzada está empedrada, hasta un punto donde el camino se une con la trocha carrozable, la cual conduce hacia Matalaque.

El antiguo camino, que sigue desde el distrito de Matalaque, constituye la continuación del camino prehispánico, que proviene desde la parte alta del distrito de Ichuña, el cual se desprendería de un camino troncal que proviene de Totorane, región Puno.

En el distrito de Matalaque, atraviesa el pueblo, de norte a sur. En gran parte ha sido transformado, convirtiéndolo en una trocha carrozable que conduce hacia el anexo de Candahua. Sin embargo, saliendo desde Matalaque, el camino prehispánico logra ser reconocido en un trazo dispuesto en paralelo a la actual carretera (N 8 173 298 / E 306 267, 2 518 msnm). Luego se une con la trocha (N 8 172 371 / E 306 602, 2 493 msnm), cerca del caserío de Tingo, donde el camino prehispánico se presenta ondulado en las laderas del cerro Yacuyocuma, con un ancho de 1,5 m.

Un segmento del camino se encuentra en el lado este de la trocha (cerca del anteriormente mencionado), con un ancho de 2,5 m y muro de contención de 0,40 m de altura. Se encuentra cubierto de ceniza volcánica. Posteriormente, el camino prehispánico, nuevamente se une con la carretera, muy cerca de la quebrada de Tucune.

Pasando por el cerro Soncojaja, se llega al anexo de Candahua, Matalaque (N 8 170 969 / E 306 827, 2 478 msnm); saliendo de dicha comunidad, se halla el antiguo camino, estando los muros de contención en muy buen estado de conservación, con un 1,80 m de ancho. Luego, desciende hasta un puente colgante moderno (N 8 169 830 / E 307 516, 2 340 msnm), el cual permite continuar con el recorrido hacia el poblado de Cacahuara.

El trayecto continúa en ascenso, por el cerro Jatun Pucro, a través de un camino prehispánico, de 1,5 m de ancho, algo empinado y cubierto por una gruesa capa de ceniza volcánica. Muy cerca al pueblo de Cacahuara yace un camino de 1,50 m de ancho, con una canaleta de regadío asociada, la cual tiene unos 0,50 m de ancho. Presenta algunas escalinatas dispuestas cada 5 m, a manera de descanso.

En el pueblo de Cacahuara (N 8 170 552 / E 308 508, 2 592 msnm), el camino prehispánico, continúa hacia el anexo de Yalaque; cruza por la quebrada de Cacahuara, a través de un camino que presenta muros de contención de una altura de 1,40 m. Está cubierto por ceniza volcánica, no tiene empedrado y consta de 1,50 m de ancho.

Cabe señalar, que en la actualidad la población de Cacahuara viene siendo reubicada hacia el cercano centro poblado de Candahua, debido a que el terreno ubicado cerca de la quebrada de Cacahuara (al sur del pueblo) viene desprendiéndose, debido al último terremoto ocurrido en aquella región.

El trayecto del camino prehispánico continúa por el cerro Pampaqueñija, donde se localiza una Apacheta (N 8 168 949 / E 308 395, 2 574 msnm), compuesta por un conglomerado de piedras, el cual indica el tránsito que debió haber tenido el camino.

Cerca de la quebrada de Chichilaque, se pasa por un riachuelo (N 8 167 159 / E 309 469, 2 510 msnm), siguiendo por un camino prehispánico de 1 m de ancho, con muros de contención de 1 m de altura; así mismo, se halla un muro de contención de 3 m de altura, mostrando piedras sobresalientes, a manera de escalinatas, (N 8 166 281 / E 309 411, 2 530 msnm).

Luego de pasar por una planicie, el camino, de 2 m de ancho, llega a la quebrada de Juchuychichilaque, donde existe poca vegetación (cactáceas y yaras); posee muros de contención de 2 m de alto y su ancho se reduce a 1,5 m.

El camino prehispánico, por Chiwispampa y la quebrada de Cuyachuayco, se encuentra cubierto de polvo volcánico, siendo difícil reconocer los muros de contención. Prosigue por el cerro Cahuara, donde es más visible, notándose el trazo curvilíneo, con un ancho que varía de 0,80 a 1 m; sus muros de contención están hechos de piedras canteadas, con una altura de 1,80 m, siguiendo con las mismas características en el sector denominado como Cuadrilla (N 8 162 250 / E 312 997, 2 877 msnm).

El antiguo camino ha sido rehabilitado por el Programa de Ayuda Social "A Trabajar", en forma conjunta con los pobladores de las comunidades cercanas, efectuando mantenimiento del camino en el sector de Cuadrilla, próximo al anexo de Yalaque.

Desde el sector de Cuadrilla se aprecia, en el lado este del Cerro Segsejon, la fuente de agua conocida como Cantur Mayo, desde donde discurre hacia el poblado de Yalaque. El camino de ingreso a Yalaque (N 8 163 642 / E 314 444, 3 160 msnm) tiene un ancho de 1,80 m; no presenta calzada, pero cuenta con muros de contención de 1 m de altura. Atraviesa el pueblo de norte a sur y desciende hacia un riachuelo cerca del sector de Chimpayalaque.

Las características del camino, en cuanto a su construcción, son similares, desde Yalaque, pasando por la Quebrada de Charinfulo, la planicie de Muchapata y el cerro Cupilaca. En el cerro Cupilaca y Lolejon, el camino prehispánico atraviesa por terrazas agrícolas, las cuales están cubiertas de polvo volcánico, e incluso a través del sitio arqueológico de Jihuijyatani. Luego, desciende en forma zigzagueante por la quebrada de Yolgache, donde aún muestra los muros de contención que miden 1 m de altura, contruidos con piedras irregulares. El camino es de tierra compactada, tiene un ancho de 0,50 m y llega hasta un riachuelo, para posteriormente proyectarse en forma ascendente por el cerro Huacapuñuna, conservando las mismas características hasta llegar al poblado de Sijuaya (N 8 156 651 / E 314 488, 2 658 msnm). El camino desciende por el lado oeste del pueblo, atravesando una serie de terrazas agrícolas. En dicha zona el camino prehispánico tiene un ancho de 2 m, las escalinatas no están bien conservadas, debido a la cercanía de canales que van en forma paralela.

El camino prosigue hasta una planicie cubierta por ceniza volcánica (N 8 157 001 / E 313 640, 2 525 msnm); lamentablemente, ha sido aprovechada para hacer una cancha deportiva, sobre un cementerio prehispánico, donde se pudo reconocer algunos fragmentos de cerámica Inca.

Continúa, descendiendo, en forma paralela a un canal prehispánico (N 8 156 681 / E 312 998, 2 423 msnm). Es angosto, de 0,50 m, presenta muros de contención compuestos por piedras irregulares y tiene una altura de 0,80 m. Es cortado por un riachuelo en la quebrada de Muylaque. Luego continúa en forma ascendente por el cerro Yumilaca; el suelo está compuesto por arcilla compactada y piedras menudas, manteniendo un ancho de 0,50 m, con muros de contención, donde predomina las piedras irregulares.

El camino prehispánico sigue su trayecto por el cerro Sicuyani. Las características constructivas denotan la predominancia de la ceniza volcánica mezclada con diminutas piedras pómez, con un ancho de 0,80 m y muros de contención de 1 m de altura. Lamentablemente, el camino que desciende por el cerro Sicuyani hasta el puente colgante de Agua Blanca, está cubierto por derrumbes. Al descender hasta el puente de Agua Blanca (N 8 155 448 / E 311 197, 1 856 msnm), luego de cruzar hacia el margen derecha del río Tambo, el camino que sigue por la ladera del cerro Chutirana, compuesto por ceniza volcánica y afectado por derrumbes. Tiene un ancho de 0,50 m y muros de contención, en mal estado de conservación.

Siguiendo el trayecto, por el cerro Chutirana, se llega hasta una fuente de agua conocida como Agua Blanca (N 8 154 049 / E 310 523, 1 878 msnm), la cual contiene azufre; dichas aguas provienen de los desfogues del volcán Huaynaputina y se une con el río Tambo.

Continuando por la ladera del cerro Chutirana, se atraviesa una planicie, donde el camino prehispánico se muestra como trocha carrozable, siguiendo su trayecto hasta el caserío de Queanto. Posteriormente, asciende por la quebrada de Queanto Chico, a través de un camino compuesto por una densa capa de ceniza volcánica hasta el cerro Colpanto, en donde sólo es visible por segmentos, para luego llegar hasta el poblado de Chimpapampa (N 8 146 915 / E 300 995, 1 854 msnm). En Chimpapampa atraviesa el pueblo, hasta una cuadra antes de la salida, donde existe un callejón por donde continúa, con dirección hacia Quinistaquillas (N 8 147 262 / E 299 788, 1 780 msnm). De Quinistaquillas hacia adelante, el trazo del camino prehispánico, ha servido para que en ella se disponga la actual trocha carrozable que se dirige hacia Omate, capital de la provincia de Sánchez Cerro.

Estado de conservación: Regular. El tramo que se inicia en el distrito de Ichuña y termina en el de Omate muestra los muros de contención conservados en gran parte, muchos de los cuales cuentan con sistema de drenaje.

El trazo que atraviesa pueblos o está muy cercano a las ciudades ha sido convertido en trocha, como es en el caso de Ichuña, Yunga, La Pampilla y Exchaje.

Luego de que el camino cruza Poroqueña, rumbo a Huarina, se torna destruido por los derrumbes.

Sobre el camino, desde Huarina a Matalaque, el gobierno Regional de Moquegua está ejecutando la construcción de la trocha que unirá ambos pueblos.

Subtramo: **Quinistaquillas - Sijuaya**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 5,7
 Campaña: 2003

Descripción: Parte de Quinistaquillas y llega a Sijuaya y San Cristóbal. Tiene un ancho de 2 m y trazo poco visible a causa de la ceniza volcánica que lo cubre. Un camino con una orientación de 30° al noroeste, asciende por una colina y posiblemente se dirija a Las Salinas.

Subtramo: **Quinistaquillas – Carumas I**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 15,7
 Campaña: 2003

Descripción: Subtramo de 3 m de ancho. Se inicia en Quinistaquillas y se dirige a Carumas, llegando al río Tambo, donde un puente moderno se ubica junto a uno antiguo hecho de tablas y tensores de cable acerado; es probable que en este lugar hubo un puente prehispánico. El camino desaparece poco antes de llegar a él debido a las crecidas del río.

TRAMO: XVI. PICHACANI – QUEBRADA HONDA ()

Subtramo: **Puno – Pichacani / Nuñamarca – Arkopunko**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,01
 Campaña: 2003

Descripción: Subtramo de 7,35 m de ancho que se inicia en Puno dirigiéndose hacia Picachani y pasando entre Nuñamarca y Arku Punku. Presenta una hilera de piedras alineadas que sirven de contención, nivelación y señalización. En el lado norte está asociado a un sitio arqueológico.

Subtramo: **Soquesani – Morocolla**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 13,7
Campaña: 2003

Descripción: El subtramo de 2 a 4 m de ancho, pasa por el pueblo de Soquesani, yendo paralelo a la carretera que une Puno y Moquegua. El camino desaparece en la coordenada cerca del puente Morocolla.

Subtramo: **Loripongo**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 8
Campaña: 2003

Descripción: En la margen izquierda del río, a la altura del puente Loripongo, se observan evidencias del subtramo con un ancho que varía entre los 3,50 y 4 m. Su calzada se encuentra delimitada con piedras de 0,30 m de lado. El camino que se dirige a Moquegua tiene un ancho de 6 m y se desplaza de manera paralela a la antigua carretera que une Puno y Moquegua, la cual ha cortado el camino en varios sectores, conservándose sólo pequeñas secciones.

Subtramo: **Titire – Chillota**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 2,9
Campaña: 2003

Descripción: El subtramo proviene de Titere y se dirige a Chillota desviándose, luego, hacia Carumas. Tiene un ancho de 2 a 5 m y no presenta elementos arquitectónicos. Se trata de un ramal que se une a otro camino principal.

Subtramo: **Loripongo II**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 4,5
Campaña: 2003

Descripción: Este subtramo de 5 m de ancho y posiblemente sea la continuación de camino que se ubica en el puente Loripongo. Su identificación es difícil porque cruza bofedales y "pajonales". La parte final tiene 6 m de ancho y se encuentra sobre terreno arenoso yendo paralela a la carretera interoceánica.

Subtramo: **Río Vizcachas**
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 5,1
Campaña: 2003

Descripción: Es la continuación del tramo anterior pero se ensancha a 7 m con algunas secciones empedradas, está nivelado y delimitado por una hilera de piedras en el borde que da al declive del cerro. Llega hasta el puente Vizcachas, en la margen izquierda del río. Sus evidencias se pierden en la parte posterior de un puesto policial cerca del río para luego aparecer en Chilligua con dirección a Moquegua.

Subtramo: **Ramal a Carumas**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 3,8
 Campaña: 2003

Descripción: Camino secundario de 2 m de ancho que llegaría hasta Carumas. No presenta elementos arquitectónicos y se emplaza sobre un terreno arenoso y plano.

Subtramo: **Chilligua – Sabaya**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 8,862
 Campaña: 2004

Descripción: El antiguo camino recorrido desde Chilligua se halla en el UTM E 325075 / N 8129434 a 4554 msnm, muy cerca de la carretera binacional la cual comunica el Perú y Bolivia. Actualmente en este lugar se halla el cruce de la trocha carrozable que conduce hacia la localidad de Carumas (Moquegua). Desde Chilligua, se logra ver los muros de contención de un camino prehispánico el cual probablemente se proyecte hasta Carumas.

En lo que respecta al ñan reconocido, este es la continuación del ñan que viene desde la parte alta de un sector conocido como el Arenal y la Apacheta de Toro Bravo. Según los lugareños este se desprende de un camino troncal que viene desde Puno.

Desde Chilligua no se pierde de vista al imponente volcán Ticsani, al cual los lugareños aseguran se hicieron pagos u ofrendas desde tiempos memorables. Se menciona acerca de la existencia de una superficie plana (plataforma) sobre la que se realizaban algunos ritos “paganos”.

El ñan seguido desde Tres Apachetas en Chilligua, comienza a descender por la quebrada de Japu. Tiene un ancho de tres metros, posee muros laterales los cuales están muy bien definidos. La calzada luce un empedrado algo deteriorado por las fuertes lluvias que se dan año tras año en esta zona alto andina.

El ñan sigue en ascenso por el cerro Achucallani, pasando por un sector de bofedales en donde aún se acostumbra a deshidratar la papa para obtener chuño. Esta vía está constituida también con muros laterales bastante bien definido. La escorrentía pluvial ha malogrado la calzada la cual originalmente fue empedrada. En el cerro Achucallani, se pudo localiza una Apacheta muy similar a las halladas en la región Puno, sus características constructivas son distintas a las que por lo general se hallan en la región Moquegua, puesto que casi siempre en Moquegua se encuentran apachetas que se caracterizan por ser amontonamientos compuestos por piedras de distintas formas y dimensiones. La apacheta encontrada junto al ñan tiene un sistema de construcción de planta de forma cuadrangular, donde es muy notoria una hornacina, junta a ésta existe otra estructura arquitectónica de similares características algo más deteriorada.

Sobre el camino que pasa por la apacheta anteriormente descrita se observan fragmentos de cerámica colonial y altiplánica. Esta última parece ser cerámica Sillustani. Sin duda, todas estas evidencias ratifican lo transitado que debió haber sido el camino desde tiempos prehispánicos, durante la época colonial, incluso hasta la actualidad. Algunos metros más adelante, en dirección Suroeste, el ñan continúa su trazo dejando notar sus muros laterales compuestos por piedras de regular tamaño colocadas casi en forma alineada. La calzada está compuesta por tierra compactada. Tiene tres metros de ancho. A lo largo de todo este recorrido puede verse que la vegetación imperante es de paja de puna, Ichu o simplemente Chilligua. Desde este punto del camino, puede observarse la huella serpenteante del canal del Proyecto Pasto Grande. Este canal presenta una cubierta de tierra que viene siendo aprovechada como trocha carrozable.

El camino sigue teniendo un ancho de tres metros y calzada empedrada. En Pampa Purapurani el empedrado del camino ha sido severamente afectado por la escorrentía de las fuertes lluvias, considerando que la vía está sobre terreno arcilloso. Este sector fue registrado en el UTM E 0321709 / N 8126206 a una altitud de 4375.

Como consecuencia de la construcción del canal del Proyecto Pasto Grande, el camino es interrumpido por el trazo del canal y una trocha carrozable ubicada en el UTM Este 0321587 / Norte 8126016, a una altitud de 4363 metros sobre el nivel del mar. Posteriormente el ñan continúa por una pendiente donde mantiene las características constructivas descritas párrafos

atrás, hasta llegar a una pequeña pascana o sitio de descanso donde se aprecia que este recinto correspondía a la época prehispánica, según se constata por el sistema constructivo utilizado en este sitio.

El camino es un poco más difícil de reconocer por el sector de Achupalla, siendo más visible a medida que se avanza por la quebrada de Purapurani. Este ñan se proyecta muy cerca de una acequia y un bofedal. Asociado al antiguo camino, se observa unos corralones prehispánicos en Cerro Pelado. Prosiguiendo, se observa el trazo del ñan por la quebrada de Purapurani hasta cruzar por la acequia antes mencionada y comenzar a ascender por un camino de 4 metros de ancho donde se aprecia que el empedrado ha sido destruido por inclemencias atmosféricas. En el cerro Huayllani se llega hasta una Apacheta (UTM E 0319265 / N 8123483 a 4084 msnm), la cual marca el inicio de un ñan que va en descenso por la quebrada de Escalera.

En la quebrada de Escalera, el camino es de seis metros de ancho y parte del empedrado ha sido alterado al parecer por el intenso tránsito que debió tener en tiempos remotos e incluso en tiempos coloniales, por los arrieros que comercializaban alcohol con sus caravanas de acémilas. No podemos olvidarnos que los cascos de los pies de los burros, así como la herradura de los caballos tienden a dañar las escaleras de los caminos que han sido construidos con piedras no muy resistentes, tal es el caso de este sector, ya que las escaleras de la calzada están constituidas por piedra riolita o tufo volcánico, muy parecido al sillar.

El camino está muy bien definido hasta llegar al río Botadero (UTM E 0319123 / N 8122806 a 3958 msnm), en la quebrada de Escalera. Se comienza a ascender por una ladera del cerro Calapujo hasta llegar a una superficie plana, donde la vegetación está compuesta por un bosque de Queñua (*Polilepys sp.*), de más de un metro de alto. El ñan puede ser reconocido ya que consta de muros laterales. Tiene un ancho de 1.90 m. No presenta calzada y puede ser confundido con algunas terrazas que van en forma paralela con el ñan.

Subtramo:	Chilligua – Sabaya
Tipo de camino:	Trazo
Longitud (km):	10,103
Campaña:	2004

Descripción: El recorrido continúa por una planicie en donde hay que pasar por pequeñas quebradas producto de la fuerte escorrentía pluvial, en un terreno con ceniza volcánica en la superficie. Desde esta zona pudo identificarse pequeñas estructuras de forma semicircular de un diámetro de 1,50 m (UTM N 8 122 309 / E 318 142, 3 874 msnm). Desde aquella posición se aprecia una oquedad en el cerro Huayllani, en donde se registra pinturas rupestres.

El trayecto prosigue por la pampa anteriormente descrita, llegando a una Apacheta (UTM E 316 036 / N 8 121 396, 3 739 msnm), la cual se halla sobre la roca madre, conformada por piedras de distintas dimensiones.

El camino presenta piedras alineadas y muros laterales, pero carece de empedrado. Puede seguirse su rastro, luego de cruzar el río Botadero. Este antiguo camino atraviesa un sector de andenería prehispánica (UTM N 8 119 280 / E 312 125, 3 439 msnm), muy cerca del poblado de Chujulay.

Al culminar el descenso, el camino, cruza terrazas agrícolas, llegando a Chujulay, localizado en el punto UTM N 8 117 866 / E 311 088, 4 554 msnm, pequeño poblado donde los lugareños crían ganado caprino y vacuno.

El camino prosigue, y en el punto UTM N 8 117 713 / E 311 020, a 3 197 msnm, se identifica los cimientos de lo que al parecer sería un sector habitacional prehispánico, donde se hallan fragmentos de cerámica dispersa en la superficie.

El trayecto cruza el río Cuellar, en la quebrada del mismo nombre; siendo reconocido el camino, cerca de la trocha carrozable que se une con la carretera binacional. Cerca del camino, en la margen derecha del río Cuellar (UTM N 8 117 297 / E 310 664, 3 168 msnm), se detectó una planicie, la cual hoy en día es utilizada como terreno de cultivo. Próximo al cauce del río, se registra, lo que al parecer, serían unas estructuras vinculadas al almacenamiento de productos, por sus características constructivas se tratarían de Colcas.

El camino prosigue en paralelo a un canal de regadío prehispánico. Tiene un ancho que varía entre 3 y 2 m, posee un muro de contención de 0,80 m de alto. Luego, el camino es cortado por la escorrentía pluvial en algunos sectores, donde sólo se reduce a un ancho de 0,40 m.

Estado de conservación: Gran parte de la destrucción de este camino sin duda se debe al momento en que construyeron la carretera binacional, la cual se desplaza sobre el antiguo camino en varios metros.

Subtramo: **Chilligua – Sabaya**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 8,567
 Campaña: 2004

Descripción: De las estructuras, anteriormente registradas, se debe cruzar nuevamente la carretera binacional, para luego descender por el camino prehispánico, el cual fue ubicado en una pequeña quebrada, y que conduce hacia Ilubaya, atravesando una planicie, mostrando un ancho de 5 m, con muros laterales de 1,50 m de altura.

Actualmente es utilizado como trocha carrozable, e incluso junto a los muros laterales puede notarse el cableado de energía eléctrica.

Luego de llegar a Ilubaya, se desciende a través de unas escaleras, las cuales han sido rehabilitadas por los pobladores, pasando por la quebrada de Barbarita, emprendiendo camino hacia la comunidad de Sabaya (cerca de Torata).

Subtramo: **Chilligua – Sabaya**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 1,915
 Campaña: 2004

Descripción: El camino proviene de Chilligua (N 8 129 434 / E 325 075, 4 554 msnm), cerca de la carretera binacional Perú - Bolivia; donde está el cruce de la trocha que conduce a la localidad de Carumas (Moquegua). En Chilligua, existen muros de contención pertenecientes al camino que llegaría hasta Carumas. Se trata de la continuación de aquel que viene desde el Arenal y la apacheta de Toro Bravo, en las partes altas; desprendiéndose de un camino troncal que se inicia en Puno.

El camino, desde Tres Apachetas en Chilligua, desciende por la quebrada de Japu. Tiene un ancho de 3 m y posee muros laterales bien definidos; La calzada luce un empedrado algo deteriorado por las fuertes lluvias.

El camino prehispánico sigue en ascenso por el cerro Achucallani, pasando por un sector de bofedales donde aún se acostumbra a deshidratar la papa para obtener chuño. Dicha vía presenta muros laterales pero las escorrentías ha dañado la calzada empedrada. En el cerro Achucallani, se localiza una apacheta cuadrangular similar a otras halladas en la región Puno.

Sobre el camino, junto a la apacheta, se encuentran fragmentos de cerámica colonial y prehispánica (Sillustani). Posteriormente, en dirección suroeste, el camino continúa con muros laterales compuestos por piedras de regular tamaño, colocadas en forma alineada. La calzada es de tierra compacta y 3 m de ancho.

En Pampa Purapurani, el empedrado (N 8 126 206 / E 321 709, 4 375 msnm) ha sido afectado por las escorrentías pero se nota un ancho de 3 m.

A consecuencia de la construcción del canal del Proyecto Pasto Grande, el camino es interrumpido un canal y una trocha (N 8 126 016 / E 321 587, 4 363 msnm). Posteriormente, continua por una pendiente hasta llegar a una pequeña pascana o sitio de descanso.

El camino no está bien definido en el sector de Achupalla. En cerro Pelado, está asociado con unos corralones prehispánicos y en la quebrada de Purapurani, se encuentra cerca de una acequia y un bofedal. En el ascenso mide 4 m de ancho pero la calzada empedrada está destruida.

En el cerro Huayllani registramos una apacheta (N 8 123 483 / E 319 265, 4 084 msnm), a partir de la cual se inicio el descenso por la quebrada de Escalera, donde el camino mide 6 m de ancho pero parte del empedrado ha sido alterado por los arrieros y sus caravanas de acémilas.

El camino está definido hasta el río Botadero (N 8 122 806 / E 319 123, 3 958 msnm), en la quebrada de Escalera. El ascenso es por una ladera del cerro Calapujo, llegando a una superficie plana, donde la vegetación está compuesta por un bosque de Queñua (*Polylepis sp.*). Presenta muros laterales, 1,90 m de ancho y está asociado con terrazas dispuestas en forma paralela su trayecto.

El recorrido continúa por una planicie con pequeñas estructuras de planta semicircular de 1,50 m de diámetro (N 8 122 309 / E 318 142, 3 874 msnm) de donde observamos una oquedad con pinturas rupestres en el cerro Huayllani.

El trazo prosigue por la planicie hasta llegar a una apacheta (N 8 121 396 / E 316 036, 3 739 msnm). El camino presenta piedras alineadas como muros laterales y carece de empedrado, y continúa así hasta cruzar el río Botadero. Atraviesa un sector de andenes prehispánicos (N 8 119 280 / E 312 125, 3 439 msnm) cerca del poblado de Chujulay.

Al concluir el descenso, atraviesa terrazas agrícolas llegando al pequeño pueblo de Chujulay (N 8 117 866 / E 311 088, 4 554 msnm). Está asociado con restos de un sector habitacional prehispánico (N 8 117 713 / E 311 020, 3 197 msnm) en cuya superficie hay fragmentos de cerámica.

El trazo cruza el río Cuellar yendo por la quebrada del mismo nombre. Se lo identifica cerca de la trocha carrozable que se une con la carretera binacional. Muy cerca, en la margen derecha del río (N 8 117 297 / E 310 664, 3 168 msnm), existe una planicie empleada como terreno de cultivo y donde distinguimos estructuras vinculadas al almacenamiento de productos (colcas).

El camino va paralelo a un canal de regadío prehispánico, con un ancho entre 2 y 3 m, posee un muro de contención de 0,80 m de alto que es cortado por las escorrentías en algunos sectores, donde, a la vez se reduce el ancho a 0,40 m. La destrucción que muestra se debe a la superposición de la carretera binacional.

Durante el recorrido se registraron andenes abandonados y un canal de regadío situado en el cerro San Antonio Grande, con dirección hacia el poblado de Quele, margen derecha del río Cuellar. El camino tiene un ancho de 2 m, con muros de contención de 0,50 m de alto, algunos presentan doble muro (N 8 116 773 / E 308 816, 3 086 msnm). También hay varias escaleras y calzadas empedradas con rocas de 0,40 m.

Ascendiendo el cerro Buenavista (N 8 116 551 / E 308 308, 3 081 msnm) hallamos un sitio arqueológico circundado por andenes prehispánicos, junto con un canal de regadío asociado con un reservorio, una estructura habitacional y tumbas. El camino, el cual cuenta con muros de contención, atraviesa el lugar continuando con un ancho de 2 m; luego es interrumpido por la carretera binacional (N 8 114 959 / E 306 130, 3 024 msnm). Se nota mejor en el sector de Pampa Buena Vista, pasando por una zona de andenes. La superficie presenta fragmentos de cerámica Estuquiña (Período Intermedio Tardío).

El camino sigue en ascenso hasta llegar a una apacheta (N 8 114 719 / E 305 874, 3 011 msnm) de donde apreciamos Pampa Colorada. En el descenso se ven vestigios de empedrado. Este segmento se encuentra deteriorado, tiene unos 3 m de ancho y muros laterales. Llega hasta el Tambo de Camata (sitio Inca en buen estado y continúa por una especie de callejón con muros de 1,80 m de alto y calzada empedrada. Luego, desciende hasta ser interrumpido por la carretera binacional (N 8 114 167 / E 305 271, 2 887 msnm).

El camino prosigue por las laderas del Cerro Mogote, pero gran parte ha sido cubierto por los derrumbes provocados por la construcción de la carretera binacional. Luego, en el sitio arqueológico de Quele reaparece, siendo cortado por la pista asfaltada. En el lado opuesto de ésta se ubican unas estructuras que habrían sido utilizadas como corralones (N 8 113 894 / E 303 939, 2 741 msnm).

El trazo continúa cruzando la carretera y desciende por una pequeña quebrada. Este camino conduce a llubaya, atravesando una planicie con un ancho de 5 m y muros laterales de 1,50 m de alto. Actualmente es utilizado como trocha y junto a los muros laterales se encuentra el cableado de energía eléctrica.

A partir de llubaya, el descenso es mediante escaleras rehabilitadas por los pobladores, pasando por la quebrada de Barbarita con dirección a la comunidad de Sabaya (cerca de Torata).

Estado de conservación: Regular. Los desechos de la construcción de la carretera binacional han sido arrojados a las quebradas donde se encuentra el camino. Así mismo, el camino prehispánico, es cortado por la carretera binacional, varias veces, en el descenso hacia llubaya.

Gran parte de los muros de contención que se encuentran en las laderas de los cerros con ligera pendiente se conservan pero los segmentos que están cerca a las ciudades fueron aprovechados para construir trochas. El camino ha sido destruido en gran parte por los derrumbes.

Subtramo: **Yacango – Moquegua (Los Ángeles)**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 11,4
 Campaña: 2003

Descripción: El subtramo se inicia en Yacango pero una vieja se le superpone y casi no es posible identificarlo. Tiene 4 m y posiblemente recorría el cerro La Antena para finalmente llegar a Moquegua.

TRAMO: XVII. KENKO – LAS YARAS

Subtramo: **Kenco – Wencasi**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 60,8
 Campaña: 2003

Descripción: Subtramo sinuoso o recto según sectores. La pendiente que recorre es abrupta (30°) o suave (10°), tiene calzada de tierra compacta de 4 m de ancho. El camino presenta muro de contención inferior de piedra y aparejo no concertado, de 0,30 m de alto y 0,40 m de ancho de cabeza. Se encuentra asociado con sitios Inca y apachetas.

Subtramo: **Laguna Loriscota (Ilave) – Apacheta**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 54,7
 Campaña: 2003

Descripción: Camino curvilíneo con pendiente suave. Su calzada de 3,5 m de ancho está compuesta de tierra compacta, además presenta muro de contención inferior de piedra y aparejo no concertado, con una altura 0,30 m o más. Una sección del camino está cubierta por ichu y otra es cortada por el sendero carrozable.

Subtramo: **Apacheta (Tarata) – Cintupa (Sama) 1**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 41,3
 Campaña: 2003

Descripción: Camino sinuoso o curvilíneo según secciones. La pendiente que recorre es abrupta (40°) o suave (10°). Presenta calzada empedrada, de tierra compacta y escalinatas, también por sectores, con 2,3 a 3 m de ancho y altura variable. El camino tiene muros de contención inferior y superior de piedra, aparejo concertado, de 0,80 a 1,4 m de alto y 0,40 m de ancho de cabeza. Se encuentra asociado con canales de drenaje, canales de riego y apachetas.

Subtramo: **Tala – Chipispaya**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 7,2
 Campaña: 2004

Descripción: Parte desde el extremo norte del pueblo de Tala hacia el suroeste con rumbo al pueblo de Chipispaya. Presenta, en determinados segmentos, muros de contención inferior y superior ya que se desplaza por la pendiente de los cerros que circundan los valles de Tala y Chipispaya (margen derecha). Están hechos de piedras angulosas y cantos rodados colocados sin argamasa.

El camino, de 2 a 3 m de ancho, está delimitado por muros en ambas márgenes; pero, en varios sectores existe uno solo, ubicado siempre hacia la pendiente que da a los precipicios o

barrancos. La calzada empedrada (piedras angulosas y cantos rodados) aparece solamente en ocasiones como cerca de Chipispaya, o en las elevaciones o descensos donde hay escaleras de 1 a 2 m de paso y de 0,20 a 0,30 m de contrapaso.

El camino no tiene una dirección lineal ni uniformidad ya que se acomoda al relieve conformado por quebradas y altibajos significativos. Está rodeado por cerros por cuyas partes medias se desplaza, viéndose en el fondo, el valle y terrenos agrícolas.

Estado de conservación: Regular a malo. La calzada no es continua y los muros, en varios segmentos, están alterados. Los factores que afectan el camino son la lluvia que produce deslizamientos; el tránsito de animales y el desmantelamiento hecho por los pobladores que usan las piedras para construir sus viviendas, corrales y canales.

Subtramo: **Chipispaya – Coropuro**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 5,6
 Campaña: 2004

Descripción: Tiene su inicio en la parte norte de Chipispaya y se dirige al noroeste hacia el anexo de Coropuro.

El camino está conformado por muros de contención inferior construidos con piedras sin cantar y cantos rodados, sin argamasa. Fue hecho mediante un corte en el talud de los cerros y colocando piedras alineadas en el borde externo. Casi no se observan empedrados (calzada) y los pocos que existen fueron hechos con piedras angulosas y cantos rodados.

Tiene un ancho de 2 a 4 m y no tiene uniformidad, ni dirección constante. Se adapta a la topografía conformada por quebradas. En los sectores con pendientes se aprecian escaleras de piedras y cantos, con peldaños de 1 a 3 m de paso y de 0,25 a 0,30 m de contrapaso.

El trazo bordea las faldas del cerro Paracocho y va por el sur del valle, entre áreas cultivo y viviendas.

Estado de conservación: Regular a malo. El terremoto del 2001 lo destruyó en gran medida y a partir de esa fecha los pobladores lo dejaron de transitar.

Subtramo: **Coropuro – Sambalay Chico**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 10,0
 Campaña: 2004

Descripción: Empieza en la comunidad de Coropuro y va con dirección noroeste hacia el anexo de Sambalay Chico. El trazo fue hecho mediante un corte en la pendiente del cerro por lo que presenta muros de contención inferior elaborados con piedras angulosas. En algunos casos hay cantos rodados. No se usó argamasa. El camino tiene un ancho de 2 a 3 m y sólo en sectores se identifica una calzada empedrada hecha de piedras angulosas y cantos rodados; también muestra escaleras de piedras con pasos de 0,50 a 1 m y contrapasos de 0,10 a 0,30 m de alto; no se presenta de manera continua, porque es cortado por el desmoronamiento de los cerros y rocas, impidiendo su observación. Está dispuesto sobre una superficie irregular del terreno caracterizado por quebradas y taludes empinados. Existe mínima presencia de planicies onduladas, y en sectores, el río se estrecha y el relieve se vuelve accidentado; por lo que el ancho del camino disminuye entre 1 y 1,50 m.

En general, el talud de los cerros se compone de tierra arenosa y superficie suelta y, en algunos sectores, se encuentran formaciones rocosas. La parte baja, donde se encuentra el río, está conformada por vegetación natural y en mínima cantidad terrenos agrícolas.

Estado de conservación: Malo. El terremoto del 2001 ocasionó un gran daño y sumado a la falta de mantenimiento. Los pobladores señalan que ya no es transitado, ni transitable, excepto por las riberas del río, pero en tiempo de avenidas no es usado.

Subtramo: **Sambalay Chico – Coruca**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 14,6
 Campaña: 2004

Descripción: Se inicia en Sambalay Chico, margen derecha del río, con dirección noroeste. El camino está constituido por muros de contención inferior, sin argamasa, hechos de piedras sin cantear y algunos cantos rodados. Varias secciones sólo tienen un muro en el borde externo mientras que en el opuesto el límite está formado por el talud de los cerros. El subtramo presentó escaleras en las zonas con pendiente, de peldaños de 0,50 a 1 m de paso y de 0,25 a 0,30 m de contrapaso. El ancho de la calzada va de 1,50 a 2 m, y no presenta uniformidad ya que varía de acuerdo a la morfología del terreno.

Se desprenden del camino, senderos que se dirigen hacia los cerros colindantes hechos por los pobladores.

Cerca de Coruca, en el anexo de Sambalay Grande, existe un ramal que desciende desde las cumbres de los cerros, que parte de Coropuro y llega a Sama, conocido como camino Yungani. El entorno está compuesto por cerros de gran altura y pendientes pronunciadas, además del río Sama en cuyas riberas hay vegetación nativa.

Estado de conservación: Malo. La calzada empedrada está deteriorada y los muros de contención inferior han colapsado. El deslizamiento de material proveniente de las partes superiores de los cerros ha dañado un gran segmento.

Subtramo: **Coruca – Palanca (Margen Izquierda)**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 5
 Campaña: 2003

Descripción: Subtramo con apariencia de camino de herradura que se desplaza paralelamente al río Sama (margen izquierda), luego cruza la zona de Palanca. Es utilizado para la comunicación entre Sama y Torata. El ancho es 2 m aproximadamente, tiene trazo recto y pendiente suave. Presenta calzada de piedra, escaleras y rocas esculpidas; además de muros de contención superior e inferior con una altura promedio de 1 m y un ancho de 0,30 a 0,40 m.

TRAMO: XVIII. HUAYLILLAS – TACNA ()

Subtramo: **Miculla – Pachía – Calana**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 17,1
 Campaña: 2003

Descripción: Subtramo sinuoso con pendiente suave y afirmada. El ancho de la calzada va de 6,80 a 7 m, presenta muros inferiores de contención hechos de piedra, con una altura de 1,30 m y aparejo no concertado. Cerca al ingreso a Palca, en una quebrada, hay una sección de 40 m en buen estado, el resto del camino ha sido reutilizado por el ejército, lo cual ha provocado su ensanchamiento a 11,50 m. En su trayecto está asociado con apachetas, petroglifos y pictografías.

TRAMO: XIX. CAMINO DE AMATO

Subtramo: **Camino Inca de Amato 1**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,4
 Campaña: 2003

Descripción: Camino localizado en la margen derecha del río Acarí. Se halla en un cerro, frente a Amato. Tiene 1 y 2 m de ancho, con basamento de "pircas" hechas con piedras recogidas del cerro. Es conocido por los pobladores locales como "camino de chasquis".

TRAMO: XX. CAMINO COSTERO

Subtramo: **La Huarca – Callanga**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 23,45
 Campaña: 2004

Descripción: El tramo se inicia en las inmediaciones del sitio arqueológico La Huarca, en el valle de Caravelí, a una altitud de 1 891 msnm. El sitio de La Huarca colinda con el valle y una casa – hacienda, desde donde prosigue el camino en ascenso, ondulado y sin curvas pronunciadas, hacia un lugar en el borde del valle denominado "El Portón de la Huarca"; pasa por la parte media del sitio arqueológico (2 100 msnm), dividiendo un área plana, cubierta con piedras redondeadas (que corresponde a un cono aluvial), donde se encuentran numerosas estructuras circulares (corrales), así como una serie de laderas de pequeños cerros, donde se hallan terrazas con estructuras domésticas. Un muro colinda con el área doméstica y el camino, a modo de lindero.

En el Portillo de La Huarca se encuentra una serie de senderos, que en conjunto llegan a tener hasta 7 m de ancho, siendo el promedio 3 m. Antes de Portillo, a 1,5 km, se encuentran dos piedras contiguas, que presentan pinturas rupestres; ambas están ubicadas una a cada costado del camino. En este punto, el camino, presenta hasta 5 m de ancho; asciende unos 100 m, hasta una altitud de 2 200 msnm aproximadamente, y continúa entre algunas lomas y pequeñas quebradas. En el trayecto se encuentran dos Apachetas y un recinto.

El camino prosigue por la denominada Pampa Timoray, hacia el sureste. Antes de llegar a los cerros Venado y Elvia, se aprecian los daños en el sendero, producido por las actividades mineras, donde se superpone, en algunas partes, la trocha minera. El sendero sigue por una estrecha cañada (seca, árida, y con socavones); mide menos de 1 m de ancho.

El punto culminante del sendero se halla sobre el valle de Ocoña. La altitud en las Lomas de Alto Callanga es de 2 000 msnm; la altitud en la Cruz desde donde desciende el camino por el cañón es 1 780 msnm; y en Callanga, a 2 km de distancia, es de 549 msnm. El descenso es pronunciado y escabroso, el cual supera, en partes, los 50°. Antes de arribar al caserío de Callanga, el camino se interrumpe, en un arenal de pendiente muy inclinada.

Estado de conservación: Bueno, en algunas secciones del trayecto.

Subtramo: **Locumba - Sama**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 39,3
 Campaña: 2003

Descripción: Subtramo rectilíneo en algunas secciones y curvilíneo en otros; con pendiente suave y posibles empedrados en la calzada. Sus dimensiones en promedio son 40 km de largo, 5 m de ancho y 0,30 m de alto. Presenta, además, muros laterales de piedra, de aparejo concertado, con una altura promedio de 0,30 m y un ancho de cabeza de 0,80 m.

Entre los elementos arquitectónicos asociados con el camino hay un puente y drenajes. Esta sección ha sido reutilizada como vía carrozable durante la colonia y la república.

Subtramo: **Sama – Alto de la Alianza**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 22
 Campaña: 2003

Descripción: Subtramo recto o sinuoso según el relieve, de pendiente suave y con posibles empedrados. La calzada mide en promedio 5 m de ancho y 0,30 m de alto. Presenta muros laterales de piedra y aparejo concertado cuyas dimensiones son 0,30 m de alto y 0,80 m de ancho de cabeza. Se integran a este camino otros elementos arquitectónicos como puentes modernos y drenajes, éstos últimos identificados a lo largo de todo el recorrido. Ha sido reutilizado durante la colonia y la república.

TRAMO: XXI. LONGITUDINAL COSTERO

Subtramo: **Camino Inca de Amato 2**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,2
 Campaña: 2003

Subtramo: **Camino Inca de Bella Unión 1**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 5,7
 Campaña: 2003

Descripción: Camino de un ancho de 6,60 m. Se encuentra delimitado por alineamientos de piedras a ambos lados, manteniéndose así en todo su recorrido.

Subtramo: **Camino Inca de Bella Unión 2**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,5
 Campaña: 2003

Subtramo: **Agua Salada – Tanaka – Yauca 1**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,4
 Campaña: 2003

Subtramo: **Agua Salada – Tanaka – Yauca 2**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 2,1
 Campaña: 2003

Descripción: Camino de 4,9 m de ancho delimitado con piedras de cerro.

Subtramo: **Chala – Atiquita – Chala Viejo 2**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 2
 Campaña: 2003

Subtramo: **Chala – Atiquita – Chala Viejo 1**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 2,1
 Campaña: 2003

Descripción: El camino es angosto y está delimitado con hileras de piedras. Presenta una escalera de 12 peldaños y 8,50 m de ancho; y otra en la Quebrada de la Vaca, de 37 peldaños y 4,20 m de ancho. Durante el recorrido se identificaron otras, pero el trazo original del camino ha sido modificado (6 m de ancho) yendo de manera recta.

Subtramo: **Puyenca – Quebrada Bandurria 3**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 2,1
 Campaña: 2003

Subtramo: **Puyenca – Quebrada Bandurria 1**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,1
 Campaña: 2003

Subtramo: **Puyenca – Quebrada Bandurria 2**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,5
 Campaña: 2003

Descripción: El camino, con dirección sureste, tiene 7 m de ancho y está delimitado por hileras de piedras en los lados. Se encuentra a 100 m de la carretera Panamericana yendo hacia las partes altas del cerro Portachuelo. Continúa con calzada empedrada y varias escaleras, una de ellas en buen estado de conservación, con 13 peldaños y 4,20 m de ancho. Pasa cerca de un puquial.

Subtramo: **Atico - Cerro Quencha 1**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 4,6
 Campaña: 2003

Subtramo: **Atico - Cerro Quencha 2**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 3,1
 Campaña: 2003

Subtramo: **Atico – Cerro Quencha 3**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,8
 Campaña: 2003

Subtramo: **Atico – Cerro Quencha 4**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,7
 Campaña: 2003

Subtramo: **Atico – Cerro Quencha 5**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,1
 Campaña: 2003

Subtramo: **Atico – Cerro Quencha 6**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 3,1
 Campaña: 2003.

Subtramo: **La Caldera 2 – La Joya**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 4,85
 Campaña: 2004

Descripción: El camino se ubica entre Tambo 3 y La Joya – Vítor, descendiendo hacia el oeste por la ladera sur de los cerros de La Caldera, denominada, también, Cordillera de Laderas o Batolito de La Caldera.

Se encuentra cubierto parcialmente por arena. En el inicio del descenso en Tambo 2 (N 8 181 245 / E 203 536), el camino se presenta como un sendero, dispuesto sobre la ladera rocosa del cerro. No muestra muros laterales ni alineaciones de piedras en los bordes, siendo su ancho de 1,5 a 2 m y con una pendiente de 8°. El camino se orienta, desde el punto antes señalado, hacia el suroeste y prosigue cubierto por la arena hasta el punto N 8 181 217 / E 203 540, lugar donde se encuentra una sección del camino de 50 m de longitud, orientado de norte a sur, en buen estado de conservación, que concluye en el punto N 8 181 171 / E 203 512 con más de 2,30 m de ancho.

El camino sigue a través de la ladera de un cerro hasta llegar a una zona rocosa. Presenta un muro de retención, sin argamasa u otro elemento de consolidación. Las piedras de más de 0,90 m se han colocado en la base, parte media y superior, habiéndose distribuido piedras menores, de 0,50 a 0,20 m. Continúa hacia el oeste pero va perdiendo la formalidad y se divide en varios senderos casi paralelos; lugar donde se encuentra los restos de una pequeña apacheta. Desde dicho lugar, hasta el ingreso a La Joya, el camino, se dispone en la ladera baja de los cerros La Caldera.

Estado de conservación: Una primera sección, hasta Tambo 3, se encuentra en buen estado de conservación, a pesar de que en algunos segmentos la arena cubre totalmente la vía.

En otra sección, desde Tambo 3 hasta la Apacheta 4, el camino se encuentra semideteriorado, a modo de sendero de trazo informal.

Subtramo: **Tambo 2 – Tambo 3**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,45
 Campaña: 2004

Descripción: El camino de Calderas presenta características constructivas similares a las descritas en los anteriores subtramos. En el ingreso al paso natural hacia La Joya, la orientación es hacia el sur y luego hacia el oeste. El camino pasa por dunas, las cuales cubren parcialmente algunos segmentos. Tiene un ancho de 1,5 a 3 m, estando delimitado, en algunos segmentos, por alineamientos de piedras. La calzada es de arena y piedras. El subtramo culmina en el sitio de La Caldera 2, a 2 500 m hacia el oeste.

Estado de conservación: Bueno

Subtramo: Tambo 1 – Tambo 2 y Petroglifos de La Caldera 1

Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 3,18
 Campaña: 2004

Descripción: El camino continúa hacia el oeste, a través de una pendiente inclinada hacia el norte. Posteriormente, se orienta de sur a norte, sin presentar mayor pendiente.

Cerca del Tambo 2, ingresa a un abra; donde la pared norte muestra numerosos petroglifos grabados sobre la rojiza pátina del desierto que cubre estas rocas. El camino tiene un ancho de 3 m; la calzada es de arena y tierra suelta, sin compactar y sin piedras. No presenta alineaciones de piedras; pero algunos segmentos, de 3 a 5 m de longitud, presentan muros de retención de 0,30 m de alto.

Estado de conservación: Regular. El desprendimiento de materiales desde la pendiente y la inestabilidad del terreno, han ocasionado el desmoronamiento de pequeños segmentos de los muros de retención inferior.

Subtramo: Puente Arenas – Tambo 1

Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,9
 Campaña: 2004

Descripción: Saliendo de Puente Arenas, el camino asciende de modo sinuoso, teniendo un ancho que varía de 1 a 4 m, e ingresa a una quebrada angosta de la Cordillera de Laderas, sin muros de contención, extendiéndose por todo el ancho de la misma, hasta 20 m. No hay formalidad en este tramo. En el punto N 8 181 765 / E 209 543 se encontró los restos de una tercera apacheta; desde donde el camino ingresa a una zona de laderas volcánicas.

El camino prosigue hacia el oeste, con un ancho que varía de 3 a 4 m. En algunos pequeños segmentos presenta muros de contención inferior, con una altura promedio de 0,50 m.

En el punto N 8 181 809 / E 208 851 se encuentra un pequeño tambo (Tambo 1).

Estado de conservación: Bueno.

Subtramo: Quebrada del Ataque - Puente Arenas

Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 2,19
 Campaña: 2004

Descripción: Desde el punto N 8 181 882 / E 212 562, ubicado en el cruce con la carretera Panamericana, el camino de Calderas continúa por un extenso arenal, donde se encuentra el Club "Motor Show" y los restos de un sitio arqueológico (delimitado con muros perimétricos colocados por el INC de Arequipa). En Puente Arenas, se encuentra un grabado efectuado en la superficie vertical de arena endurecida, el cual presenta motivos prehispánicos, coloniales y republicanos muy erosionados.

Estado de conservación:

Subtramo: Uchumayo – Quebrada del Ataque

Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 3,71
 Campaña: 2004

Descripción: El camino Calderas se inicia en el pueblo de Uchumayo, pasando por un puente colonial construido de sillar en 1704. Dicho puente es de un sólo arco, en cuyas paredes laterales se hallan los restos de tres escudos y leyendas grabadas, muy deterioradas. Posteriormente, cruza la vía férrea que une Arequipa con Mollendo, y asciende por el arenal hacia la cúspide del Cerro Trinchera. El camino en ese lugar se presenta como un sendero irregular, que está cubierto parcialmente por la arena. Luego, en el abra, se encuentra un gran muro "pircado", que se dispone en la cumbre del cerro con una orientación de este a

oeste, construido antes del 4 de febrero de 1836, fecha en las que se enfrentó el ejército confederado con el ejército peruano. El camino pasa por el extremo sur de dicho muro.

Luego, se emplaza nuevamente por una superficie de arena, con un trazo de 4 m de ancho, delimitado por piedras en los bordes laterales. Desde donde se encuentran diseminados abundantes restos de botijas, platos de arcilla vidriada, loza y herrajes; también se hallan los restos de una apacheta (N 8 181 382 / E 213 925).

Desde el punto N 8 181 608 / E 213 389, el camino asciende por la ladera de un cerro, descendiendo después por la Quebrada del Ataque. En dicha ladera, tiene 3 m de ancho y una pendiente de 11°. No presenta muro de contención superior, pero sí inferior, cuya altura oscila entre 0,50 y 2,20 m de alto. La calzada es de arena y lapilla suelta. Luego, desciende por la Quebrada del Ataque, donde hay un segmento empedrado de 4 m de ancho y 30 m de largo, orientado de este a oeste. En la desembocadura de la quebrada, se emplaza por el lado sur; en el lado norte se halla los restos de una segunda apacheta. Luego, el camino es cortado por la carretera Panamericana y la vía férrea donde finaliza el subtramo.

Estado de conservación: Malo. El camino presenta segmentos en buen estado de conservación. Existe deterioro en el ascenso hacia el Cerro Trinchera y en el paso hacia la Quebrada del Ataque. Un tanque de agua y estructuras precarias dañan el camino. El puente colonial requiere de mantenimiento.

Subtramo: **Uchumayo – Tingo 1**

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 1,3

Campaña: 2003

Descripción: Camino delimitado por grandes piedras, orientado al noreste, y localizado en la parte media de una quebrada.

Subtramo: **Uchumayo – Tingo 2**

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 0,3

Campaña: 2003

Subtramo: **Uchumayo – Tingo 3**

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 0,9

Campaña: 2003

Descripción: Camino que continúa cerca de un puente colonial.

Subtramo: **Uchumayo – Tingo 4**

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 1

Campaña: 2003

Descripción: El camino se inicia en la quebrada Tinajones y culmina en el cerro San Francisco, antes de Tingo, donde no hay evidencias. Se emplaza en una zona desértica y montañosa a un lado del valle del Chili. Inicia con dirección al noreste, en la parte media de una quebrada, con 2,5 m de ancho y calzada de piedra, que luego se vuelve elevada alcanzando 1 m de alto. Pasa junto a dos estructuras circulares y cerca de un puente colonial.

Subtramo: **Pocsi – Polobaya**

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 4,5

Campaña: 2003

Descripción: Subtramo que se dirige de Pocsi a Polobaya, presenta un ancho de 3 a 6 m, muros de contención superior y muros que permiten la nivelación del

camino. Poco antes de llegar a Polobaya se observa una calzada empedrada con canales que la cruzan. Actualmente, aunque es utilizado por arrieros, se encuentra en buen estado de conservación.

Subtramo: Polobaya – Talamolle

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 6,7

Campaña: 2003

Descripción: Probablemente se trate de un camino secundario proveniente de Polobaya con dirección a Talamolle. Tiene un ancho de 3 m.

Subtramo: Orlaque – Chacahuayo (hasta Puquina)

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 2,4

Campaña: 2003

Descripción: Se inicia en la intersección de la carretera que proviene de Polobaya y se dirige a Puquina. Se ubica a pocos metros del poblado de Orlaque. El camino tiene 6 m de ancho y está perfectamente empedrado, presenta canales y piedras salientes en las pendientes, las que permiten desviar el agua hacia los costados con el fin de que no deterioren el camino.

Subtramo: Chacahuayo – Puquina

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 2

Campaña: 2003

Descripción: Desde el anexo de Chacahuayo, se desciende a Puquina a través del camino que proviene de Talamolle. Tiene un ancho de 5 m y presenta muros de contención superior e inferior; por lo general, en aquellas partes donde la quebrada presenta mayor declive. Así mismo, algunas secciones presentan calzada empedrada en buen estado. El camino es cortado en varias partes por la carretera que llega a Puquina procedente de Arequipa.

Subtramo: Omate – Quinistaquillas

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 15,9

Campaña: 2003

Descripción: Ubicado en la margen izquierda del río Tambo, a pocos metros de Quinistaquillas; tiene 4 m de ancho; cruza una cadena montañosa, arribando al valle de Tambo.

Estado de conservación: Es utilizado por arrieros provenientes de Omate por lo que está bastante deteriorado.

Subtramo: Ichuña – Omate

Tipo de camino: Reconocido

Longitud (km): 11,8

Campaña: 2004

Descripción: El trayecto sigue por la trocha carrozable hasta el sector denominado como El Yaral (N 8 144 832 / E 297 565, 1 615 msnm), de ahí asciende hacia Omate, por el camino prehispánico, a través de la quebrada de Mullullin, cubierta por gran cantidad de ceniza volcánica, registrándose solo un segmento (N 8 147 284 / E 296 002, 1 943 msnm). El camino prehispánico ha sido deteriorado también por los *huaycos*, sobre todo en la unión de la quebrada de Moilon con la de Mullullin (N 8 147 903 / E 295 566, 2 011 msnm).

Cabe señalar, que en los últimos años, con el fin de colocar el cableado de la energía eléctrica, maquinaria pesada ha pasado sobre los pequeños segmentos que aun se conservaban del camino prehispánico, muy cerca de El Yaral.

Luego de ascender por el cerro Monton de Trigo, se llega hasta un desvío del camino prehispánico, que va en dirección hacia la comunidad de Tasata (N 8 149 445 / E 292 747, 2 867 msnm); desde ahí se desciende por un camino prehispánico, muy bien definido, compuesto por muros de contención de 1,5 m de alto, 1,70 m de ancho y superficie de tierra arcillosa mezclada con ceniza volcánica. El camino es cortado por la quebrada Chorro.

En el trayecto hacia Omate, desciende por la quebrada de Jabay, siguiendo la huella del camino. El camino prehispánico llega hasta el poblado de Colohuache (N 8 153 197 / E 290 383, 2 095 msnm), cerca del cementerio del pueblo. Continuando el trayecto, llega al poblado de Escobaya (N 8 153 650 / E 290 117, 2 105 msnm). De ahí en adelante, el camino antiguo ha sido convertido en trocha carrozable, la cual conduce finalmente hasta la localidad de Omate.

Subtramo: **Quinistaquillas – Carumas II**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 15,7
 Campaña: 2003

Subtramo: **Otora – Quele – Topara**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 7
 Campaña: 2003

Descripción: Subtramo que se inicia en Otora y se dirige a Tocata, junto con los vestigios arqueológicos asociados; por ejemplo, el sistema de andenería y el reservorio; tiene un ancho de 5 a 6 m.

En el pueblo de Otora, se observa una gran cantidad de andenes abandonados con terrazas pequeñas y muros simples de 1 m de alto, elaborados con piedras pequeñas. También se registra un reservorio de forma ovalada de 12 por 28 m. El ancho de los muros oscila entre 1 y 1,50 m; están hechos de piedras irregulares acomodadas en doble hilera y relleno de argamasa; algunas secciones conservan hasta 1,80 m de alto. En el lado oeste hay un conducto de 30 m de largo, pero es cortado por una trocha.

Lamentablemente el sitio ha sido dañado por los moradores del lugar quienes, con el fin de trasladar agua hacia un cerro cercano, construyeron un sifón que atraviesa el reservorio destruyéndolo considerablemente.

Subtramo: **Toquepala – Higerane**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 9,4
 Campaña: 2003

Descripción: Subtramo ubicado en el lado oeste de Toquepala. Ha sido cortado por las obras de la empresa minera del mismo nombre. Se trata del camino que antiguamente intercomunicaba Moquegua, Samegua, Toquepala, Higerane, Calumbraya e Ilabaya. Tiene trazo recto sobre una pendiente abrupta, presenta un ancho de 2 a 3 m, con muros de contención superior e inferior.

El camino es cortado en varias partes por una trocha y se desplaza por los cerros, hasta el valle de Higeras, descendiendo abruptamente en zigzag a Calumbraya y posteriormente a Ilabaya.

Subtramo: **Curibaya – Valle de Sama – Cerro Gallinazo 1**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,9
 Campaña: 2003

Descripción: Se ubica en las faldas del cerro Gallinazo y provendría del valle de Curibaya con dirección al de Sama. Sus daños son de consideración y se deben al

terremoto ocurrido en el 2001, a la construcción de la trocha carrozable que une el valle de Ilabaya con Sama y, finalmente, al abandono.

El camino de 2 a 4 m de ancho, asciende la ladera del cerro con dirección a Curibaya, siendo interrumpido por la construcción de la trocha carrozable que se dirige al pueblo de Coruca.

Subtramo: **Curibaya – Valle de Sama – Cerro Gallinazo 2**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 16,7
 Campaña: 2003

Descripción: El subtramo tiene la apariencia de un camino en herradura. Se ubica en el lado este de la cima del cerro Gallinazo, distrito de Sama. Luego, desciende hacia el valle de Coruca, donde se ubica el anexo del mismo nombre. Presenta un ancho que varía entre 2 y 6 m, desplazándose por las laderas de los cerros hasta descender a la parte baja de la quebrada Gil. Se encuentra dañado por la construcción de la trocha carrozable, la cual lo habría cubierto; cabe señalar que no se hallan evidencias de muros ni calzada.

TRAMO: XXII. CAMINO DEL LITORAL ()

Subtramo: **Siguas – Caleta de Aranta 1**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 13,1
 Campaña: 2003

Descripción: Se inició el recorrido en la Caleta de Aranta con dirección a Quilca, por el camino que figura en la carta nacional. En un primer tramo, sólo es una trocha, esto puede parecer así por la arena que posiblemente ha cubierto el camino antiguo o empedrado que se encuentra en la costa norte del Dpto. de Arequipa (información de Joaquín Narváez – Equipo 1).

Subtramo: **Punta Corio – Ilo**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 21,7
 Campaña: 2004

Descripción: El camino está constituido por alineación de piedras y muros de contención inferior, de piedras acomodadas aprovechando la cara plana natural hacia el exterior sin presencia de argamasa. El camino tiene un ancho promedio de 5 m y va en declive hacia una quebrada. No presenta empedrado. En algunos sectores sólo se aprecia el corte en el talud, pero es clara su configuración, siendo el ancho de 4 a 6 m promedio.

El camino está constituido esencialmente por el corte en el talud de los cerros y muros laterales y de contención. Se dirige hacia una quebrada que se prolonga en la parte alta, con dirección al norte. Al noroeste del camino se aprecian abrigos rocosos, sin presencia de elementos culturales; en la parte alta, en una explanada, el camino se encuentra disturbado, existiendo varios caminos modernos.

Posteriormente, el camino se halla en la pampa Yerbabuena, entre quebradas y un terreno de arenisca y pedrería con escasa vegetación. El camino está constituido por hitos acomodados cada cierta distancia, elaborados con cinco a ocho piedras en promedio, dispuestas de tal forma que sostienen otra piedra alargada, colocada verticalmente; generalmente están asentados en los montículos pronunciados e ingresando a las pequeñas quebradas. El ancho del camino donde se han colocado hitos paralelos fluctúa entre 9 y 14 m.

Estado de conservación: De regular a malo. El camino no presenta de manera continua la alineación de piedras; en algunos sectores se pierde parcialmente los rasgos de camino.

Siendo los agentes destructores fundamentalmente los factores climáticos, sísmicos, así como el abandono y el tránsito constante de vehículos de pescadores locales.

Subtramo: Punta Corio – Ilo

Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 8,5
 Campaña: 2004

Descripción: Localizado en el punto UTM N 8 070 930 / E 247 651. El camino tiene una morfología de ondulación pronunciada, pasando entre quebradas. El terreno presenta abundante pedrería; su entorno geográfico está compuesto de quebradas, planicies y formaciones rocosas con escasa vegetación.

En la playa Wakuna y Pocomá, la minera Southern Perú está ocupando gran parte del terreno, dificultando el acceso. El camino está constituido esencialmente por un corte en el terreno; en el talud y en las planicies presenta alineamiento lateral. En algunos sectores presenta alineación de muro inferior. El ancho del camino fluctúa entre 2 y 4 m, con variaciones en las áreas donde la pendiente es pronunciada.

Estado de conservación: Regular. El camino no se presenta de manera continua. En sectores se pierde parcialmente los rasgos del camino. Los agentes destructores son fundamentalmente los factores climáticos y los fenómenos fluviales, sísmicos y el abandono que ha sufrido.

Subtramo: Puerto Grau – Ilo

Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 12,2
 Campaña: 2004

Descripción: El subtramo está ubicado en Puerto Grau y consiste en un camino compuesto por alineamientos de piedras (filas paralelas) con dirección noroeste, en una distancia de 100 m. Tiene 5 m de ancho y se asienta en un terreno suelto con muchas piedras. Es probable que fuera reacomodado varias veces por el tránsito constante que tiene. Hacia el este del camino existe una planicie y pasa la carretera Ilo – Tacna; al oeste está el mar y por el norte, la caleta de Puerto Grau.

Estado de conservación: De regular a malo. Los factores climáticos lo afectan en demasía; además del tránsito continuo de vehículos de pescadores locales.

Subtramo: Caleta del Morro – Punta Balconcillo

Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 9,6
 Campaña: 2003

Descripción: Tiene forma curvilínea y pendiente suave, está cubierto de arena y, en algunos sectores, presenta calzada empedrada a un nivel y dos niveles de 4 a 6 m de ancho, con muro de contención inferior de 0,30 m de alto hecho de piedra. Se encuentra asociado con cuatro sitios arqueológicos, entre ellos Curamani.

Subtramo: Quebrada de los Burros – Los Hornos

Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 23
 Campaña: 2003

Descripción: Camino sinuoso de pendiente suave y cubierto de arena y restos de *huayco*. Los bordes están conformados por piedras “pircadadas” alineadas.

TRAMO: XXIII. CENTRO ANGARA (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS) ()

Subtramo: **Centro Anagara**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,6
 Campaña: 2003

Descripción: Se identifica un sector del Qhapaq Ñan en las faldas del cerro Pichacani, cerca al caserío de Centro Angara. El camino tiene un ancho de 5 m y asciende desde la trocha carrozable cercana. Aún puede notarse parte de sus gradas pero el ichu lo ha cubierto en gran parte. Actualmente, esta zona es de pastoreo, actividad que ha ido provocando el deterioro del camino.

TRAMO: XXIV. QUEBRADA JELLO JELLO – TIPAN (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS)

Subtramo: **Quebrada Jello Jello – Quebrada Tambo**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 9,57
 Campaña: 2004

Descripción: El camino que une Quebrada Jello Jello con Quebrada Tambo fue uno de los principales que comunicaron las comunidades pastoriles de Coropuna, con el valle de Pampacolca.

Se inicia a la altura de la Quebrada Jello Jello, aledaña a la carretera que une Cotawasi con Chuquibamba. Por dicha quebrada discurre agua, que procede de las filtraciones ocasionadas en el nevado Coropuna (6 305 msnm).

El camino, en su inicio, luego de cruzar la quebrada Jello Jello, tiene un ancho de 1 m, con una calzada de tierra y piedras. Cabe señalar que el trazo inicial no es el original.

En el punto UTM N 8 265 763 / E 740 999, 4 154 msnm, el camino, presenta un ancho de 4 m, con alineamientos de piedras a sus lados. Luego, muestra características de sendero, con 1 m de ancho, llegando al punto UTM N 8 265 247 / E 741 173, 4 108 msnm, lugar donde se encuentra una extensa dispersión (250 m²) de materiales de desecho lítico (lascas, nódulos, esquirlas y algunas preformas, de calcedonia, traquita, cuarzos y obsidiana), correspondiendo a un sitio que presenta una serie de corrales, dispuestos sobre una pequeña elevación, en una llanura.

Continúa el ascenso del camino, entre queñuales, a través de una colina, no muy inclinada, correspondiente al cerro Tayaputro (UTM N 8 264 616 / E 741 390). El camino tiene 1 m de ancho y se presenta a modo de sendero; en la parte baja es de tierra y en la parte media presenta empedrados alternados; así mismo, piedras de regular tamaño están ubicadas hacia los costados.

Al pasar el cerro Tayaputro, el camino continúa, a través de la ladera del cerro Chanuña y el cerro Jaja Seyhua; habiendo desaparecido en varias secciones; registrándose nuevamente, al cruzar la Quebrada Tambo; siendo su longitud de tan sólo 40 m.

Estado de conservación: Regular. La primera sección del camino se encuentra muy deteriorada. Las obras de construcción de una carretera y el pastoreo, han deteriorado la vía. Cerca de Quinsapujio, el deterioro es por factores antrópicos.

Entre Quinsapujio y Pampacolca el camino se mantiene en una ladera, descendiendo hacia el valle.

El resto, ha desaparecido por las obras de la construcción de la carretera antigua, entre Chuquibamba y Pampacolca.

Subtramo: **Quebrada Tambo – Quinsapujio**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 4,42
 Campaña: 2004

Descripción: El camino, entre la Quebrada Tambo y la localidad de Quinsapujio, prosigue entre relictos de bosques de puna. El trayecto hacia Quinsapujio se inicia en ascenso por la ladera sur del cerro Jenchejopachana, por una senda cuya calzada y piedras naturales han quedado expuestas, debido a las inclemencias del clima.

El camino tiene 1 m de ancho, posteriormente varía entre 1,5 y 2 m; en la cima del cerro, no presenta piedras, ni muros de retención o contención. Se encuentra un paso a nivel (puente), algunas apachetas y lugares para depósito (de posibles ofrendas), orientadas de sur a norte.

En la Quebrada Chajuyoc, el camino es cubierto por pastizales de puna y relictos de bosques. Es visible, posteriormente, en la ladera del cerro Incaperja, descendiendo hacia la localidad de Incapujio. Está delimitado, en algunos puntos, por modernos apilamientos de piedras. En dicho sector, el ancho del camino varía entre 0,80 y 1,5 m de ancho.

Estado de conservación: Malo. El camino se encuentra erosionado, en partes, debido a las precipitaciones pluviales. En algunas partes, como por ejemplo, al noroeste de la quebrada Tambo y en los alrededores de Inca Perja, el camino no se aprecia, debido a la erosión y el crecimiento de pastos sobre el mismo.

Subtramo: **Quinsapujio – Cerro Yuracyacu**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,67
 Campaña: 2004

Descripción: El camino se inicia luego de cruzar la quebrada Quinsapujio, la cual tiene un caudal moderado y 2,5 m de ancho; asciende por una ladera, con un ancho que varía entre 1,5 y 0,40 m. En dicha zona, los bosques de puna se encuentran aún en los primeros 300 m del trayecto.

Así mismo, algunas partes del camino están cubiertas por una gruesa capa de ceniza volcánica, mostrándose como un sendero; posteriormente, su trazo desaparece debido a la construcción de una carretera que comunica Chuquibamba con Pampacolca.

Estado de conservación: Malo. El camino, en algunas partes, está cubierto por una gruesa capa de ceniza volcánica.

Subtramo: **Ladera Cerro Rangrajoto**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,95
 Campaña: 2004

Descripción: Hacia el este de la cumbre del cerro Rangrajoto, se encuentra un segmento del camino, que desciende hacia el valle de Pampacolca, con dirección al sitio arqueológico de Maucallacta, hacia el noreste; caracterizándose por presentar un ancho que varía entre 0,80 y 1 m.

En la parte final, el camino, llega a tener 2 m de ancho. La erosión de su calzada ha dejado expuestas numerosas piedras de diversos tamaños. No muestra muros de contención o retención, apreciándose tan sólo algunas secciones con piedras retiradas y acumuladas hacia los costados.

Culmina en el lugar donde se halla una de las numerosas obras viales (modernas), aperturadas en el valle de Pampacolca. La proyección de dicho camino se intercepta con aquel que desciende hacia Maucallacta.

Estado de conservación: Malo. No recibe mantenimiento. Solo se encuentra una sección de la calzada, en escombros.

Subtramo: **Ramal Ladera Cerro Rangrajoto – Maucallacta**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 0,2
 Campaña: 2004

Descripción: El camino desciende desde el oeste, con dirección a Quinsapujio; dispuesto en paralelo al río Huayllaura, al noroeste de Pampacolca.

Tiene 5 m de ancho, y piedras alineadas en el borde norte; no presenta gradas o escalones.

El camino desciende con rumbo al sitio arqueológico de Maucallacta, pero no concluye en dicho lugar; característica señalada por Hyslop (1984), ya que a 150 m aproximadamente, antes de Maucallacta, es destruido por obras viales contemporáneas, no hallándose evidencias de este hasta después de Pampacolca.

Estado de conservación: Malo. El abandono del camino, la falta de mantenimiento y la erosión ocasionada por la precipitación pluvial ha hecho que desaparezca la calzada, observándose escombros en su interior.

En el lado norte, se encuentran piedras alineadas.

Subtramo: **Cerro Chupacra – Tipán**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 3,13
 Campaña: 2004

Descripción: Después de pasar por Pampacolca, se encuentran restos del camino, habiendo desaparecido en parte por la construcción de la carretera. En un inicio tiene 2 m de ancho; posteriormente continúa por el borde de un abismo de 200 m de profundidad, del cerro Mauca Chupacra, con dirección este, reduciéndose su ancho a 0,70 m. En algunas partes ha colapsado, habiéndose construido pequeños muros de contención; el mayor muro de contención inferior mide 0,90 m de largo por 0,45 de alto.

En el punto UTM N 8 260 031 / E 765 851, donde se ubica el abra que conduce al valle de Tipan, se encuentra una pequeña plaza de 12 por 13 m. En el lado oeste se hallan dos alineamientos de piedra, con una diferencia de nivel de 0,60 m; y en el lado este también existe una alineación de piedras.

El camino, en dicho lugar, se desvía hacia el sureste, iniciándose el descenso con una pendiente de 60° aproximadamente, con dirección al valle de Tipan. Tan sólo presenta algunos apilamientos de piedras hacia el lado inferior.

Cerca de los campos de cultivo, el camino se divide en varios ramales, los cuales descienden hacia el cementerio del caserío de Yacmes, lugar que colinda con un sitio arqueológico parcialmente destruido.

Estado de conservación: Regular. El camino se encuentra en uso, pero ha sido afectado por derrumbes, la falta de mantenimiento y la erosión por la precipitación pluvial.

Subtramo: **Puca Puca o Llacmes (Yacmes) – Tipán**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,43
 Campaña: 2004

Descripción: Cerca del sitio arqueológico de Yacmes o Puca Puca, se encuentran los restos del camino que desciende hacia la población de Tipan, cruzando campos de cultivo. Se caracteriza por presentar un ancho de 2 m y paredes laterales elaboradas con "pircado" de bloques de piedras; interrumpido antes del ingreso al pueblo de Tipan, debido a que es interceptado por la carretera que conduce hacia Pampacolca.

Estado de conservación: Bueno. Se encuentra en uso y con mantenimiento por parte de los pobladores de Yacmes y Tipan.

Subtramo: **Tipán – Capiza**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 2,14
 Campaña: 2004

Descripción: El camino se inicia en el lado este de la plaza del poblado de Tipan, cruzando el pequeño riachuelo denominado Río Llacllajo, continuando por la ladera del cerro llamado Buena Vistaipan. Prosigue hacia el sureste, desapareciendo parcialmente entre la ladera del cerro y la exuberante vegetación arbustiva y arbórea.

Posteriormente, en el punto UTM N 8 259 602 / E 768 250, el camino continúa por un pequeño segmento hasta el punto UTM N 8 259 540 / E 768 300, bajo una cantidad impresionante de coluvio.

Tiene un ancho que varía entre 0,50 y 3 m; y presenta restos de muros de contención superior e inferior; siendo la altura conservada de los muros superiores entre 1,5 y 1 m, y de los muros inferiores entre 1,5 y 2,2 m.

A partir del punto UTM N 8 259 540 / E 768 300 el coluvio ha cedido, colapsando varias partes del camino. Desde el punto UTM N 8 259 300 / E 768 900 es registrado nuevamente, hasta el punto UTM N 8 259 000 / E 768 960, donde se interrumpe. En dicho segmento, presenta un muro de contención inferior, de 1,5 m de altura. Un segmento del camino, de aproximadamente 10 m de longitud, presenta un muro de contención reforzado, de corte escalonado, y 3,5 m de altura.

El camino prosigue hacia el sur - sureste, con dirección al Río Tapaza, el cual se une con otro en la localidad de Capiza, formando el río Capiza. A partir de Capiza, las paredes de la quebrada tienen mayor verticalidad e inestabilidad, eliminando los restos del camino.

Estado de conservación: Malo. El camino que une el tramo Uñón con Capiza se encontraba en uso y en perfecto estado hasta hace unos 30 años, fecha aproximada en la que se construye la carretera hacia Tipan. A ello se suma los factores de deterioro ambientales y geológicas.

TRAMO: XXV. HUACAN – PEDREGAL (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS)

Subtramo: **Hucan – Pedregal (Valle de Majes)**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 29,21
 Campaña: 2004

Descripción: El camino se inicia en la parte media superior del tramo Majes - Sigwas, en la localidad de Huacán (2183 msnm). Huacán corresponde a una pequeña y estrecha quebrada donde se siembran algunos cultivos de pan llevar y mide menos de 100 m de longitud.

En tiempos prehispánicos, el área agrícola se extendió por lo menos 2 km hacia el sur. En la actualidad los restos de terrazas de cultivo se extienden a lo largo de la quebrada media-baja. Las terrazas son estrechas (de 1 a 2 m de ancho), con muros de retención en mal estado de conservación. Una gruesa capa de ceniza volcánica, de color blanquecino, cubren los campos. Restos de cerámica Inca local y otra de vinculación Collagua Tardío, se encuentran dispersos en la superficie, tanto en los campos de cultivo cómo en el tramo inicial de camino.

El inicio del camino, hacia Pedregal, asciende por una cuesta de poca pendiente y de corta extensión, llegando a un lugar donde se encuentra una Cruz (2 236 msnm), siendo el punto de mayor altitud del tramo. En dicha sección, el camino, llega a medir 2,5 m de ancho; no presenta muros laterales, gradas u otro elemento constructivo, también están ausentes alineamientos laterales de piedras, pero sí muestra acumulaciones de piedras hacia los lados del camino. Se encuentra abandonado; las precipitaciones pluviales han originado profundas zanjas que lo cortan en varias partes.

El resto del camino se encuentra en regular estado de conservación; excepto la calzada, conformada por tierra y piedras, la cual se encuentra erosionada y con derrumbes procedentes de la ladera adyacente.

Hacia el suroeste de la Cruz se inicia el descenso hacia el valle de Majes; bifurcándose el camino en el punto UTM E 798 992 / N 8 217 793 (2 121 msnm): un ramal se dirige hacia el oeste y el otro hacia el sur - suroeste.

El ramal oeste es registrado, con dirección hacia el Pedregal. Su ancho disminuye hasta 1,80 m, hallándose erosionado, cortado por numerosas zanjas y cubierto parcialmente por ceniza volcánica. Continúa, orientado hacia el oeste, llegando al punto UTM N 8 218 220 / E 797 020, donde desaparece entre profundas cárcavas erosivas. Cabe señalar que el cerro está compuesto por limo semi compacto, conocida vulgarmente como "moro moro", depositados sobre rocas sedimentarias metamorfizadas.

A lo largo de trayecto se aprecian nuevos senderos formados por las huellas dejadas por el tránsito de camélidos silvestres (guanacos).

Posteriormente, no se encuentra rastro del camino; apreciándose, tan sólo la formación de un abanico de pequeñas quebradas, conformando la Quebrada Huacán. Dicha quebrada presenta evidencias de numerosas avenidas o entradas en tiempos recientes, y es probable que el trazo del camino haya pasado por su lecho, el cual varía entre 2 km y 600 m de ancho; teniendo sus paredes rocosas una inclinación que supera en algunos puntos los 60°.

En el punto UTM N 8 210 556 / E 779 930 se ubica, sobre la terraza aluvial sur, restos de un sendero con evidencia de uso reciente; no es uniforme, mostrando estrechos trazos paralelos. El ancho del sendero varía entre 0,30 m y 20 m.

Las evidencias de senderos y caminos desaparecen en las inmediaciones de Pedregal (UTM N 8 205 861 / E 775 502), lugar donde se superpone una carretera sin asfaltar y obras de una futura irrigación.

Estado de conservación: Regular. El segmento del camino, entre Huacán y el punto UTM N 8 218 220 / E 797 020, presenta elementos formales en su trazo; pero también numerosas y profundas zanjas y cárcavas erosivas, así como ceniza volcánica que cubre parcialmente el camino.

TRAMO: XXVI. HUAMBO – YURA (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS) ()

Subtramo:	Huambo – Yura I
Tipo de camino:	Reconocido
Longitud (km):	1,5
Campaña:	2003

Subtramo:	Huanca – Pitay
Tipo de camino:	Reconocido
Longitud (km):	21,1
Campaña:	2003

Descripción: El subtramo que une Huanca con Murco tiene una calzada de tierra y está delimitado con muros "pircados", que a la vez constituyen linderos de campos de cultivo. En el descenso hacia Murco, el camino presenta piedras en el borde externo y en algunas partes constituyen muros de retención, esta sección está asociada con un cementerio prehispánico. Posteriormente, desciende hasta una zona de andenes mostrando otros elementos arquitectónicos como empedrados y escalinatas, con un ancho de 2,5 m. El descenso continúa por una zona de andenes y finaliza en el sitio arqueológico de Murco.

El camino que une Murco con Pitay se encuentra en la margen izquierda del río, frente al sitio arqueológico, bordeando la ladera de los cerros. Tiene un ancho promedio de 1,5 m y está delimitado con piedras y muros de retención, manteniéndose uniforme hasta una quebrada, desde donde prosigue desviándose hacia el sur. La zona es desértica y árida, y en algunas épocas del año se realiza la actividad del pastoreo. El camino está asociado a una gran cantidad de apachetas (saywas) que alcanzan hasta 1,5 m de alto.

Posteriormente, el camino se convierte en una trocha de 0,50 a 1 m de ancho, que recorre la ladera de los cerros y quebradas. Está asociado cerca de Pitay con una serie de terrazas o

andenes. Finalmente, llega a la margen izquierda del río Sigwas y a la pampa de Majes (Proyecto Majes).

TRAMO: XXVII. HUANCA – PITAY (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS) ()

Subtramo: **Huambo – Yura II A**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 26,9
 Campaña: 2003

Descripción: El camino se inicia en el sitio de Sonccoquilla, por donde habría pasado el camino hacia Arequipa, con rumbo hacia Puno y el sur. No se llegó a definir el camino con claridad. No presenta elementos arquitectónicos, siguiendo el trazo actual de la carretera que conecta Arequipa con Huanta.

Subtramo: **Huambo – Yura II A**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 26,9
 Campaña: 2003

Descripción: El camino mide 4 m de ancho y está delimitado por piedras pequeñas colocadas en hileras, uniéndose con la carretera actual que conduce a Arequipa; desde dicho punto hasta el distrito de Yura, la carretera se superpone al camino; sólo en algunos puntos se aprecia pequeñas evidencias del camino antiguo.

Subtramo: **Huambo – Yura II B**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 2,7
 Campaña: 2003

TRAMO: XXVIII. HUANCA – VITOR (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS) ()

Subtramo: **La Calera – Palca**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 21,35
 Campaña: 2004

Descripción: Este camino corresponde al antiguo paso por la parte alta de Arequipa (valle del Colca) y los valles de Vítor y Sigwas.

Se inicia en el sector de La Calera, valle de Yura. En dicho lugar se encuentran en abandono varios hornos antiguos, en actual funcionamiento, para la elaboración de cemento.

Hacia el sur de La Calera (N 8 201 773 / E 210 882), se encuentra el camino, orientado al sur.

El camino, a manera de sendero, prosigue entre colinas, laderas y quebradas, sobre afloramientos rocosos. Tiene un ancho que varía entre 1 y 2 m. No presenta muros de contención, calzadas empedradas, puentes, cunetas ni canales. La zona es árida, siendo las lluvias estacionales.

El camino en el punto N 8 196 796 / E 207 967, tiene un ancho de 5 m y una longitud de 200 m. Luego, es interrumpido por una carretera. Tiene una calzada de arena semisuelta. No presenta

muros de retención o piedras para delimitar sus bordes; siendo su inclinación de 3°, hacia el suroeste.

En una pampa aledaña, se encuentran diseminados, desechos de talla, en un área de obtención de materia prima (jaspe).

El camino continúa, a manera de sendero hacia el suroeste, con un ancho menor a 1 m, a través de la denominada Plenillanura de Arequipa, terreno conformado por yacimientos de lava y pequeñas colinas con drenaje hacia el sur.

En el punto N 8 188 270 / E 202 053, el camino presenta mayor ancho, el cual varía entre 4 y 6 m, siendo la calzada de arena; sin muros o apilamientos que señalen la ruta. Actualmente se encuentra en uso. Prosigue hasta iniciar el descenso a Palca (N 8 190 114 / E 205 024). Luego, muestra características de sendero, cuyo ancho es de 1 m en promedio; y desciende a través de la quebrada del Río Yura, hasta donde se encuentra una apacheta y una cruz.

Prosigue, llegando al valle y se dispone sobre campos de cultivo, con dirección a los Ríos Yura y Chili; en una distancia de aproximadamente 2 km, lugar conocido como Palca. En el Punto N 8 187 877 / E 200 690 se encuentran petroglifos, sobre una ladera cuya pendiente es de 20°.

Al cruzar hacia la otra margen del Río Chili, no se encuentra el camino, ya que está destruido, debido a la construcción de una nueva carretera que permite el acceso desde la localidad de Sotillo, en la intercepción de la carretera Panamericana hacia Palca. Por otro lado, se están construyendo nuevos accesos desde la localidad de Yura, afectando el sitio de Cayhua, ubicado cerca de Palca.

Estado de conservación: El camino se encuentra conservado en un 80%. El deterioro se debe a una serie de acciones (construcción de accesos, arrojo de basura e instalación de torres de transmisión eléctrica) por parte de una planta embotelladora (Socosani), una fábrica de cemento (Yura), y la presencia de la Línea de Transmisión Eléctrica Transmantaro.

TRAMO: XXIX. CARUMAS – JAGUAY CHICO (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS)

Subtramo:	Corumas – Jaguay Chico
Tipo de camino:	Reconocido
Longitud (km):	7,023
Campaña:	2004

Descripción: El tramo se ubica en la provincia de Mariscal Nieto, en lado noreste de la región Moquegua. El trayecto se inicia en el distrito de Carumas, Anexos La Cascade, Huataraquena, Estupe, Mimilaque y Jaguay Chico (Torata), cerca del cementerio o panteón, en el lado suroeste de este tradicional poblado.

El camino recorrido desde Carumas, tal vez se desprenda de un camino troncal que proviene de Pichacani en Puno. Desde la ciudad de Carumas se desciende por el camino prehispánico, el cual presenta un sistema constructivo donde predominan los muros de contención y algunos segmentos empedrados. Luego cruza el río La Cascade, ascendiendo por un magnífico trazo, en el cerro Saslaque, donde puede apreciarse que el camino es de 4 m de ancho, con un magnífico panorama del empedrado, el cual está muy bien conservado. Llegando a cruzar el poblado de La Cascade.

Posteriormente el camino prehispánico cruza la quebrada de Salchaje, donde no está del todo conservado; luego se asciende por el cerro Misquine, sobre laderas suaves y cimas de cerros semiplanos, hasta llegar a Taja. En este sector, el camino se halla muy bien definido y conservado. Luego de ir subiendo se reconoce el camino, el cual posee un ancho de 7 metros y escaleras. En casi todo el trayecto de ascenso hacia la Apacheta de Taja. Existen bofedales en la zona aledaña a la apacheta de Taja.

En las laderas se aprecian muros de contención asociados al camino, evitando así deslizamientos hacia las quebradas; algunos de los cuales cuentan con sistema de drenaje.

Subtramo: **Carumas – Jaguay Chico**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 6,138
 Campaña: 2004

Descripción: Desde la Apacheta de Taja (UTM N 8 136 201 / E 316 135, 4 155 msnm), se prosigue, a través de una zona que atraviesa pampas abiertas, cubiertas de “paja” y yareta.

En el recorrido se ubica un ramal el cual, según los lugareños, va en dirección hacia Otorá y posteriormente al valle del Osmore. Este camino presenta un sistema constructivo compuesto por escalinatas y una calzada bien conservada que va en ascenso por el Cerro Paloplantado. En adelante, sólo logra reconocerse la huella del camino, hasta una Apacheta en la Pampa Confital (UTM N 8 135 655 / E 316 419, 4 142 msnm). El camino que nos conduciría hacia Estupe se reduce a una simple huella del mismo, localizado en la Quebrada de Chinglaya, llegando a una Apacheta, cerca de la comunidad de Estupe (UTM N 8 134 829 / E 315 982, 4 185 msnm).

Subtramo: **Corumas – Jaguay Chico**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 4,38
 Campaña: 2004

Subtramo: **Corumas – Jaguay Chico**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 12,26
 Campaña: 2004

Descripción: El tramo se ubica en la provincia de Mariscal Nieto, en lado noreste de la región Moquegua. Se inicia en el distrito de Carumas: Anexos La Cascade, Huataraquena, Estupe, Mimilaque y Jaguay Chico (Torata).

El camino, que proviene desde Carumas, tal vez se desprenda de una troncal que se inicia en Puno, probablemente desde Pichacani.

Desde Carumas, cerca del cementerio o panteón, en el lado suroeste del pueblo, desciende presentando muros de contención y algunos segmentos empedrados. Luego, cruza el río La Cascade, ascendiendo por el cerro Saslaque, donde su ancho alcanza 4 m y tiene un empedrado bien conservado. Continúa y atraviesa el poblado de La Cascade.

Posteriormente, cruza la quebrada Salchaje y asciende por el cerro Misquine, yendo sobre laderas suaves y cimas semiplanas, hasta llegar a Taja, bien conservado. El camino tiene un ancho de 7 m y escaleras en casi todo el trayecto de ascenso hacia la apacheta de Taja, en cuyo entorno existen bofedales; por eso, la mayoría de los muros de contención cuentan con sistema de drenaje.

Deja la apacheta de Taja (N 8 136 201 / E 316 135, 4 155 msnm) y va entre pampas cubiertas de paja de puna y yareta. En el recorrido se registra un ramal, que según los lugareños va hacia Otorá y al valle del Osmore. El camino presenta escaleras y una calzada bien conservada, ascendiendo por el cerro Paloplantado. Desde ese lugar, sólo se conserva la huella del camino, hasta una apacheta en la Pampa Confital (N 8 135 655 / E 316 419, 4 142 msnm).

El camino hacia Estupe, en la quebrada de Chinglaya, sólo está conformado por una huella, hasta una apacheta cerca de la comunidad de Estupe (N 8 134 829 / E 315 982, 4 185 msnm).

Luego de Estupe, su rastro aparece en el cerro Mataspuyo, desciende hacia el sitio de Chinchilcoma, donde algunos segmentos presentan muros de contención y escaleras. El ancho varía de 1,5 a 3 m. Cerca de Chinchilcoma se halló un fragmento de cerámica Inca local.

El camino continúa descendiendo por una ladera cerca de la quebrada de Serenane, apreciándose andenes prehispánicos y el torrente de agua que baja por la quebrada. Algunos andenes están cubiertos de ceniza volcánica.

El trazo llega hasta la comunidad de Mimilaque pero se encuentra destruido por una trocha que se une con la carretera afirmada que conduce a Otorá.

Desde Mimilaque prosigue la huella del camino prehispánico hacia Jaguay Chico, donde el camino prehispánico ha sido destruido por derrumbes provocados fenómenos telúricos. Cabe

señalar que el trazo del camino es curvilíneo y va por la ladera del cerro, con un ancho promedio de 2 m, siendo difícil de identificar sus elementos.

Estado de conservación: Regular. La erosión que produce las lluvias genera grandes cárcavas en el terreno. Al lo largo del tiempo los pastizales han cubierto el camino, destruyéndolo. Lo mismo, el camino prehispánico hacia Carumas, está destruido, debido a las remociones del terreno causadas por el crecimiento del área agrícola.

TRAMO: XXX. OMATE – CARUMAS (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS) ()

Subtramo: **Corumas – Colana**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 3,9
 Campaña: 2004

Descripción: Camino construido mediante “corte en el terreno”, con muros laterales y e contención inferior y superior. Tiene su inicio en el distrito de Carumas. Los muros laterales fueron hechos de piedras angulosas, sin cantear, con sus caras planas hacia el interior del camino. El número de hiladas de piedras, contadas desde la parte inferior, va de 3 a 7, alcanzando una altura de 0,50 a 1 m; no presenta argamasa. Los muros de contención fueron hechos de la misma manera; la altura va desde 0,30 a 1,20 m con segmentos conservados de 0,50 a 11 m. El ancho de la calzada está entre 3 y 6 m, siendo amplia en los terrenos llanos y angosta en las pendientes; su trazo no es constante ya que debido a las condiciones del terreno varía notablemente.

El trayecto está caracterizado por quebradas, cauces de agua y el río Carumas, así como andenes que siguen siendo usado por los pobladores de hoy.

Estado de conservación: Regular a malo. Muchos sectores han desaparecido debido a la ampliación de los terrenos agrícolas y la reutilización del camino como trocha. Una gran sector ha sido dañado ya que fue ensanchado con maquinaria para convertirlo en trocha.

Subtramo: **Colana – Yojo**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 4,7
 Campaña: 2004

Descripción: Camino con muros laterales y muros de contención inferior y superior que se inicia en el anexo de Yojo. Los muros están contruidos con piedra sin cantear y algunos cantos rodados, sin argamasa. Los de contención fueron levantados en sectores donde el terreno es suelto y hay deslizamientos de tierra y filtraciones de agua.

El camino tiene calzada empedrada hecha de cantos rodados y piedras angulosas, lamentablemente varios sectores han sido destruidos por el constante tránsito de ganado vacuno y el descuido de los pobladores. Su ancho va de 4 a 6 m y se ensancha en terreno plano, angostándose en pendientes y quebradas.

Desde el punto N 8 145 128, E 317 143, 2 801 msnm hasta N 8 145 253, E 316 715, 2 757 msnm, el camino posee las características antes descritas, aunque se identificó un canal en su extremo este, construido con piedras angulosas, sin cantear, de 0,50 m de ancho y de 0,15 a 0,30 m de alto. A partir del punto N 8 145 304, E 316 602, 2 750 msnm hasta N 8 145 592, E 316 516, 2 666 msnm, desaparece debido a que fue dañado por un sendero moderno.

Desde N 8 145 592, E 316 516, 2 666 msnm a N 8145814, E 315 691, 2 461 msnm, s encuentran muros laterales hechos de piedras angulosas, sin cantear, y algunos cantos rodados, sin argamasa.

Son pocos los muros de contención inferior y superior contruidos con piedras sin cantear, ni argamasa.

Las calzadas empedradas, del mismo modo, son escasas y sus anchos van de 3 a 5 m, utilizándose como material constructivo los cantos rodados y las piedras irregulares.

En el entorno hay andenes, quebradas y cerros con vegetación silvestre y sembríos.

Estado de conservación: Regular a malo. La ampliación de los terrenos agrícolas y la construcción de trochas ha destruido y está destruyendo el camino.

Subtramo: **Yojo – Yaragua**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 6,2
 Campaña: 2004

Descripción: Camino con muros laterales y de contención inferior y superior, con inicio en el anexo de Colan. Los muros fueron construidos con piedras sin cantear acomodadas de tal manera que formaban dos hileras, con las caras planas hacia el interior del camino; contabilizándose siete hiladas de piedras hasta una altura de 0,80 a 1 m.

Los muros de contención se encuentran, generalmente, en sectores donde el terreno es suelto y con tendencia a ceder, también en cauces y filtraciones de agua que acarrear lodo y tierra. Fueron hechos de piedras angulosas, sin cantear, unidas con argamasa en ciertos sectores mientras que en otros no.

El camino tiene un ancho de 2 a 4 m, ampliándose en zonas de relieve plano y reduciéndose en taludes y quebradas. La calzada es compacta y el trazo no muestra uniformidad ya que varía de acuerdo a la morfología del terreno; de la misma manera, en ciertos segmentos, los muros laterales no fueron construidos y las formaciones rocosas de los cerros ocupan su lugar. El paisaje circundante está constituido por quebradas, cauces de agua, el río Carumas y andenes que siguen siendo usados actualmente.

Estado de conservación: Regular a malo. La ampliación de los terrenos agrícolas y los canales de riego están borrando el camino. Asimismo, los pobladores están desmontando los muros con el fin de obtener material para sus viviendas.

Subtramo: **Yaragua – Quinistaquillas**
 Tipo de camino: Trazo
 Longitud (km): 14,5
 Campaña: 2004

Descripción: Empieza en el anexo de Yaragua y se dirige a Quinistaquillas. Generalmente, el camino es llano, presenta pocos sectores con muros laterales o "cercos", construidos sobre la base de dos hileras de piedras, sin cantear, con las caras planas hacia el interior del camino. Las hiladas de piedras varían entre seis y ocho, llegando a una altura de 0,70 a 0,80 m.

Los muros de contención, generalmente, se presentan en sectores donde la superficie no es compacta. Están hechos de piedras sin cantear y, en algunas ocasiones, fueron unidas con argamasa.

El camino tiene un ancho de 3 a 6 m, ensanchándose cuando el terreno es plano y volviéndose estrecho en las zonas de pendiente y quebradas. No exhibe una dirección determinada, ni uniformidad puesto que varía de acuerdo al terreno. Los muros laterales se encuentran en segmentos que van desde de 50 a 10 m; sin embargo, muchas secciones han desaparecido porque fueron desmontadas por los pobladores para construir sus viviendas y corrales.

El entorno por donde se desplaza el camino está compuesto por quebradas, cauces de agua, el río Carumas y andenes, cuyo número es menor en relación con el tramo anterior.

Estado de conservación: Regular. Varias secciones han sido dañadas por la construcción de un canal moderno.

TRAMO: XXXI. CANDARAVE – VALLE DE LOCUMBA (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS)

Subtramo: **Candarave – Yucamani – Patapatani – Totorá**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 2,2
 Campaña: 2004

Descripción: Empieza en el pueblo de Candarave con dirección noreste y llega al poblado de Yucamani. El camino está constituido por muros laterales elaborados con piedras irregulares sin cantear; sus alturas varían entre 0,70 y 1,50 m. Algunas secciones presentan muros de contención inferior y superior hechos de piedras sin cantear; la unión de las piedras no tiene argamasa. En varios casos la pendiente de los cerros es utilizada como límite construyéndose sólo un muro en un borde.

En el trayecto se registraron escaleras en las zonas de pendiente pronunciada, principalmente en el descenso hacia el río Yucamani. Los peldaños miden de 1 a 4 m de paso y de 0,20 a 0,30 m de contrapaso.

El camino es irregular y se adapta a las características agrestes del terreno. Tiene un ancho que oscila entre 2 y 10 m, y no presenta uniformidad en su trazo, ni dirección constante ya que cambia según el relieve y la morfología constituida por quebradas y planicies cortadas por pequeños cauces. Está conectado con vías secundarias hacia terrenos agrícolas y cerros colindantes. En las riberas del río Yucamani no se aprecian elementos que podrían catalogarse como antiguos; si no, un puente moderno construido por la región Tacna.

Las evidencias de canales son visibles desde el sector de Candarave hasta el puente de Yucamani, donde han sido cortados y superpuestos por la carretera quedando sólo algunos rastros poco definibles.

El entorno del camino está caracterizado por andenes que incluso llegan a bordearlo, principalmente cerca del pueblo de Candarave y el río Yucamani, después de los cuales los terrenos de cultivo se emplazan en amplias planicies cercanas al volcán Yucamani.

Estado de conservación: Regular a malo. Sólo en un sector en las afueras de Candarave se aprecia el camino de manera permanente, luego es constantemente cortado por la trocha hasta Yucamani Pampa, para luego desaparecer por completo. Según los pobladores, el sendero actual está sobre él hasta el pueblo de Totorá.

Los lugareños han contribuido a su destrucción desmontando los muros para obtener los materiales necesarios para sus viviendas y cercos. Además, la carretera corta varios segmentos y se superpone en otros.

Subtramo: **Candarave – Quilahuani**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 5,2
 Campaña: 2004

Descripción: Tiene su inicio en el pueblo de Candarave y toma una dirección suroeste hacia Quilahuani. El camino está constituido por muros laterales de 0,70 a 2 m de alto, hechos de piedras irregulares, sin cantear. Algunas secciones presentan muros de contención inferior y superior elaborados con piedras sin cantear, ni argamasa. En varias ocasiones la pendiente de los cerros es aprovechada como límite del camino construyéndose en el borde opuesto sólo un muro.

El camino tiene un ancho de 7 a 12 m y no presenta uniformidad, ni dirección constante, variando de acuerdo al relieve, entre quebradas y planicies, etc.

Existe un gran trayecto de calzada empedrada, además de escaleras en las zonas con pendiente pronunciadas. Los peldaños miden de 1 a 3 m de paso y de 0,20 a 0,30 m de contrapaso.

El camino se conecta con otro de dimensión considerable que se dirige a Huanuara, de las mismas características. Además, hay varios menores que conducen hacia andenes y cerros.

Varios canales se encontraron en el recorrido, de 0,20 y 0,49 m de ancho, hechos de piedras angulosas cuyas caras planas fueron aprovechadas para conformar las paredes. Actualmente algunos siguen estando en uso. Debemos señalar que destaca uno de gran magnitud que cruza el camino, construido con piedras alargadas (lajas) paralelas.

El camino está rodeado de andenes y sólo una pequeña área no es cultivada ya que se trata de formaciones rocosas.

Estado de conservación: Bueno a regular. El empedrado está bien conservado en las afueras de Candarave y el ingreso a Quilahuani, después, sólo es visible por secciones, sin muros laterales.

Las lluvias, el deslizamiento de piedras, el tránsito de animales y la falta de información de los pobladores son los factores que conllevan a la destrucción del camino.

Los lugareños extraen material arqueológico para construir sus casas y acequias, incluso incentivados por los contratistas de las obras; habiéndose destruido por unos siete canales de cemento, en una longitud de 150 a 200 m.

Subtramo: **Quilahuani – Curibaya**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 4,1
 Campaña: 2004

Descripción: Se inicia en Quilahuani, rumbo oeste, hacia el pueblo de Curibaya. El camino está constituido por muros laterales, con alturas entre 0,50 y 1,40 m hechos de piedras angulosas, sin cantear, y cantos rodados. Algunos segmentos presentan muros de contención inferior y superior construidos también con piedras irregulares, sin trabajo. En ningún caso se observó argamasa, sólo un acomodo parejo de piedras. Aquí se presenta el mismo caso del tramo anterior, ya que se aprovecha en un borde la pendiente de los cerros y en el otro, se levanta un muro.

La calzada presenta empedrado en ciertos sectores, y en otros es de tierra algo compacta. Por otro lado, se identificaron escaleras en las zonas con pendiente pronunciada, con peldaños de 2 a 5 m de paso y de 0,15 a 0,30 m de contrapaso.

El camino tiene un ancho de 2 a 7 m y no presenta uniformidad, ni dirección determinada puesto que varía según la morfología del terreno, caracterizado por quebradas, planicies, pequeños cauces y otros.

Existen otras vías de 1,50 m de ancho que lo conectan con andenes y cerros cercanos, las cuales han sido construidas por los pobladores.

El recorrido en este subtramo es accidentado, porque el camino ha sido construido en el talud de los cerros, desde donde se aprecian los precipicios, uno de ellos finaliza en la laguna Aricota. Los pocos canales identificados miden de 0,20 a 0,60 m de ancho y fueron hechos de piedras angulosas, sin cantear, estando en el borde de las pendientes y paralelos al camino. Algunos todavía se utilizan para regar terrenos y llevar agua a las viviendas.

El entorno del camino tiene pocos andenes pero llegan muy cerca de él. Las tierras eriazas o de superficie rocosa son predominantes, y no se practica la agricultura.

Estado de conservación: Bueno a regular. Muchas secciones han sido destruidas por la carretera actual y el terremoto del 2001. También es afectado por las lluvias, el deslizamiento de piedras, el tránsito de animales y la falta de información de los pobladores.

Además, la carretera moderna lo corta y se sobrepone en un gran trayecto habiéndolo destruido; de igual forma, el tendido de líneas de transmisión eléctrica.

Subtramo: **Curibaya – Mirave**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 6,4
 Campaña: 2004

Descripción: Se inicia en el extremo norte del pueblo de Curibaya, a unos 300 m, yendo al suroeste rumbo al pueblo de Mirave. El camino tiene muros laterales de 1 a 2 m de alto, elaborados con piedras irregulares y pocos cantos rodados, sin uso de argamasa. Algunas partes presentan muros de contención inferior y superior hechos de piedras irregulares, sin cantear; sin argamasa.

En las zonas con pendiente se elaboraron escaleras con pasos de 1 a 3,50 m y de 0,20 a 0,35 m de contrapaso, construidas con piedras sin cantear y cantos rodados.

El camino tiene un ancho de 3 a 5 m y la calzada empedrada no es continua. Ambos se adaptan a las irregularidades de la superficie del terreno en su travesía por quebradas, pequeños cauces de agua y ríos.

Existe un ramal que se conecta con el pueblo de Curibaya, de 2 a 3 m de ancho, con muros paralelos de 1 a 1,50 m de alto, elaborados con piedras sin cantar, ni argamasa. Lamentablemente, la calzada empedrada está muy destruida por el tránsito de los animales.

Varios segmentos están dispuestos sobre formaciones rocosas, en las pendientes de los cerros o también han sido desgastadas grotescamente para la ejecución del camino.

En el recorrido se identificaron canales que se desplazan paralelos al camino y otros que lo atraviesan, constituidos por piedras irregulares alargadas (lajas) con sus caras planas formando las paredes. El ancho fluctúa entre 0,40 y 0,60 m. Cabe señalar que algunos canales siguen utilizándose para regar terrenos.

El camino está rodeado por andenes que en muchos sectores llegan hasta el camino. Los terrenos eriazos, sin agricultura, son mínimos.

Estado de conservación: Bueno a regular. Esta condición se debe a que la población y las autoridades locales a través de FONCODES y el Municipio organizan anualmente actividades con los habitantes de Curibaya para el mantenimiento del camino desde este pueblo hasta la subestación eléctrica Aricota 1. Lamentablemente, el empedrado de la calzada está deteriorado y se ha perdido en varios trechos, igual sucede con los muros laterales.

El camino está afectado principalmente por las lluvias que han producido deslizamientos de piedras y lodo, por lo que los pobladores han dejado de transitarlo y sus materiales constructivos se usan para otras construcciones. Así mismo, el sendero moderno se le superpone en determinados segmentos y en otros los atraviesa.

Subtramo: Paquiña – Ilabaya
Tipo de camino: Reconocido
Longitud (km): 14,7
Campaña: 2003

Descripción: Subtramo que desciende de Paquiña hacia Poquera, Chulibaya, Ticapampa e Ilabaya, desplazándose por la ladera baja de la quebrada de la margen derecha hacia la quebrada Chictari, cruzando hacia el lugar donde se ubica la planta eléctrica Chictari 2, cuya construcción ha destruido parcialmente el camino. Los daños también han sido causados por la habilitación de una trocha que en muchas partes lo secciona y se le superpone, principalmente aquella sección que se dirige a Ticapampa.

En general, el camino es recto, de pendiente suave, compuesto por tierra compacta y muros de contención inferior hechos de piedras, con una altura de 1 m y 0,50 m de ancho. En algunas partes, donde las pendientes son pronunciadas, se han construido muros pequeños de 0,80 a 1,20 m de alto, con piedras sin argamasa con el fin de nivelar el camino.

Subtramo: Mirave – Valle de Locumba
Tipo de camino: Trazo
Longitud (km): 4,5
Campaña: 2004

Descripción: Empieza en el distrito de Mirave, en la parte noreste, a unos 500 m del pueblo con dirección al distrito de Locumba. El camino se emplaza en el talud de los cerros, a 50 m de un cementerio prehispánico y uno actual. Está conformado por muros de contención inferior hechos de piedras angulosas y cantos rodados, sin argamasa, colocadas sin orden. La altura varía de acuerdo a la topografía y va de 0,70 a 2 m.

El camino está construido mediante cortes en el terreno, y sólo en algunos sectores presenta alineamientos de piedras. Se identificaron escaleras en las zonas con pendiente significativa con peldaños de 1 a 2 m de paso y de 0,20 a 0,30 m de contrapaso. El camino no presenta una uniformidad continua ni una dirección constante, cambia de acuerdo a la morfología del terreno donde predominan las quebradas. Este subtramo se conecta con otras vías actuales que conducen a las haciendas aledañas y terrenos de cultivo.

El entorno está caracterizado por terrenos eriazos sin sembríos.

Desde el punto N 8 063 922 / E 332 947, 1 073 msnm, el trazo desaparece ya que fue destruido por la actual trocha carrozable y la ampliación de los terrenos agrícolas. Las pocas evidencias inducen a pensar que continuaba hacia Locumba.

Estado de conservación: Regular a malo. Muchos segmentos se han perdido. Los factores climáticos y la expansión urbana, además del abandono, están destruyendo por completo el camino.

TRAMO: XXXII. CHEJAYA – ILABAYA (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS) ()

Subtramo: **Chejaya – Ilabaya**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 4
 Campaña: 2003

Descripción: El subtramo desciende por la margen izquierda del río Ilabaya y se desplaza por la parte baja de los cerros. Tiene un ancho de 2,5 m y presenta muros de contención superior e inferior de 1,5 m de alto y 0,50 m de ancho, que sirvieron para nivelar el terreno y retener los posibles derrumbes. En algunas secciones, el camino fue destruido parcialmente por el terremoto del 2001 y lamentablemente no ha sido restaurado. Cabe mencionar que constituyó una antigua vía que ya no es utilizada salvo en contados casos.

Subtramo: **Ilabaya – Calumbraya**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 1,3
 Campaña: 2003

Descripción: El subtramo, antes de Ilabaya, desciende hacia el río y cruza, pero debido a los desbordes se han perdido evidencias. En la margen opuesta se inicia otro ramal con dirección a Calumbraya, cruzando la cordillera; probablemente provenga de Moquegua, Toquepala, Higuera, Calumbraya e Ilabaya. El camino tiene 2,5 m de ancho, su trazo es curvilíneo, de pendiente suave y presenta muros de contención superior e inferior de 1 m de alto y 0,50 m de alto hechos de piedras.

TRAMO: XXXIII. TARATA – CANDARAVE (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS) ()

Subtramo: **Tarata – Ticaco**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 4
 Campaña: 2004

Descripción: Se inicia en el distrito de Tarata con dirección al de Ticaco (noreste de Tarata). El camino está constituido por muros laterales de piedra, sin argamasa, ubicados en ambos lados y cuyas alturas varían de acuerdo al relieve del terreno, de 0,80 hasta 2 m. Los muros fueron hechos de piedras irregulares de tamaño mediano y, en algunas secciones, se usaron cantos rodados. Varios segmentos presentan muros de contención inferior y superior elaborados con piedras irregulares sin canteo. En ningún caso se observó el uso de argamasa. Muchas zonas presentaron escaleras, de 2 a 4 m de paso, en pendientes poco pronunciadas; y de 0,30 a 0,60 m cuando la inclinación era mayor.

El trazo generalmente es en zigzag con innumerables curvas. Presenta un ancho de 4 a 12 m. Su dirección no es constante y cambia de acuerdo a la topografía, donde predominan

quebradas, cauces de riachuelos y ríos con gran caudal como el Tarata y el Ticaco (Salla o Callacucho).

Actualmente, el camino conduce a un puente en el cual no se pueden identificar elementos de alguna estructura antigua, ya que sólo se ve cemento y piedras en las bases, además de troncos extendidos que permiten el paso. Durante el recorrido también se identificaron conductos y canales de 0,40 a 0,60 m de ancho, conformados por piedras planas alargadas cuyas caras formaron las paredes. Algunos canales siguen siendo utilizados por las comunidades próximas. La zona circundante al camino presenta andenes por lo que muchas veces el trazo se desplaza entre terrenos de cultivo.

Estado de conservación: Regular. No presenta calzada empedrada y muros laterales de manera continua, pues carece del mantenimiento respectivo. De la misma manera, es difícil saber si los puentes tienen un origen antiguo ya que, a primera vista, sólo se ven elementos actuales.

Los factores de deterioro son climáticos, además del abandono que han sufrido a consecuencia de la construcción de trochas carrozables. El tránsito de animales y la falta de información de los pobladores también contribuyen a su desaparición. Varias secciones han sido borradas por la superposición de los caminos modernos o han sido cortadas.

Subtramo: **Ticaco – Challahuay**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 8,6
 Campaña: 2004

Descripción: Empieza en el pueblo de Ticaco, al sur de la plaza principal. Se dirige al norte con dirección al anexo de Challahuay. El camino presenta muros laterales de 0,40 a 2 m de alto, con un ancho de cabecera de 0,50 a 0,70 m. Fueron hechos de piedras de varios tamaños, sin cantear, superpuestas sin argamasa. También fueron usados, en ocasiones, cantos rodados. Algunas secciones tienen muros de contención inferior y superior elaborados con piedras irregulares sin cantear, en ningún caso hubo argamasa. Varias escaleras fueron registradas en zonas con ancho de 4 a 14 m y peldaños de 2 a 3 m de paso y de 0,25 a 0,30 m de contrapaso. Se desplaza de acuerdo a la morfología del terreno yendo entre quebradas y atravesando cauces de riachuelos y ríos como el Ticaco y el Challahuay. Debe señalarse que el camino alcanza hasta 15 m de ancho y no se han identificado puentes.

En el trayecto también se reconocieron conductos y canales que se desplazan paralelos al camino y otros que lo cruzan, generalmente de piedras irregulares alargadas cuyas partes planas conformaron las paredes internas. El ancho de estos elementos fluctúa entre 0,35 y 0,50 m. Algunas canaletas siguen siendo utilizadas por las comunidades para regar sus terrenos.

El entorno próximo presenta andenes que en muchos casos están contiguos al camino. Son casi nulas las tierras que no se cultivan.

Estado de conservación: Regular. La calzada empedrada ha sido deteriorada en varios sectores, razón por la que no es continua, lo mismo sucede con los muros laterales.

Los factores que afectan la conservación son climáticos, principalmente las lluvias que ocasionan el desplazamiento de piedras y lodo.

Las canaletas aún pueden observarse pero están siendo afectadas actualmente por el tránsito de animales.

Subtramo: **Sitajara – Challahuay**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 2,1
 Campaña: 2004

Descripción: Se inicia en el pueblo de Sitajara con dirección este yendo al pueblo de Challahuay. El camino está compuesto por muros laterales hechos de piedras irregulares, sin argamasa. En algunos sectores, su altura está 0,48 y 1,40 m. Raramente se usaron los cantos rodados.

Algunos segmentos presentan muros de contención inferior y superior hechos de piedras irregulares, sin cantear. No se utilizó argamasa. Existen casos en hay un muro en el borde del

camino y en el lado opuesto se aprovechan las formaciones rocosas de los cerros. Se debe señalar que se identificaron escaleras en las zonas con pendiente y talud pronunciado, de 1 a 4 m de paso y de 0,15 a 0,30 m de contrapaso. Al igual que el camino, varía según la topografía. El camino tiene un ancho de 2 a 10 m y no presenta una uniformidad, ni dirección constantes. De acuerdo a los lugares que recorre va adaptándose entre quebradas, planicies, pequeños cauces, etc. Es necesario anotar que otras vías de menores dimensiones lo conectan con andenes y cerros próximos.

Varios conductos y canales fueron registrados. Están hechos de piedras largas y planas. El ancho de estos elementos va de 0,20 a 0,49 m y actualmente algunos de ellos siguen siendo utilizados para llevar agua a las viviendas y campos de cultivo. Generalmente se ubican en pendientes pronunciadas y conducen el agua a los terrenos de cultivo y protegen al camino en las épocas de lluvias.

El medio circundante presenta numerosos campos de cultivo y andenes que llegan hasta el camino en muchos casos.

Estado de conservación: Bueno a regular. Algunos tramos tienen los empedrados de la calzada muy deteriorados y los muros laterales colapsados. Las secciones que cruzan campos de cultivo están en mejores condiciones.

Los factores de deterioro son la lluvia, el deslizamiento de piedras, el tránsito de animales y personas, la falta de mantenimiento e información ya que los pobladores extraen las piedras para construir sus casas y canales, muchas veces incentivados por los proyectos agrícolas.

Los canales aún se mantienen pero se están deteriorando por los mismos factores antes mencionados.

La construcción de la carretera lo ha cortado en varios sectores y se le superpone en otros. El tendido de líneas eléctricas también lo ha dañado considerablemente.

Subtramo:	Susapaya – Sitajara
Tipo de camino:	Reconocido
Longitud (km):	4,8
Campaña:	2004

Descripción: El subtramo se inicia en el pueblo de Susapaya con dirección este hacia el pueblo de Sitajara; está constituido por muros laterales, de una o dos caras, la altura varía de acuerdo al relieve de 0,63 a 2 m. El material constructivo es la piedra sin cantear de tamaño medio y, en algunos casos, cantos rodados. Algunos segmentos tienen muros de contención inferior y superior de irregulares, sin cantear y sin argamasa. El ancho oscila entre 2 y 10 m, y el trazo no presenta una uniformidad en su dirección, variando en su recorrido por las quebradas.

Como en los casos anteriores, las escaleras se encuentran en zonas de pendiente con peldaños de 1 a 3 m de paso y 0,20 a 0,30 m de contrapaso.

El camino está vinculado con otros que se dirigen hacia andenes y cerros aledaños.

En el sector del caudaloso río Yabroco, no se conservaron estructuras, sólo piedras recientemente colocadas para el paso de los pobladores. Río arriba y en dirección noreste, se ubican unos baños termales visitados permanentemente.

En el río Quilavira existe un puente posiblemente prehispánico con muros de contención de piedra y sin argamasa, de 5 m de alto y un ancho de luz de 12 m.

Algunos conductos y canales fueron identificados en el recorrido, hechos de piedras angulosas pero cuyas caras planas sirvieron de paramentos internos. El ancho promedio de estos elementos fluctúa entre 0,20 y 0,49 m. Hasta el día de hoy siguen siendo usados por la gente de los alrededores. Los canales casi siempre se ubican en el borde del camino que da al inicio de la pendiente de los cerros.

Innumerables andenes colindan con el camino y son pocas las tierras eriazas, caracterizadas por formaciones rocosas y arena.

Estado de conservación: Regular. El empedrado de la calzada, los muros del camino y canales no son constantes porque han desaparecido debido al tiempo y a factores como la lluvia, el tránsito de animales y personas, y la falta de mantenimiento e información de la población.

Subtramo: **Totora – Susapaya**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 11
 Campaña: 2004

Descripción: Parte hacia el noreste desde la plaza principal del anexo de Totora con rumbo al pueblo de Susapaya. Presenta muros de laterales de 0,40 a 1,60 m elaborados con piedras irregulares de mediano tamaño, sin cantear, y en ciertos casos, mezcladas con cantos rodados. Algunos segmentos tienen muros de contención inferior y superior hechos de piedras irregulares, sin cantear, ni argamasa.

Las escaleras halladas en las pendientes poseen escalones de 1,50 a 2 m de paso y de 0,20 a 0,25 m de contrapaso, adaptándose siempre al relieve del terreno por lo que son comunes las curvas y su trazo sinuoso.

Al salir del pueblo de Totora, el camino recorre un bofedal en una extensión de 100 m con una calzada elevada de 4 a 12 m de ancho, además cruza quebradas, pequeños cauces de agua y ríos con gran caudal como el Salado con aguas saladas no aptas para la agricultura, consumo humano y animal. Otros como Jaruma y Quenesani tienen poco caudal por lo que no es necesario construir puentes habiéndose colocado empedrados o calzadas sobre los lechos.

Durante el trayecto del camino existen pequeños ramales de 1 m de ancho que se desprenden y se dirigen hacia andenes y cerros cercanos.

Algunos sectores presentan conductos o canales hechos de piedras cuyas caras planas conformaron las paredes internas. El ancho respectivo fluctúa entre 0,30 m y 0,58 m. Aún siguen siendo utilizadas por las comunidades cercanas para llevar agua a sus tierras.

El entorno está caracterizado por la presencia de andenes que se extienden incluso hasta el mismo camino.

Estado de conservación: Regular. Varios sectores tienen los muros laterales colapsado o disturbados, en otros casos, el empedrado y los muros se encuentran bien conservados. La sección en mejor estado está en el sector de Sitajara.

Los factores destructivos son climáticos pero también el camino es afectado por el tránsito de personas y animales y la falta de mantenimiento.

Los canales están en regular estado pero los mismos factores provocan su destrucción.

TRAMO: XXXIV. APACHETA (TARATA) – CINTUPA (SAMA) (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS)

Subtramo: **Apacheta (Tarata) – Cintupa (Sama) - 2**
 Tipo de camino: Reconocido
 Longitud (km): 5,4
 Campaña: 2003

Descripción: Camino sinuoso o curvilíneo. Presenta calzada empedrada, de tierra compacta y escalinatas, además de muros de contención inferior y superior, hechos de piedra.

MACRO REGIÓN SUR
SITIOS PREHISPÁNICOS, COLONIALES, REPUBLICANOS
Y ELEMENTOS ARQUEOLÓGICOS SIGNIFICATIVOS

TRAMO: I. LA RAYA - AYAVIRI

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 1. La Raya**

Nº: 1

Campaña: 2003

Descripción: Sitio cercano a la vía asfaltada y a la línea férrea, asociado directamente al camino y a dos apachetas. Comprende una estructura de planta semicircular de 1,10 por 1 m. Presenta en su interior, cuatro anillos de piedra, similares. Es probable que se hallen otras estructuras similares, en un radio de 50 m.

Estado de conservación: Malo. Se encuentra saqueada.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 2. Jullulluma**

Nº: 2

Campaña: 2003

Descripción: Se ubica en el cerro Jullulluma, está conformado por chullpas y por grandes murallas o pucarás; la mayoría mantiene la cubierta o techo. Las murallas se pueden apreciar desde cualquier punto de la planicie.

Estado de conservación: Regular. El proyecto "A Trabajar Rural" lo ha dañado, con la elaboración del trazo de un camino de acceso para el turismo, señalado con pintura blanca.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 3. Jaychihua**

Nº: 3

Campaña: 2003

Descripción: Se encuentra al noroeste del subtramo Huamanruro, en la cima del cerro Jaychihua. Presenta una plataforma compuesta por tres bases que pertenecieron a estructuras funerarias de planta cuadrangular; así como una *huanca* inclinada. También se encuentra una muralla, cuyo estado de conservación es malo, debido al daño efectuado por visitantes, influenciado por la cercanía al poblado de Huamanruro. En superficie se hallan fragmentos de cerámica Inca y Colla Huamanruro.

Elemento: **PQÑMRS A - 1**

Nº: A - 1

Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 2**

Nº: A - 2

Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 3**

Nº: A - 3

Campaña: 2003

TRAMO: II. AYAVIRI - MOHO

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 4. Chasquiwasi de Gergachi**
Nº: 4
Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 4**
Nº: A - 4
Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 5**
Nº: A - 5
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 6**
Nº: A - 6
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 7. Apacheta de Llocarapi**
Nº: A - 7
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS P-8**
Nº: P - 8
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 9**
Nº: A - 9
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 10**
Nº: A - 10
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 11**
Nº: A - 11
Campaña: 2003

TRAMO: III. AYAVIRI - DESAGUADERO

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 5. Pukachupa**

Nº: 5

Campaña: 2003

Descripción: Se ubica en la margen izquierda del río Ayaviri, sobre una terraza aluvial. Actualmente se encuentra muy erosionado.

En superficie se identificó cerámica Caluyo y Collao, además de restos óseos humanos, morteros de piedra y una pequeña huanca a orillas del río.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 6**

Nº: 6

Campaña: 2003

Descripción: Se sitúa frente al sitio de Pukachupa, en la parte media de la pampa de Malliri. Se trata de un gran montículo escalonado, sobre una terraza aluvial, localizada en la confluencia de los ríos Ayaviri y Malliri.

Así mismo, se hallan restos de la base de muros de doble aparejo, hechos con piedras (granodiorita) y mortero. Está asociado con cochas y meandros no utilizados. Se encuentra cubierto por pastizales.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 7**

Nº: 7

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en una quebrada, sobre la margen izquierda del río Tambo; está asociado al camino prehispánico que se dirige hacia Coroise y Chojata; consiste en una cueva, cuya abertura mide 10 m por lado y su interior se proyecta unos 20 m. En la esquina norte presenta una pequeña plataforma compuesta por tres filas de piedras, con una altura de 1,50 m.

En las paredes y en algunas partes del techo de la cueva existen imágenes de líneas quebradas, camélidos y figuras de hombres, pintados en color ocre amarillo.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 8**

Nº: 8

Campaña: 2004

TRAMO: IV. AYAVIRI - ORURILLO

Elemento: **PQÑMRS A - 21. Apacheta Laguaqollokunka**

Nº: A - 21

Campaña: 2003

Descripción: Tiene 2,60 m de diámetro y 0,90 m de alto. Se localiza en la mitad del camino hacia Orurillo, el cual, en este sector, mide 6,80 m de ancho.

En superficie se halla cerámica Collao, la cual también es identificada en una pequeña colina alledaña.

Estado de conservación: Bueno.

Elemento: **PQÑMRS A - 22**
Nº: A - 22
Campaña: 2003
Descripción: Se emplaza en medio del camino que se dirige a Orurillo, que en este sector presenta un ancho de 4 m aproximadamente.
Estado de conservación: Malo. Sólo se hallan piedras que alguna vez conformaron la apacheta.

Elemento: **PQÑMRS A - 23. Apacheta Caluyokunka**
Nº: A - 23
Campaña: 2003
Descripción: Situada en la parte media del camino, de 8 m de ancho aproximadamente, que se dirige a Orurillo, sobre una loma pequeña. Desde este punto se aprecia la quebrada de Tuculli, la cual constituye otra ruta para llegar al pueblo de Orurillo.

Elemento: **PQÑMRS P - 24**
Nº: P - 24
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS P - 25**
Nº: P - 25
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS P - 26**
Nº: P - 26
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS P - 27**
Nº: P - 27
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS P - 28**
Nº: P - 28
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 29**
Nº: A - 29
Campaña: 2003
Descripción: Se encuentra en la quebrada de Punku Punku, en el camino hacia Orurillo. Mide 1 m de alto por 2,50 m de diámetro.
Estado de conservación: Malo.

Elemento: **PQÑMRS P - 30**
Nº: P - 30
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS P-31**
Nº: P - 31
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 32**
Nº: A - 32
Campaña: 2003

Descripción: Se encuentra en la quebrada de Punku Punku, en el camino hacia Orurillo. Mide 1,15 m de alto por 2,50 m de diámetro.

Estado de conservación: Malo.

TRAMO: V. AYAVIRI - ASILLO

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 9. Wilakollo**
Nº: 9
Campaña: 2003

Descripción: Montículo que muestra lascas y puntas de proyectil en superficie; este ha sido cortado por la autopista que se dirige hacia el Cusco.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 10. Oq'echupa**
Nº: 10
Campaña: 2003

Descripción: Está ubicado en el tramo apacheta Vilakunka – apacheta Jinchupallakunka del camino hacia Asillo (Ayaviri), sobre una colina de baja altura, en la pampa de Malliri, margen derecha del río Ayaviri.

Presenta en superficie cerámica Collao y un conjunto de cistas circulares de 2,60 m de diámetro, en buen estado de conservación y elaboradas con adobes rectangulares de 0,40 m de lado. Las cistas estuvieron cubiertas con tierra de color beige y piedrecillas de pizarra.

Estado de conservación: Bueno.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 11**
Nº: 11
Campaña: 2003

Descripción: Chullpa cuadrangular.

Estado de conservación: Malo.

Elemento: **PQÑMRS A – 12. Apacheta Willakollo**
Nº: A - 12
Campaña: 2003
Descripción: Se encuentra en el trayecto hacia Asillo. La apacheta posee 2,50 m de ancho y 0,90 m de alto. Está asociada con entierros Collao ubicados sobre un pequeño promontorio, a pocos metros al suroeste.
Estado de conservación: Regular.

Elemento: **PQÑMRS A – 13. Apacheta Jinchupallakunka**
Nº: A - 13
Campaña: 2003
Descripción: Se ubica en el recorrido del camino hacia Asillo, en las afueras de la ciudad de Ayaviri, en una pequeña abra donde el camino tiene 6 m de ancho aproximadamente. Posee 1,20 m de alto y 2 m de diámetro. Se encuentra muy deteriorada por el constante tránsito de ganado. A pocos metros de la apacheta, sobre una pequeña colina, se observan algunos entierros Collao y cerámica Collao e Inca en superficie.
Estado de conservación:

Elemento: **PQÑMRS A – 14. Apacheta Vilakunka**
Nº: A - 14
Campaña: 2003
Descripción: Emplazada en la mitad del camino hacia Asillo, que mide, en este sector, 7 m de ancho, sobre una pequeña colina. La apacheta tiene 5 m de diámetro y 0,90 m de alto.
Estado de conservación: Regular.

Elemento: **PQÑMRS A – 15.**
Nº: A - 15
Campaña: 2003
Descripción: Se localiza en la parte media del camino hacia Asillo, de 8 m de ancho. Posee 4,70 m de diámetro y 1,10 m de alto.
Estado de conservación: Bueno.

Elemento: **PQÑMRS A - 16**
Nº: A - 16
Campaña: 2003
Estado de conservación: Malo.

Elemento: **PQÑMRS A - 17**
Nº: A - 17
Campaña: 2003
Descripción: Se encuentra en la parte media del camino hacia Asillo, de 3 a 4 m de ancho aproximadamente.
Estado de conservación: Regular.

Elemento: **PQÑMRS A - 18**
Nº: A - 18
Campaña: 2003
Descripción: Ubicada en medio de una pequeña abra, conformada por rocas de cerro. La apacheta tiene un diámetro de 5 m.

Elemento: **PQÑMRS Pz - 19**
Nº: Pz - 19
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A – 20. Apacheta Rumikunka**
Nº: A - 20
Campaña: 2003
Descripción: Localizada sobre una cima cercana a la laguna de Asnaqocha, a un costado del camino.
Estado de conservación: Está completamente destruida. Por ello no fue posible establecer sus dimensiones.

TRAMO: VI. ASILLO - MACUSANI

Sitio prehispánico: **PQÑMRS A - 12**
Nº: 12
Campaña: 2003
Descripción: Situado en la pampa de Orcorara, probablemente asociado a la *pucara* denominada Pitiquiña, emplazada sobre el cerro Orcorara, mencionado por Barreda Murillo (1958). Presenta muros de doble aparejo, con bases de piedras, los cuales conforman amplios recintos (canchones) en gran parte de la pampa. Asimismo, se hallan unas “chutas” o mojones de piedra de 1,50 m de alto, alineadas a lo largo de la pampa (de esta a oeste) formando una línea demarcatoria, probablemente tardía.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS A - 13**
Nº: 13
Campaña: 2003
Descripción: Abrigo rocoso ubicado en el sector de Hanansaya Puna, al costado de la carretera. Contiene pinturas rupestres de diseños naturalistas y geométricos, así como cerámica Collao e Inca en superficie.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS A - 14**
Nº: 14
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A – 33. Apacheta Pukakunka**
Nº: A - 33
Campaña: 2003

Descripción: Localizado junto al camino que une Nuñoa con Orurillo, sobre la cima de un cerro, el cual se asciende a través de la quebrada de Hanchallani. Ubicado en la divisoria de cuencas entre Nuñoa y Orurillo. Mide 1,30 m de alto y 4,60 m de diámetro.

Estado de conservación: Bueno.

Elemento: **PQÑMRS Cn - 34**
Nº: Cn - 34
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A – 35**
Nº: Ch - 35
Campaña: 2003
Descripción: *Chutas*

Elemento: **PQÑMRS P - 36**
Nº: P - 36
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 37**
Nº: A - 37
Campaña: 2003

Descripción: Está ubicada junto al camino que se dirige hacia Nuñoa. Mide 1,80 m de alto y 3,50 m de diámetro.

Estado de conservación: Malo.

Elemento: **PQÑMRS A - 38**
Nº: A - 38
Campaña: 2003

Descripción: Localizada junto al camino en dirección hacia Nuñoa, sobre la ladera de un cerro de suave pendiente. Presenta dos apachetas, una mide 1,80 m de alto y 3,50 m de diámetro; y la otra 2,00 m de alto y 4,00 m de diámetro.

Estado de conservación: Bueno.

Elemento: **PQÑMRS A – 39. Apacheta Q'ellosani Munaypata Kunka**
Nº: A - 39
Campaña: 2003

Descripción: Se localiza en la cima del cerro Q'ellosani Munaypata Kunka, sobre una divisoria de montañas e "intercuencas" entre Macusani y Nuñoa. Posee 2 m de alto y 6,50 m de diámetro.

Está asociada a una cruz "caminera", en el otro lado de la carretera hacia Nuñoa, a menos de 30 m.

Sobre la apacheta se han construido casas en miniatura, de piedras. En superficie se halla fragmentos de cerámica, botellas rotas de licor y agua florida.

Estado de conservación:

Elemento: **PQÑMRS A - 40. Q'ello Apacheta**
Nº: A - 40
Campaña: 2003
Descripción: Emplazada en la pendiente del cerro Munaypata Kunka, en el camino que une Macusani con Nuñoa. Mide 0,80 m de alto y 5 m de diámetro.
Estado de conservación: Malo.

TRAMO: VII. ASILLO - AZANGARO

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 15. Pucarani**
Nº: 15
Campaña: 2003
Descripción: Es una *pucara* de los Collas, denominada Pucarani por los pobladores del lugar.
Estado de conservación:

Elemento: **PQÑMRS A – 41. Apacheta P'asñapata**
Nº: A - 41
Campaña: 2003
Descripción: Está en el camino hacia Azángaro, sobre una pequeña cima. Sus dimensiones son 1,10 m de alto y 2,50 m de diámetro.
Estado de conservación: Regular.

Elemento: **PQÑMRS A – 42. Apacheta Q'esqani**
Nº: A - 42
Campaña: 2003
Descripción: Se encuentra en el camino, sobre una pequeña cima de superficie rocosa y rodeada por canchones antiguos y modernos. El ancho del camino en este sector es de 7 m.
La apacheta presenta las siguientes medidas: 2 m de diámetro por 1,30 m de altura.
Estado de conservación: Bueno.

TRAMO: VIII. GERGACHI - ESQUINA PATA

TRAMO: IX. QUEBRADA CONDORILLO (PUICA) - COTAHUASI

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 16**
Nº: 16
Campaña: 2003
Descripción: Pequeña construcción circular de piedras “pircadas”, ubicada en la cima de una colina.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 17**
Nº: 17
Campaña: 2003
Descripción: Estructura con muros “pircados”, ubicada en la ladera del cerro a 15 m del camino.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 18**
Nº: 18
Campaña: 2003
Descripción: Estructura con muros “pircados”, ubicada en la ladera del cerro a más de 15 m del camino.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 19**
Nº: 19
Campaña: 2003
Descripción: Ubicado en el lado oeste del camino. Comprende 10 recintos de piedras “pircadas”; miden en promedio 5 m de lado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 20**
Nº: 20
Campaña: 2003
Descripción: Estructuras rectangulares junto al camino, dentro de una extensión de 9 por 15 m.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 21**
Nº: 21
Campaña: 2003
Descripción: Restos de un muro de 7,7 m de ancho, cruzado por el camino.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 22**
Nº: 22
Campaña: 2003
Descripción: Comprende dos grandes recintos, que se ubican al este del camino; están contruidos con piedras “pircadas”, algunas talladas.

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS – 23. Joypayo**

Nº: 23

Campaña: 2003

Descripción: Conformado por 5 recintos con muros de piedras unidas con barro, próximos a un corral de camélidos, aparentemente moderno.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 24. Jalpalloc**

Nº: 24

Campaña: 2003

Descripción: Estructura de 4,20 por 4,40 m, muy destruida, en forma de “U”, con muros de 0,90 m de ancho hechos de piedras unidas con argamasa y orientada hacia el noreste. En superficie hay fragmentos de obsidiana.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 25**

Nº: 25

Campaña: 2003

Descripción: Estructura de piedras al lado del camino.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 26**

Nº: 26

Campaña: 2003

Descripción: Estructura circular al este del camino, de 4,30 m de diámetro, con muros de piedras “pircadadas”, de 0,50 m de ancho.

Estado de conservación: Malo.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 27**

Nº: 27

Campaña: 2003

Descripción: Constituido por tres recintos construidos con piedras “pircadadas”. Uno de ellos mide 15 m de ancho y 24 m de largo. El camino cruza entre ellos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 28**

Nº: 28

Campaña: 2003

Descripción: Conjunto de recintos, andenes, accesos y espacios abiertos dispuestos en la ladera del cerro.

Estado de conservación: Sólo dos ambientes contiguos se encuentran relativamente conservados.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 29. Cerro Huajoto**

Nº: 29

Campaña: 2003

Descripción: Estructura circular construida con piedras, de 5,40 a 6 m de diámetro. Posiblemente una vivienda o refugio.

- Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 30. Jallmachay**
Nº: 30
Campaña: 2003
Descripción: Cueva que contiene desechos de obsidiana.
- Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 31**
Nº: 31
Campaña: 2003
Descripción: Estructura rectangular, junto al camino.
- Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 32. Zoycota**
Nº: 32
Campaña: 2003
Descripción: Estructura rectangular, cerca del camino.
- Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 33. Sumana Ñampalca**
Nº: 33
Campaña: 2003
Descripción: Ubicado al lado del camino junto a una roca del cerro que encajona el río Pullalli, un afluente del río Sumana, en el lado norte. Presenta pinturas rupestres que muestran de modo esquemático figuras humanas.
- Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 34**
Nº: 34
Campaña: 2003
Descripción: Pintura rupestre que representa a dos camélidos.
- Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 35. Ccasillo**
Nº: 35
Campaña: 2003
Descripción: Ubicado cerca al caserío de Llojojoy. En el lado oeste existe cinco grandes recintos de 25 m de largo y 13 m de ancho, con accesos de 0,90 m de ancho. Fueron construidos con grandes rocas dispuestas en hileras, en una de ellas se pintaron dos camélidos de color rojo; la piedra tiene 0,54 m de ancho y 1,10 m de largo; los dibujos, 0,22 m de alto y 0,17 m de ancho.
También se aprecia una estructura moderna con muros de “pirca” dividida en dos recintos con un gran corral en la parte posterior, el cual tiene un tronco en la parte media, probablemente para amarrar caballos.
- Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 36. Ccencho Chico**
Nº: 36
Campaña: 2003
Descripción: Recinto hecho de piedras “pircadas”, de 2 m de ancho y 2,30 m de largo. Se trataría de un mirador que habría permitido controlar parte del valle de Sumana.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 37. Yauchi**
 N°: 37
 Campaña: 2003
 Descripción: Reservorio prehispánicos reutilizado en la actualidad.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 38. Maukallaqta**
 N°: 38
 Campaña: 2003
 Descripción: Asentamiento con evidencias de ocupación Inca.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 39. Ancalla Mogo**
 N°: 39
 Campaña: 2003
 Descripción: El sitio se encuentra ubicado en el poblado de Andamarca, sobre un montículo natural, cerca al camino que proviene de Andamarca hacia Cotahuasi. Se trata de una serie de estructuras circulares, de tamaño variado, aglutinados, formando pequeños núcleos, con accesos a patios en común.
 El material constructivo empleado es la piedra, y la técnica es el “pircado”.
 En superficie se halla cerámica doméstica con huellas de cocción. El área está cubierta por una densa vegetación.
 Por sus características, podría pertenecer al período Intermedio Tardío; las estructuras de planta circular se asemejan a algunas del estilo Chuquibamba, en el valle del Colca.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 40. Conculla**
 N°: 40
 Campaña: 2003

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 41. Pinturas Rupestres de Charcana**
 N°: 41
 Campaña: 2003

Descripción: Las pinturas rupestres de Charcana son conocidas, también, como de Huancarama. El acceso es a través de un camino de herradura, que proviene del poblado de Charcana, con dirección a la parte alta de un área que es utilizada para el pastoreo y donde existen algunos corrales.
 Las pinturas, color rojizo, representan figuras zoomorfas y antropomorfas en escenas relacionadas a la ganadería, caza o pastoreo, distribuidas en una roca que forma una especie de cueva o abrigo. Tienen un tamaño promedio de 0,20 m.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 42. Cajas**
 N°: 42
 Campaña: 2003

Descripción: Se encuentra ubicado en el anexo de Cajas, margen derecha del río Cotahuasi, frente al distrito de Velinga. El sitio se dispone de manera horizontal y se divide en tres sectores:
Sector central o principal: Se puede definir como un sector administrativo o residencial. Tiene un área rectangular de 45 por 130 m. Comprende una serie de recintos. El acceso se ubica en la parte norte y conduce a recintos de planta cuadrangular y rectangular, los cuales se diferencian por su tamaño y diseño; algunos presentan piso empedrado, dinteles que sobre salen de los muros,

hornacinas y columnas cuadrangulares. Las columnas son de 1,20 por 1,10 m, el ancho de los muros es de 0,50 a 0,70 m y su altura es variable.

También presenta plazas; una de ellas muestra un muro interno semicircular, con planta en "D", correspondiente a uno de los recintos localizado al suroeste.

Sector oeste: Constituido por un conglomerado de recintos cuadrangulares (probablemente depósitos), cuyas dimensiones son en promedio de 3 por 4 m. La mayoría se encuentran colapsados.

Sector este: Constituido por una serie de recintos cuadrangulares, algunos de ellos con hornacinas. El tamaño de los recintos también es variable.

En la superficie se hallan algunos tiestos de cerámica de pasta anaranjada y restos de obsidiana. Junto a la parte inferior de un cerro se identifica la huella del camino prehispánico.

El diseño original del sitio ha sido modificado por los pobladores, quienes han acondicionado las plazas como corrales, retirando las piedras de los muros.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 43. Allayhuasi**

Nº: 43

Campaña: 2003

Descripción: El sitio arqueológico de Allayhuasi se encuentra ubicado sobre unos cerros en la margen izquierda del río Cotahuasi, al sur del distrito de Velinga.

Se puede diferenciar tres sectores, dispuestos a manera de terrazas, con muros que los delimitan y restringen el acceso. El sitio presenta mausoleos ovalados, con acceso a una cámara funeraria; están dispuestos en hileras y variando en tamaño, siendo el promedio de sus dimensiones de 2, 10 m de alto por 1,90 m de largo y 2,20 m de ancho. El acceso es cuadrangular, de 1 m por lado. El material constructivo es la piedra canteada sobrepuesta, sin argamasa.

Los muros miden 0,60 m de ancho y sus alturas son variables.

La cerámica que se encuentra en superficie, es de color anaranjado, sin diseños y acabado tosco y burdo.

Estado de conservación: Malo. El sitio se localiza en una zona de continuos derrumbes, que han originado que sean cubiertos varios muros y otros colapsen.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 44. Andenes de Huaña**

Nº: 44

Campaña: 2003

Descripción: El sitio se localiza entre los poblados de Velinga y Quechualla, en la margen derecha del río Cotahuasi, asentado sobre la ladera de unos cerros, formando terrazas.

Éstos se distribuyen en cuatro sectores, habiéndose registrado uno ubicado hacia el este.

Dicho sector presenta una serie de terrazas utilizadas como áreas de cultivo; estas muestran un muro de contención y un canal de drenaje.

Las terrazas llegan a medir más de 30 m de largo por 16 m de ancho, la altura de los muros varía de acuerdo al grado de conservación, algunos miden más de 2 m y otros llegan sólo a 0,40 m.

El material constructivo empleado es la piedra angular y los cantos rodados, ambos superpuestos.

El canal de drenaje mide entre 4 y 7 cm de ancho y está delimitado por lajas de piedra dispuestas en forma vertical.

Aquellos andenes que se encuentran hacia el oeste del valle, presentan diferente material constructivo, las piedras son más delgadas y las terrazas no son muy extensas.

El sitio se encuentra asociado directamente con el camino prehispánico; este bordea la ladera, en la parte alta del sitio, donde culminan los andenes.

Estado de conservación: El sitio corresponde a un área de permanente tránsito, por lo que varios sectores han colapsado; además, los continuos derrumbes han cubierto las partes altas, apreciándose como las continuas crecidas del río han originado la destrucción de la parte baja.

Elemento: **PQÑMRS P - 43**
Nº: P - 43
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 44**
Nº: A - 44
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 45**
Nº: A - 45
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS P- 46**
Nº: P - 46
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 47**
Nº: A - 47
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 48**
Nº: A - 48
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 49**
Nº: A - 49
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 50**
Nº: A - 50
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS P - 51**
Nº: P - 51
Campaña: 2003

TRAMO: X. ALCA - CERRO BALCONES

Elemento: **PQÑMRS A – 52. Apacheta Balcones 1**
 N°: A - 52
 Campaña: 2003

Descripción: Se trata de una apacheta ubicada a 4 429 msnm, dispuesta sobre una roca de granito de 1,20 m de alto y 2 m de lado. Contiene piedras de diversos tamaños, desde 0,10 hasta 0,60 m. No se halla en superficie materiales culturales asociados (cerámica, etc.), excepto en el lado sureste del camino, encontrándose algunos fragmentos dispersos. Dicho camino mide 4 m de ancho, no presenta muros, alineamientos, ni trabajo adicional en el tratamiento de la calzada. Desde la ubicación de la apacheta se aprecia las montañas de Coropuna y Solimana.

En el entorno de la apacheta, se encuentran apilamientos de lajas de piedras de tamaño pequeño (miden entre 10 y 30 cm), que se distribuyen en un área de 10 m².

Elemento: **PQÑMRS A – 53. Apacheta Balcones 2**
 N°: A - 53
 Campaña: 2003

Descripción: Aproximadamente 50 m al suroeste de la Apacheta 1, a 4 437 msnm, entre la parte media y este del camino prehispánico que se dirige hacia Salamanca, se encuentran dos nuevas apachetas. La principal se ubica en el lado oeste del camino y la segunda en el lado oeste de una angosta bifurcación del camino.

La apacheta principal mide 1,5 m de alto y tiene una base de 3 m de lado; las piedras miden entre 5 y 50 cm. La segunda apacheta es más pequeña y al igual que la Apacheta 1, se levanta sobre una roca de 1 de alto, sumando 1,60 m de alto y la base mide 2,5 m por lado.

En un área de 20 m², en torno a las dos apachetas, se encuentran diecisiete apilamientos de piedras.

El camino prosigue hacia Salamanca, manteniendo un ancho promedio de 4 m.

Estado de conservación: Bueno.

TRAMO: XI. MAUCA LLAQTA - LLUTA

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS - 45. Mauca Llaqta**
 N°: 45
 Campaña: 2003

Descripción: Se ubica frente al poblado de Quechualla, productor de frutales favorecido por el clima cálido de la zona. Para llegar a él se cruza el río, donde actualmente se construye un puente de cemento. Desde este lugar el camino, de aspecto carrozable, se dirige con dirección norte hacia Charcana y Sayla, distritos ubicados en la parte alta.

El sitio está dividido en dos sectores:

Sector prehispánico: Compuesto por una serie de recintos, probablemente viviendas, que se distribuyen de manera dispersa sobre la ladera del cerro y la ribera del río, con ambientes aglomerados o aislados. La mayoría son rectangulares con accesos orientados hacia el río, igual que las hornacinas trapezoidales de 0,30 por 0,40 m. Las edificaciones tienen soportes en los extremos para un techo a dos aguas y están hechas de piedras canteadas unidas con argamasa. En superficie sólo hay fragmentos de alfarería doméstica con huellas de quema, entre los que

destacan algunos bordes de ollas sin cuello, asas y cuellos de cántaros. Este sector tendría función doméstica perteneciente a una población local que tuvo influencia Inca.

Sector colonial: Consiste en una serie de recintos organizados que confluyen en un patio. Los dinteles de las puertas son de madera. Se distingue por su planeamiento y las características de los fragmentos de alfarería en superficie. La cerámica hallada es vidriada con algunos diseños en bajo relieve. Esta ocupación ha reutilizado áreas prehispánicas.

El sitio está asociado directamente con el camino Inca, el cual cruza la parte media hacia el oeste con dirección al valle, perdiéndose en una quebrada. El camino en la actualidad es inaccesible ya que los continuos derrumbes han hecho que el terreno sea inestable.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 46. María Fortaleza**

Nº: 46

Campaña: 2003

Descripción: Situado en la margen izquierda del río Apurímac, sobre la cima de un cerro, con ingreso a través de escalinatas en una quebrada. En el ingreso existe una edificación de estilo Inca con accesos y hornacinas trapezoidales.

La parte alta presenta una serie de estructuras circulares probablemente funerarias. Debido a la diferencia del material constructivo y el estilo, se infiere una ocupación previa a la Inca que correspondería a la etnia Kana.

El sitio está asociado con el camino Inca que proviene de Mauca Llacta y continúa hacia el Colca.

Estado de conservación: Las estructuras de la parte alta han sido muy afectadas por la quema continua de la vegetación por parte de los comuneros.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 47. Usca - Llaqta o Chivay Viejo**

Nº: 47

Campaña: 2003

Descripción: Usca Llaqta o Chivay Viejo se localiza en la margen izquierda del río Colca, cerca del distrito de Chivay, en dirección a Yanque. Se asienta sobre la ladera de unos cerros de pendiente suave. Es un asentamiento Collagua con ocupación Inca. Los Collaguas pertenecieron a un grupo étnico que se asentó en el valle del Colca desarrollando un particular estilo de cerámica y con características propias en arquitectura; por ejemplo, sus vanos, dinteles, material constructivo y, forma y altura de los techos.

El sitio está dividido en varios sectores, el principal estaría ubicado en la parte alta donde hay una chullpa. Sus estructuras rectangulares, probablemente habitaciones, miden en promedio 6,90 m de ancho, 8,90 m de largo y 8 m de alto; hechas de piedras canteadas (0,30 por 0,07 m) colocadas horizontalmente una sobre otra; con esquinas curvas y muros de 0,75 m de espesor. La mayoría de los recintos presentan hornacinas en las paredes laterales del acceso (0,55 m de ancho), de 0,20 m de ancho, 0,30 m de alto y 0,38 m de profundidad. Lamentablemente la mayor parte de los dinteles están destruidos y no es posible determinar la altura de los vanos. Otra característica es la presencia de dinteles dispuestos en hilera que probablemente habrían sostenido un segundo piso. En el interior, los ambientes conservan parte del enlucido de arcilla de 1 a 2 cm de espesor, con algunas huellas de quema. En uno de los recintos hay una serie de piedras dispuestas en el piso, a manera de empedrado; sin embargo, los demás no lo presentan.

El sitio está asociado con el camino Inca que debió seguir el trayecto que une Tuti, Chivay y Yanque, lamentablemente no se observan evidencias entre el segmento que une Chivay con Yanque, pues la carretera se le superpone, identificándose sólo una sección original en el interior de Usca Llaqta.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 48. Tumbas Colgantes de Chiníña**

Nº: 48

Campaña: 2003

Descripción: Localizado en la ribera izquierda del río Colca, debajo del puente moderno que conduce hacia la margen opuesta. Presenta una serie de recintos circulares dispuestos en varios niveles, algunos aglutinados, pudiendo ser depósitos o cámaras funerarias. Según Augusto Cardona pertenecería al período Intermedio Tardío (Cardona 2002: 116).

Estado de conservación: El sitio cuenta con un micro clima que permite una buena conservación, pero lamentablemente ha sido saqueado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 49. Uyu Uyu**

Nº: 49

Campaña: 2003

Descripción: Situado en la margen derecha del río Colca, sobre las laderas de los cerros, dejando la parte baja para el cultivo. Es conocido también como el “pueblo antiguo de Yanque” y corresponde a una ocupación Collagua contemporánea a Usca Llaqta, con similitudes en la arquitectura pero de menor extensión. Presenta unidades domésticas rectangulares aglutinadas que se caracterizan por tener accesos angostos (2,60 m de alto, 0,67 m de ancho en la base y 0,50 m en la parte alta). El material constructivo es la piedra canteada dispuesta horizontalmente. Los fragmentos de alfarería en la superficie son de color naranja, pero algunos presentan diseños con líneas negras. Uyu Uyu habría sido un sitio residencial con población dedicada a la agricultura y en permanente contacto con otros asentamientos. Está asociado al camino Inca que pasa por la parte baja.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 50. Karkape o Choquetico**

Nº: 50

Campaña: 2003

Descripción: Localizado en el valle del Colca, ha sido descrito por Mauricio de Romaña en el libro titulado “Valle del Fuego” y por Eloy Linares Málaga en su libro “Prehistoria de Arequipa” (1990). Choquetico, Karkape o Peña Blanca es un sitio compuesto por tumbas, piedras talladas y algunas estructuras habitacionales. Las tumbas “colgantes” se encuentran en la ladera del cerro, la cual tiene una pendiente pronunciada superior a 60°. Dichas tumbas son pequeñas, con paredes “pircadadas”, unidas con barro. El número de ellas es mayor a quince. Los restos de cinco recintos se concentran en el extremo suroeste del sitio. Numerosos espinos cubren el sitio, además de escombros generados por obras viales sepultando parcialmente el área. Sin embargo, aún se distinguen muros de doble hilera, de 1,30 m de alto y un ancho de 0,55 m. Las esquinas internas y externas de los recintos son curvas (tradición arquitectónica Collagua del período Intermedio Tardío). Se distinguen piedras labradas, conocidas como “maquetas”, las que corresponden a representaciones figurativas del espacio circundante (terrazas de cultivo, canales, cochas, etc.). Estas piedras se encuentran en un proceso rápido de degradación y destrucción, agregándose el hecho de que la terraza está colapsando y a punto de desprenderse hacia el abismo, con lo cual se perderían por lo menos tres de estas piedras. En líneas generales, Choquetico forma parte de un complejo compuesto por una terraza o adoratorio, viviendas en el extremo oeste, alrededor de ocho piedras labradas de filiación Inca y numerosas tumbas “colgantes”. A ello se agrega, las estructuras de Pachamarka y Wayrawarangani ubicadas en la cumbre del cerro Peña Blanca.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 51. Jasao**
 N°: 51
 Campaña: 2003

Descripción: Jasao es un sitio con recintos de planta rectangular. Uno de los recintos presenta vano de acceso hacia el este. La parte alta del cerro ha sido nivelada, creándose una plataforma, en cuya parte media presenta recintos soterrados de planta rectangular. Los lados sur y este de la plataforma tienen un muro de contención.

En el lado sur del cerro, se halla un cementerio con estructuras de planta circular. Hacia la parte alta se encuentran terrazas, que albergaron recintos.

Estado de conservación: La población viene destruyendo los muros del sitio arqueológico para obtener bloques de piedras para la construcción de viviendas y corrales.

Elemento: **PQÑMRS P - 54**
 N°: P - 54
 Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS P - 55**
 N°: P - 55
 Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS P - 56**
 N°: P - 56
 Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS Mq - 57**
 N°: Mq - 57
 Campaña: 2004
 Descripción: Maqueta

Elemento: **PQÑMRS Cn - 58**
 N°: Cn - 58
 Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 59**
 N°: A - 59
 Campaña: 2004

Descripción: La apacheta 1 mide 3 m por lado y 0,60 m de alto. La dimensión de las piedras varía de 0,20 a 0,40 m. La apacheta está ubicada en el lado oeste del camino. Se localiza a sólo 2 m de la interceptación de la carretera Cabanaconde con Huambo.

Elemento: **PQÑMRS A – 60. Apacheta Balcón 2**
 N°: A - 60
 Campaña: 2004

Descripción: Constituye un pequeño montículo de 1,70 m de diámetro y 1,10 m de alto. Las piedras varían entre 0,30 y 0,15 m. Se encuentra localizado en la parte media del camino.

Desde su ubicación se aprecia hacia el este los volcanes Ampato, Sabancaya y Hualca Hualca

Elemento: **PQÑMRS A – 61. Apacheta 3**

Nº: A - 61

Campaña: 2004

Descripción: Se localiza en el lado oeste de un camino orientado de norte a sur. Corresponde a un pequeño montículo de piedras de 2,20 m de diámetro y 1 m de alto. Las piedras varían en tamaño, habiéndose colocado en la base rocas de 0,50 m y piedras pequeñas que miden entre 0,15 y 0,20 m.

Elemento: **PQÑMRS Mq - 62**

Nº: Mq - 62

Campaña: 2003

Descripción: Maqueta

Elemento: **PQÑMRS A - 63**

Nº: A - 63

Campaña: 2004

Descripción: Se encuentra localizado en la parte media del camino. Corresponde a un pequeño montículo de piedras de 1,20 m de diámetro y 0,40 m de alto. Las piedras varían miden entre 0,15 y 0,20 m.

TRAMO: XII. MAJES - SIGUAS

TRAMO: XIII. SIGUAS - CALETA DE ARANTA

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 52**

Nº: 52

Campaña: 2003

Descripción: Ubicado en la margen derecha del valle, en las afueras del anexo. Se trata de un cementerio que muestra tejidos finos en superficie; no se aprecia restos arquitectónicos, ni cerámica.

Estado de conservación: Ha sido muy saqueado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 53**

Nº: 53

Campaña: 2003

Descripción: Emplazado en la margen derecha del valle medio, sobre la parte plana de una ladera, cerca de una estancia.

En superficie se hallan restos óseos humanos y material cerámico (fragmentos de vasijas, tiestos sin diseños, entre éstos un aríbalo).

Estado de conservación: El sitio ha sido saqueado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 54**

Nº: 54

Campaña: 2003

Descripción: Localizado en la margen izquierda del valle medio, sobre una ladera en la zona conocida como Huarango, anexo de Quilca, rodeado de campos de cultivo y campos santos en las laderas. En superficie hay restos óseos y retazos de tejidos de colores rojo, negro y amarillo, con diseños de estilo Nazca. Se aprecia una tumba rectangular hecha de adobes, cubierta con un techo de cestería. Probablemente los entierros sean individuales y colectivos.

Estado de conservación: El sitio se encuentra saqueado, muy destruido, cubierto de arena blanca.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 55**

Nº: 55

Campaña: 2003

Descripción: Situado en la parte alta del distrito de Quilca. Presenta varios recintos rectangulares dispersos, que corresponderían a unidades domésticas, con muros hechos de piedras canteadas, de un ancho de 0,60 m, la mayoría colapsados.

Una muralla con dos accesos circunda la parte media del cerro y encierra el sitio, tiene un ancho de 1,50 m y una altura conservada de 1,50 m. Para su construcción se utilizaron piedras canteadas con sus caras planas conformando los paramentos.

Estado de conservación: La arena ha cubierto gran parte del sitio.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 56**

Nº: 56

Campaña: 2003

Descripción: En la parte alta de Quilca existen amontonamientos de piedras pequeñas, alineadas, formando un rectángulo. En superficie no hay restos óseos; sin embargo, se encuentran restos de lana en varios sectores. Estaría asociado con el sitio amurallado ubicado en el cerro aledaño.

Estado de conservación: Se halla destruido y saqueado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 57**

Nº: 57

Campaña: 2003

Descripción: Emplazado en una pequeña quebrada, al este del puerto de la Caleta de Pescadores, en uno de los anexos de Quilca. No se puede precisar si corresponde al periodo Horizonte Medio o al Intermedio Temprano (Nazca 9).

En superficie hay restos óseos, cabellos, material cerámico y retazos de tejidos entrelazados, varios con diseños de franjas marrones.

Estado de conservación: Se encuentra muy saqueado y la arena blanca lo ha cubierto.

TRAMO: XIV. MAÑAZO - LA JOYA

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 58. Marcahuay**
 N°: 58
 Campaña: 2004

Descripción: Se localiza sobre una loma situada a 1 km de Mañazo. La superficie es semicompacta, de color marrón claro y rojizo en determinadas zonas. En el entorno se observan terrenos de cultivo y vegetación.

El sitio está compuesto por estructuras rectangulares hechas de piedras canteadas y sin cantear unidas con argamasa, la cual se ha perdido en gran parte debido a las constantes lluvias. Presenta, en la parte superior, tumbas circulares de piedras canteadas y sin cantear, asentadas con argamasa marrón. Las paredes internas de las tumbas tienen un ancho promedio de 0,90 m y un diámetro externo de 4 m.

En superficie se hallan fragmentos de cerámica con decoración y sin ella. Las decoradas tienen un fino acabado con diseños de color negro, sobre engobe naranja y rojo, de filiación Inca. También se registró desechos de lascas de basalto y restos óseos.

Estado de conservación: De regular a malo. Actualmente es utilizado por los agricultores. Las estructuras han sido modificadas por los pobladores de la zona al extraer sus materiales y delimitar terrenos agrícolas.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 59. Laguna Saytococho**
 N°: 59
 Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en una planicie con pequeñas ondulaciones y abundante piedras, junto a la laguna de Saytococho. El terreno es suelto, arenoso y de color marrón claro. El material lítico consiste en desechos de talla y fragmentos de piezas trabajadas, de obsidiana y cuarzo plomizo proveniente de Tolepalca; así como de basalto. Es probable que el sitio principal se encuentre al noreste.

En superficie se encuentran desechos de material lítico.

Estado de conservación: Regular. Está siendo disturbado por el constante tránsito de personas y animales.

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS – 60. Quimillone 3**
 N°: 60
 Campaña: 2004

Descripción: Está constituido por una tumba prehispánica y estructuras coloniales ubicadas en una planicie natural, al noreste del río Quimillone. El terreno es semicompacto y de coloración marrón claro, con pocas piedras en superficie.

La tumba prehispánica es cuadrada (2,50 m por lado) y está construida con piedras labradas unidas con barro. Los cimientos de piedra tienen una altura de 0,30 m, a partir de los cuales sigue una construcción de barro de 0,40 m. La tumba se encuentra 15 m al noreste de la estructura rectangular que aún es habitada. La conservación de la tumba es mala ya que es afectada por la lluvia y el constante tránsito de los pobladores.

La estructura rectangular tiene cimientos de piedras sin cantear, con paramentos planos. Mide 6 por 12 m (norte-sur). Las partes superiores son de adobe. Presenta una banqueta externa de 0,60 m de ancho construida con piedras adosadas a los cimientos.

A 15 m de la estructura anterior, hay una iglesia colonial con una especie de plaza con un frontis de adobe, de 40 m. Posee diseños triangulares en la parte superior hechos con adobes rectangulares, colocados de forma inclinada y unidos por los vértices, sobre los cuales se colocó

un cobertor de ichu. En la parte central existe un acceso abovedado de 1,50 m de ancho y 2,20 m de alto.

La iglesia tiene cimientos de piedras canteadas y un frontis de 10 m de ancho con muros de 1 m de espesor. La torre o campanario es de planta cuadrada, con 2 m de lado, separada de la nave central de la iglesia. El techo tiene calaminas pintadas de rojo y blanco.

Estado de conservación: La conservación de la tumba es mala; pero las estructuras y la iglesia están en buen estado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 61. Quimillone 4**

Nº: 61

Campaña: 2004

Descripción: Situado sobre un montículo con ligeras ondulaciones y superficie compacta de color rojo y abundantes piedras, con vegetación alrededor, como por ejemplo, ichu.

El tambo está compuesto de seis estructuras rectangulares, de 6 a 8 m de largo y 4 a 5 m de ancho, que rodean un determinado espacio (patio). Todas tienen un acceso de 0,40 a 0,50 m de ancho. Los muros, de 1 a 4 m de alto, fueron hechos con piedras sin cantear, con paramentos planos. No se aprecia argamasa, siendo muy probable que se haya perdido por causa de las lluvias y el viento. La mayoría de las estructuras presentan banquetas en el exterior, de 0,65 m de ancho; algunas presentan también, hornacinas internas de 0,20 por 0,30 m. En la parte sureste se encuentran corrales derruidos.

En la superficie exterior e interior de las estructuras se hallan fragmentos de cerámica, con decoración Inca, colonial e indefinida.

Estado de conservación: De regular a malo. El material constructivo es empleado para construir viviendas. Así mismo, existe un deterioro por factores ambientales.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 62. Quimillone 1**

Nº: 62

Campaña: 2004

Descripción: Sitio caracterizado por una dispersión de material lítico y la presencia de tumbas, localizadas en una planicie con pequeñas grietas en superficie (marrón claro) y abundantes piedras. Se encuentra junto al camino.

En asociación con la dispersión lítica, se distinguen tumbas circulares y semicirculares hechas de lajas incrustadas en el terreno. Una de ellas mide 0,80 m de diámetro, con lajas que sobresalen unos 0,70 m desde la superficie. A veinte metros, al noreste, se encuentra un conjunto de tumbas saqueadas con las mismas características. Llama la atención la presencia de construcciones, probablemente funerarias, de 0,30 por 0,40 m, elaboradas con lajas pequeñas, semejando tumbas en miniatura.

El medio circundante está conformado por montículos naturales, planicies, formaciones rocosas y vegetación como el ichu y tola.

En superficie se halla material lítico, acabado y fracturado, como por ejemplo puntas de proyectil, preformas, raederas, así como lascas y desechos líticos. El tipo de material es basalto, obsidiana, cuarzo plumizo con venas blancas (que provendría de las canteras de Tolopalca). También se encuentra cerámica burda, sin decoración.

Estado de conservación: Malo. El sitio está siendo alterado y destruido por el tránsito de vehículos que permiten la extracción de tola.

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS – 63. Molino de Quimillone**

Nº: 63

Campaña: 2004

Descripción: Se trata de un probable Tambo, localizado sobre una planicie

ondulada, de terreno arenoso, semisuelto, con abundantes piedras.

El sitio arqueológico está compuesto por estructuras rectangulares y una especie de plaza central en la que se ubica una pequeña capilla, de la cual sólo se queda los restos de una torre.

Las construcciones miden de 5 a 10 m de largo y de 4 a 6 m de ancho, con una altura que fluctúa entre 3 y 12 m. Los materiales constructivos empleados son las piedras canteadas y sin cantear, unidas con argamasa, de color marrón claro. Los accesos respectivos se ubican en la parte media, poseen 0,90 m de ancho y de 1,70 a 2,30 m de alto. Existe una superposición cultural en ellos, puesto que en un primer momento fueron trapezoidales y luego tuvieron bóvedas; así mismo, la mayoría tienen mojinetes.

Junto a las estructuras hay una especie de patio o plaza de 40 por 60 m. Fue construida con piedras canteadas y sin cantear unidas con argamasa.

En la parte oeste y junto al muro de la plaza se ubica una torre colonial, de planta cuadrada, de 2,50 m por lado, hecha con piedras canteada y sin cantear, asentadas con argamasa color marrón claro. El acceso se realiza mediante gradas que conducen a la parte superior donde ya no se encuentra la campana; esta parte está culminada con adobes. Al oeste, se observan canales construidos con piedras finamente labradas, que descienden hacia dos construcciones rectangulares, donde se encuentran en buen estado los molinos subterráneos coloniales, pudiéndose aún contemplar su belleza.

El entorno presenta abundante vegetación, como ichu y plantas nativas.

En superficie se hallan fragmentos de cerámica burda y con decoración, así como deshechos líticos de cuarzo plomizo que posiblemente proceden de la cantera situada a 500 m.

Estado de conservación: Malo. Lamentablemente, los pobladores están destruyendo las construcciones, ocupándolas y convirtiéndolas en corrales.

Cabe señalar que el antiguo pueblo de Quimillone (Pueblo Viejo) se encuentra despoblado, ya que sus habitantes se trasladaron al lugar denominado Jumpuco, el cual es también conocido como Quimillone.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 64. Quimillone 2**

Nº: 64

Campaña: 2004

Descripción: Se encuentra en un afloramiento rocoso situado al este del camino.

Consta de dos abrigos:

El Abrigo Rocosó 1, presenta una abertura que mide 11 m y tiene una profundidad de 6 m desde la línea de goteo, variando en los extremos de 0,60 a 1 m.

Las paredes presentan hollín ("quechima"), lo que demuestra su utilización, además de 14 pinturas con símbolos, como por ejemplo cruces. La pendiente cercana, que está en dirección hacia un canal moderno y al camino, presenta en superficie fragmentos de cerámica burda y deshechos líticos.

El Abrigo Rocosó 2: ubicado a unos 20 m del abrigo anterior. Se trata de un pequeño refugio inapropiado para ser usado permanentemente, puesto que la abertura mide 2 m y tiene una profundidad de 1,50 m. Sus paredes presentan pinturas con diseños cristianos (cruces), pertenecerían a la Colonia.

El entorno, en general, está conformado por planicies cortadas por pequeñas quebradas con vegetación nativa.

En superficie se encuentran fragmentos de cerámica burda y deshechos líticos.

Estado de conservación: Regular. Sin embargo, los efectos del viento, la lluvia y diferencias de temperatura los están afectando. En el interior del Abrigo Rocosó 1, se encuentra excremento de equino y abundantes piedras desprendidas de la pared rocosa debido a la meteorización.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 65. Ojecancha**

Nº: 65

Campaña: 2004

Descripción: El sitio se encuentra sobre un montículo de superficie semicompacta de color marrón claro.

Se trata de una dispersión de material lítico, como obsidiana, basalto y cuarzo; además, hay fragmentos de cerámica burda y con decoración. No se logró identificar algún artefacto terminado.

Asociado con estos materiales existen unas lajas incrustadas en el terreno que delimitan un área cuadrangular de 0,70 m de lado, posiblemente se trate de tumbas o entierros.

En el entorno se observan planicies, quebradas y un relieve ondulante, con vegetación (ichu, tola y otras plantas de la zona).

Estado de conservación: De regular a malo. Cerca se encuentra una trocha carrozable y el lugar tiene un constante tránsito de ganado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 66. Achacune**

Nº: 66

Campaña: 2004

Descripción: El entorno está configurado por montículos naturales, quebradas y planicies, con vegetación de ichu, tola y otras plantas no identificadas.

El sitio presenta una dispersión de desecho lítico en obsidiana, cuarzo negro, basalto y jaspe, compuesto por restos de talla, núcleos y chancadores. A unos 30 m de la dispersión, en dirección noreste, se halla unas tumbas de planta circular, irregular, de 0,80 m de diámetro y un alto de 0,50 m, compuestas por lajas incrustadas en el terreno. Sólo presenta una hilera y una hilada sin argamasa.

En superficie se encuentra fragmentos de cerámica y desecho lítico.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 67. Achacune 1**

Nº: 67

Campaña: 2004

Descripción: El sitio limita por el suroeste con una quebrada de rango medio y por el noreste con montículos naturales cubiertos con ichu, tola y otras plantas nativas de la zona. Se caracteriza por presentar en superficie una dispersión de desecho lítico de cuarzo negro, basalto y jaspe. Es poco el material de fragmentos de cerámica burda. En la parte central se ubica una tumba, de planta cuadrangular, compuesta por tres lajas de piedra incrustadas en el terreno.

Estado de conservación: Regular. Está siendo dañada por el acarreo de agua en tiempo de lluvias.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 68. Quebrada Achacune 2**

Nº: 68

Campaña: 2004

Descripción: Está constituido por dos abrigos rocosos. El primero tiene una abertura que mide 3 m y una profundidad de 2,50 m desde la línea de goteo, teniendo una mínima variación en los extremos. En el interior del abrigo se halla una porción de la pared rocosa con hollín. La orientación de la abertura es hacia el este. En la parte baja del abrigo, cerca al nivel del suelo, se aprecia diseños indefinidos con pintura roja, cubiertos con hollín.

El segundo abrigo tiene una abertura de 5 m de ancho y una profundidad de 3 m. U acceso es a través de un ascenso de aproximadamente 2 m. La abertura está orientada al este. No presenta pinturas rupestres, excepto restos de “quechima” u hollín.

El entorno está conformado por quebradas accidentadas y montículos, con vegetación nativa, como por ejemplo el ichu, tola y otras plantas no identificadas.

Estado de conservación: Regular. Afectada por la meteorización que está sufriendo y la utilización para guarecerse por parte de los actuales pobladores.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 69. Quebrada Achacune 3**

Nº: 69

Campaña: 2004

Descripción: Se halla en una pendiente pronunciada, en cuyo límite norte se encuentra gran cantidad de vegetación (ichu, tola y otras plantas propias de la zona) y roquedales. La estructura se caracteriza por ser circular, teniendo un diámetro de 11 m, construida en dos hileras con piedras sin cantear de tamaño mediano, siendo el lado externo de superficie plana. El muro mide 0,50 m de altura. En el entorno de la estructura se aprecia escombros de piedras. Cabe señalar que la unión de las piedras no presenta argamasa.

Estado de conservación: De regular a malo. Se encuentra destruida. Ocupada por pastores de la zona, quienes utilizan las piedras para hacer parapetos y paravientos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 70. Hullata Baja 1**

Nº: 70

Campaña: 2004

Descripción: Tumba prehispánica ubicada en un montículo natural, compuesto por granulometría gruesa de color marrón claro con abundante pedrería menuda. Hacia el norte se encuentra una quebrada pronunciada y al sur se hallan cerros que tienen vegetación nativa (ichu, tola, yareta y otras plantas no identificadas). La tumba presenta lajas de 0,70 m de alto y 0,30 m aproximadamente de ancho, incrustadas en el terreno, formando una planta cuadrangular de 0,60 m por lado y un alto de 0,45 m.

Estado de conservación: Regular. Afectada por las lluvias y el pastoreo de camélidos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 71. Yurac Cancha o Cancha Blanca**

Nº: 71

Campaña: 2004

Descripción: Se trata de tres tumbas que limitan por el norte con corrales modernos y la estancia Yurac Cancha; hacia el este limita con bofedales, lomas y cerros, en la cual está presente la vegetación nativa (ichu, tola, yareta, pasto y otras plantas menores). Las tumbas están constituidas por estructuras circulares de piedra angulosas y cantos rodados sin trabajar. Las tumbas están construidas con dos hileras de piedras; presenta argamasa de color marrón claro con mordientes vegetales. Las tres tumbas están separadas entre 8 a 10 m. Estas tienen un diámetro promedio de 2 m y muros de 0,80 m de ancho y 0,30 m de altura.

Estado de conservación: Regular. Disturbado por el constante tránsito de ganado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 72. Rinconada**

Nº: 72

Campaña: 2004

Descripción: La zona está cubierta de vegetación (ichu, yareta y pasto). El sitio presenta tumbas que están constituidas por estructuras de plantas cuadrangulares, de 1 m por lado, elaboradas con piedras angulosas, sin cantear, procurando mostrar el lado plano hacia el exterior; no presenta argamasa. Sólo tienen una hilera con piedras de tamaño regular a grande. El ancho de los muros es de 0,40 m, con un alto de 0,38 m.

Estado de conservación: Regular. Está siendo dañada por deshielos, encontrándose parcialmente disturbadas.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 73**
Nº: 73
Campaña: 2004

Descripción: Constituido por tumbas que limitan por el noroeste con la carretera actual, por el sureste con un río, bofedales y montículos cubiertos de vegetación (ichu, pasto y otras plantas no identificadas). Las tumbas tienen planta circular, elaboradas con piedras sin cantear, mostrando el lado plano hacia el exterior; sin presentar argamasa. Están construidas a dos hileras, con piedras de tamaño regular. Una de ellas mide 1,20 m de diámetro y 0,40 m de altura, siendo el ancho del muro de 0,65 m.

Estado de conservación: La conservación de esta tumba es regular por el tránsito de los pobladores y por que está cercana a la carretera que conduce de Pati a Arequipa.

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS – 74. Tambo de Ají**
Nº: 74
Campaña: 2004

Descripción: El sitio se localiza en la ladera norte del cerro Ajana. Presenta estructuras arquitectónicas de doble ocupación (Inca y colonial). La ocupación incaica (002 – 1) corresponde a un edificio de 32 m de largo y 8 m de ancho; presenta muros de doble hilada con mortero; su mampostería es concertada, trabajada con piedra canteada; el ancho de los muros es de 0,80 m, con una altura de 1,80 a 2 m. La edificación es de planta rectangular; en uno de sus lados mayores presenta un acceso orientado al norte; este vano está tapiado, siendo ligeramente más delgado en el umbral con 0,80 m de ancho, y en la base, el ancho es de 1,5 m. Los hastiales han colapsado.

El tambo colonial (002 – 2) sólo conserva los cimientos, los muros han colapsado en su totalidad. Fue construida con muros de doble hilada con mortero y argamasa. La piedra empleada es rústica y sin trabajo aparente. La extensión del conjunto es de 82 m (norte-sur) y 60 m (este-oeste), formando un área de 4 920 m². Muestra un patio central amplio, rodeado por numerosos recintos, cuyos accesos comunican hacia dicho espacio. En la parte externa, al este, se encuentran los cimientos de una hilera de pequeños recintos (probables depósitos) orientados de norte a sur.

Estado de conservación:

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 75. Cerro Jallacollo**
Nº: 75
Campaña: 2004

Descripción: El sitio se encuentra en la ladera suroeste del cerro Jallacollo. Se trata de un espacio de 3,5 m por lado, a través del cual discurre agua procedente de filtraciones del cerro Jallacollo. Presenta un relleno con piedras de diversos tamaños (de 0,60 a 0,30 m), además de mortero; sobre el cual se transita.

Estado de conservación: Bueno. Se encuentra en uso.

Sitio prehispánico - colonial - republicano: **PQÑMRS – 76. Tambo Tunupa**
Nº: 76
Campaña: 2004

Descripción: El sitio se encuentra en la ladera sur del cerro Tambillo. Constituye un tambo pequeño (de 45 m este-oeste y 50 m norte-sur). Los recintos habitacionales presentan revoque de barro. Los muros antiguos han sido desmontados, sobre los que se han levantado nuevas estructuras. Los cimientos muestran doble hilera de piedras y mortero, de 0,60 m de grosor.

Estado de conservación: Algunos recintos tienen techos y puertas en buen estado,

pertenecientes a una ocupación contemporánea. En la actualidad el sitio es ocupado por una serie de corralones y recintos domésticos usados temporalmente. La arquitectura actual es tipo “pircado”.

Sitio prehispánico - colonial - republicano: **PQÑMRS – 77. Pampa Falda del Misti**

Nº: 77
Campaña: 2004

Descripción: Se localiza en la ladera sur del volcán Misti, próximo al Río Andamayo y a las comunidades de El Arenal, Cachamarca y Chiguata. Comprende un grupo de estructuras compuestas por un muro “pircado” perimétrico, que encierra un espacio amplio (de 58 m este-oeste y 62 m norte-sur). En la esquina suroeste se encuentra un recinto modificado. Los cimientos muestran una estructura originalmente cuadrangular, posteriormente modificada en forma semicircular. Los muros son “pircados”, de doble hilera, sin mortero ni argamasa. Las dimensiones internas son de 15 m por lado; en el interior se halla un fogón elevado, formando una especie de “altar” (notoriamente moderno).

En superficie se encuentran fragmentos de cerámica colonial y republicana, algunos fragmentos serían incaicos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 78. Tambo de León**

Nº: 78
Campaña: 2004

Descripción: El sitio se localiza en la ladera sur del volcán Misti, en la Pampa Falda del Misti. Presenta patrones constructivos correspondientes al Horizonte Tardío local (Churajón), comprendiendo estructuras cuadrangulares compuestas por un patio y un recinto habitacional o doméstico. En los patios se encuentran metates y k’onas, instrumentos similares a la mano y batan. Entre las estructuras se trazan callejuelas o callejones; muestra también, rampas que comunican diferentes terrazas.

Tambo de León presenta dos áreas de cementerio: Una al norte y otra en el lado sureste. Las tumbas son de dos tipos: De planta cuadrangular con anillo compuesto y las acolleradas circulares. Algunas de las tumbas fueron similares a las chullpas.

La parte media del sitio presenta una plaza cuadrangular, en la cual se ubican algunas piedras (“maquetas”) empleadas para rituales; las piedras presentan surcos (asemejando canales y terrazas agrícolas).

Un muro perimétrico divide el espacio, al oeste y noroeste. Aislando las áreas de residencia y corrales. Los corrales están adosados al muro de perímetro y tienen planta cuadrangular o trapezoidal.

En superficie se encuentra cerámica Churajón Tardío y botijas coloniales.

Estado de conservación: Presenta profanación de tumbas y *huaqueo* en áreas domésticas, el sitio está bien conservado.

Sitio prehispánico - republicano: **PQÑMRS - 79. Tambo Agua Dulce**

Nº: 79
Campaña: 2004

Descripción: El sitio se ubica en la ladera sur del volcán Misti, en la Pampa Falda del Misti, colindando por el oeste con la Quebrada Agua Dulce. Presenta dos componentes:
- El primero, corresponde a un cementerio prehispánico.
- El segundo, a siete conjuntos de estructuras arquitectónicas.

El cementerio prehispánico se encuentra en una pequeña loma. Se registra once tumbas, bajo 0,70 m de relleno volcánico y ripio; tienen planta circular, con anillos externos de piedras; algunas presentan paredes revestidas con cantos rodados y argamasa.

Los siete grupos o conjuntos arquitectónicos están compuestos por corrales y recintos de habitación. La complejidad varía de acuerdo al tamaño y al número de unidades que lo conforman. Las paredes de los recintos habitacionales fueron construidas con piedras del lugar, en doble hilera (guijarros y cantos rodados), con aplicación de mortero y argamasa. Los muros son de tipo concertado, siendo el ancho de cabeza de los muros entre 0,90 y 1,20 m. Los corrales están compuestos por "pircados". Las estructuras han sido levantadas en torno al camino.

Estado de conservación: El *huaqueo* en el cementerio ha afectado parcialmente el sitio. Las estructuras (corrales y viviendas) son reutilizadas por pastores de caprino y ovinos, deteriorando rápidamente las estructuras.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 80. Yumina**
 N°: 80
 Campaña: 2003

Sitio colonial - republicano: **PQÑMRS CR - 1. Tambo 1 de la Pampa Falda del Misti**
 N°: CR - 1
 Campaña: 2004

Descripción: El sitio se localiza en la ladera sur del volcán Misti, en la Pampa Falda del Misti. Comprende cinco grupos de estructuras, dispuestas en paralelo al camino prehispánico, el cual pasa por la parte media del conjunto, siendo reutilizado por los extractores de materiales de construcción (canteros).

Presenta recintos cuadrangulares (habitáculos y corrales). Las paredes tienen un ancho de cabeza de 0,80 m y una altura que varía entre 1,30 y 1,40 m. El tamaño del sitio es de 140 m este-oeste por 80 m norte-sur. La construcción se efectuó con cantos rodados, aplicándose mortero para la unión de las piedras.

En superficie se halla fragmentos de botijas y cerámica vidriada.

Estado de conservación: Bueno. En peligro de afectación, debido al incremento de actividades relacionadas con la extracción de materiales de construcción.

Sitio colonial - republicano: **PQÑMRS CR - 2. Tambo 2 de la Pampa Falda del Misti**
 N°: CR - 2
 Campaña: 2004

Descripción: El sitio se localiza en la ladera sur del volcán Misti, en la Pampa Falda del Misti, colindando por el oeste con la Quebrada Agua Dulce. Comprende dos estructuras de planta cuadrangular, bifuncionales (habitación y corral), con muros de doble hilera y mampostería no concertada. La altura de los muros supera el 1,30 m y el ancho de cabeza es de 0,80 m.

En superficie se hallan fragmentos de cerámica Churajón, colonial, desechos republicanos y contemporáneos.

Estado de conservación: Bueno. Los muros se conservan hasta 1,5 m de altura.

Elemento: **PQÑMRS A - 64**
 N°: A - 64
 Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en la parte alta una explanada que se halla en la parte superior de un montículo natural. Está conformada por una acumulación de piedras irregulares de tamaño medio. Dicha apacheta tiene un diámetro de 3 m y una altura de 0,80 m. Su entorno está compuesto por terrenos agrícolas y arbustos de molle. En superficie se encuentra fragmentos de cerámica burda.

Estado de conservación: Regular. Debido a que viene siendo destruida por el constante paso de pobladores de la zona.

Elemento: **PQÑMRS A - 65**

Nº: A - 65

Campaña: 2004

Descripción: Se trata de una apacheta asentada sobre un terreno suelto, arenoso, de coloración marrón claro, con abundante pedrería menuda y mediana. Colinda hacia el norte con grandes cerros y por el sur con la quebrada Corenimaya. Está conformada por una acumulación indistinta de piedras de tamaño mediano, formando un diámetro de 1,20 m y 1 m de altura. La apacheta se encuentra a 2 m, al suroeste, del camino prehispánico.

Estado de conservación: Regular.

Elemento: **PQÑMRS A - 66. Hatun Apacheta**

Nº: A - 66

Campaña: 2004

Descripción: Se trata de dos apachetas, ubicadas en un abra y asentada en un terreno de coloración marrón claro, con abundante pedrería menuda y mediana. Colinda hacia el este con una planicie, por el oeste con una quebrada pronunciada y por el sur con un camino cortado en el talud. En el entorno se aprecia escasa vegetación

La Apacheta 1, está conformada por una acumulación de piedras irregulares de tamaño mediano, las que forman un cono que mide 3 m de diámetro y 1,20 m de altura. Se encuentra a 5 m de la segunda apacheta, que se ubica al norte y a 1,50 m del camino que se orienta al sur.

La Apacheta 2, también está conformada por una acumulación de piedras irregulares de tamaño menudo y mediano, las que forman un cono que mide 20 m de diámetro y 4 m de altura.

Estado de conservación: Bueno.

Elemento: **PQÑMRS A - 67**

Nº: A - 67

Campaña: 2004

Descripción: Apacheta ubicada en la cima de una loma y asentada en un terreno de granulometría media, de coloración marrón claro, con abundante pedrería menuda y mediana. Está conformada por una acumulación de piedras irregulares y angulosas, dispuestas en forma cónica. Presenta 1,50 m de alto y un diámetro de 5 m. Se encuentra a 2 m del camino.

En superficie se halla disperso fragmentos de cerámica, con decoración pictórica de filiación Inca.

Estado de conservación: Regular. Está siendo disturbada por los pobladores que transitan, desperdigando las piedras.

Elemento: **PQÑMRS A - 68**

Nº: A - 68

Campaña: 2004

Descripción: Se trata de una apacheta pequeña, ubicada en una loma y asentada en un terreno de granulometría media de coloración marrón claro, con abundante pedrería menuda, y vegetación (ichu y yareta). Está conformada por un amontonamiento de piedras irregulares y angulosas, dispuestas de forma cónica, alcanzando una altura aproximada de 2 m y un diámetro de 6 m. La apacheta está ubicada a 1,50 m del camino y en el entorno no se encuentra material cerámico.

Estado de conservación: Regular. Está siendo disturbada por agentes naturales y antrópicos.

Elemento: **PQÑMRS A - 69**

Nº: A - 69

Campaña: 2004

Descripción: Se trata de una apacheta ubicada en una loma de pendiente poco pronunciada, margen derecha del camino que se dirige a Tolopalca. Está asentada en un terreno de granulometría media, de color marrón claro, con abundante pedrería menuda y media. Está conformada por una acumulación de piedras irregulares de tamaño medio, que forman un cono de 2 m de diámetro y 1 m de altura.

En el entorno se aprecia escasa vegetación (tola, yareta y otras plantas menores).

Estado de conservación: Regular.

Elemento: **PQÑMRS A - 70**

Nº: A - 70

Campaña: 2004

Descripción: Ubicada en el abra de un cerro pronunciado y asentado en un terreno semicompacto, de granulometría media, de coloración marrón claro, con abundante pedrería menuda y mediana. La vegetación del entorno está conformada principalmente por ichu y tola. Está conformada por una acumulación de piedras de tamaño mediano y pequeñas. Sus dimensiones promedio son de 0,70 m de alto y 4 m de diámetro.

En superficie no se halla material cerámico, ni desechos líticos.

Estado de conservación: Regular. Se encuentra disturbada.

Elemento: **PQÑMRS A - 71**

Nº: A - 71

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en un montículo natural de rango medio, asentada en un terreno semicompacto, de granulometría media, de coloración marrón claro, con escasa pedrería. Este sitio colinda por el noroeste con el camino, por el sureste con cerros y planicies, que presentan vegetación silvestre (ichu y otras plantas). La apacheta está conformada por una acumulación de piedras irregulares y angulosas, alcanzando una altura aproximada de 0,50 m y un diámetro de 1,50 m. Está situada a 2 m del camino prehispánico.

Estado de conservación: Regular. Está siendo disturbada por factores climatológicos y humanos.

Elemento: **PQÑMRS A - 72**

Nº: A - 72

Campaña: 2004

Descripción: Colinda por el noroeste con el camino prehispánico, en una distancia de 2 m; por el sureste colinda con montículos y una ligera planicie. La apacheta está conformada por una acumulación de piedras, de tamaño mediano y pequeñas, alcanzando una elevación de 0,80 m y un diámetro de 4 m.

En superficie se hallan escasos fragmentos de cerámica burda, sin decoración. La vegetación que predomina en el entorno es ichu, yareta y otras plantas nativas no identificadas.

Estado de conservación: Regular. Se encuentra disturbada por los pobladores de la zona.

Elemento: **PQÑMRS A - 73**
Nº: A - 73
Campaña: 2004

Descripción: Se hallan dos apachetas, la primera está conformada por una acumulación de piedras irregulares de tamaño mediano; esta mide 7 m de diámetro y 1 m de alto, se ubica a 2,50 m de la segunda apacheta.

La segunda apacheta está conformada por una acumulación de piedras irregulares, de tamaño pequeño y mediano, la cual mide 5 m de diámetro y 0,80 m de altura; está ubicada a 2,50 m de la primera.

En el entorno se encuentra abundante pedrería y escasa vegetación. El terreno es agreste y accidentado.

Estado de conservación: Regular. No ha sufrido mayores daños.

Elemento: **PQÑMRS A - 74**
Nº: A - 74
Campaña: 2004

Descripción: Se aprecian dos apachetas, la primera está conformada por una acumulación de piedras irregulares, de tamaño mediano, con una altura de 1,50 m y 6 m de diámetro; se ubica a 1 m del camino.

La segunda apacheta está conformada por una acumulación de piedras irregulares, de tamaño pequeño y mediano. Tiene un diámetro de 5 m y una altura de 1,50 m; está ubicada a 2 m de la primera apacheta y a 4 m del camino.

Una estructura circular se encuentra al sureste del camino y está conformada con piedras angulosas (lajas) de tamaño regular, las que están incrustadas en el terreno hasta la parte media. No presentan argamasa; sólo cuenta con una hilera, que forma una planta de 8 m de diámetro.

En el entorno se aprecia vegetación nativa (ichu, tola y otras plantas no identificadas).

La superficie, alrededor muestra fragmentos de cerámica burda y con decoración, así como desecho de material lítico (cuarzo).

Elemento: **PQÑMRS A - 75**
Nº: A - 75
Campaña: 2004

Descripción: Se trata de una apacheta ubicada en la cima de una loma pronunciada, al noroeste del camino, asentada en un terreno semicompacto de granulometría media, de coloración marrón claro, con abundante pedrería pequeña. El sitio colinda por el sureste con el camino; por el noroeste con cerros pronunciados y una quebrada, las que tienen abundante bolonería, con presencia de vegetación nativa (ichu, tola, yareta y otras plantas). La apacheta está conformada por una aglomeración de piedras irregulares de tamaño pequeño y mediano, con una altura de 0,95 m y un diámetro de 4 m.

Estado de conservación: Buena.

Elemento: **PQÑMRS A - 76**
Nº: A - 76
Campaña: 2004

Descripción: Apacheta ubicada en la cima de una loma, al oeste del camino, asentada en un terreno semisuelto, de granulometría media, de coloración marrón claro, con abundante pedrería pequeña y regular. Colinda por el oeste con el camino, por el este con quebradas y cerros que poseen abundante bolonería, y presencia de vegetación nativa (ichu, tola, yareta, pasto y otras plantas). La apacheta está conformada por una aglomeración de piedras irregulares de tamaño pequeño y mediano, con una altura de 0,80 m y un diámetro de 4,20 m.

Estado de conservación: Bueno.

Elemento: **PQÑMRS A - 77**
Nº: A - 77
Campaña: 2004

Descripción: Colinda por el sur con el camino prehispánico, por el norte con una explanada y un cerro pronunciado, por el este con una explanada y quebrada pronunciada, y por el oeste con una explanada con abundante pedrería mediana.

Se aprecia escasa vegetación en el entorno ("paja" y yareta).

La apacheta está conformada por una acumulación de piedras de tamaño mediano y pequeña, de 1 m de altura y 5 m de diámetro.

Desde su emplazamiento se aprecia el nevado Huarancante y otros volcanes ubicados en el departamento de Arequipa, así como el volcán Ubina situado en el departamento de Moquegua.

Estado de conservación: Bueno.

Elemento: **PQÑMRS A - 78**
Nº: A - 78
Campaña: 2004

Descripción: En esta zona existe abundante vegetación nativa (ichu, pasto y otras plantas). La apacheta está conformada por una aglomeración de piedras de tamaño mediano y pequeño; de 3,25 m de alto y 17 m de diámetro.

Desde su ubicación se aprecia el volcán de Pichupichu y una gran pampa de bofedales.

Estado de conservación: Bueno. No presenta mayores daños, excepto el camino prehispánico que fue cortado a unos 50 m por la carretera.

Elemento: **PQÑMRS A - 79**
Nº: A - 79
Campaña: 2004

Descripción: Corresponde a un pequeño montículo de 5 m de diámetro y 1,40 m de alto; formado por piedras pequeñas y medianas. Se ubica al norte del camino prehispánico que se dirige hacia Atiniani. La cual muestra una calzada de 5 m de ancho.

Ha sido descrita en numerosos documentos del siglo XVI, así como en trabajos de viajeros e investigaciones etnohistóricas y arqueológicas.

Elemento: **PQÑMRS A - 80**
Nº: A - 80
Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 81**
Nº: A - 81
Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 82**
Nº: A - 82
Campaña: 2004

Descripción: Corresponde a un pequeño montículo de 2 m de diámetro y 0,70 m de alto, formado por piedras pequeñas a medianas. Está ubicado en la parte media de un tramo del camino de doble vía. La vía sur mide 3 m de ancho y la vía norte 8 m.

Elemento: **PQÑMRS A - 83**
Nº: A - 83
Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 84**
Nº: A - 84
Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 85. Apacheta Ceneguillas**
Nº: A - 85
Campaña: 2004

Descripción: La apacheta está conformada por piedras que miden entre 0,10 y 0,30 m. Tiene un diámetro de 5 m y una altura de 0,70 m. Se ubica en el lado sur del punto más alto del camino prehispánico, que proviene de Tambo de Sal o del bofedal Ceneguillas.

Estado de conservación: Buena.

Elemento: **PQÑMRS A - 86**
Nº: A - 86
Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 87. Apacheta Sombreruni**
Nº: A - 87
Campaña: 2004

Descripción: Corresponde a un montículo de piedras medianas, que miden entre 0,10 y 0,45 m. Tiene un diámetro de 2,30 m aproximadamente y una altura de 0,60 m. Desde su ubicación se aprecia el paso hacia Arequipa (Chiguata) y hacia Tambo Tunupa. Al norte se observa el camino prehispánico, el cual mide entre 10 y 12 m de ancho. Cabe señalar que la apacheta dista 4 km aproximadamente de Tambo Tunupa.

Elemento: **PQÑMRS A - 88**
Nº: A - 88
Campaña: 2004

TRAMO: XV. ICHUÑA - QUINISTAQUILLAS

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS - 81.**

Nº: 81

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en la ladera del cerro Cobre Joya, sobre la margen derecha del río Ichuña, muy cerca del camino prehispánico recorrido.

En la base de la terraza se encuentra estratigrafía que presenta material arqueológico (restos de camélido y fragmentos de cerámica colonial).

En superficie se encuentran fragmentos de cerámica y material óseo animal.

Estado de conservación: Regular. Se encuentra cerca del trayecto de una escorrentía pluvial, la cual viene deteriorando el sitio.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 82. Cerro Pucara**

Nº: 82

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en la cima del cerro Pucara, sobre la margen izquierda del río Tambo.

El camino prehispánico, cerca del poblado de Antajahua, se bifurca hacia Yunga y hacia el cerro Pucara, de difícil ascenso.

El sitio arqueológico está circundado por plataformas sobre las cuales yacen distintas estructuras funerarias de planta cuadrangular, dichas tumbas están dispuestas en el lado noroeste y sur del cerro.

En el lado este del cerro existe una serie de observatorios, desde donde se aprecia el trazo del camino prehispánico que proviene desde Antajahua, en paralelo al río Tambo. Estos lugares están constituidos por plataformas construidas sobre la roca.

Una tumba se encuentra destruida y saqueada, debajo de la cual se halla otra, la cual aún presenta el entierro de un individuo. La tumba tiene planta ovoide; presenta una hilera de piedras unidas con argamasa; su tamaño es de 2,40 por 3,70 m. Dicha tumba muestra una pared de piedras irregulares, con una altura de 0,80 m. En la cumbre del cerro Pucara se encuentra una plataforma de 8 m por lado, y en el lado sur, yace una estructura funeraria de planta rectangular de 2,20 por 4,45 m, en cuyo interior existen dos tumbas las cuales aún conservan los dinteles de sus respectivos accesos.

En superficie se hallan fragmentos de cerámica.

Estado de conservación: Regular. El sitio se encuentra cerca del camino prehispánico, el cual es transitado por personas que se trasladan entre el distrito de Ichuña y Yunga, lo cual influye en la continuidad de la depredación.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 83. San José de Yunga**

Nº: 83

Campaña: 2004

Descripción: El antiguo pueblo de Yunga se halla cerca del actual pueblo, asociado al camino prehispánico. Aún se encuentran vestigios de los distintos pasadizos, cuyos muros están bien conservados. Los techos fueron a dos aguas, y tuvo hornacinas en los recintos domésticos, los cuales son de planta cuadrangular. El color de los bloques de piedra es blanquecino.

En superficie se hallan fragmentos de cerámica.

Estado de conservación: Bueno.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 84. Tatayunga**

Nº: 84

Campaña: 2004

Descripción: En la cumbre del cerro Tatayunga (cerro Vatayunga), cerca de una cruz (UTM E 320 601 / N 8 209 272, a 3 831 msnm), yacen distintas torres funerarias, cuyas características arquitectónicas son muy similares a las existentes en la zona Colla, en Puno.

Algunas chullpas tienen forma cilíndrica y otras son de planta cuadrangular. Las cilíndricas presentan muros de doble hilera, los cuales están dispuestos sobre cimientos que circundan la estructura funeraria, resaltando en la superficie. En su mayoría, las chullpas, tienen los bloques de piedra en doble hilera, y están compuestas por piedras canteadas unidas con mortero de barro, cuyas dimensiones oscilan entre 25 por 40 cm y de 25 por 60 cm. Restos de la cubierta o techo, de algunas chullpas cilíndricas, aún se conservan, y tienen forma de falsa bóveda. La mayoría de las chullpas tienen un diámetro 1,80 m y se disponen sobre distintas pequeñas cumbres del cerro Tatayunga.

En superficie se encuentran fragmentos de cerámica dispersa, probablemente del Período Intermedio Tardío; sólo un fragmento decorado es de filiación Inca.

Estado de conservación: Malo. Actualmente, la construcción de un canal de regadío, viene destruyendo progresivamente el sitio.

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS - 85. Huañasco**

Nº: 85

Campaña: 2004

Descripción: Está ubicado al suroeste del antiguo pueblo de la Pampilla, anexo del distrito de Yunga, margen izquierda del río Tambo, sobre una ladera de cerro Cruz Pata.

Está constituido por recintos de planta rectangular y cuadrangular, con muros altos, y varios corredores. La aglomeración de recintos es hacia el oeste de una pequeña capilla, que estaba compuesta por una plaza de planta cuadrangular, de la cual a través de una escalinata se ingresaba hacia el espacio de planta rectangular que ocupaba dicha capilla; conservándose aún las bases de las dos torres que flanqueaban la fachada.

Estado de conservación: Malo. Debido al crecimiento de la actividad agrícola, el saqueo y la presencia de vegetación silvestre.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 86. Focotorre**

Nº: 86

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en la ladera del Cerro Huitto.

Está conformado por una gran cantera, de la cual se extrajo los bloques de piedra para construir el sitio de Pilaguallasco y las terrazas de cultivo aledañas. Se hallan en superficie, distintos bloques de piedra tallados, como por ejemplo, dinteles.

Estado de conservación: Malo. Algunas tumbas cercanas, han sido *huaqueadas*.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 87. Pilaguallasco**

Nº: 87

Campaña: 2003

Descripción: Se halla en la cima del Cerro Huitto. La población informa que habría existido un puquio en la cumbre, hallándose aún un sistema de regadío, que abasteció las terrazas de cultivo. Así mismo, se encuentran tumbas y chullpas de planta cuadrangular, algunas construidas sobre la roca; siendo el diámetro promedio, de 1,20 m.

Estado de conservación: Regular.

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS - 88. Abrigo Cerro Tarucane**

Nº: 88

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica sobre una planicie del Cerro Tarucane, en la margen izquierda del río Tambo. Presenta un abrigo, cubierto en gran parte por acarreo pluvial. Dicho abrigo tiene una altura de 2 m, un ancho de 6,50 m y su interior se proyecta unos 2,20 m.

Las paredes del abrigo tienen restos de hollín; no existen evidencias de arte rupestre. El suelo está compuesto por limo, ceniza volcánica y piedras de forma irregular; hallándose en superficie fragmentos de cerámica colonial, cerámica del Período Intermedio Tardío y restos óseos de camélido.

Estado de conservación: Regular.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 89. Cerro Jallacollo**

Nº: 89

Campaña: 2004

Descripción: Cerca al camino prehispánico que va en dirección hacia al poblado de Lucco, se ubica sobre la cumbre del cerro Tucayo, margen izquierda del río Tambo, un sitio circundado por una muralla.

Está constituido por una estructura dividida en distintos espacios (de 8 por 6 m), además de terrazas con muros. Las terrazas muestran espacios de forma aglomerada, divididos por muros de una y dos hileras de piedras, unidos por corredores y rampas de acceso. En Tucayo, también, se encuentran terrazas niveladas, con muros de contención, utilizadas como áreas de cultivo.

Las terrazas llegan a medir más de 50 m de largo por 10 m de ancho. La altura de los muros varía, según el grado de conservación, algunos miden más de 1,60 m y otros sólo 0,60 m. Un canal de regadío, delimitado por lajas de piedras dispuestas en forma vertical, se encuentra en el lado suroeste del cerro Puntaquean, paralelo a los muros.

Cerca de los andenes cercanos al sitio de Tucayo (UTM E 313 761 / N 8 201 011, 3 586 msnm) se encuentran plataformas cuadrangulares, que son recurrentes en cada terraza, conformadas por una roca plana adosada a piedras irregulares, unidas con mortero de barro.

En superficie se hallan tiestos de cerámica afiliada al Período Intermedio Tardío (bordes de ollas sin cuello, asas, etc.).

Estado de conservación: Regular.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 90. Cueva de Patapampa**

Nº: 90

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en la Pampa de Patapampa (Cerca de Lucco). La cueva de Patapampa, en parte, se encuentra cubierta por el acarreo pluvial. Su interior se proyecta unos 10 m y tiene una altura de 2 a 5 m; en la parte superior presenta unos orificios tallados exprofesamente, los cuales tienen un diámetro de 10 cm, cuyos bordes presentan ocre de color rojo. En el ingreso a la cueva, se halla parte de una maqueta tallada en tufo volcánico.

En el lado este de la cueva, existen bofedales con pastizales, donde yace abundante material lítico (lascas de jaspe y cuarzo lechoso).

Estado de conservación: Bueno.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 91**

Nº: 91

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en la quebrada de un cerro, margen izquierda del río Tambo, cerca al camino prehispánico que desciende hacia Lucco. La maqueta de piedra está asociada a terrazas agrícolas abandonadas; mostrando un sistema de riego (reservorios y canales interconectados a las terrazas).

Estado de conservación: Regular. Afectada por las lluvias.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 92. Paralucco**

Nº: 92

Campaña: 2004

Descripción: El sitio arqueológico presenta un sector de viviendas, donde aún se conservan muros que miden más de 2 m. En la cumbre se halla un canal, que se dispone en paralelo a la base de los muros.

En el lado sureste, se encuentran chullpas de planta cuadrangular y circular. Algunas chullpas cuadrangulares fueron construidas muy cercanas y presentan cornisa en el borde superior.

Estado de conservación: Regular. La expansión agrícola viene deteriorando el sitio.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 93**

Nº: 93

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica al sureste del poblado de Lucco, anexo del distrito de Lloque, en una ladera del cerro Pucara. Se dispone como parte del muro de una terraza agrícola. Consiste en una maqueta labrada en piedra, mostrando andenes, reservorios y canales.

Estado de conservación: Regular. Afectada por las lluvias.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 94. Cerro Pucara**

Nº: 94

Campaña: 2004

Descripción: En la ladera este del cerro Pucara, distrito de Lloque, se encuentran terrazas agrícolas, algunas de las cuales presentan tumbas colectivas con cubiertas de piedras irregulares unidas por mortero de barro.

En los andenes se hallan plataformas cuadrangulares, constituidas por roca, circundada por piedras unidas con argamasa de barro, y que forman parte del muro de contención de los andenes que se encuentran en la ladera.

En la cumbre del cerro Pucara, se hallan estructuras pequeñas, una de ellas de planta circular, con un diámetro de 8 m. Desde la cumbre se observa el camino prehispánico que va en dirección hacia Chojata.

Estado de conservación: Regular.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 95. Cueva de Chintari**

Nº: 95

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en una quebrada, sobre la margen izquierda del río Tambo; está asociado al camino prehispánico que va hacia Coroise y Chojata; consiste en una

cueva cuya abertura mide 10 m por lado y su interior se proyecta unos 20 m. En la esquina norte presenta una pequeña plataforma compuesta por tres filas de piedras, con una altura de 1,50 m. En las paredes y en algunas partes del techo de la cueva existen imágenes de líneas quebradas, camélidos y figuras de hombres, pintados en color ocre amarillo.

Estado de conservación: Bueno.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 96. Tambo de Poroqueña**

Nº: 96

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en un cerro sobre la margen derecha del río Tambo. Las evidencias arqueológicas muestran una amplia zona agrícola con andenes, en regular estado de conservación. En la actualidad vienen siendo refaccionados por la comunidad campesina de Torata. Muestra dos sectores, uno doméstico y el otro presenta un tambo, con colcas o depósitos, sin accesos definidos. La zona arqueológica es atravesada por un camino, en buen estado de conservación, el cual se dispone sobre las laderas del cañón con dirección hacia Ubinas.

Hacia el norte, en las laderas del cerro, se encuentran algunas terrazas y chullpas (de aproximadamente 1,80 a 2,50 m de altura), de planta circular con una cornisa alrededor; el diámetro de estas mide 2,50 a 3,00 m. Cerca de las estructuras y del camino también se hallan chullpas, algunas de planta cuadrangular; entre estas existen tumbas, varias de las cuales aún se conservan intactas.

En superficie se halla fragmentos de cerámica, de filiación Inca.

Estado de conservación: Regular. La zona no ha sido *huaqueada*.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 97. Liacta Pata**

Nº: 97

Campaña: 2004

Descripción: Se encuentra en un cerro ubicado sobre la margen izquierda del río Tambo. Constituido por viviendas prehispánicas, de 5 por 8 m, con techos a dos aguas, en su mayoría destruidas, comunicadas por corredores y algunos patios. Al norte se halla una estructura de 27 m de largo y 4,5 m de ancho, la cual presenta una pequeña plataforma.

Estado de conservación: Malo. Está próximo al poblado de Chojata, acentuando su destrucción.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 98. Petroglifos de Incano**

Nº: 98

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en un cerro sobre la margen derecha del río Tambo, al sureste de la comunidad de Huarina. Los petroglifos forman parte de un gran bloque de tufo volcánico o sillar, de color rosáceo, los cuales representan figuras humanas y camélidos.

Estado de conservación: Regular. La acción eólica viene deteriorando los petroglifos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 99. Cementerio de Chiu Chiu**

Nº: 99

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en una pendiente, del cerro San Francisco, al oeste del distrito de Matalaque, sobre la margen izquierda del río Tambo. La cual, en sus partes altas, está circundada por cruces, con vegetación donde predominan los cactus. Las tumbas tienen planta circular, cuyas dimensiones varían entre los 0,60 y 0,80 m de diámetro. En el interior, la mayoría de

las tumbas, presentan cuatro hileras de piedras, de forma irregular, unidas por mortero de barro. Las cubiertas tienen piedras planas y alargadas.

La superficie está cubierta por ceniza volcánica, mezclada con fragmentos de osamentas humanas y fragmentos de cerámica perteneciente al Período Intermedio Tardío (específicamente a los estilos Porobaya y Tricolor del Sur).

Estado de conservación: Malo. La población de Matalaque desde hace muchos años viene *huaqueando* la zona.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 100. Jihuyjyatani**

Nº: 100

Campaña: 2004

Descripción: Se localiza en la ladera del cerro Lolejón, en la margen izquierda del río Tambo, cerca del poblado de Sijuaya. El camino prehispánico atraviesa el sitio arqueológico, el cual está compuesto por terrazas agrícolas, cubiertas de polvo volcánico. Hacia el oeste del cerro se encuentra una serie de montículos con tumbas de forma circular, cuyos diámetros que varían entre 2 y 0,80 m. Dichas tumbas se hallan enmarcadas en una plataforma; el "sello" de estas es de piedras planas usadas para moler; están compuestas por piedras de forma irregular.

En la superficie que circunda el sector de tumbas (UTM E 314 715 / N 8 157 557, 2 813 msnm), se hallan fragmentos de cerámica, que corresponderían al Período Intermedio Tardío y Horizonte Tardío.

Estado de conservación: Regular. Es objeto de constantes saqueos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 101.**

Nº: 101

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en el lado oeste de Sijuaya, en un sector donde predominan las terrazas agrícolas, sobre una planicie cubierta por ceniza volcánica, la cual ha sido aprovechada para hacer una cancha de fútbol. Dicha cancha se encuentra sobre un cementerio prehispánico.

En superficie se hallan algunos fragmentos de cerámica Inca y del Período Intermedio Tardío.

Estado de conservación: Malo.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 102. Canal de Sijuaya**

Nº: 102

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en la ladera de cerro Yumilaca, margen izquierda del río Tambo. El canal se encuentra paralelo al camino prehispánico que proviene de Sijuaya. Tiene una longitud aproximada de 120 metros y un ancho de 0,55 m. Las paredes están compuestas por piedras planas, dispuestas en dos hileras de piedras.

Estado de conservación: Regular.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 103. Cerro Gentilar**

Nº: 103

Campaña: 2004

Descripción: La apertura de una trocha carrozable, que proviene de Quinestaquillas hacia el cerro cortado, a puesto en evidencia la existencia de restos de un antiguo

pueblo cubierto por ceniza volcánica (hasta 1 m de altura). El sitio muestra muros elaborados con piedras pequeñas, sin argamasa; incluye restos de antiguas terrazas agrícolas.

Apacheta: **PQÑMRS A - 89**
 N°: A - 89
 Campaña: 2004

Apacheta: **PQÑMRS A - 90**
 N°: A - 90
 Campaña: 2003

Apacheta: **PQÑMRS P - 91**
 N°: P - 91
 Campaña: 2003

TRAMO: XVI. PICHACANI - QUEBRADA HONDA

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 104**
 N°: 104
 Campaña: 2003

Descripción: Posible pucara o fortaleza inca de 30 por 70 m asociado al camino prehispánico.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 105. Mallcumayo**
 N°: 105
 Campaña: 2003

Descripción: Comprende la parte norte de la Reserva Arqueológica de Mallku Amaya.

Estado de conservación:

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 106. Cutimbo**
 N°: 106
 Campaña: 2003

Descripción: El sitio forma parte del complejo de Cutimbo. Está delimitado por un muro de 0,60 m de alto y 0,40 m de ancho. Se emplaza en la parte más alta y comprende una serie de estructuras circulares que se distribuyen de manera ordenada en hileras de 14 a 19 unidades, de sur a norte y de 8 a 11, de este a oeste.

Las estructuras circulares son de dos tipos:

1. El primero consistente en un anillo de piedras verticales clavadas en el terreno, con un diámetro que varía entre 1,20 y 2,70 m, es denominado por Tshopik (1946) como "Slab cist".
2. El segundo está formado por un pequeño muro, siendo el diámetro similar al tipo anterior.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 107. Arkopunko**
 N°: 107
 Campaña: 2003

Descripción: Cementerio conocido como Arkopunko, forma parte del complejo arqueológico de Cutimbo. Está conformado por un conjunto de sitios como lo son Cutimbo Chico, Cutimbo Grande, Arkopunko, Mallku Amayo, Poque, Chata, Ñuñamarca y otros, los cuales presentan decenas de chullpas y cuevas funerarias junto con miles de estructuras circulares, posiblemente correspondientes a “tumbas anilladas”. Están relacionados con el señorío Lupaca (1 100 - 1 450 d. C.) y la ocupación Inca en la región (1 450 - 1 533 d. C.).

El complejo está 22 km al sureste de la ciudad de Puno, y específicamente Arku Punku, a la altura del km 18 de la carretera que une Puno y Moquegua. Este último tiene la apariencia de una colina de perímetro irregular, ligeramente alargada, orientado de suroeste a noreste, sobre un área que sobrepasa las 100 ha, pero el sector funerario sólo ocupa 25 ha.

El sitio comprende por lo menos 33 chullpas que se encuentran aisladas o en pequeños grupos sobre la ladera norte y este, principalmente. Se distinguen dos tipos de chullpas:

Chullpas de estructura única: se han identificado 6. Tienen forma de domo o de “U” invertida, planta circular con diámetros que varían entre 2,90 y 3,30 m y una altura de 1,70 a 2 m. La técnica empleada en su construcción es la “falsa bóveda”, la mampostería es rústica y, por lo general, se usaron grandes bloques de piedras sin labrar, seleccionadas por su forma rectangular alargada. Este tipo de chullpas ha sido calificado por Hyslop como de tipo “iglú”, a la que considera la más antigua dentro de su clasificación.

Chullpas de estructura múltiple: se han identificado 27. Presentan tres componentes distintivos en su estructura:

- El espacio interior tiene planta ligeramente ovalada, presentan una altura que varía de 1,20 a 2,30 m. El nivel del piso interno se encuentra ligeramente debajo del exterior.
- La estructura externa corresponde a un muro que encierra a la cámara funeraria, la cual constituye la parte visible de las chullpas. La planta es circular, con un diámetro que varía de 3 a 4 m y una altura promedio de 4 m. La forma predominante es de cono truncado con cobertura abovedada y, en algunos casos, con cornisa. Por lo general están elaborados con piedras de tufo volcánico, por lo cual tienen el característico color blanco.
- El relleno es una mezcla de mortero con piedras de diferentes tamaños.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 108**
 N°: 108
 Campaña: 2003

Descripción: Cementerio, donde destaca una chullpa que mide 6,5 m en la base, 8,6 m de largo y 12 m de alto, ubicada dentro de la reserva arqueológica de Mallkoamayo, una de las más grandes del altiplano.

Se halla en superficie fragmentos de cerámica.

Estado de conservación: Lamentablemente uno de sus lados fue dinamitado para saquearla, dañando la estructura considerablemente.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 109**
 N°: 109
 Campaña: 2003

Descripción: Montículo ubicado junto a la carretera transoceánica que une Puno con Moquegua No se identifica estructuras en los alrededores.

En superficie se encuentran fragmentos de cerámica Formativa y material lítico (lascas).

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 110. Cueva Pacallani**
 N°: 110
 Campaña: 2003
 Descripción: Cueva pequeña, que muestra en sus paredes grabados de camélidos y personajes antropomorfos en bajo relieve. Su abertura mide 1,20 m de alto por 3 m de ancho y tiene una 4,50 m de profundidad.
 Estado de conservación: En la actualidad el sitio se encuentra ocupado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 111. Cementerio Humchoca**
 N°: 111
 Campaña: 2003
 Descripción: Cementerio localizado sobre un pequeño cerro aterrazado, ubicado en Soquesani. En la cima se encuentran ocho entierros, correspondientes a tumbas circulares tipo "slabs" o acolleradas (hilera de piedras alargadas de regular tamaño colocadas verticalmente). Sus diámetros varían entre 2,40 y 3 m, y alcanzan una altura de 0,80 a 1 m.
 Estado de conservación: Malo.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 112. Baños de Coripongo**
 N°: 112
 Campaña: 2003
 Descripción: Cueva ubicada entre 70 a 100 m de distancia del río Loripongo, a una altura de 20 m aproximadamente. El ancho de la abertura es 17 m, la altura 1,50 m y la profundidad supera los 6 m en su lado norte y los 4 m en el sur.
 El interior de la cueva está dividido en cuatro ambientes, con piso empedrado, alineaciones de muros de piedra y barro (norte-sur), con vanos de acceso en la parte media, cada uno conectando los cuatro espacios.
 Lamentablemente, el relleno cultural ha sido retirado y echado hacia el declive del cerro, dejando expuestos una serie de fragmentos de puntas de proyectil correspondientes al Prececerámico Tardío, así como cerámica local e Inca.
 Probablemente el camino pasó cerca de este sitio.
 Estado de conservación: Malo. Actualmente la cueva es reutilizada por pastores del lugar.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 113**
 N°: 113
 Campaña: 2003
 Descripción: Asentamiento pre-inca, constituido por un taller lítico ubicado sobre una terraza, cerca a un bofedal y un cerro Jancoapacheta, desde el cual se divisa el valle.
 En superficie se encuentran puntas de proyectil, lascas y preformas.

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS - 114**
 N°: 114
 Campaña: 2003
 Descripción: Estructuras de piedras, ubicadas a un lado del camino, junto al afloramiento de un bofedal. Los muros son de doble hilera de piedras unidas con mortero de barro y tienen una altura conservada de hasta 1,8 m. Dos de las cinco construcciones presentan divisiones internas. No se hallan fragmentos de cerámica en superficie.
 Estado de conservación: Su conservación se ve afectada por la expansión urbana.

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS - 115**
Nº: 115
Campaña: 2003
Descripción: Estructuras cerca del camino y un bofedal, alineadas de este a oeste. Los accesos no se pueden definir.
En superficie se logró identificar un fragmento de cerámica inca, así como lascas de cuarzo.
Estado de conservación: Malo. Se encuentran destruidas, sólo se conservan los cimientos.

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS - 116**
Nº: 116
Campaña: 2004
Descripción: Localizado en la pampa de Purapurani. Comprende una estructura de 5 por 3 m, la cual está circundada en su lado oeste por un muro de 9 m de largo. Presenta un acceso, antecedido por una pequeña planicie.
La vegetación del entorno está constituida principalmente por yareta, tola e ichu.
En superficie se halla abundantes fragmentos de cerámica Inca y Colonial.
Estado de conservación:

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS - 117. Corralones de Cerro Pelado**
Nº: 117
Campaña: 2004
Descripción: El sitio se encuentra estrechamente vinculado al camino prehispánico. En el lado oeste del Cerro Pelado se halla, cerca de un bofedal con abundante agua, unos corralones que tienen un diámetro de 10 m, con muros de piedras sobrepuestas.
En la superficie de estos se identifican fragmentos de cerámica colonial vidriada e Inca, Sillustani y Chucuito. También se hallan fragmentos de puntas de proyectil, lascas y preformas.
La vegetación del entorno consta de un pequeño bosque de Queñua (polilepys), pasto e ichu.
Estado de conservación: Regular. El sitio viene siendo reutilizado por los lugareños en distintas temporadas de friaje.

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS - 118. Escalera 1**
Nº: 118
Campaña: 2004
Descripción: El sitio está ubicado cerca al cerro Calapujo, asociado al camino prehispánico. Está constituido por un corral, cuyo diámetro es de 8 m; el muro presenta piedras de forma irregular, sin argamasa.
En la superficie se hallan fragmentos de cerámica Inca y Colonial.
Estado de conservación: Regular. Se encuentra en una zona poco transitada.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 119. Escalera 2**
Nº: 119
Campaña: 2004
Descripción: Se localiza en Quebrada Escalera. Está constituido por un grupo de pequeñas estructuras circulares, de 1,5 m de diámetro y 0,60 m de altura, cada una con vano de acceso.
En superficie se hallan fragmentos de cerámica Inca.
Estado de conservación: Regular.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 120. Abrigo Cerro Huayllani**

Nº: 120

Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en el cerro Huayllani, margen derecha del río que desciende por la quebrada Escalera. Las paredes del abrigo muestran pinturas rupestres con diversas escenas de caza y actividades cotidianas; además, presenta diseños de figuras geométricas, antropomorfas y zoomorfas, de color blanco y rojo.

Estado de conservación: Regular. El humo proveniente de un cobertizo construido por un poblador ha tiznado una parte de las paredes del abrigo.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 121. Andenería de Chujulay**

Nº: 121

Campaña: 2004

Descripción: En el descenso, desde Chujulay hasta pampa Colorada, se aprecia andenería prehispánica; asociadas a canales de drenaje.

Hacia el valle de Quele, el material constructivo se va modificando, las piedras son más delgadas y las terrazas no son muy extensas en área.

Las áreas de las terrazas llegan a medir más de 60 m de largo por 16 m de ancho; la altura de los muros varía según el estado de conservación (entre 2 y 0,80 m). En la mayoría de los andenes se utiliza la roca madre como parte esencial del cimiento.

Estado de conservación: Se encuentra en muy buenas condiciones.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 122**

Nº: 122

Campaña: 2004

Descripción: Sitio localizado en el anexo de Chujulay, junto a la Carretera Transoceánica. Se compone de una pequeña terraza con estructuras circulares y cuadrangulares (de 2 m por lado), elaboradas con piedras pequeñas dispuestas en una o dos hileras.

En superficie se halla fragmentos de cerámica.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 123**

Nº: 123

Campaña: 2004

Descripción: El sitio presenta un sector de cimientos de estructuras habitacionales, con vanos de acceso y pasadizos.

En la superficie se encuentra una gran cantidad de fragmentos de cerámica Inca y Estuquiña.

Estado de conservación: Malo. La mayoría de los muros han sido destruidos para utilizar los bloques de piedra en la conformación de otros muros que sirven como límite de cada terreno de cultivo.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 124**

Nº: 124

Campaña: 2004

Descripción: Se localiza al suroeste de la margen izquierda del río Cuellar, sobre una planicie, actualmente utilizada como terreno de cultivo.

Estado de conservación: Regular. Parte de los muros de contención han sido destruidos por los constantes desbordes del río Cuellar.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 125. Cerro Buena Vista**
Nº: 125
Campaña: 2004

Descripción: Sitio localizado en una ladera del cerro Buena Vista, asociado al camino prehispánico que proviene de Chujulay. Está constituido por un reservorio de 12 m de diámetro, el cual presenta un muro de dos hileras construido con piedras irregulares; dicho muro mide 1,40 m de ancho y presenta un relleno de barro.

Un canal se proyecta desde el reservorio, en unos 60 m, con dirección suroeste. Por otro lado, se halla una plataforma, en cuyo lado suroeste muestra una escalinata muy bien conservadas, elaboradas con piedras irregulares. Cerca al reservorio yace una estructura habitacional, de 8 por 4,70 m; presenta un acceso en una esquina; próximo, se encuentra una estructura circular de 10 m de diámetro.

El sitio también muestra un montículo con tumbas (UTM E 308 308 / N 8 116 551, a 3 081 msnm), compuestas por cistas cuadrangulares y circulares.

El sitio arqueológico se halla circundado por terrazas agrícolas prehispánicas en desuso.

Estado de conservación: Malo. La carretera binacional ha provocado derrumbes que han destruido gran parte de la andenería circundante y otras estructuras.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 126**
Nº: 126
Campaña: 2003

Descripción: Sitio que formaría parte del complejo arqueológico Camata. Está compuesto por un gran sistema de andenes, un centro residencial, canales de riego y reservorios. La mayoría de las estructuras se ubican en una terraza natural, en la margen izquierda del río Chujulay, donde hay un reservorio circular con 15 m de diámetro, con muros de 1 m de ancho hechos de piedras acomodadas en doble hilera unidas con argamasa. Las paredes de los recintos fueron elaboradas con piedras irregulares de 0,20 y 0,30 m por lado, dispuestas en doble hilera y unidas con argamasa, siendo el ancho de los muros 0,50 m. También hay un canal elevado de un ancho superior de 1,50 m y una altura de 0,80 m.

Estado de conservación: Malo.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 127. Tambo de Camata**
Nº: 127
Campaña: 2003

Descripción: Forma parte del complejo arqueológico de Camata. Está asociado a un camino que es cortado en varios sectores por la carretera interoceánica. Se trataría de un tambo, con aproximadamente 32 depósitos, de planta cuadrangular, de 4 m de lado, alineados en dos sectores y asociados con corrales y terrazas agrícolas (hoy abandonadas) de 0,70 a 1 m de alto. Todos presentan accesos mediante escaleras de piedra, voladizos en los muros y, en la parte externa de las paredes, hornacinas cuadrangulares y trapezoidales. Los muros de 0,85 a 0,90 m de ancho están hechos de piedras irregulares acomodadas en doble hilera unidas con argamasa.

El complejo comprende además el centro residencial (Camata Pueblo) y sectores de entierros. En superficie hay fragmentos de cerámica y líticos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 128**
Nº: 128
Campaña: 2004

Descripción: Se trataría de unos corralones. Lamentablemente su cercanía a la carretera binacional ha dado lugar a que el sitio sea destruido.

Estado de conservación: Malo. Afectado por la construcción de la carretera binacional, habiéndose destruido en gran medida, con el fin de ampliar el trazo de la vía asfaltada.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 129. Sabaya**

Nº: 129

Campaña: 2004

Descripción: Localizado en el centro poblado de Sabaya. Cabe señalar que en la cercanía al poblado de Ilubaya se pierde el trazo del camino.

Estado de conservación: Muy malo. La mayor parte de las estructuras han sido destruidas por acción de los actuales pobladores, quienes han utilizado las piedras de las antiguas edificaciones para construir sus viviendas.

Elemento: **PQÑMRS P - 92**

Nº: P - 92

Campaña: 2003

Apacheta: **PQÑMRS A - 93**

Nº: A - 93

Campaña: 2004

Apacheta: **PQÑMRS A - 94**

Nº: A - 94

Campaña: 2004

Apacheta: **PQÑMRS A - 95**

Nº: A - 95

Campaña: 2003

TRAMO: XVII. KENCCO - LAS YARAS

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS - 130. Kencco**

Nº: 130

Campaña: 2003

Descripción: Sitio emplazado en la ladera de un cerro cerca de la laguna Cotapampa. Está conformado por un conjunto de estructuras entre la que destacan canchones (7), posibles viviendas (de 5 a 10 m de largo y de 4 a 8 m de ancho) hechas de piedra (laja) con aparejo no concertado. También se observan tres muros de contención de 200 m de largo y de 0,30 a 0,35 m de ancho, hechos con piedra tallada y aparejo concertado tipo almohadillado. Asociado con estas construcciones se encuentra un entierro colonial reconocido por la cerámica vidriada y utilitaria en superficie.

Estado de conservación: El sitio sufre deterioro, causado por los pobladores y por factores climáticos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 131. Checca**

Nº: 131

Campaña: 2003

Descripción: Localizado en la ladera y cima del cerro Checca. Está conformado por cuatro chullpas cuadradas de 3,60 m de ancho y 4 m de largo, además de un conjunto de andenes ubicados principalmente en la pendiente, hechos de "pirca" y reutilizados en la actualidad. En superficie existe material asociado como fragmentos de cerámica utilitaria y óseos humanos. Su ubicación no permite ser afectado por la actividad agrícola; sin embargo en ocasiones, los animales (ganado) suben al cerro y dañan especialmente las terrazas.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 132. Pichichu**

Nº: 132

Campaña: 2003

Descripción: Ubicado en la cumbre y cuesta del cerro Pichucho. El sitio es un conjunto de andenes situados principalmente en la ladera.

Estado de conservación: Afectado por los pobladores, quienes han destruido, hace algunos años, la última chullpa conservada en el lugar.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 133**

Nº: 133

Campaña: 2003

Descripción: Instalada en una planicie, 15 m al oeste del camino Inca. Tiene forma rectangular con posible acceso en el este; está construido con la técnica del "pircado" y con aparejo no concertado, mide 4,60 m de ancho, 14,20 m de largo y 2,50 m de alto; con muros de 0,40 a 0,45 m de ancho.

En superficie se halla fragmentos de cerámica utilitaria.

Estado de conservación: Junto a la kallanca, se encuentra un corral moderno de 8 m de largo, el cual contribuye con el deterioro del lugar.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 134. Quenesani**

Nº: 134

Campaña: 2003

Descripción: Situado en la margen derecha del río Quenesani, 15 m al oeste del camino inca. Se pueden diferenciar dos sectores: una chullpa cuadrangular de 2,02 m de ancho, 2,20 m de largo y 1,13 m de alto, ocupa 4,5 m² y en su interior hay restos óseos humanos de individuos adultos; el segundo sector, a 25 m del primero, corresponde a un área de viviendas con cuatro recintos ligeramente rectangulares de 2,50 m de ancho y 5 m de largo, sobre un área de 50 m². Ambas estructuras están hechas de "pirca".

En superficie se halla fragmentos de cerámica utilitaria con diseños.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 135. Quilcata**

Nº: 135

Campaña: 2003

Descripción: Abrigo rocoso asentado en una formación rocosa, que muestra degradación por acción pluvial y eólica. Se encuentra sobre una pendiente de 45 grados. En el entorno del abrigo se aprecian otras formaciones rocosas aisladas y abundante pedrería, junto con ichu y otras plantas no identificadas.

El abrigo tiene una abertura de 8 m de alto y una profundidad aproximada de 2,90 m en la parte media y 1,70 m en las partes laterales. La altura en la parte media es de 2,50 m y en las partes laterales es de 1,78 a 1,90 m. Sólo algunas porciones de la pared rocosa son lisas, en las cuales se aprecian pintura de camélidos y escenas de caza en color rojo. El abrigo está orientado hacia el norte, donde se encuentra una quebrada de mediana proporción. En el extremo oeste se aprecia un parapeto curvo, hecho con piedras sobrepuestas, sin argamasa, dispuestas en una hilera, juntándose con la pared rocosa del abrigo.

La superficie del abrigo está compuesta por tierra marrón claro semicomcompacta.

Cabe indicar que este abrigo sigue siendo ocupado por los pobladores de la zona, como refugio del frío y las lluvias.

Sólo en el ingreso se hallan algunos desechos líticos.

Estado de conservación: Las pinturas se encuentran en buen estado de conservación.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 136. Chaspaya**

Nº: 136

Campaña: 2004

Descripción: El actual poblado de Chaspaya está asentado sobre el sitio, con construcciones, como por ejemplo, la iglesia y algunas viviendas. Una plataforma cuadrada de "pirca", de 15 m de lado, en un área de 137,5 m² es lo único que queda.

En superficie se aprecian artefactos líticos (manos de molienda), óseos (humano y camélido), material orgánico y cerámica utilitaria.

Cabe señalar que el camino inca atraviesa el pueblo.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 137**

Nº: 137

Campaña: 2004

Descripción: Localizado cerca de la localidad de Tala, en la cima de un cerro junto al camino Inca. Fue construido con piedra canteada y está conformado por dos plataformas: una inferior de 2,10 m de ancho, 2,60 m de largo y 0,89 m de alto; la segunda mide 1,23 de ancho m, 113 m de largo y 0,49 m de alto, con una pequeña puerta en el sur, de 0,33 m de largo, 0,20 m de alto y 0,38 m de profundidad, a través de la cual se aprecia una parte del muro de la primera plataforma.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 138. Chipispaya**

Nº: 138

Campaña: 2004

Descripción: Se trata de un tambo localizado frente al pueblo de Londoniza, sobre un montículo natural, con una planicie en la cumbre. Está compuesto por un conjunto de estructuras rectangulares colapsadas, en cuyos interiores se aprecian restos de molienda (manos, batanes, etc) y abundantes fragmentos y material lítico (asadas hechas de lajas). En la parte sur de las estructuras se encuentran terrazas con muros de contención hechos de piedras canteadas y sin trabajo (en mayor cantidad). Junto a las terrazas (sector este) se encuentra dos construcciones cuadradas con las mismas características de las anteriores.

La superficie presenta fragmentos de cerámica Inca y, en mínima cantidad, azadas de piedra y desechos líticos de basalto y tufo volcánico.

Hacia el norte, a unos 20 m, contiguo al cerro, se ubican unas "colcas" circulares de 1,50 m de diámetro, hechas de piedras angulosas sin canteo y cantos rodados unidos con argamasa. Asociadas con ellas hay fragmentos de cerámica y restos óseos.

Al sur de las colcas (en la pendiente) existen tumbas circulares de 0,80 m de diámetro, elaboradas con piedras angulosas y cantos rodados unidos con argamasa. Junto a ellas se hallan lajas que podrían ser las tapas de las tumbas.

Cerca de este cementerio, al noreste, existe una cavidad de 4 m de ancho y 2,50 m de profundidad, utilizado para hallar vetas minerales.

Estado de conservación: Regular. Los cimientos están conservados. Lamentablemente la población local está desmontando los muros para obtener material y construir corrales. El *huaqueo* es permanente.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 139. Putina**
 N°: 139
 Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en una planicie con pequeñas ondulaciones y abundantes piedras mediana. Prácticamente se encuentra debajo de la comunidad de Putina, la cual posee casas de adobe pertenecientes en unas diez familias que se dedican al cultivo de la cochinilla y la producción de miel de abeja.

Cerca al pueblo se aprecian restos de arquitectura prehispánica, con piedras angulosas y, en mínima cantidad, cantos rodados. Posiblemente fueron chullpas. También hay estructuras rectangulares destruidas por los pobladores locales.

El acceso principal de Putina conduce, al anexo de Coruca. El camino pasa por el centro de este pequeño anexo, convertido en una especie de calle.

La cerámica dispersa que se encuentra en superficie tiene estilo Inca, además de otro tipo por definir. También se halla fragmentos coloniales, desechos líticos y basura moderna

Estado de conservación: Malo. El sitio está ocupado por el actual pueblo y su arquitectura fue prácticamente arrasada, quedando pocas evidencias. Los pobladores utilizaron las piedras para construir sus casas y cercos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 140. Pampa Suquivilvava**
 N°: 140
 Campaña: 2004

Descripción: Cementerio prehispánico asentado en la parte plana de la cima de un montículo natural de 30 m de altura, en la parte superior de la quebrada que desciende del cerro Paracocho. No hay vegetación circundante siendo el paisaje eriazo. Se encuentra al norte y contiguo al río Boruca. Por el sur colinda con el camino prehispánico situado a 70 m y por el oeste con el pueblo de Coruca.

El cementerio presenta estructuras circulares construidas con piedras angulosas y cantos rodados sin trabajo. La argamasa utilizada tiene color rojizo, textura porosa y mordientes vegetales. Las tumbas miden 1,50 m de diámetro.

En superficie se hallan escasos fragmentos de cerámica.

Estado de conservación: Regular. Existen pocos hoyos de *huaqueo*; sin embargo, tal actividad sigue realizándose. Los pobladores afirman que hacia el norte del sitio existieron petroglifos, quedando tan sólo algunos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 141. Chantacollo**
 N°: 141
 Campaña: 2004

Descripción: Cementerio ubicado en una explanada conocida como Chantacollo, de relieve ondulado. El terreno ha sido cubierto por el deslizamiento de piedras, lodo y agua, aunque ahora está completamente seco. El camino pasa al sur, muy cerca del sitio. El cementerio se prolonga hacia un cerro, al norte. No existe vegetación salvo pequeñas raíces.

Las tumbas son circulares de 0,80 a 1 m de diámetro y están elaboradas con piedras angulosas sin canteo y cantos rodados acomodados en una hilera. La unión se realizó mediante argamasa de color plomizo y textura porosa.

Asociados a las tumbas se aprecian fragmentos de cerámica con decoración, de filiación Inca; en su mayoría son fragmentos pequeños; así mismo, se hallan restos óseos. La presencia de material lítico es mínima y está basada principalmente, en azadas fragmentadas hechas de lajas de color plomizo, bifacial y con acabado burdo.

Estado de conservación: Malo. El poblado actual está sobre el sitio y ha dañado en gran medida la arquitectura. Sus habitantes utilizan las piedras para construir viviendas y cercos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 142**
Nº: 142
Campaña: 2004

Descripción: Colcas emplazadas en una pendiente pronunciada con pequeñas ondulaciones y grietas, que desciende desde el cerro ubicado al norte del sitio. La zona no presenta vegetación ya que el terreno es eriazo; sin embargo, en el sur predomina vegetación silvestre y especies cultivadas debido a su cercanía al río Boruca, valle de Sama.

Las colcas están hechas de barro amarillo y arcilloso, de textura porosa y mordientes vegetales. Las partes internas poseen armazones de palos que conforman mallas que sirven de soporte al barro. Los enlucidos sólo están en los paramentos externos y fueron terminados burdamente. Los accesos son cuadrados (0,40 m de lado) y se ubican en las partes superiores, orientados al sureste.

Las colcas miden 1,20 por 1,50 m, alcanzando 1 m de alto. El ancho de los muros es 0,20 m.

Se pudo apreciar en el interior de las edificaciones restos de corontas de maíz morado en mínima cantidad.

Estado de conservación: Cuatro colcas están mal conservadas y las restantes en buena condición. El terreno ha sido alterado por el agua y las lluvias han lavado las estructuras.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 143**
Nº: 143
Campaña: 2004

Descripción: Tambo y tumbas localizados sobre una planicie de superficie ligeramente ondulada, circundados en el norte por cerros eriazos y en el sur por una quebrada y el río Boruca, valle de Sama. No hay vegetación en el área cercana a los restos arqueológicos.

Se identificaron con dificultad de 16 a 18 construcciones, algunas de planta cuadrangular y otras rectangulares, con dimensiones de 5 a 7 m de ancho y de 7 a 9 m de largo. Fueron construidas con piedras sin cantear y cantos rodados en menor medida unidos con argamasa beige claro.

Los accesos, en la mayoría de las estructuras, están orientados al sureste, pero el colapso de los muros no permiten distinguirlos de la mejor manera y cubren otras estructuras. En el este, cerca del corte del talud, hay tumbas circulares de 0,95 a 1 m diámetro, construidas con cantos rodados y piedras angulosas unidas con argamasa beige claro.

En superficie se halla restos óseos y material lítico (azadas), además de fragmentos de cerámica con decoración y sin decoración de filiación Inca, dentro y fuera de las estructuras.

Estado de conservación: Bueno. Los muros han colapsado y un sector del sitio ha sido *huaqueado*.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 144**
Nº: 144
Campaña: 2003

Descripción: Colcas localizadas sobre una planicie arenosa donde afloran rocas aisladas, sobretodo cerca del río Sama. En los alrededores hay vegetación nativa y terrenos de cultivo abandonados.

Las colcas están construidas con piedras unidas con barro amarillo y arcilloso de textura porosa con mordientes vegetales. Generalmente, están levantadas encima de rocas aisladas, posiblemente para optimizar la refrigeración. Sus dimensiones promedio son 2 m por lado y 0,50 m de alto.

Estado de conservación: Malo. Las formas y vanos originales son difíciles de identificar por que los muros han colapsado Las dos colcas se encuentran muy afectadas.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 145**

Nº: 145

Campaña: 2003

Descripción: Cementerio que se ubica en el valle de Sama, en la margen izquierda del río. El área comprende 20 por 30 m y está atravesado por un camino prehispánico. Las tumbas son cistas de planta circular, elaboradas con piedras irregulares. En superficie se halla fragmentos de cerámica Gentilar.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 146**

Nº: 146

Campaña: 2003

Descripción: Cementerio ubicado en la margen izquierda del valle de Sama, en el poblado de Sambala. Su área mide 80 por 130 m. Presenta un cementerio con tumbas de cistas circulares, cubiertas por piedras irregulares. En superficie se halla cerámica Chiribaya.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 147**

Nº: 147

Campaña: 2003

Descripción: Cementerio de 25 por 100 m; asociado a depósitos o colcas circulares, cavadas en el estrato natural, con presencia de cistas de planta circular cubiertas de piedras irregulares; las cistas miden 2 m de alto y 1,5 m de diámetro. Su probable filiación es Chiribaya.

Elemento: **PQÑMRS A - 96**

Nº: A - 96

Campaña: 2003

Descripción:

Estado de conservación:

Elementos: **PQÑMRS A - 97**

Nº: A - 97

Campaña: 2003

TRAMO: XVIII. HUAYLILLAS - TACNA

Sitio prehispánico - republicano: **PQÑMRS - 148**

Nº: 148
Campaña: 2003

Descripción: Ubicado al costado del camino Inca. Consiste en una estructura circular de 8 m de diámetro, hecha de piedra, con un acceso de 0,50 m de ancho. Está asociada con una construcción de adobes y un horno, republicanos, situados al otro lado del camino.

Sitio colonial: **PQÑMRS C – 3**

Nº: C - 3
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 98**

Nº: A - 98
Campaña: 2003

TRAMO: XIX. CAMINO DE AMATO

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 149. Cerro Otapara**

Nº: 149
Campaña: 2003

Descripción: Recintos, sobre la ladera de un cerro, construidos con barro, cantos rodados y piedras sin canteo. Se encuentran asociados con una gran cantidad de basura arqueológica, que incluye fragmentos de cerámica con diseños de color negro y rojo.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 150. Amato**

Nº: 150
Campaña: 2003

Descripción: Estructuras compuestas por plataformas y muros que delimitan amplias plazas cubiertas, en gran medida, por arena. Hacia el norte se ubica un cementerio muy saqueado. El sitio está cerca de la hacienda del mismo nombre, en la margen izquierda del valle medio del río Acarí.

TRAMO: XX. CAMINO COSTERO (LEVILLIER)

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 151. La Huarca**

Nº: 151

Campaña: 2004

Descripción: El sitio se localiza en la margen derecha del río Caravelí, en la parte media de las estribaciones de la ladera que desciende hacia el valle. La parte norte del sitio se encuentra en un cono de deyección aluvial; el resto se extiende entre las laderas bajas y medias, que colindan hacia el valle.

Los muros del lindero se conservan en buen estado. El sitio comprende varios sectores residenciales y un cementerio, destacando:

- Un conjunto de estructuras "pircadas" de planta circular, asentado en el cono de deyección.
- Un área residencial y un cementerio, ubicado en la ladera sur, al sur del primer conjunto.
- Un grupo residencial, distante del segundo conjunto en 100 m aproximadamente.
- Un tercer conjunto residencial, ubicado en lo alto de una colina. Dicho conjunto se caracteriza por presentar numerosas terrazas dispuestas en el entorno de un cerro. El extremo este colinda con el sendero que va hacia Portillo de La Huarca, en la parte alta del valle. El conjunto está restringido por los restos de una muralla.
- Una segunda muralla se encuentra entre los dos primeros conjuntos descritos, aislando el sendero prehispánico.

Estado de conservación: Regular. Los cementerios y los recintos arquitectónicos presentan *huaqueo*.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 152. Portillo de la Huarca**

Nº: 152

Campaña: 2004

Descripción: El sitio se localiza en una ladera del valle de Caravelí, al oeste del asentamiento prehispánico de La Huarca.

Comprende dos piedras con grabados de camélidos, estrellas, figuras reticuladas y círculos, y otras figuras no identificadas. Ambas se ubican a un lado del sendero. La piedra grabada, que se encuentra junto al cerro, mide 1 m de alto y 1,5 m de largo; la otra piedra, orientada hacia la quebrada, mide 3 m de alto y 3,5 m de largo.

Los grabados se han realizado mediante la técnica del raspado y picado, logrando surcos superficiales de 1,5 mm.

El ancho del sendero que pasa entre las dos rocas mencionadas, es de 2,5 m, con trazo curvilíneo.

Estado de conservación: Las piedras están erosionadas debido a las inclemencias climáticas y la acción antrópica.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 153. Pampa Timoray**

Nº: 153

Campaña: 2003

Descripción: Constituido por un corral cuadrangular de esquinas redondeados, que mide 7 por 11 m, y por un recinto de 3 por 5 m. La técnica constructiva es el "pircado", empleándose lajas de forma irregular de color rojizo. Los muros conservan una altura de 0,50 m.

Estado de conservación: Malo. Se encuentra erosionado y con muros colapsados.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 154. Quebarada Cerro Elvia**

Nº: 154

Campaña: 2004

Descripción: Presenta una tumba saqueada, que se halla aislada. Muestra una forma cilíndrica, con anillo de piedras en el borde; estando sellado por una gruesa capa de ceniza volcánica blanca.

En superficie se hallan restos óseos humanos.

Estado de conservación: Malo. Debido a *huaqueo*.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 155. Callanga 2**

Nº: 155

Campaña: 2004

Descripción: El sitio presenta numerosas estructuras cuadrangulares, algunas de ellas con restos de estuco. Algunos recintos llegan a medir 18 por 12 m y presentan depósitos en las esquinas internas. En algunas de ellas se hallan gradas y banquetas, similares a las de Callanga 1.

Grupos de tumbas se encuentran en la parte posterior, oeste, del área de residencia, concentrándose en el extremo sur. Son de planta cuadrangular y esquinas redondeadas, con pequeños accesos y techo de piedra en falsa bóveda con mortero. Las dimensiones varían entre 2, 3 y 5 m por lado. También algunas otras presentan planta en "D", cuyas dimensiones son de 2 por 3,5 m. Muestran pequeños vanos de acceso orientados al este, sur y norte.

Un "cinturón" de tumbas soterradas de planta cuadrangular y semirectangular, se encuentran hacia el norte, parte media del lado oeste del sitio; son más de veinte y se hallan *huaqueadas*; una de ellas mide 3,70 por 3 m. Estas tumbas presentan vanos de acceso orientados hacia el sur. En algunas tumbas se hallan restos de troncos que cubrían la estructura.

Las dimensiones del sitio son aproximadamente de 965 m de norte a sur y 180 m de este a oeste.

Estado de conservación: Regular. El sitio es reutilizado parcialmente y es afectado por el *huaqueo*.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 156. Callanga 1**

Nº: 156

Campaña: 2004

Descripción: Corresponde a un extenso sitio arqueológico compuesto por dos componentes y cuatro áreas de cementerio y un área de recintos habitacionales, patios, corrales y depósitos. Su extensión es de aproximadamente 800 m de largo.

Los cementerios se encuentran en el límite de la ladera, hacia el oeste; la concentración de entierros es de 60 m de lado, con un promedio de catorce entierros. Las tumbas son soterradas, con techo de palos horizontales y cubiertas de vegetales, piedras y barro. Tienen planta rectangular, con paredes de piedras redondeadas. Miden en promedio 3,5 por 1,70 m de ancho. Algunas tumbas albergaron más de cinco individuos.

El área doméstica es compleja, presenta grandes recintos cuadrangulares, algunos de hasta 5 por 15 m, con muros de 0,35 m. Por lo general, muestran depósitos elevados de planta cuadrangular, en una de sus esquinas internas. Algunos depósitos se encuentran dispuestos en hileras, formando grupos de tres.

También se encuentran algunos pasajes en el conjunto y miden, en promedio, 1,60 m de ancho. Varias estructuras están en buenas condiciones, con paredes que miden más de 2 m de alto, mostrando restos de enlucido; el ancho de cabeza de estos muros, en promedio, es de 0,75 a 0,80 m.

Se ha empleado en la construcción cantos rodados y piedras angulares, formando muros de doble hilera, con mortero y argamasa.

Estado de conservación: Malo. Varios factores contribuyen a su destrucción: Huaqueo intensivo, actividades agropastoriles. Además, parte del sitio ha sido arrasado por un *huayco*.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 157. La Waca**

Nº: 157

Campaña: 2004

Descripción: Corresponde a los restos de un cementerio, que mide 260 m de norte a sur y 100 m de este a oeste, el cual se encuentra ubicado en campos de cultivo, específicamente, en el límite inferior de la ladera del Cerro Mina de Huaca.

Estado de conservación: Malo. Una gruesa capa de coluvio cubrió las sepulturas; sin embargo, a partir de las obras de apertura de una vía de acceso (carretera) fueron destruidas con maquinaria pesada.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 158. La Atiqueña**

Nº: 158

Campaña: 2004

Descripción: Restos de cementerio, que mide 250 m de sur a norte y 27 m de este a oeste. Se encuentran restos de troncos, desgastados.

Estado de conservación: Malo. Muy destruido. Sólo se halla en superficie restos de textiles y de cráneos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 159. Surita**

Nº: 159

Campaña: 2004

Descripción: Cementerio que presenta dieciséis hoyos de 2 m de diámetro, practicados en la arena. En la superficie se hallan restos óseos humanos, mezclados con basura moderna; así como también troncos de madera.

Estado de conservación: Malo. Completamente disturbado.

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS - 160**

Nº: 160

Campaña: 2003

Descripción: Las estructuras tienen, por lo general, una base de piedras (cantos rodados) unidas con argamasa de barro y cañas superpuestas, similar a las de Yalata, Los Hornos, etc.

Las estructuras de adobes, por lo general, corresponden al periodo colonial y republicano. En superficie se halla material lítico, óseo y cerámica.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 161. Poquera**

Nº: 161

Campaña: 2003

Sitio colonial: **PQÑMRS C - 12. Buena Vista**
 N°: C - 12
 Campaña: 2004

Descripción: Cementerio compuesto por una gran estructura rectangular, con acceso principal hacia el norte; y pequeñas estructuras cuadrangulares, probablemente correspondiente a una capilla colapsada. Presenta cimientos de piedras angulosas y cantos rodados pequeños, unidos con argamasa amarilla y paredes de adobes pequeños. En el interior de la gran estructura se encuentran tumbas, conservándose sólo cruces de metal y de madera. También se hallan nichos de piedra sillar.

Estado de conservación: Malo. El sitio viene siendo destruido.

Elemento: **PQÑMRS A - 99. Apacheta Portillo de la Huarca**
 N°: A - 99
 Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 100**
 N°: A - 100
 Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 101**
 N°: A - 101
 Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 102**
 N°: A - 102
 Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS P - 103**
 N°: P - 103
 Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 104**
 N°: A - 104
 Campaña: 2003

TRAMO: XXI. LONGITUDINAL COSTERO

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 162**
 N°: 162
 Campaña: 2003

Descripción: Sitio con fragmentos dispersos de material malacológico, lascas y cantos rodados.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 163**
Nº: 163
Campaña: 2003
Descripción: Estructura circular construida con muros "pircados" de piedras extraídas de los cerros aledaños. No se halla material arqueológico en superficie.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 164. Tambo Viejo**
Nº: 164
Campaña: 2003
Descripción: Asentamiento que comprende plataformas, recintos, plazas, amplios espacios abiertos y cementerios. El material constructivo está conformado por cantos rodados y piedras canteadas, con dimensiones promedio de 0,40 m de largo, 0,22 m de ancho y 0,18 m de espesor, siendo las más pequeñas de 0,22 m por lado y 0,10 m de espesor; así mismo, se empleó adobes cuyas medidas promedio son de 0,33 m de largo, 0,20 m de ancho y 0,18 m de espesor. Los paramentos se encuentran enlucidos, sin evidencias de pintura. Una de las estructuras está conformada por una plataforma, con muros de adobes y piedras labradas, con pasadizos y escaleras de 0,98 m de ancho, además de accesos de 0,80 m de ancho.
Estado de conservación: La parte norte del sitio a sido invadido, continuando el crecimiento de la urbanización Nueva Esperanza, destruyendo las evidencias arqueológicas.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 165**
Nº: 165
Campaña: 2003
Descripción: Se trata de un montículo localizado cerca de Tambo Viejo, en cuya superficie existe una gran cantidad de material, principalmente malacológico.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 166. Acarí Viejo**
Nº: 166
Campaña: 2003
Descripción: Denominado también Sahuacarí. Está conformado por recintos dispuestos sobre plataformas ubicadas en la ladera de un cerro. Los muros están enlucidos y hechos de piedras extraídas del cerro, unidas con barro, sin evidencias de pintura. Presentan nichos cuadrangulares, cuyas medidas varían entre 0,09 por 0,16 m y 0,14 por 0,20 m. Fue investigado inicialmente por Menzel y Ridell (1986).

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 167**
Nº: 167
Campaña: 2003

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 168**
Nº: 168
Campaña: 2003
Descripción: Conchal.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 169. Peñuelas**

Nº: 169

Campaña: 2003

Descripción: Montículo de baja altura, que comprende un cementerio. En superficie se encuentran restos óseos humanos, retazos de textiles (algunos decorados con franjas de colores), hondas, fragmentos de cerámica llana, etc.

Estado de conservación: Malo. Muy saqueado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 170**

Nº: 170

Campaña: 2003

Descripción: Conchal.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 171**

Nº: 171

Campaña: 2003

Descripción: Conchal.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 172**

Nº: 172

Campaña: 2003

Descripción: Estructura rectangular, localizado cerca de las Pampas de Yauca, hecha con muros de yapanas unidas con barro. Presenta algunas tumbas en su interior.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 173. Tanaka**

Nº: 173

Campaña: 2003

Descripción: Conformado por recintos con muros de piedra y vértebras de ballena, asociados con montículos de basura, ceniza y abundante material malacológico. El sitio debe su nombre a un antiguo naufrago japonés, de nombre Tanaka, que murió en la zona y cuya tumba se considera milagrosa.

Estado de conservación: El sitio se encuentra muy destruido debido a su cercanía a un balneario, asentamiento humano y urbanización; a ello se agrega la habilitación municipal para la construcción de caminos y terraplenes para estacionamiento de vehículos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 174. Quebrada Ocopa**

Nº: 174

Campaña: 2003

Descripción: Sitio con recintos circulares, cubiertos con lajas, hechos de piedras y argamasa.

Descripciones del sitio fueron hechas por Trimborn (1988) y Neyra (1990), quienes sugieren que el camino prehispánico fue cubierto por la carretera Panamericana, apreciándose algunos de sus restos detrás del aeropuerto y en la quebrada de Chala, donde hay una imponente escalera que conduce hacia una planicie (Neyra 1990: 80). Trimborn (1988: 79) ubicó una sección interrumpida al este del faro de Chala, con un ancho máximo de 8,50 m.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 175. Quebrada Moca**
Nº: 175
Campaña: 2003

Descripción: Los materiales constructivos del sitio son las piedras y el barro. El sitio posiblemente fue un Tambo Inca. Los trabajos de J. Eckert (1998) definen una plataforma con dos recintos en la parte superior. En el interior del sitio se encuentra un montículo con un “pozo” y en superficie fragmentos de cerámica color marrón, sin decoración, denominada por Vescelius (1960:382) “cerámica parda de Chala”; también se hallan restos malacológicos. Trimborn menciona la presencia de alfarería con engobe rojo y dibujos negros, que estaría asociada a la cerámica Colla, de la sierra, pulida, no pintada, con engobe rojo o café, bicolor o gris, según el grado de oxidación; caso que ocurre en quebrada La Vaca.

Estado de conservación: Actualmente está muy destruido.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 176. Lomas de Atiquipa**
Nº: 176
Campaña: 2003

Descripción: Se trata de una formación de lomas en cuya parte baja se encuentra una gran cantidad de terrazas de cultivo hechas de piedras “pircadas” y camellones, algunas aún utilizadas. Engel (1973: 278) menciona dos momentos de ocupación en este lugar, el primero asociado a Nasca Medio y Tardío, y el siguiente a Churajón.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 177. Quebrada de la Vaca**
Nº: 177
Campaña: 2003

Descripción: Sitio compuesto por varios grupos de estructuras. El conjunto de mayor magnitud se ubica en ambos lados de la desembocadura de la quebrada de La Vaca. Destacan construcciones hechas de piedras extraídas de los cerros aledaños y cantos rodados, algunas labradas. Los intersticios de los muros han sido rellenados con pequeñas piedras y la argamasa empleada contiene tierra mezclada con conchas, limo extraído de la playa y basura de conchales; por otro lado, también se aprecian muros de “pirca”. Así mismo, existen recintos rectangulares con nichos en las paredes, algunos techos a dos aguas, tumbas tipo chullpas, depósitos subterráneos, espacios abiertos con almacenes techados y columnas en el interior de los ambientes.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 178. Chala Viejo**
Nº: 178
Campaña: 2003

Descripción: Extenso asentamiento compuesto por numerosos recintos, plazas, plataformas, depósitos y tumbas. En la parte central se halla un cementerio moderno y una edificación con dos plataformas superpuestas y rampa de acceso en la cima.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 179**
Nº: 179
Campaña: 2003

Descripción: Ubicado en la quebrada de Chala. Comprende estructuras circulares de 5,5 m de diámetro con muros de piedras.

- Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 180**
 N°: 180
 Campaña: 2003
 Descripción: Conchal.
- Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 181**
 N°: 181
 Campaña: 2003
 Descripción: Sitio localizado en una quebrada, con material malacológico en superficie.
- Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 182. Puquial de Chorrillos**
 N°: 182
 Campaña: 2003
 Descripción: Puquial de agua dulce, próximo a la playa en Chorrillos.
- Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 183. El Tambo**
 N°: 183
 Campaña: 2003
 Descripción: Conformado por montículos de basura, de baja altura; además de algunas estructuras hechas de piedras provenientes de los cerros próximos, con muros enlucidos. El nombre puede aludir a un tambo que estuvo en esta sección del camino, el cual ingresaba a Atico.
 Estado de conservación: Malo.
- Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 184**
 N°: 184
 Campaña: 2003
 Descripción: Plataformas sobre una gran roca, cerca de un islote que alberga lobos marinos.
- Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 185. Carrizales**
 N°: 185
 Campaña: 2003
 Descripción: Conformado por estructuras ortogonales elaboradas con piedras y barro.
- Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 186. La Huerta**
 N°: 186
 Campaña: 2003
 Descripción: Estructuras, ubicadas sobre la parte superior de un gran acantilado frente al mar, en la margen derecha del valle, colindante con el cerro Quichín. Está conformado por un gran espacio cercado con un gran muro de "pirca", de 1 a 1,70 m de alto y 1,55 m de ancho. En los lados hay pequeños recintos con muros también "pircados" de 1 m de ancho. La zona de ascenso del cerro Quinchín posee varios recintos "pircados", de dimensiones mayores en comparación con los anteriores.

En el lado sur del gran muro, se encuentra una pequeña estructura piramidal, conformada por dos plataformas superpuestas y adosadas a la falda del cerro. Tiene una altura de 1,30 m y un ancho de 4,45 m. Un camino estrecho de 0,60 m de ancho se dirige, por una pequeña quebrada, desde ésta hasta el acantilado situado frente al mar, en cuyo borde existen dos rocas dispuestas a manera de portada.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 187. Pampa Colorada**

Nº: 187
Campaña: 2003

Descripción: Conjunto de conchales situados al noreste de Chira. Fue registrado en un principio por Gary S. Vescelius, quien identificó cinco sitios precerámicos a los que denominó Pampa Colorada (I-V), recuperando varios artefactos líticos, incluyendo puntas de proyectil, raspadores, perforadores y cuchillos. Un fechado indica 3 540 a. C. (Neyra 1990: 50).

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 188. Conchales de Chira**

Nº: 188
Campaña: 2003

Descripción: Comprende una extensa área de montículos de baja altura, con material malacológico y artefactos líticos en superficie; por ejemplo, lascas dentadas y puntas de obsidiana; también se hallan fragmentos de cerámica llana en superficie. El sitio fue registrado inicialmente por Engel y Lanning en 1956. Las puntas de proyectil presentan tres tipos: foliáceas, pedunculadas y foliáceas de base escotada; la mayoría puede considerarse micropuntas. Se tiene un fechado (Neyra 1990: 50) que indica 6 815 a. C.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 189**

Nº: 189
Campaña: 2003

Descripción: En superficie se hallan restos óseos, fragmentos de cerámica y textiles decorados.

Estado de conservación: Malo. Cementerio saqueado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 190. El Castillo**

Nº: 190
Campaña: 2003

Descripción: Muralla cerca de los Pacaycitos, hecha de "pirca" y ubicada en la cima y en los flancos de un cerro rocoso.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 191**

Nº: 191
Campaña: 2003

Descripción: Cementerio localizado en la quebrada Pacaycitos. En superficie se hallan fragmentos de cerámica, fragmentos de textiles y restos óseos humanos.

Estado de conservación: Malo. Muy saqueado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 192. Petroglifos de la Caldera 3**
 N°: 192
 Campaña: 2004

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 193. Petroglifos de la Caldera 2**
 N°: 193
 Campaña: 2003

Descripción:

Estado de conservación:

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 194. Petroglifos de la Caldera 1**
 N°: 194
 Campaña: 2004

Descripción: Los petroglifos de La Caldera son también denominados Petroglifos del Diablo o Quilcasca. Los grabados fueron hechos sobre la pátina rojiza de las rocas, las que se extienden por la ladera sur del cerro Calderas, en una extensión de 280 por 150 m (42 000 m²), orientado de norte a sur.

Alrededor de cien petroglifos se encuentran bien elaborados; distinguiéndose representaciones antropomorfas, zoomorfas y geométricas. El camino de Calderas pasa en la base inmediatamente por debajo de los petroglifos. El trájín ha dañado algunas piedras, otras han sido alteradas grabándose diseños de tipo hispano ya sean coloniales o republicanos.

Estado de conservación: Bueno.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 195. Petroglifos de la Caldera 4**
 N°: 195
 Campaña: 2003

Descripción: Forbes (1870) identifica el lugar como "Las Campanas". También se le conoce como "Biblioteca del Diablo", por los motivos representados naturalmente en las rocas y por su ubicación entre dos colinas (Linares Málaga 1990: 33). Otros nombres son "La Caldera", en referencia a la formación rocosa en donde se encuentra, y "Corralones", debido a la construcción de habitaciones hechas de piedras "pircadadas" y canteadas. La denominación "Quilcasca" fue dada por Echevarría y Morales en 1804 (citado por Linares Málaga 1990: 33). Posiblemente se trataron de tambos, ya que el camino se encuentra cerca.

Linares Málaga (1990: 41-43) clasifica los motivos de los petroglifos en:

- Antropomorfos: hombres esquemáticos, enmascarados, en actitud de movimiento y en posición estática, además de otras representaciones (cabeza, penacho y busto femenino, danzarines, etc.).
- Zoomorfos: gusanos, gusanos bicéfalos, serpientes, perros, zorras y peces-selentéridos.
- Fitomorfos: girasoles y ramas de árboles.
- Geométricos: puntos, líneas rectas paralelas, en zigzag paralelas, ondulantes, escalonadas, círculos, circunferencias, polígonos (la mayoría irregulares), espirales, etc.
- Mítico-simbólico: flechas o símbolos de señalización, caminos, caminos entrecruzados, cruces sin base, figuras en forma de "y" y "s", soles, soles escutiformes, máscaras, ruedas dentadas, estrellas, constelaciones, escudos, corral con llamas, cruces encerradas en figuras cuadradas, chuspa con zarcillos, laberintos, etc.
- Otros: figuras modernas o postcolombinas e incompletas o en proceso de elaboración.

La mayor concentración de petroglifos se encuentra en "Los Corralones", a 500 m aproximadamente (Cardona 2000: 43), los cuales se pueden dividir en: La Caldera Alta, con el mayor número; y La Caldera Baja, a 1,5 m de distancia, en dirección noreste.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 196**
 N°: 196
 Campaña: 2003
 Descripción: Ubicado a un lado del camino. Guardan relación con los petroglifos de La Caldera.

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS - 197. Grabados de Puente Arena**
 N°: 197
 Campaña: 2004
 Descripción: Se encuentra localizado en la base norte del cerro Negro Muerto, lugar donde se halla una quebrada estrecha y larga, que conduce hacia Calderas en la Cordillera de Laderas.
 Comprende un grabado elaborado en la pared de arena compactada del cerro Negro Muerto, con surcos de 2 a 3 cm de grosor. Los diseños representan camélidos, figuras antropomorfas y geométricas.
 Estado de conservación: Malo. Debido a la erosión eólica.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 198. El Arenal**
 N°: 198
 Campaña: 2003
 Descripción: Estructuras hechas de sillar color rosado y piedras labradas, formando alineaciones.
 Estado de conservación: Malo. Muy destruido.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 199**
 N°: 199
 Campaña: 2004
 Descripción: Estructura circular de 3 m de diámetro, hecha de "pirca", a un lado del camino.
 Estado de conservación: Malo.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 200.**
 N°: 200
 Campaña: 2003
 Descripción: Compuesto por estructuras circulares de muros de "pirca", con un diámetro de 4 m en promedio, orientadas hacia el valle de Chili.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 201**
 N°: 201
 Campaña: 2004
 Descripción: El sitio se localiza en la parte media y alta del cerro Lluclla.
 Se trata de un sitio con recintos de planta circular, de variadas dimensiones: de 3,5 m (este - oeste) por 5 m (norte - sur), hasta de 8 m (este - oeste) por 4,30 m (norte - sur). Los muros son de "pirca", en algunos casos presentan argamasa de barro; conservan una altura de hasta 1,20 m. Los recintos se encuentran sobre terrazas, entre ellos existen calles, desde la parte alta hasta la parte

baja. Los recintos se distribuyen en la parte media alta del sitio; en la parte baja se ubican los andenes o terrazas de cultivo.

En el cerro contiguo, al norte, pasando la quebrada, se aprecian andenes y canales (abandonados) prehispánicos, que habrían transportado el agua desde el sitio denominado Tingo, en la unión de los ríos de Lluta y Huanca.

En superficie se encuentran fragmentos de cerámica de filiación Inca y Collagua.

Estado de conservación: Regular. En el interior de los recintos se encuentran cactus que debilitan las estructuras.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 202**

Nº: 202

Campaña: 2003

Descripción: Estructura circular de 3 m de diámetro, hecha con muros "pircados", ubicados a un lado del camino.

Estado de conservación: Malo.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 203. Maucallacta**

Nº: 203

Campaña: 2003

Descripción: El sitio de Maucallacta de Puquina (Pueblo Viejo) comprende un área doméstica y necrópolis, con ocupación del periodo intermedio Tardío (Churajón) e Inca;

Estado de conservación: Malo. Se encuentra completamente deteriorado; los muros de doble hilera, de 0,60 m de ancho, de las habitaciones se encuentran colapsadas.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 204. Petroglifos del Estanque**

Nº: 204

Campaña: 2004

Descripción: Estas figuras grabadas yacen sobre un gran bloque de piedra, el cual, en la actualidad, es parte de un corral. Muestra distintas escenas de camélidos estilizados, junto a figuras antropomorfas, en actitud de pastoreo. También presenta figuras donde predominan líneas zigzagueantes.

Estado de conservación: Regular. Las figuras no están intactas en el lado oeste, colindante con un pequeño corral.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 205. Cerro Baúl**

Nº: 205

Campaña: 2003

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 206. Quele**

Nº: 206

Campaña: 2003

Descripción: Sitio arqueológico ubicado en la lomada de un pequeño cerro que es rodeado por dos ríos, Paralaque y río Chujulay; en la cima se halla gran cantidad de restos de estructuras, con muros que se conservan hasta los 2 m de altura; tienen planta rectangular asociadas a depósitos pequeños de 2 m aproximadamente por lado, los muros de las estructuras están elaborados en doble hilera de piedras irregulares y angulosas, unidas con mortero de barro;

algunos accesos presentan gradas para acceder a las habitaciones, en el lugar se encontró fragmentos de cerámica de filiación Tiahuanaco, Estuquiña e Inca.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 207. Quili**

Nº: 207

Campaña: 2004

Descripción: Se trata de Chullpas asentadas en la cima del cerro Quili. Están construidas con barro, mezclado con ichu.. Tienen planta cuadrangular, con techo ovalado. Las dimensiones de una de las chullpas es de 2,50 m por 1,75 m, y su altura aproximada es de 3,20 m. En el interior, la base rectangular mide 2,15 m por 1,30 m y su altura de 1,80 m. La altura del acceso es de 0,62 m y el ancho es de 0,45 m; sus muros tienen un espesor de 0,35 m; está orientado al este. En el exterior presenta enlucido con coloración rojiza.

Estado de conservación: Regular. El enlucido de los muros está siendo eliminado por las lluvias y la acción eólica.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 208.**

Nº: 208

Campaña: 2003

Descripción: Terrazas y estructuras. Sitio arqueológico Inca (zona doméstica asociada a entierros) ubicado frente a Coruca, en la margen izquierda del río, en las faldas del cerro Las Tinajas Tiene una extensión aproximada de una hectárea. La plataforma que se halló tiene un ancho de 300 m y 500 m de largo. Se encuentra en superficie cerámica y restos óseos en superficie.

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS - 209.**

Nº: 209

Campaña: 2003

Descripción: Ubicado en el distrito Sama – Coruca. Una casa colonial se hallaba sobre restos prehispánicos, que se evidenciaron cuando fue derruida para el desarrollo de infraestructura educativa y de salud.

Estado de conservación: Malo.

Sitio republicano: **PQÑMRS R - 4. Chocavento**

Nº: R - 4

Campaña: 2003

Descripción: Casa hacienda republicana.

Estado de conservación: Abandonada.

Sitio republicano: **PQÑMRS R - 5**

Nº: R - 5

Campaña: 2004

Descripción: Corresponde a un pequeño tambo, compuesto por tres recintos de forma cuadrangular. Sólo se conserva 0,30 m de altura de los muros.

Estado de conservación: Malo. Presenta derrumbes y *huaqueo*.

Sitio republicano: **PQÑMRS R - 6**

Nº: R - 6

Campaña: 2004

Descripción: Se trata de un tambo de medianas dimensiones, construido con piedra y sillar. Los muros conservan una altura de 1,50 m y 0,80 m de grosor. Los recintos cumplieron funciones de habitación, además existieron patios (corrales). En el interior de un forado se hallan restos de cerámica republicana, herrajes, vidrios, loza, etc.

Estado de conservación: Bueno. Excepto por estar disturbado en el lado sureste.

Sitio colonial - republicano: **PQÑMRS CR - 7**

Nº: CR - 7

Campaña: 2004

Descripción: Se trata de un pequeño tambo, ubicado en paralelo al camino de Calderas. El tambo construido de piedra y sillar presenta restos de muros de dos hileras, con un ancho de cabeza de 0,60 m promedio. Los espacios definen cinco recintos habitacionales y dos corrales. Las paredes correspondientes a los corrales son "pircadadas", con piedras que varían entre 0,30 a más de 1 m de lado. El alto de los muros promedio llega a 0,90 m

Estado de conservación: Bueno. Sin embargo, en los últimos años viene siendo dañado, colapsando los muros, especialmente los del frontis.

Sitio colonial: **PQÑMRS C - 8. Tinajones**

Nº: C - 8

Campaña: 2003

Descripción: Tambo colonial que presenta dos recintos de planta ortogonal, elaborado con piedras "pircadadas". Mide 4,5 por 3 m.

Sitio colonial: **PQÑMRS C - 9**

Nº: C - 9

Campaña: 2003

Descripción: Tambo colonial conformado por varios recintos de planta ortogonal, hechos con cantos rodados en la base y sillar sobre éstas.

Sitio colonial: **PQÑMRS C - 10. Iglesia de Pocsi**

Nº: C - 10

Campaña: 2003

Descripción: Iglesia colonial ubicada en Pocsi, la cual aún conserva vestigios de estuco blanco y paredes con muros anchos, de dos hileras de piedras, con relleno de barro y un ancho aproximado de 2,50 m.

En el relleno de la construcción se observa gran cantidad de fragmentos de cerámica colonial. Así mismo, se halla fragmentos de cerámica en superficie.

Sitio colonial - republicano: **PQÑMRS CR - 11. Iglesia de Coalaque**

Nº: CR - 11

Campaña: 2003

Descripción: Iglesia del poblado de Coalaque, ubicada en el actual cementerio. Presenta restos de un antiguo templo rectangular y muros anchos (2,40 m.) hechos de piedras dispuestas en doble hilera con relleno de argamasa.

Elemento: **PQÑMRS A - 105**
Nº: A - 105
Campaña: 2004

Descripción: Corresponde a una pequeña apacheta ubicada en el lugar más elevado del trayecto hacia la Joya. La apacheta se encuentra en la parte media del camino, el cual se bifurca en varios ramales o senderos, identificándose dos de ellos: Uno al norte y otro al sur. La apacheta se sobreeleva ligeramente del camino en un 1 m, ocupando un radio de 1,50 y 0,70 m de alto. El amontonamiento está conformado por piedras menudas, cuyos tamaños oscilan entre 0,10 y 0,20 m.

Elemento: **PQÑMRS A - 106**
Nº: A - 106
Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 107**
Nº: A - 107
Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 108**
Nº: A - 108
Campaña: 2004

Descripción: Corresponde a una pequeña apacheta ubicada en el margen sur del camino de Calderas. La apacheta tiene 0,60 m de alto y 3 m de ancho

Estado de conservación: Bueno.

Elemento: **PQÑMRS A - 109**
Nº: A - 109
Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS P - 110**
Nº: P - 110
Campaña: 2003

Descripción: Puente colonial sobre acequia.

Elemento: **PQÑMRS P - 111**
Nº: P - 111
Campaña: 2003

TRAMO: XXII. CAMINO DEL LITORAL

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 210.**
 N°: 210
 Campaña: 2003

Descripción: Ubicado en la margen izquierda del río. Presenta un muro paralelo a la ribera culminado en el delta; probablemente fue un muro límite asociado con cultivos o con la actividad ganadera. En su parte final existen varios recintos rectangulares hechos de bloques de piedra con pocos fragmentos de cerámica en superficie. Uno de ellos presenta divisiones internas. Por sus características, aparte de aglutinar unidades domésticas, pudo haber sido un puesto de control.

Estado de conservación: La arena cubierto muchas estructuras y los muros han colapsado, por esa razón los pisos originales se encontrarían a 1 m de profundidad. El sitio ha sido saqueado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 211. Aranta II**
 N°: 211
 Campaña: 2003

Descripción: Aranta II se localiza en el norte del sitio Aranta I, al cual se accede mediante el camino prehispánico. Está emplazado en la parte alta de un cerro. Comprende dos plazas, una de ellas asociada con dos recintos cuadrangulares de 3,20 m de ancho, 4,20 m de largo, con muros de 0,60 m de ancho. Estos ambientes se encuentran en un vértice de la plaza (15,4 m de ancho y 22 m de largo) y están hechos de piedras canteadas. El material cerámico, en superficie, es poco y presenta pasta naranja.

Estado de conservación: En gran medida el sitio está cubierto por arena blanca.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 212. Aranta I o Lucmillo**
 N°: 212
 Campaña: 2004

Descripción: Se ubica cerca de Aranta, sobre la cima de un montículo natural conocido como Lucmillo. Comprende una serie de recintos cuadrangulares y rectangulares hechos de piedras canteadas y dispuestos alrededor de plazas y unidades menores, las primeras llegan a tener 13 m de largo y 8 m de ancho, y las segundas 4 m de largo y 3 m de ancho. El sitio presenta tres sectores:

El primero, donde están las plazas y unidades menores (tal vez domésticas). Actualmente, los espacios han sido reutilizados como corrales. Los muros han colapsado y la arena ha cubierto gran parte del área con capas de 1 m de espesor. Los fragmentos en superficie no presentan mayores diseños.

El segundo, es un cementerio (actualmente saqueado), situado en el lado sureste, a 40 m del primero. Se caracteriza por presentar cámaras o tumbas circulares subterráneas construidas con cantos rodados, algunas son colectivas y otras individuales. En superficie se observan algunos tejidos llanos de color marrón, fragmentos de vasijas, ollas y huesos.

El tercer sector se ubica en el lado norte del cementerio y está constituido por un montículo con un muro circundante, a manera de muralla.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 213. Pampa Amancaes**

Nº: 213
Campaña: 2004

Descripción: Se localiza en la esquina sureste de la Pampa Amancaes, en la margen derecha de la Quebrada Cantera, a escasos 2 km del litoral, sobre una loma de superficie arenosa, suelta, con presencia de grumos de arcilla y clastos en menor proporción. Consiste en un conchal, que presenta también fragmentos de cerámica burda y en mínima cantidad.

Estado de conservación: Regular. Afectado por el tránsito fluido de pescadores. Presenta remoción del terreno para la habilitación de una trocha.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 214**

Nº: 214
Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en la parte baja del cerro El Sauce, cerca de una pequeña quebrada en el lugar denominado "Agua Salada".

Consiste en un conchal asentado en una loma con pequeñas ondulaciones y superficie de tierra suelta color gris. Se aprecia una gran cantidad de conchas y otros restos marinos que conforman un montículo artificial; además existen tiestos de cerámica burda cuya filiación cultural es incierta.

Estado de conservación: Regular. Afectado por el tránsito constante de pescadores.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 215**

Nº: 215
Campaña: 2004

Descripción: Se encuentra al sureste de La Punta, cerca de formaciones rocosas denominadas, por los pobladores, "Las Cuevas".

Se trata de un conchal, emplazado sobre una loma con pequeñas ondulaciones. El terreno está constituido por tierra suelta color gris. Los desechos de conchas y otros restos marinos son abundantes dispuestos de manera que forman un montículo de dimensiones significativas. Por otro lado, los fragmentos de cerámica identificados son burdos y de filiación incierta, también se hallaron restos líticos.

Estado de conservación: Regular. El tránsito de pescadores no es muy fluido.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 216. Punta Playuelas**

Nº: 216
Campaña: 2004

Descripción: Se ubica en una formación rocosa denominada Punta Playuelas, la cual está conformada por una pequeña planicie en la cumbre. La vegetación es escasa en el entorno.

El conchal contiene una gran acumulación de desechos malacológicos con ceniza y carbón. Los fragmentos de cerámica son burdos y fueron hallados junto con desechos líticos.

Estado de conservación: Regular. Afectado por el tránsito permanente de pescadores.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 217. Carrizal**

Nº: 217
Campaña: 2004

Descripción: Se trata de estructuras asentadas en la cima de un montículo natural, con una planicie en la parte superior. El terreno es suelto, arenoso, de coloración marrón claro, con formaciones rocosas. Dicho sitio presenta tres estructuras bien definidas:

Estructura 1. Es de planta rectangular con estructuras internas. Los muros son de dos hileras, con piedras angulosas sin trabajar. Las estructuras internas miden, en promedio, 1 por 2 m, y la estructura principal tiene un largo de 5 por 2 m de ancho. El muro tiene 0,50 m de ancho y una altura conservada de 0,40 m.

Estructura 2. Tiene planta rectangular, con muros de dos hileras, de un ancho que varía entre 0,50 y 0,60 m y un alto de 0,70 m; las piedras son angulosas y sin trabajar. La estructura mide 12 m de este a oeste y 2,50 m de sur a norte. Comprende cinco estructuras internas, las que miden 2 m por lado. En el extremo norte se aprecia una estructura con similares características.

Estructura 3. Presenta planta rectangular, con muros elaborados en dos hileras. Está construida con piedras angulosas sin trabajar y mide 5 por 4 m. Junto a ella se halla una estructura con muros de una hilera que mide 1,50 m por lado, con acceso orientado al sur.

Estado de conservación: Malo. Debido a su uso como cobijo.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 218. Carrizal Este**

Nº: 218

Campaña: 2004

Descripción: Se trata de pinturas rupestres localizadas en una formación rocosa fracturada y agrietada por la erosión de la salinidad marina. La pared rocosa tiene una dimensión aproximada de 4,50 m de sur a norte y una altura de 2 m. Los diseños tienen apariencia de moluscos y de ramas o helechos.

Estado de conservación: Bueno. Los diseños no han sido dañados.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 219. Carrizal lado Este**

Nº: 219

Campaña: 2004

Descripción: Comprende dos estructuras adosadas y una aislada, asentadas en una planicie ligeramente inclinada con algunas formaciones rocosas.

Las estructuras tienen planta semicuadrangular; los muros están compuestos por dos hileras. Las estructuras tienen una dimensión promedio de 10 por 11 m.

Estado de conservación: Bueno.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 220. Caleta Cocotea**

Nº: 220

Campaña: 2004

Descripción: La estructura principal tiene planta rectangular y los muros presentan dos hileras de piedras angulares; también se empleó cantos rodados para el relleno de los muros, firmemente compactados con argamasa. Las dimensiones aproximadas de dicha estructura son de 14 por 6 m; el muro tiene un ancho de 1,20 m y un alto de 2 m.

En la parte baja del cerro, hacia el suroeste, se encuentran estructuras con similares características a las descritas, así como otras, de planta circular y rectangular.

Estado de conservación: De regular a bueno.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 221**

Nº: 221

Campaña: 2004

Descripción: Conchal localizado en una lomada de cima plana, con cantos rodados dispersos en el área. Debajo se halla un cementerio prehispánico con evidencias de *huaqueo*, mostrando algunas cistas construidas con piedras irregulares.

Hacia el sur se edificó un muro de dos hileras, hecho con piedras grandes sin trabajar, prolongándose hacia la parte baja de la quebrada, al sur.

Al sureste, prosiguiendo el camino, se aprecia unos abrigos rocosos, sin evidencias culturales en superficie.

Estado de conservación: Regular. Está siendo depredado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 222**

Nº: 222

Campaña: 2004

Descripción: Estructuras circulares asentadas en una extensa explanada. En el sitio se aprecian cuatro estructuras de planta circular, separadas, en promedio, 30 m y un diámetro aproximado de 15 m. Los muros de dichas estructuras presentan dos hileras de piedras angulares sin trabajar, de tamaño mediano.

Estado de conservación: Malo. Debido a que por dicha explanada transitan vehículos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 223. Punta Jesús y Cocotea 2**

Nº: 223

Campaña: 2004

Descripción: Se trata de estructuras asentadas en una planicie cercana a Punta Jesús. El sitio está conformado por varias estructuras aisladas, destacando una estructura rectangular que mide 14 por 5 m, dividida en tres espacios. Los muros son de piedra sin canteo, dispuestos en dos hileras; el aparejo es uniforme y no se aprecia argamasa. En superficie se halla fragmentos de cerámica burda.

Estado de conservación: Regular.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 224. Punta Jesús y Cocotea 1**

Nº: 224

Campaña: 2004

Descripción: Se trata de nueve estructuras cuadrangulares, asentadas sobre una pendiente, dispuestas de sur a norte, en Punta Jesús. Los muros tienen una hilera de piedras, de tamaño mediano. Las estructuras están separadas entre 3 y 4 m. Hacia el norte, a unos 500 m del sitio, se hallan estructuras cuadrangulares y rectangulares.

El sitio también presenta un conchal, que se extiende hacia la quebrada.

Estado de conservación: Bueno.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 225. Playa Jesús**

Nº: 225

Campaña: 2004

Descripción: Está conformado por cuatro estructuras circulares, con muros edificados en dos hileras de piedras angulares medianas, sin canteo. Las estructuras tienen un diámetro promedio de 1,50 m, separados cada 8 m en promedio.

El sitio tiene un área de 250 m² aproximadamente.

Estado de conservación: Regular. Los muros no están bien definidos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 226**
Nº: 226
Campaña: 2004
Descripción: El sitio está conformado por una estructura rectangular dividida en dos recintos, construidos con piedras angulares sin cantear dispuestas en dos hileras. Presenta un corredor de 1,50 m de ancho, orientado hacia el suroeste, y que se prolonga 11 m.
Estado de conservación: Regular. Expuesta al tránsito constante de pescadores de la zona.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 227**
Nº: 227
Campaña: 2004
Descripción: Cementerio prehispánico cuyas tumbas fueron construidas con piedras sin cantear y cantos rodados. En superficie se encuentra gran cantidad de fragmentos de cerámica, así como restos óseos.
Estado de conservación: De regular a malo. Está siendo *huaqueado* y afectado por el tránsito de pescadores de la zona

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 228**
Nº: 228
Campaña: 2004
Descripción: Este sitio está conformado por agrupamientos de piedras. Las estructuras han colapsado.
Estado de conservación: Malo. Los muros están destruidos y no se aprecia la conformación de las estructuras.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 229. Yerba Buena 1**
Nº: 229
Campaña: 2004
Descripción: El sitio está conformado por cuatro estructuras cuadrangulares y rectangulares, adosadas, y construidas con piedras angulares sin cantear, dispuestas en una y dos hileras, sin presencia de argamasa, formando un aparejo irregular. Sólo la estructura central muestra un acceso 2 m.
Las cuatro estructuras tienen medidas diferentes: dos miden 13 m por lado; una 18 por 10 m y la estructura central mide 12 por 19 m.
El conjunto tiene un área de 45 por 31 m. Junto a las estructuras, en el lado sur, el camino prehispánico se desplaza hacia el noroeste, y a unos 1 000 m se aprecian estructuras y conchales.
Estado de conservación: Regular. La depredación no lo afectado demasiado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 230. Yerba Buena 2**
Nº: 230
Campaña: 2004
Descripción: El sitio está constituido por un cementerio depredado en el cual se aprecia que las estructuras que conformaron las tumbas fueron disturbadas. A partir de las escasas

evidencias se determina que las tumbas fueron rectangulares, construidas con piedras sin cantear y algunas canteadas, adosadas con argamasa de color blanquecino y plomizo. Asociado al cementerio existe un conchal con gran cantidad de restos malacológicos.

Estado de conservación: De regular a bueno.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 231. Yerba Buena 3**

Nº: 231

Campaña: 2004

Descripción: Cementerio prehispánico. Las tumbas son rectangulares con paredes de piedras irregulares. Asociado al cementerio existe un conchal de gran extensión, en parte cubre las tumbas.

Estado de conservación: De regular a malo. Está siendo disturbada por *huaqueros* y visitantes esporádicos de la zona, así como el constante tránsito de pescadores locales.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 232. San José 2**

Nº: 232

Campaña: 2004

Descripción: El sitio está constituido por un cementerio con tumbas rectangulares, construidas con piedras sin cantear, y lajas para la cubierta. Los muros tienen una altura de 0,95 a 1 m y están unidas con argamasa de color grisáceo y blanco. Estas tumbas tienen una medida promedio de 1,20 por 0,90 m.

Estado de conservación: Regular. Está siendo saqueada.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 233. Platanar**

Nº: 233

Campaña: 2003

Descripción: El sitio está constituido por un conchal de gran extensión. Asociado a este conchal se aprecian restos de ceniza con carbón y fragmentos de cerámica sin decoración así como material lítico, predominando el cuarzo marino y basalto.

Estado de conservación: Regular. Debido al tránsito de pescadores locales y factores climáticos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 234. Quebrada Agua Buena**

Nº: 234

Campaña: 2004

Descripción: El sitio está constituido por estructuras rectangulares, construidas con piedras angulosas sin cantear y algunos cantos rodados, dispuestas en dos hileras. Cerca se hallan terrazas, que miden en promedio 150 por 60 m. Y en la superficie se encuentra dispersa desechos de conchas y fragmentos de cerámica con posible relación a Chiribaya. En algunos sectores del área de este sitio se aprecia restos de ceniza y tierra quemada

Estado de conservación: Regular. Está siendo depredado por el constante tránsito de pastores y pescadores locales.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 235. San José 1**

Nº: 235

Campaña: 2004

Descripción: El sitio está constituido por un cementerio. También se ubica un conchal de regular extensión, con restos de ceniza y partículas de carbón entremezclados con restos malacológicos.

Estado de conservación: De regular a malo. Está siendo *huaqueado* y afectado por el constante tránsito de pescadores locales.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 236. San José 3**
Nº: 236
Campaña: 2004

Descripción: Está constituido por dos estructuras y conchales. Las estructuras están construidas con piedras angulosas, entremezcladas con cantos rodados, conformando muros de dos hileras. Una estructura mide 5 por 6 m y la segunda 7 por 4 m. En la superficie se aprecia gran cantidad de desecho de conchas que forman un montículo artificial.

Estado de conservación: Regular. Está siendo depredado por el constante tránsito de pobladores y pescadores locales.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 237. Tentación 1**
Nº: 237
Campaña: 2004

Descripción: El sitio está constituido por un cementerio, con tumbas disturbadas, de planta rectangular, construidas con piedras sin cantear, y lajas en la cubierta.

Estado de conservación: Regular. Está siendo saqueada.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 238. Tentación**
Nº: 238
Campaña: 2004

Descripción: El sitio está constituido por abrigos rocosos, situados sobre una formación rocosa deleznable. Uno de los abrigos mide 5 m y está orientado hacia el sur, con una profundidad de 3 m, variando en los extremos de 0,50 a 0,80 m. En el exterior e interior del abrigo se aprecia desechos de conchas. Asociado al conchal se aprecia restos de ceniza y partículas de carbón, así como fragmentos de cerámica y desechos líticos en menor cantidad.

Estado de conservación: De regular a bueno.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 239. Tentación 2**
Nº: 239
Campaña: 2004

Descripción: El sitio está constituido por un cementerio. Algunas tumbas *huaqueadas*, tienen planta rectangular. En este sitio también se ubica un conchal.

Estado de conservación: De regular a malo. Está siendo disturbado por *huaqueros* y el constante tránsito de pescadores y pastores locales.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 240. Playa Quebrada Seca**
Nº: 240
Campaña: 2004

Descripción: El sitio está constituido por un cementerio, estructuras, plataformas, y conchales.

Las estructuras tienen planta rectangular y cuadrangular, construidas con piedras sin cantar, formando muros de dos hiladas.

El cementerio está siendo depredado, encontrándose en superficie las piedras de tumbas disturbadas y lajas dispersas. Las tumbas tienen planta rectangular y fueron adosadas con argamasa de color plumizo.

Estado de conservación: Regular. Está siendo depredada por el constante tránsito de pescadores locales.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 241. Pocoma 1**

Nº: 241

Campaña: 2004

Descripción: El sitio está constituido por estructuras, plataformas, cementerio y conchales. Las estructuras tienen planta rectangular y cuadrangular, construidas con piedras sin cantar, conformando muros de dos hileras.

El cementerio muestra tumbas con bloques de piedras dispersas.

En el conchal se aprecia restos de ceniza y carbón.

Estado de conservación: Malo. Debido a la intensa depredación por parte de *huaqueros*, principalmente.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 242. Pocoma 2**

Nº: 242

Campaña: 2004

Descripción: El sitio está constituido por estructuras, cementerio y conchales.

Estado de conservación: Malo. Debido a la depredación en gran magnitud, por lo que no se aprecia las formas, ni la configuración de los muros.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 243**

Nº: 243

Campaña: 2004

Descripción: Comprende un conchal, que muestra diverso material cultural, como por ejemplo, fragmentos de cerámica burda y material lítico (batanes, morteros y desechos líticos) predominando el cuarzo marino y cantos rodados.

El entorno está configurado por planicies arenosas y formaciones rocosas y quebradas. Es una zona desértica.

Estado de conservación: Regular. El sitio está siendo depredado y afectado por el constante tránsito de pescadores y vehículos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 244**

Nº: 244

Campaña: 2004

Descripción: Comprende un conchal cuyo material malacológico está mezclado con pedrería menuda y gran cantidad de fragmentos de cerámica burda (bases, bordes y fragmentos de cuerpos) y escasos desechos líticos.

El entorno está configurado por planicies arenosas, formaciones rocosas y quebradas. La zona es desértica.

Estado de conservación: Regular. El sitio está siendo depredado y afectado por el tránsito constante de pescadores y vehículos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 245. Tancona 2**
Nº: 245
Campaña: 2004
Descripción: Conchal localizado en la cima de una loma, sobre un terreno arenoso que muestra también material lítico, restos de ceniza y cantos rodados con huellas de uso.
Estado de conservación: Regular. Debido al constante tránsito de pescadores locales.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 246. Tancona 1**
Nº: 246
Campaña: 2004
Descripción: Conchal localizado en la cima de una loma y asentado sobre un terreno arenoso con restos de material lítico (manos, batanes, morteros, azadas y desechos lítico) y restos de ceniza.
Estado de conservación: Regular. Debido al tránsito de pescadores locales y daños ocasionados por acción eólica.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 247. Punta Picata 2**
Nº: 247
Campaña: 2004
Descripción: Conchal asentado sobre una planicie cortada por la quebrada Tacahuay, orientada de noreste a suroeste, desembocando en el Océano Pacífico. El terreno es arenoso, con formaciones rocosas aisladas.
Estado de conservación: Bueno. Existe poco tránsito en el área.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 248. Punta Picata 1**
Nº: 248
Campaña: 2004
Descripción: Conchal con dispersión de cerámica de filiación Chiribaya, Pocoma, Gentilar e Inca. También se halla material lítico (lascas de cuarzo, basalto y otros).
Estado de conservación: Bueno.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 249. Punta Picata**
Nº: 249
Campaña: 2004
Descripción: Constituido por un cementerio prehispánico disturbado. En superficie se aprecia fragmentos de cerámica sin decoración, restos óseos, fragmentos de textiles y considerable cantidad de restos malacológicos, ceniza y tierra quemada, principalmente en el sector norte.
Estado de conservación: Regular. Debido a que está siendo disturbado por *huaqueros* y el constante tránsito de pescadores locales y el peregrinaje hacia una capilla que se encuentra cerca al mar.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 250. Pampa Picata**
Nº: 250
Campaña: 2004
Descripción: El sitio está conformado por un conchal entremezclado con fragmentos de cerámica burda, ceniza y carbón.
El entorno está compuesto por una planicie, montículos, quebradas y formaciones rocosas, presencia de vegetación.
Estado de conservación: Regular. Afectado por el tránsito de vehículos a través de la cercana carretera costera que une Ilo con Tacna.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 251. La Concha 1**
Nº: 251
Campaña: 2004
Descripción: El sitio está conformado por un conchal, que presenta fragmentos de cerámica de filiación Chiribaya, Pocomá, Gentilar e Inca; así como desechos líticos y lascas de cuarzo y basalto.
El entorno está compuesto por una planicie, montículos, quebradas y formaciones rocosas.
Estado de conservación: Bueno.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 252. La Concha 2**
Nº: 252
Campaña: 2004
Descripción: Conformado por un conchal de gran extensión. Muestra dispersión de fragmentos de cerámica burda y restos de ceniza con carbón.
El entorno está configurado por un terreno arenoso, planicie, montículos, quebradas y formaciones rocosas.
Estado de conservación: Regular. Debido al tránsito de pescadores locales y vehículos, además de factores climáticos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 253. Punta Santa Rosa**
Nº: 253
Campaña: 2004
Descripción: El sitio está constituido por un conchal de gran extensión, apreciándose ceniza, carbón y escasos fragmentos de cerámica.
El entorno está compuesto por una planicie, montículos, quebradas y formaciones rocosas, sin presentar vegetación.
Estado de conservación: Regular. Debido al tránsito de pescadores locales y factores climatológicos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 254. Puerto Inglés 2**
Nº: 254
Campaña: 2004

Descripción: El sitio presenta, en superficie, fragmentos de cerámica dispersa, sobre desechos de material malacológico y ceniza.

La cerámica, en su gran mayoría, es burda y de manera escasa es aquella con decoración.

El entorno está configurado por planicies arenosas, formaciones rocosas y quebradas, sin vegetación.

Estado de conservación: Regular. Depredado por el constante tránsito de pescadores locales.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 255. Puerto Inglés 1**

Nº: 255

Campaña: 2004

Descripción: En superficie se encuentran dispersos fragmentos de cerámica burda y con decoración.

Estado de conservación: De regular a malo. El sitio está siendo *huaqueado* y afectado por el constante tránsito de pescadores locales.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 256. Puerto Grau**

Nº: 256

Campaña: 2004

Descripción: El sitio está constituido por un abrigo rocoso, situados en una formación agrietada. El abrigo tiene una abertura que mide 2,50 m de ancho, orientada al noreste; su profundidad es de 2,20 m, variando en los extremos de 0,45 a 0,76 m. La pared del abrigo es irregular, de textura porosa, y presenta "quechima" u hollín. En el exterior e interior se aprecia desechos malacológicos, ceniza y carbón, así como fragmentos de cerámica burda y desechos líticos.

Estado de conservación: Malo. Debido al constante tránsito de habitantes de Morro Sama.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 257. Punta San Pablo**

Nº: 257

Campaña: 2003

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 258. Punta Panteón**

Nº: 258

Campaña: 2003

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 259. Curimani**

Nº: 259

Campaña: 2003

Descripción: Se encuentra asociado al camino que une Caleta del Morro con Punta Balconcillo. El asentamiento presenta terrazas. El material constructivo es laja de piedra. Muestra dos muros aislados, uno mide 0,54 m de ancho y 7 m de largo, el otro mide 5 m de largo. En superficie se halla material cerámico y malacológico.

Estado de conservación: El sitio se encuentra cubierto por arena y acarreo de deslizamientos y *huaycos*.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 260. Balconcillo**

Nº: 260
Campaña: 2003

Descripción: Sitio en el que se asentaron poblaciones, tanto del periodo Intermedio Tardío como del Horizonte Tardío. Presenta unidades domésticas, ubicadas sobre un montículo natural.

En superficie se halla material asociado, como por ejemplo, lítico, fragmentos de cerámica doméstica Inca, restos óseos (animal) y moluscos; así como también, restos de quema. El sitio se encuentra asociado al camino que une Caleta del Morro con Punta Balconcillo.

Estado de conservación: Se hallan restos de *huaqueo* en algunos sectores.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 261. Quebrada de los Burros**

Nº: 261
Campaña: 2003

Descripción: Sitio con ocupación Precerámica y del periodo Intermedio Tardío. Comprende terrazas y presenta material en superficie como fragmentos cerámicos y malacológicos. El sitio se encuentra asociado al camino que une Quebrada de los Burros con Los Hornos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 262. Tomoyo**

Nº: 262
Campaña: 2003

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 263. Los Hornos**

Nº: 263
Campaña: 2003

Descripción: Sitio con ocupación Precerámica y del periodo Intermedio Tardío. Comprende terrazas y presenta material en superficie como fragmentos cerámicos y malacológicos. El sitio se encuentra asociado al camino que une Quebrada de los Burros con Los Hornos.

Estado de conservación:

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 264. Amapaya**

Nº: 264
Campaña: 2003

Elemento: **PQÑMRS A - 112. Carrizal**

Nº: A - 112
Campaña: 2004

Descripción: Apacheta asentada en el sitio llamado Carrizal, sobre una planicie con pocas ondulaciones, en una formación rocosa que se levanta desde el nivel del mar, ubicada en el sector norte del camino prehispánico, el cual esta junto a un camino moderno. La apacheta tiene una altura de 1 m y un diámetro aproximado de 1,20 m; y está asociada a unas estructura orientadas hacia el mar.

Estado de conservación: Regular.

Elemento: **PQÑMRS A - 113.**

Nº: A - 113
Campaña: 2004

Descripción: El sitio está constituido por una estructura rectangular, construida por piedras angulares pequeñas. La estructura mide 7 metros de largo por 5 metros de ancho. Al este de la estructura y del camino, se aprecia una apacheta que tiene un diámetro de 3 m y un alto de 0,80 m.

Cabe indicar que el camino se halla entre las estructuras y la apacheta.

Estado de conservación: Regular. Disturbado por el constante tránsito de pescadores locales.

TRAMO: XXIII. CENTRO ANGARA (OTROS CAMINO IDENTIFICADOS)

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 265. Mallacasi**
Nº: 265
Campaña: 2003

Descripción: Se encuentra cerca del camino prehispánico, en el cerro Pichacani. Presenta una secuencia de murallas bien conservadas, un buen número de estructuras funerarias y un área con abundantes fragmentos de cerámica en superficie.

Estado de conservación: Está muy deteriorado.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 266. Tinajani**
Nº: 266
Campaña: 2003

Descripción: Ubicado a 12 km de Ayaviri. Consiste en una serie de formaciones rocosas que fueron aprovechadas para colocar distintos tipos de tumbas en las oquedades, hechas con mortero (adobe), con forma de "iglú", también se hallan chullpas de planta circular, torres circulares con cornisa, además de chullpas circulares con cúpula, sin vano de acceso.

TRAMO: XXIV. QUEBRADA JELLO JELLO - TIPAN (Otros caminos identificados)

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 267. Cerro Tayaputro**
Nº: 267
Campaña: 2004

Descripción: El sitio se localiza en la ladera sur del cerro Tayaputro, al suroeste del cerro Quishuarniyocc, sobre una pequeña planicie, cuya mayor longitud se extiende de este a oeste.

Presenta una serie de corrales, posiblemente de filiación republicana, en un área de 250 m² en cuyas superficies se hallan restos de calcedonia, traquita, cuarzo y obsidiana, en forma de lascas, nódulos, esquirlas y algunas preformas; así mismo, se encuentran algunos fragmentos de cerámica no decorada.

Estado de conservación: Bueno.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 268. Cerro Jenchejoachana 1**
Nº: 268
Campaña: 2004

Descripción: Se encuentra localizado en la ladera sur del cerro Jenchejoachana, entre relictos de bosques de puna y yaretales.

Se trata de una obra vial prehispánica, sobre una pequeña quebrada que desciende de norte a sur, cuyo ancho es de 10 m. Está constituido por una plataforma de piedras, de distintas dimensiones; las de mayor tamaño están ubicadas en la parte inferior y lateral; y las más pequeñas en la parte superior. Finalmente, se ha depositado tierra sin piedras en la parte correspondiente a la calzada. La obra permite el drenaje del agua entre las piedras.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 269. Jenchejoachana 2**
Nº: 269
Campaña: 2004

Descripción: El sitio se localiza en la ladera sur del cerro Jenchejoachana, en un abra o paso, desde donde se observa, hacia el norte, el nevado Coropuna. Se encuentra a 1,5 m del lado norte del camino.

Está constituido por una estructura pequeña, de planta rectangular; cuyas dimensiones son: 1,5 m por lado y 1 m de alto, cuenta con un vano de 0,30 m por lado y 0,50 a 0,60 m de profundidad.

La construcción ha sido efectuada con lajas de piedra, cuadrangulares, colocando una en la base, la cual servirá como piso; las paredes y el techo también presentan largas lajas. Sobre dicha estructura se adosaron numerosas piedras (menos trabajadas), formando una acumulación de corte trapezoidal, cuyo lado sur, donde se encuentra la abertura, llega a medir 0,70 m, altura mayor al del lado norte.

La orientación de la estructura es hacia el norte, donde se encuentra el nevado Coropuna.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 270. Jenchejoachana 3**
Nº: 270
Campaña: 2004

Descripción: El sitio se localiza en la ladera sur del cerro Jenchejoachana, en un abra o paso, a 4 115 msnm.

Se trata de una estructura cuadrangular, construido con lajas de piedra. Siendo sus dimensiones: 1,40 m por 2,40 m, su altura en el lado sur es de 1,25 m y en el lado norte es de 0,60 m.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 271. Yacmes o Puca Puca**
Nº: 271
Campaña: 2004

Descripción: El sitio se localiza en la ladera sureste del cerro Mauca Chupacra, entre campos de cultivo, junto a la vía de comunicación prehispánica. En la parte baja de dicho cerro, se encuentra una gran cantidad de escombros; la pendiente alcanza una inclinación de 35°. En dicha parte, en una longitud vertical de 100 m aproximadamente, se han construido terrazas cuyo ancho oscila entre 3 y 5 m; y alternadamente se hallan estructuras (depósitos), de planta circular o semi circular en el interior, las cuales muestran una pared recta y un vano de pequeñas dimensiones (de 0,30 por 0,50 m en promedio), siendo el techo en forma de bóveda trunca. La comunicación entre terrazas se efectuó colocando piedras salientes o voladizas, formando gradas.

En el interior de algunos depósitos se encuentran pequeñas hornacinas. El tamaño de los depósitos varía, los hay con espacios internos que tienen un radio de 2 m y otros de 1,20 m, siendo de sus grandes paredes de doble hilada. Los vanos de acceso tienen forma trapezoidal.

En la parte media inferior del sitio, se encuentran restos de estructuras cuadrangulares, con paredes de doble hilera y mortero.

En superficie se hallan fragmentos de cerámica tardía, destacando las de tipo Inca, policromo y bicromos (negro sobre rojo). En menor medida se encuentran tiestos pertenecientes al Horizonte Medio.

Estado de conservación: Malo. Se encuentra destruido, debido a factores naturales y antrópicos.

Por otro lado, la población de Yacmes emplea el extremo noreste del sitio como lugar de enterramiento, disturbando techos y paredes de las estructuras prehispánicas.

Elemento: **PQÑMRS A - 114.**
 N°: A - 114
 Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 115. Apacheta Jenchejoachana 1**
 N°: A - 115
 Campaña: 2004

Descripción: Apacheta que mide 1,25 m de alto y 2 m de ancho. Las piedras que la conforman tienen diversos tamaños, encontrando en la base una roca de 0,80 por 0,90 m; las demás piedras miden entre 0,50 a 0,10 m.

El camino que se halla junto a la apacheta, mide 1,5 m de ancho.

A 6 m, al norte, de la apacheta se encuentra una estructura, cuyas dimensiones son 2,40 m, de norte a sur por 1,30 de este a oeste; su piso tiene una laja plana que mide 0,80 por 0,40 m; y a los costados se encuentran piedras cuadrangulares formando dos paredes longitudinales. El vano y su techo también muestran lajas planas, formando una abertura de 0,30 m de alto y 0,60 m de profundidad, ubicada al sur y orientada de sur a norte.

TRAMO: XXV. HUACAN - PEDREGAL (Otros caminos identificados)

TRAMO: XXVI. HUAMBO - YURA (Otros caminos identificados)

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 272. Cementerio de Murco**
 N°: 272
 Campaña: 2003

Descripción: Ubicado en la parte alta de un cerro, frente al poblado de Murco. Su ingreso es a través de un camino actual, el cual comunica Huanca con el anexo de Murco, mostrando restos de un camino prehispánico en ciertos sectores.

El sitio comprende unos seis montículos naturales alineados, en cuyas superficies se hallan fragmentos de cerámica con pasta naranja, engobe rojo y algunos diseños decorativos con líneas negras. En la cima de dos montículos de un extremo, donde hay una cruz moderna antes del

descenso a Murco, se definen estructuras cuadrangulares que podrían ser funerarias (encajonadas y debajo del nivel del suelo) junto con restos óseos humanos. No hay evidencias de unidades domésticas o de otro tipo.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 273. Lluclla**

Nº: 273

Campaña: 2004

Descripción: Se trata de un sitio con recintos de planta rectangular, de variadas dimensiones; miden entre 3,5 m, de este a oeste, por 5 m, de norte a sur, y 8 m, de este a oeste, por 4,30 m, de norte a sur.

Los muros son de "pirca" y algunos presentan argamasa. Conservan una altura de hasta 1,20 m. Los recintos se encuentran también sobre terrazas; entre ellos existen corredores. La distribución de las estructuras muestra a los recintos en la parte media alta del sitio y en la parte baja se ubican los andenes o terrazas de cultivo.

En el cerro contiguo, al norte, cruzando una quebrada, se hallan andenes y canales prehispánicos (abandonados), los que según información de pobladores de Lluclla, transportaban agua desde el sitio denominado Tingo, localizado en la unión de los ríos de Lluta y Huanca.

Estado de conservación: De regular a malo. El crecimiento de cactus en el interior de los recintos destruye las estructuras.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 274. Andenes de Murco**

Nº: 274

Campaña: 2003

Descripción: Consiste en una serie de terrazas agrícolas que se asientan en la ladera de la margen derecha de un afluente del río Siguas. El material constructivo empleado está compuesto por piedras blancuecinas. Los muros no presentan estilo Inca y los bloques están cortados como lajas. No se identifican canales de irrigación asociados, tal vez porque los continuos derrumbes han destruido varias estructuras.

No se hallan fragmentos de cerámica u otros materiales que permitan asociar el sitio con algún período.

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS - 275. Llaqta Pata**

Nº: 275

Campaña: 2003

Descripción: Llaqta Pata se ubica en el anexo de Querque, sobre la cima de un cerro. Está conformado por recintos cuadrangulares aglutinados o dispersos sobre una explanada. El camino pasa por la parte media del sitio dividiéndolo en dos sectores:

Sector funerario: Situado en un cerro aledaño. Contiene estructuras funerarias de piedra canteada, individuales y colectivas, de 1,40 m de ancho, 2,40 m de largo y 0,50 m de alto; con muros de 0,40 m de espesor. Presentan un acceso de 0,40 m de ancho en el lado mayor. Las estructuras están agrupadas en niveles; en uno de ellos existe una estructura rectangular de 8,10 m de largo y 1,40 m de ancho, con muros de 0,50 m de grosor y 1,5 m de alto (conservado).

Sector urbano o doméstico: Conformado por una serie de recintos, nucleados o dispersos, asentados sobre una gran explanada en la cima del cerro. Los recintos son rectangulares y de tamaño variable, siendo sus dimensiones promedio de 2,40 m de largo y 1,40 m de ancho; los accesos tienen 0,50 m de ancho.

Genera atención la presencia de una iglesia colonial en la parte central del sector y frente a una plaza, hecha de sillares "en los dinteles". El interior y los alrededores fueron utilizados como cementerio. En superficie hay fragmentos de cerámica, algunos con diseños de camélidos.

El sitio fue ocupado durante el Período Intermedio Tardío, probablemente con influencia de la etnia Cabana, luego tuvo ocupación Inca y posteriormente una colonial. Se encuentra asociado con el

camino Inca con dirección a Huambo y Yuta. En la ruta se distingue una zona de andenes abandonados, posteriormente, el camino desaparece.

Estado de conservación: La mayor parte de los muros han colapsado.

Elemento: **PQÑMRS - 116**

Nº: A - 116

Campaña: 2004

Descripción: Corresponde a un pequeño montículo de 2 m por lado y 1 m de alto. Está ubicado en el lado sur del camino prehispánico. La dimensión de las piedras que lo constituye varía entre 5 a 40 cm.

A 30 m, al este, aledaño al camino, se encuentra una acumulación de piedras que forman un círculo, pudiéndose tratar de una tumba.

TRAMO: XXVII. HUANCA - PITAY (Otros caminos identificados)

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 276. Sonccoquilla**

Nº: 276

Campaña: 2003

Descripción: Ocupa la cima y la ladera este de un cerro. Está delimitado con muros de contención que miden entre 5 y 7 m de alto. En el extremo norte se encuentra el acceso y las viviendas acondicionadas en la superficie de los roquedales, además de graneros o almacenes sin vanos.

El sitio se encuentra asociado con el camino Inca que se dirige a Yura.

Sonccoquilla ha sido estudiado por la arqueóloga Lucy Linares (Linares 1988:207-208).

TRAMO: XXVIII. HUANCA - VÍTOR (Otros caminos identificados)

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 277. Petroglifos de Palca**

Nº: 277

Campaña: 2004

Descripción: El sitio se localiza en la ladera este de la Quebrada del Río Yura, en el límite de las áreas de cultivo. Cuatro piedras con grabados se encuentran paralelas al camino y el resto, otras cuatro, en el talud superior.

Los bloques, de distinto tamaño, contienen diseños diversos, distinguiéndose figuras zoomorfas, fitomorfas, esquemáticas y geométricas. Dos petroglifos se encuentran bien preservados; los otros están muy erosionados.

Estado de conservación: Malo. Muy erosionados debido a la humedad; así mismo, el sitio se encuentra amenazado debido a que se proseguirá con la construcción de la carretera que unirá Yura con Palca.

Elemento: **PQÑMRS A - 117**

Nº: A - 117
 Campaña: 2004

Descripción: Apacheta que tiene un radio de 3,5 m y una altura de 0,60 m. Sobre ella ha sido colocada una cruz de madera pintada de color verde. El camino se encuentra a 2 m de estos elementos.

Elemento: **PQÑMRS A - 118**
 Nº: A - 118
 Campaña: 2004

TRAMO: XXIX. CARUMAS - JAGUAY CHICO (Otros caminos identificados)

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 278. Chinchilcoma**
 Nº: 278
 Campaña: 2004

Descripción: Consiste en una serie de terrazas de cultivo. Estas, muestran un muro de contención; lamentablemente los canales de drenaje no son reconocidos por la ceniza volcánica que los cubre. Las terrazas llegan a medir más de 50 m de largo por 16 de ancho; la altura de los muros varía, según el grado de conservación; algunos miden más de 2 m y otros tan solo 0,60 m. Cabe mencionar que en casi todos los andenes se utiliza la roca madre como parte principal del cimiento. El material constructivo empleado es la piedra angular sobrepuesta.

Un canal de regadío se localiza en el lado sureste del cerro Chinchilcoma, delimitado por piedras a manera de lajas en forma vertical y dispuesto, en gran medida, paralelo a la base de los muros.

Los andenes cubrieron gran parte del área del valle, desde la ribera del río hasta la parte inferior de los cerros. Aquellas terrazas que se ubican hacia el oeste, presentan una modificación en el material constructivo, las piedras son más delgadas y las terrazas no son muy extensas.

En los andenes cercanos a Mimilaque se halla una plataforma, que al parecer cumplió una función de carácter ceremonial; además de una serie de recintos (probables viviendas) y otros (depósitos), que se distribuyen sobre una ladera y la ribera del río, en general la disposición de estos es dispersa; la mayoría tienen planta rectangular, con accesos que se orientan hacia el río, al igual que las hornacinas; estas últimas miden 0,30 por 0,40 m, siendo de forma trapezoidal. En el sitio aún se identifican espacios con restos de los muros que soportaron el techo a dos aguas. El material constructivo empleado es la piedra canteada, unida con argamasa. Así mismo, se aprecian estructuras de planta circular con un diámetro de 12 m, los que en su mayoría están cubiertos por ceniza volcánica.

Estado de conservación: El sitio Chinchilcoma aún conserva gran parte de sus estructuras, puesto que la ceniza volcánica cubre la zona. Pero algunas estructuras han colapsado, debido a que en la actualidad el área es una zona de tránsito, a ello se agrega que los continuos derrumbes han cubierto las partes altas.

Elemento: **PQÑMRS A - 119**
 Nº: A - 119
 Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 120**
 Nº: A - 120

Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 121**

Nº: A - 121

Campaña: 2004

TRAMO: XXX. OMATE - CARUMAS (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS)

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 279. Faldas San Pedro**

Nº: 279

Campaña: 2004

Descripción: Se trata de un conjunto de murallas que circunda a un montículo natural. Están hechas de piedras sin cantear de varios tamaños unidas con argamasa marrón claro, pero con las caras planas formando los paramentos. Varios anillos suben desde la parte baja del montículo hasta la parte superior, lo cual podría deberse a la intención de construir andenes. Entre muralla y muralla existe un espacio de 10 a 15 m y los muros van de 1 a 3 m, aunque están colapsados por lo que fueron más altos.

Es probable que dentro de las murallas haya habido viviendas ya que se aprecian muros derruidos y aislados. En la parte superior existen tumbas circulares y cuadradas hechas de piedras angulosas sin cantear, aprovechando la cara plana para los paramentos con argamasa. Las circulares tienen 2 m de diámetro y una altura de 0,50 m.

Estado de conservación: Malo. Están siendo destruidas por las lluvias y los pobladores que extraen las piedras para construir sus viviendas y corrales.

Elemento: **PQÑMRS - 122**

Nº: Cn - 122

Campaña: 2004

Descripción: **Canal**

TRAMO: XXXI. CANDARAVE - VALLE DE LOCUMBA (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS)

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 280. Aricota**

Nº: 280

Campaña: 2004

Descripción: Abrigo rocoso ubicado sobre una superficie de rocas fragmentadas y sobre una pendiente de 30°. En el entorno se aprecian piedras y bloques de varios tamaños. Tiene una boca de 19 m y una profundidad promedio de 5 m con una altura de 1,80 m. Estas medidas varían de acuerdo a la irregularidad de la pared rocosa cuya textura es uniforme y lisa, sobre las que hay pinturas de color rojo de camélidos y seres humanos realizando una cacería. Los primeros son de dos tipos, los que poseen un gran vientre y los normales. Los seres humanos portan armas de caza. Casi toda la pared está llena de dibujos, desde la base hasta el límite superior.

El abrigo está orientado hacia el oeste donde se localiza la laguna de Aricota. La superficie del abrigo está conformada por tierra marrón claro, algo compacta y arenosa.

En superficie se encuentran desechos líticos de basalto, tufo volcánico y fragmentos de cerámica.

Estado de conservación: Las pinturas están en buen estado y son claramente visibles las representaciones y el color. Cerca del abrigo se juntan tres caminos: uno viene de Huanuara, otro procede de Candarave yendo por la parte alta del cerro Quilahuani, y el último recorría las orillas de la laguna Aricota, habiendo desaparecido por la construcción de la trocha carrozable actual. El sitio sigue siendo usado por los pobladores como refugio por lo que se aprecian algunos materiales modernos.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 281.**
 N°: 281
 Campaña: 2004

Descripción: Cementerio localizado en la cima del cerro denominado Gentilar, ubicado en el anexo de Poquera. En un corte realizado por maquinaria pesada, aún se puede apreciar tumbas, tipo fosas, con restos óseos, así como cistas de planta circular cubiertas por varias hileras de piedras. Uno de los entierros presenta un cráneo con deformación cilíndrica, de probable filiación Tiahuanaco.

Estado de conservación: Malo. El sitio ha sido parcialmente destruido por las labores que se desarrollaron para la apertura de un campo deportivo; las tumbas también han sido destruidas por maquinaria pesada.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS – 282**
 N°: 282
 Campaña: 2004

Descripción: Este sitio arqueológico se ubica sobre un montículo natural, el cual tiene una explanada en la parte superior, junto al talud de un cerro, habiendo sido destruido para construir un campo deportivo.

El terreno presenta gran cantidad de piedras dispersas de tamaño mediano; la tierra es semisuelta mezclada con arena. A 100 m aproximadamente, con dirección sur, se ubica una trocha moderna.

El cementerio prehispánico ocupa un área aproximada de 2 000m², con tumbas asentadas de forma dispersa.

Las tumbas tienen planta circular, con paredes de piedras de granito sin trabajar, dispuestas en una hilera, unidas con argamasa blanca. La abertura tiene un promedio de 0,80 m de diámetro y una altura de 0,90 a 1 m. En el interior de las tumbas se aprecian restos óseos disturbados, debido a la acción de *huaqueros* y la construcción de un campo deportivo.

En superficie se hallan algunos fragmentos de cerámica burda; además de pequeños montículos con restos de barro, preparado con ichu y pintado de color rojo, dispersos, las que se tratarían de tumbas con características similares a las chullpas ubicadas en Quili.

Estado de conservación: De regular a malo. Viene siendo depredado por los pobladores de Poquera, y afectado por *huaqueros* y la construcción de un campo deportivo.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 283**
 N°: 283
 Campaña: 2003

Descripción: Petroglifos ubicados en la margen derecha de Ilabaya, a pocos metros del pueblo, cerca de filtraciones de agua. Se accede a ellos a través de la quebrada Calumbraya. Muestra figuras zoomorfas y antropomorfas.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 284**
 N°: 284
 Campaña: 2003

Descripción: Petroglifos ubicados en el exterior de la esquina suroeste del actual cementerio de Ilabaya. Presenta figuras antropomorfas y zoomorfas grabadas en un bloque de piedra.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 285**

Nº: 285

Campaña: 2003

Descripción: Cementerio prehispánico cubierto por uno actual, en Ilabaya. Se localiza en la cumbre de un pequeño cerro ubicado al suroeste del pueblo. En superficie se hallan varios fragmentos de filiación Tiahuanaco.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 286**

Nº: 286

Campaña: 2004

Descripción: El cementerio se ubica sobre un montículo natural, con pequeñas ondulaciones y abundante pedrería pequeña y mediana. El terreno es suelto y arenoso, de color marrón claro, sin presencia de vegetación.

El cementerio está constituido con piedras de cantos rodados, de tamaño mediano obtenidos del lecho del río y algunas angulares sin trabajar; estas fueron unidas con argamasa.

Estado de conservación: De regular a malo. El sitio ha sido disturbado por acción humana.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 287**

Nº: 287

Campaña: 2003

Descripción: Petroglifos que se ubican en la quebrada el Molle, en el poblado mayor de Mirave - Ilabaya. Estos, muestran figuras de camélidos, hombres con animales pastando. La extensión aproximada del sitio es de 60 por 80 m.

Estado de conservación: El sitio ha sufrido deterioro, debido a un aluvión ocurrido en 1927, además del terremoto ocurrido en el 2001. También ha sufrido daños, por la extracción de cinco petroglifos, colocados en la plaza municipal.

TRAMO: XXXII. CHEJAYA - ILABAYA (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS)

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 288**

Nº: 288

Campaña: 2003

Descripción: Se extiende 130 m², con estructuras de piedras, asociadas con el camino y una *pascana* (sitio de descanso sobre una terraza natural).

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 289**

Nº: 289

Campaña: 2003

Descripción: Cementerio en la margen izquierda del río, junto al camino que se dirige a Ilabaya. El declive es bastante pronunciado y el terreno deleznable, sobre los cuales hay pequeños muros de contención que forman terrazas.

Las cistas funerarias tienen planta circular y paredes cubiertas de hileras de piedras.

La zona cercana presenta fragmentos de cerámica tosca de posible filiación Chiribaya e Inca.

Estado de conservación: Existen tumbas saqueadas

TRAMO: XXXIII. TARATA - CANDARAVE (OTROS CAMINOS IDENTIFICADOS)

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 290. Para**

Nº: 290

Campaña: 2004

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 291**

Nº: 291

Campaña: 2004

Descripción: En el lado sur del camino y muy cerca se encuentra una estructura casi circular de 19 m de diámetro hecha de piedras irregulares, sin cantear; al parecer, recolectadas de la zona. No se observa uso de argamasa. No hay un acceso definido puesto que los muros están derruidos.

En el interior del recinto, en el noreste, existe una construcción pequeña de 2,50 por 3 m. Los materiales constructivos son semejantes a los de la anterior, pero sólo se ven las bases.

Estado de conservación: Malo. Los muros están colapsados y no se aprecian los accesos, mucho menos la función. Además, numerosas plantas han crecido entre los intersticios las piedras.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 292**

Nº: 292

Campaña: 2004

Descripción: Localizado en una terraza natural de pendiente pronunciada (45° aproximadamente), en una ladera del cerro Sevasirca.

El material está, en gran medida, en las depresiones que se formaron por acción fluvial. La lluvia fue lavando la superficie y ha hecho que aflore el material lítico. Unos 300 m al este se ubica una formación rocosa, tal vez relacionada con este material.

No se logró identificar elementos acabados si no una preforma trabajada aparentemente con percutor duro y una gran cantidad de lascas. El color predominante del material es amarillo oscuro con tendencia a ocre.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 293**

Nº: 293

Campaña: 2003

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 294. Quili**

Nº: 294

Campaña: 2004

Descripción: Chullpas emplazadas en la cima del cerro Quili y en una planicie. Fueron hechas con barro y tierra arcillosa combinados con ichus largos dispuestos de forma

horizontal. Los paramentos de la estructura están siendo lavados por las lluvias y erosionadas por el viento.

La chullpa es cuadrangular, de 2,50 por 1,75 m, y 3,20 m de alto, con una ligera protuberancia ovalada en la parte superior (techo). El área interna se reduce considerablemente y presenta planta rectangular, de 1,30 por 2,15 m, y 1,80 m de alto. El espesor de las paredes es 0,35 m. El acceso mide 0,62 m de alto y 0,45 m de ancho, y está orientado al este. El acabado externo presenta enlucido y una aplicación de color rojizo, probablemente hecha de ocre rojo. En los alrededores se aprecia de manera dispersa este tipo de pigmento.

A 20 m se ubica otra chullpa con lo mismos patrones arquitectónicos y constructivos descritos inicialmente, pero lamentablemente ha sufrido daños de mayor consideración, por lo que ha sido imposible determinar la altura original y otras características.

El entorno de estas dos chullpas presenta evidencias varias tumbas "colleradas" circulares hechas de piedra, de 1,30 m de diámetro. Lamentablemente, la conservación es pésima.

En la parte baja de la planicie donde están las chullpas (80 m al este), hay una estructura cuadrangular moderna de piedra y argamasa que parece una torre funeraria, con cruz en su parte superior, la cual actualmente es venerada por los pobladores en las tradicionales fiestas de la cruz. Al sureste y a unos 50 m, se ubica el cementerio actual. El camino pasa a 2 m del cementerio. Cabe indicar que el nombre de Quili corresponde también al sitio arqueológico Inca que está en la parte sur del distrito de Susapaya.

La zona de las chullpas presenta fragmentos dispersos de cerámica Inca, así como lascas y desechos líticos de tufo volcánico, obsidiana y basalto.

Estado de conservación: El estado de conservación de la primera chullpa es regular ya que aún conserva sus cuatro paredes y parte del color de sus paramentos. Aparentemente fue saqueada ingresando por su acceso. En cambio, la segunda chullpa está casi totalmente destruida.

Elemento: **PQÑMRS P - 123**
 N°: P - 123
 Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 124**
 N°: A - 124
 Campaña: 2004

Elemento: **PQÑMRS A - 125. Apacheta Yaralaca**
 N°: A - 125
 Campaña: 2004

Descripción: Apacheta asociada con el camino prehispánico. Tiene forma cónica y está conformada por piedras irregulares de varios tamaños colocadas indistintamente. Su diámetro es 5 m y la altura 1 m. La parte media presenta la mayor acumulación de piedras (a 0,45 m de la superficie). Coronan la cumbre, dos cruces metálicas.

La apacheta se ubica al oeste del camino, a unos 3 m, sobre un terreno relativamente plano y pequeñas ondulaciones, con ligera pendiente hacia el sur. Muchas piedras se observan en los alrededores.

Estado de conservación: Bueno a regular. No ha sufrido daños de consideración; pero, hay plantas en los intersticios de las piedras.

Elemento: **PQÑMRS - 126. Challahuay**
 N°: A - 126
 Campaña: 2004

Descripción: Se ubica al oeste del camino, a unos 2 ó 3 m, sobre una superficie irregular y pequeñas ondulaciones hacia el oeste. La apacheta está conformada por piedras sin trabajo, traídas y dejadas en el lugar, sin orden aparente. Tiene forma cónica, 1 m de diámetro y 1,50 m de alto. En su parte media existe mayor acumulación de piedras (0,63 m desde la superficie).

Cerca de la apacheta, al este, existen acumulaciones recientes de piedras producto de la construcción de caminos y tendidos de líneas eléctricas.

Estado de conservación: De regular a malo. La estructura está derruida, además hay plantas entre los intersticios de las piedras.

TRAMO: XXXIV. APACHETA (TARATA) - CINTUPA (SAMA) (Otros caminos identificados)

Sitio prehispánico - colonial: PQÑMRS - 295. Cintupa

Nº: 295

Campaña: 2003

Descripción: Se encuentra al este del río Sama, el cual pasa por los actuales poblados de Berlín y Sama Antigua. El sitio ocupa aproximadamente 5 000 m² (50 por 100 m aproximadamente), en cuya superficie se encuentra cerámica Tiahuanacu Tardío (diseños geométricos de color negro, blanco sobre fondo rojo), cerámica utilitaria Inca y material lítico (cuchillo, raspador, posible punta de proyectil, elaborados con sílex o cuarzo lechoso).

Así mismo, se hallan plataformas de la época colonial y hasta cuatro amontonamientos de piedras, posiblemente cubriendo muros. En superficie se observan restos de moluscos (*Choromytilus chorus*, *Mesodesmas donacium*) y óseos humanos y de camélidos.

En el interior de una quebrada seca, en el lado norte del sitio, existe el rastro de un camino que desciende de la parte alta.

Estado de conservación: Sobre el sitio se ha construido una vivienda, un corral y han habilitado surcos para siembra.

Sitio prehispánico: PQÑMRS - 296

Nº: 296

Campaña: 2004

Descripción: Dispersión lítica, asentada en una planicie de pendiente leve, que desciende con dirección al valle. El terreno es arenoso y colinda, por el norte, con las lomas de Sama y a unos 50 m al sur del anexo Virgen de la Candelaria y el valle de Sama.

Estado de conservación: Regular. Debido al constante tránsito de pobladores locales.

Sitio prehispánico: PQÑMRS - 297.

Nº: 297

Campaña: 2004

Descripción: Dispersión de fragmentos de cerámica (con decoración, bordes, bases, cuerpos, y con incisiones) sobre lomas, siendo arenoso el terreno. Así mismo se halla escaso material lítico.

Por las características iconográficas, la cerámica, tendría principalmente filiación Tiahuanaco, y en menor medida filiación Inca.

Estado de conservación: El sitio se encuentra amenazado por la expansión urbana.

Sitio prehispánico - colonial: **PQÑMRS - 298. Sama La Antigua**

Nº: 298

Campaña: 2004

Descripción: Asentamiento ubicado en una planicie, con presencia de cantos rodados dispersos. Cerca se halla un canal de irrigación actual, el cual está siendo destruido. En el sitio se aprecia estructuras cuadrangulares y rectangulares, construidas con adobes, con cimientos de piedras angulosas y cantos rodados medianos unidos con argamasa amarilla. Los muros tienen una altura promedio de 0,90 m, y un ancho de 1,50 m aproximadamente.

Estado de conservación: Malo. Está siendo depredado por invasiones de asentamientos humanos que están ubicados en las lomas y afectado por los canales de regadío que se encuentran cerca. Las estructuras están colapsadas en gran medida.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 299**

Nº: 299

Campaña: 2004

Descripción: El sitio presenta estructuras rectangulares, construidas con piedras angulosas y cantos rodados de tamaño mediano, unidas con argamasa amarilla, las cuales están colapsadas. Muestra dos accesos, uno en el sector norte y otro en el sector sur. Junto a la estructura del sector sur, se encuentra el camino prehispánico.

Estado de conservación: Malo. Está siendo depredado por las invasiones de asentamientos humanos que están ubicados en las lomas y dañado por canales de regadío que se hallan cerca.

Sitio prehispánico: **PQÑMRS - 300**

Nº: 300

Campaña: 2004

Descripción: Montículos cercanos a caminos modernos, hechos por pobladores que habitan en las lomas.

Estado de conservación: Bueno.

TERMINOLOGÍA CAMINERA

1. DEFINICIONES PREVIAS

El estudio y descripción de la red vial inca ha implicado el empleo de términos cuyos significados deben ser precisos y concretos. John Hyslop intentó aclarar el significado de dos términos de la lengua inglesa, “roads” y “paths”, usados en descripciones viales con el fin de establecer una tipología de caminos (Hyslop 1991: 29).

Los términos presentados en este escrito pertenecen a la lengua española y sus significados provienen del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (entre comillas), excepto cuando se indique lo contrario (entre paréntesis).

Vía de comunicación es la palabra más general ya que implica no sólo “camino terrestre sino también ruta marítima y aérea”. En el Perú prehispánico se utilizaron caminos terrestres, rutas marítimas, lacustres y fluviales. La red vial inca, por el momento, sólo hace referencia a las vías de comunicación terrestre.

Un **camino** en su sentido más amplio es una “superficie hollada por donde se transita habitualmente”; en un sentido más restringido es una “vía que se construye para transitar”, es decir, existe el acto de construir. John Hyslop anota que los caminos son entidades formalmente construidas, con banquetas (márgenes) bien definidas, una compactación esmerada y en general un ancho uniforme (Hyslop 1992: 32).

La **carretera** es un “camino público ancho y espacioso, pavimentado y dispuesto para el tránsito de vehículos”; la palabra viene de carreta (tipo de vehículo). John Hyslop coincide con esta definición y anota que carretera también involucra el uso público y libre, abierto a todos los transeúntes (Hyslop 1992: 31). En un sentido estricto, no hubo carreteras en el Perú prehispánico ya que no se utilizaron bestias de tiro ni vehículos de rueda; por esta razón se empleó piedra tosca en los pavimentos para la protección de la superficie en la sierra (Gallegos 2000: 140).

La **calzada** es un “camino pavimentado y ancho”. Alberto Regal menciona que cuando un camino incaico pasaba por terrenos pantanosos los cruzaban por medio de un relleno de piedras y material seco, formándose de esta manera lo que en la época de la conquista se llamaba una “calzada” (Regal 1936:9). Carlos Romero Sotomayor habla de **camino en calzada**; menciona que la calzada era un camino sobre el terreno natural, con pequeños muros de contención a los lados, relleno interno y empedrado en la parte superior (Romero Sotomayor 1978: 638). John Hyslop define además las **calzadas elevadas** como trazos de caminos rellenos con tierra y a veces con muros laterales (Hyslop 1992: 71). Los autores mencionados no dan una altura promedio.

El **camino epimural** era aquel camino angosto (no se menciona ancho) que pasaba por zonas de cultivo y que se elevaba 4 ó 5 metros sobre el terreno, contenido por tapias, a la manera de los caminos de ronda de una muralla; al parecer son obras anteriores a los incas (Agurto Calvo 1987: 46). El autor no descarta que dichos caminos se hayan seguido usando y construyendo durante el Tahuantinsuyo.

Tramo es “cada una de las partes en que está dividido o se puede dividir una extensión lineal”; **trecho** es sinónimo de tramo. Los caminos se dividen en tramos los cuales son arbitrarios pero generalmente se denominan por los asentamientos que están en sus extremos; por ejemplo, en el camino costeño el tramo entre Pisco y Chincha.

La **senda** o **sendero** es un “camino más estrecho que la vereda, abierto principalmente por el tránsito de peatones y del ganado menor”. El ingeniero Héctor Gallegos señala además que el sendero es una ruta peatonal natural, no es camino en sentido estricto (Gallegos 2000). Igualmente John Hyslop coincide con Gallegos al tratar sobre las **huellas** o senderos, los cuales carecen de elementos formales de construcción (Hyslop 1992: 32). Sin embargo, algunos senderos fueron verdaderos “caminos” durante el Tahuantinsuyo, como lo señala Hyslop, a pesar de no poseer una construcción formal (ibidem: 60).

Trocha es un “camino angosto y excusado, o que sirve de atajo para ir a una parte; camino abierto en la maleza”. Según esta definición, las trochas son caminos improvisados por lo que no tienen elementos arquitectónicos asociados.

Una **variante** es una “desviación provisional o definitiva de un trecho de una carretera o camino”.

Sobre la base de estas definiciones observamos que los ingenieros del Tahuantinsuyo construyeron caminos y no carreteras siendo errado denominarlas con este último. También es equivocado llamarlos sendas, senderos, trochas o huellas ya que estos términos no implican una construcción formal.

Tramo es una sección de camino o de un sendero siempre y cuando sea muy extenso. Como camino implica construcción formal, este término encierra los de calzada, camino epimural y viaducto. Calzada se aplicaría a caminos elevados solamente. Camino epimural también sería un camino elevado pero de mayor altura. Variante es un término muy usado actualmente para carreteras, no se ha usado para caminos prehispánicos.

La red vial inca estaba conformada, a su vez, por sendas, así lo reporta Hyslop cuando trata las rutas demarcadas por la remoción de piedras de la traza del camino en el desierto de Atacama (Hyslop 1992: 63). Los incas no gastaban energía y mano de obra en construir un camino donde un sendero era suficiente. Un camino se construía formalmente cuando era necesario alterar la superficie del terreno para crear un tránsito factible y efectivo; pero si las condiciones superficiales permitían un fácil tránsito, ningún camino era construido y sólo se usaba un sendero (Hyslop 1991: 29).

2. ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA RED VIAL INCAICA

En este aspecto debemos también hacer la diferenciación entre los conceptos usados en los textos sobre los caminos prehispánicos.

Red vial es aquella que permite interconexiones y rutas más eficientes; existe el reconocimiento implícito de que el tiempo necesario para llegar de un lugar a otro cualquiera es importante (Gallegos 2000: 137); en otras palabras, hace referencia a la infraestructura, al conjunto de caminos interconectados, puentes, pontones, vados y túneles. Katherina Schreiber define un **sistema formal de caminos** al que fue establecido y mantenido por un estado incorporando caminos existentes o construyendo nuevos, o combinando ambos; siendo usado para fines políticos. Ciertamente todas las unidades políticas hicieron uso de caminos pero no todas tuvieron sistemas formales de caminos (Schreiber 1991: 243). La autora hace referencia a los caminos en sí, no a los diferentes elementos asociados que definirían un sistema vial.

Sistema vial incluye el concepto de red pero también el de servicios, se reconoce además que el tránsito debe ser seguro y continuo (Gallegos 2000: 137), existiendo un constante mantenimiento, control, etc. Este segundo concepto es más general y abarcante que el anterior e incluye los tambos, chasquiwasi, garitas de control, etc.

Vialidad es el “conjunto de servicios pertenecientes a las vías públicas”.

La red vial incaica no constaba únicamente de **caminos** formalmente construidos sino que eran complementados con otras construcciones como puentes, túneles, etc, que los ingenieros denominan **obras de artes especiales**, por lo que es importante aclarar los términos relacionados para una mejor comprensión del tema.

Un **puente** es una “construcción de piedra, ladrillo, madera, etc, que se construye y forma sobre los ríos, fosos y otros sitios, para poder pasarlos; suelo que se hace poniendo tablas sobre barcas, odres u otros cuerpos flotantes, para pasar un río”. Los ingenieros denominan puente a una obra

requerida para atravesar a desnivel un accidente geográfico o un obstáculo artificial por el cual no es posible el tránsito en la dirección de su eje (Ministerio de Transportes y Comunicaciones 2003: 7).

Un **pontón** es un “puente formado de maderos o de una sola tabla; madero que hace de puente, especialmente en el tejado”. Se trata de puentes de poca longitud que se construyen de troncos o de piedra (lajas grandes). Actualmente en ingeniería se considera pontón a un elemento que no exceda los 10 m de longitud (Ministerio de Transportes y Comunicaciones 2003: 7). El uso de este término en la literatura sobre caminos y puentes prehispánicos es escaso, sólo se conoce una referencia (Romero Sotomayor 1978: 635). Debido a su poca longitud es fácil confundirlos con los canales y/o alcantarillas de drenaje con cubierta (coronada con lajas) en medio del camino; al respecto Hyslop menciona que si uno de estos canales y/o alcantarillas coronadas con piedras usa varias celdas o aberturas para el paso del agua o si su largo excede el metro, entonces, ya se puede hablar de un puente pequeño, o sea un pontón aunque el autor no usa este término (Hyslop 1992: 218).

Un **viaducto** es una “obra a manera de puente para el paso de un camino sobre una hondonada”. Según el Ministerio de Transportes y Comunicaciones de Perú, el viaducto es un puente a desnivel sobre una vía de tráfico (Ministerio de Transportes y Comunicaciones 2003: 7).

Un **túnel** es un “paso subterráneo abierto artificialmente para establecer comunicación”. Su uso implica comunicaciones.

Un **vado** es un “lugar de un río en fondo firme, llano y poco profundo, por donde se puede pasar andando, cabalgando o en algún vehículo”. Se escogía en el río el lugar en el que el fondo fuera más alto, lo que necesariamente se encontraba en los sitios más anchos del mismo. En este lugar se colocaba un solado (pavimento) de grandes piedras, perfectamente acantonadas sobre el fondo a profundidades diferentes, pero niveladas sobre su cara superior, que debía quedar completamente plana. Estas piedras estaban colocadas en forma de dejar canales de 10 a 20 cm, de paredes perfectamente lisas y paralelas, para que por ellas discurriera el agua (Romero Sotomayor 1978: 635).

Túneles, puentes, pontones, viaductos y vados necesariamente están ligados a la red vial y no estaban aislados. Su presencia indica que hubo problemas que salvar para que los caminos pudieran continuar su traza.

Existen más términos relacionados a la cuestión vial que aparecen en los textos pero que no son de carácter técnico constructivo como los anteriores, sin embargo se los mencionará para tener una idea completa del tema.

Pontazgo son los “derechos que se pagan en alguna parte para pasar los puentes”.

Portazgo son los “derechos que se pagan por pasar por un sitio determinado de un camino”.

3. PARTES CONSTITUTIVAS DE LOS DIFERENTES ELEMENTOS DE LA RED VIAL

3.1. Partes de un camino

Este punto se refiere a los caminos formales del Tahuantinsuyo, aquellos con elementos arquitectónicos asociados que a la vez son sus indicadores.

3.1.1. Pavimento

El camino estuvo constituido principalmente por el pavimento o **solado**, que es el revestimiento de suelo destinado a dar firmeza, belleza y comodidad de tránsito (Ware y Beatty 1981: 109). En la

sierra el pavimento de los caminos estuvo conformado principalmente por piedras canteadas por lo cual se le denomina también **empedrado**. También se ha mencionado la existencia de un cemento bituminoso que los hacía impermeables (**camino macadamizados**) mencionados por William Prescott (citado por Gerbi 1944: 25), y Humboldt para un tramo en Ecuador; pero según Alberto Regal, esto no ha sido comprobado (Regal 1936: 12). No todas las vías incas de comunicación terrestre poseían superficies empedradas; por ejemplo, en los desiertos costeros se conoce la existencia de caminos con lados delimitados por muros bajos, pero sin ningún otro elemento constructivo (Hyslop 1992: 61-62).

3.1.2. Muros

Los muros son planos y se elevan vertical u oblicuamente desde el piso. Tienen un grosor, longitud y altura proporcionados y se utilizan para cerrar un espacio, sostener techumbres y hacer frente a fuerzas horizontales en algunos casos (Bustamante et al. 1996: 7). Los muros asociados a los caminos fueron elaborados de piedras, adobes y tapias, como se verá en la parte de materiales. Los muros asociados a los caminos fueron de varios tipos:

Muros laterales. Colocados a ambos lados del camino, sobre el terreno, de adobes, piedras o tapias, de diferentes alturas. En este caso el camino pasaba entre los dos muros.

Muros de contención. Existieron varios tipos, algunos adosados a la falda de un cerro, reteniendo terraplenes (rellenos de nivelación). Muchas veces estuvieron conformando viaductos. En varios casos dos muros paralelos contenían un relleno en la parte media, como el caso de los epimurales y en las calzadas. En todos estos casos la superficie del camino estaba en la parte superior.

3.1.3. Escaleras

Las escaleras son series de escalones que sirven para subir a un plano más elevado o para bajar de él. Debido a su extensión muchas veces las escaleras presentan tramos y descansos. Los **tramos de escalera** son aquellas partes comprendidas entre dos descansos sucesivos, y están conformados por la sucesión de **peldaños** o **gradas**. Los **descansos** son plataformas que enlazan dos tramos de escalera entre dos niveles de terreno a diferente altitud. Cada peldaño o grada está constituida por la **huella** (plano horizontal del escalón) y la **contrahuella** (plano o cara vertical del escalón).

3.1.4. Rampas

Las rampas son taludes (superficies inclinadas) que enlaza dos superficies a diferente nivel (Ware y Beatty 1981: 124). Pueden ser de diversos materiales. A veces la rampa puede tener uno o más descansos en medio.

3.1.5. Canales de drenaje

Los canales son conductos abiertos para la recogida y evacuación de agua (Ware y Beatty 1981: 29). Un canal es de drenaje y no de riego cuando sirve para dar salida al exceso de agua o humedad. También se les denominan **alcantarillas de drenaje** (Hyslop 1992: 216). Cuando están cubiertos con lajas de piedra en el camino es difícil diferenciarlos de los puentes pequeños; al respecto Hyslop ha establecido un parámetro el cual ya se ha mencionado en páginas anteriores (véase *punto2*).

Los canales de drenaje se presentan hasta en cuatro tipos como lo señala Hyslop (Ibíd.: 216-217):

- Canal abierto revestido de piedras.
- Drenajes de piedras sobreelevados.
- Canal cubierto a nivel del camino.

- Canal cubierto bajo el nivel del camino.

3.1.6. Cunetas

La cuneta es una “zanja en cada uno de los lados de un camino o carretera para recibir las aguas llovedizas”.

3.1.7. Traza

La traza es el “diseño que se hace para la construcción de un edificio u otra obra”. La traza de un camino puede ser recta, curva, zigzagueante, etc.

3.1.8. Rasante

La rasante es la línea de un camino considerado en su inclinación respecto del plano horizontal (Ware y Beatty 1981: 124). Los caminos incaicos fueron construidos sobre terrenos de gradiente natural aceptable, siempre tratando de estar alejados de los terrenos accidentados y de las laderas de fuerte pendiente (Romero Sotomayor 1978: 634).

3.1.9. Terraplén

El terraplén es el “macizo de tierra con que se rellena un hueco o que se levanta para hacer una defensa, un camino u otra obra semejante”. Su función es nivelar el terreno y lograr horizontalidad. Cuando el relleno estaba adosado a una ladera era retenido por un muro de contención y encima se construía el camino.

Debe señalarse que no siempre todas estas partes constitutivas estaban presentes en los caminos ya que varían de acuerdo a la región, incluso en un mismo camino.

Otros elementos presentes en los caminos pero sin finalidad técnica son:

Apacheta: Acumulación de piedras no trabajadas, pequeñas o de mediano tamaño, formando pilas al costado de los caminos, sirviendo como señales de buen augurio para el viaje.

Petroglifo: Imagen trazada sobre la superficie de una piedra (movible) o roca (no movible), generalmente al costado de los caminos. Los petroglifos eran usados como indicadores de ruta.

Geoglifo: Imagen trazada sobre la superficie del suelo, en terreno llano o en declive, generalmente al costado de los caminos. Eran también indicadores de ruta.

Maquetas: Representaciones escultóricas labradas en rocas, al costado del camino, representando parte del paisaje circundante.

3.2. Partes de un puente

Las partes de un puente pueden dividirse en tres grupos: infraestructura (pilas o pilares y estribos), superestructura (vigas o arcos y apoyos de los mismos) y tableros (zona de tránsito), según la Academia Hütte de Berlín (1986: 351). Las pilas y estribos transmiten a las capas firmes del subsuelo su propio peso y la carga que sostienen (Ibíd.: 442).

3.2.1. Estribos

El estribo es la obra de fábrica que soporta el peso y recibe el empuje de una bóveda o de un arco bajo la línea de arranque (Ware y Beatty 1981: 66). Los estribos o apoyos extremos limitan la luz

salvada (Academia Hütte de Berlín 1986: 351). El estribo es la parte del puente que soporta el peso en cada uno de los extremos. En los puentes del Tahuantinsuyo estuvieron constituidos por muros de piedra, a veces de contención y a veces conformando un pequeño recinto en el cual se insertaban los troncos del anclaje.

3.2.2. Pilares

Un pilar es un elemento vertical que, a diferencia de una columna, no necesita ser cilíndrico ni seguir las proporciones de un orden (Ware y Beatty 1981: 113). Los pilares o apoyos intermedios dividen la luz en tramos u ojos (Academia Hütte de Berlín 1986: 351). Estaban presentes en los puentes de varias luces, tanto de piedras como colgantes, en medio del lecho del río desde donde se elevaban para servir de apoyo ya que unía dos o más tramos de dicho puente. Algunos autores los denominan también **pilas**.

Los pilares algunas veces también formaron parte de los estribos, ya que estando sobre el terreno servían de apoyo a los cables pasamanos tras lo cual descendían para ser amarrados a los troncos del anclaje.

3.2.3. Tableros

El tablero es la tabla de mármol, metal, etc (Ware y Beatty 1981: 66). Es la estructura que sostiene la calzada de un puente, y cuya construcción es más o menos compleja, según la importancia del mismo (Maluquer 1982: 110). El tablero sería la parte plana, pero no siempre horizontal, por la que se transita, y que puede estar conformado por un grupo de troncos, por maderas o por una losa de piedra.

3.2.4. Cables

Un cable es una “maroma (cuerda) gruesa de esparto, cáñamo u otras fibras vegetales o sintéticas”. Actualmente se incluyen a los de metal. Los cables utilizados en los puentes del Tahuantinsuyo fueron las sogas. En los puentes colgantes fueron:

Cables portantes: Cables inferiores, por donde transita la gente.

Cables pasamanos: Cables superiores que actúan como baranda o **pretilles**.

3.2.5. Anclaje

Es el “conjunto de elementos destinados a fijar algo firmemente al suelo”. Estuvieron constituidos por troncos clavados al terreno en cuya parte superior se amarraban los cables (sogas) de los puentes colgantes.

Adicionalmente, en los textos de ingeniería se mencionan términos como **luz**, que es la “dimensión horizontal interior de un vano o de una habitación. Distancia horizontal entre los apoyos de un arco, viga, etc”. También es utilizado para denominar el ancho de un río por lo que sería la longitud del puente. También designa el ancho entre dos pilares que conforman un puente de varias luces. El término **flecha** señala al descenso de un punto de un cable portante ocasionado por la carga (adaptado de la definición dada por Ware y Beatty 1981: 69). Se toma basándose en la luz que sirve como línea recta horizontal (Gallegos 1988: 10).

3.3. Partes de un túnel

Los túneles poseen las siguientes partes constitutivas, según la Academia Hütte de Berlín (1986: 1044):

3.3.1. Bocas

Son las aberturas en ambos extremos del túnel.

3.3.2. Sección

Es el túnel en sí, el corte en la roca.

3.3.3. Ventanas

Son orificios en las paredes del túnel que permitían el ingreso de la luz y de aire.

Además de las partes mencionadas, los túneles poseen otras como revestimiento, portales, etc, pero no hay evidencias de ellas en los túneles del Tahuantinsuyo, por lo que no se les menciona.

4. MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Los materiales utilizados en la construcción de caminos variaron de acuerdo al medio ambiente en que estuvo. Según John Hyslop, su disponibilidad tuvo poco o nada que ver con la traza o la ubicación de los caminos; tales materiales eran usualmente extraídos de los alrededores y dado que los caminos pueden ser construidos o, por lo menos, señalizados en formas diversas, si un determinado material no estaba disponible, se adoptaba otro para continuar con la obra (Hyslop 1992: 85).

Algunos materiales como la madera se usaron en la obra misma y como parte de la infraestructura de construcción; por ejemplo, en los andamios para construir muros de contención altos.

4.1. Piedra

La piedra fue el material más utilizado para la construcción de caminos, para el pavimento, muros, escaleras, pilas al borde de los caminos, canales de drenaje, etc.; siendo utilizada en diferentes etapas de trabajo:

Natural: Las piedras no presentan ningún tipo de trabajo previo a su inserción en la construcción, se la colocó tal y como fue recolectada o extraída de la cantera o del lecho fluvial. Piedras en este estado fueron utilizadas para la conformación de hileras en los desiertos.

Desbastado: A las piedras se les ha quitado las partes más bastas o toscas, sin implicar algún labrado. Fue un primer trabajo cuando se las extrajo de las canteras, muy general aún; para su transporte a otro lugar donde se les dará una forma más adecuada.

Canteado: Las piedras han sido labradas hasta lograr una forma específica. Si la piedra recibe trabajo de labrado en el lado que conformará el paramento del muro o superficie del pavimento, se dice que ha sido **careada**. El canteado no implica realizar un pulimento fino como lo requiere el **sillar**.

No siempre las piedras utilizadas en la construcción de caminos y puentes estuvieron trabajadas. De acuerdo a la forma que tienen se conocen varios tipos:

Piedras angulosas: Provenían de los cerros, con aristas, de forma poligonal en algunos casos.

Cantos rodados: Procedían de los lechos fluviales y las playas marinas, de formas esféricas.

Lajas: Son piedras grandes, naturalmente lisas, planas y de poco espesor.

Pachilla: Son pequeños fragmentos de piedra (la que ha sido chancada) que han sido colocados entre las piedras grandes, en los intersticios, para una mejor estabilidad, a modo de **cuñas**, por lo cual tienen diversas formas.

Losa: Es una piedra llana y de poco espesor, casi siempre labrada, que sirve para solar (pavimentar) y otros usos. A veces se utiliza el término losa para referirse a las piedras del pavimento así como aquellas utilizadas para los tableros de los puentes de piedra.

4.2. Tierra

Es el “material desmenuzable, componente principal del suelo natural”. La tierra estuvo presente como mortero o argamasa, en los adobes y tapiales, y de manera suelta. En todos estos casos intervinieron en conjunto con otros componentes como agua, arena, etc.

La **tierra suelta** fue utilizada como parte de los terraplenes y de los tableros de los pontones (junto a troncos y ramas).

El **mortero** es el material que se mezcla con arena y agua para formar el aglomerante usado en las construcciones (Ware y Beatty 1981: 100) que unía las piedras en los muros, escaleras, pavimentos, etc.

El **adobe** es una masa de barro en forma de ladrillo, secada al aire (Ware y Beatty 1981: 3). Pueden tener otras formas como cónicos, esféricos, etc.

El **tapial** es un muro de gran espesor que se construyó vaciando y apisonando tierra húmeda en moldes de madera que se retiran después de que el material se ha secado (Bustamante et al 1996: 27).

4.3. Madera

La madera estuvo presente con algún grado de trabajo, esto es, con las ramas y hojas cortadas. La madera trabajada fue utilizada para la conformación de los tableros de los puentes y pontones, para los anclajes de los cables en los puentes colgantes, y para los postes de señalización en las márgenes de los caminos. Los postes eran troncos sin ramas que fueron colocados verticalmente como señales en los caminos que atravesaban desiertos. Se sabe de su existencia a través de los escritos españoles del siglo XVI, no se han reportado aún en reconocimientos arqueológicos. Como es de origen orgánico la madera tenía que ser renovada cada cierto tiempo.

4.4. Fibras vegetales

Las fibras vegetales se utilizaron para la confección de sogas, cuerdas, etc. que constituyeron los cables de los puentes. Las técnicas de elaboración de las sogas y cuerdas fueron el retorcido y el trenzado.

La **cuerda** es un “conjunto de hilos de lino, cáñamo, cerda u otra materia semejante”.

La **soga** es una “cuerda gruesa de esparto”.

La **soguilla** es una “trenza delgada hecha de pelo de esparto”.

El **cordel** es una “cuerda delgada”.

La **pita** es un “hilo que se hace de las hojas de esta planta; cordel del cáñamo”.

Además de estos términos en la bibliografía sobre el tema se mencionan otros más como la **maroma** que es una “cuerda gruesa de esparto, cáñamo u otras fibras vegetales o sintéticas”. La **crizneja**, “soga o pleita (faja o tira de esparto trenzado en varios ramales)”.

Las sogas constituyeron los cables de los puentes pero también se utilizaron soguillas. Las fibras vegetales tienen un tiempo de duración tras lo cual pierden sus cualidades para la construcción siendo necesaria su renovación.

4.5. Cuero de camélido

El ingeniero Alberto Regal menciona que en varias crónicas de la colonia se documenta el uso de pellejos de camélidos para realizar amarres en los puentes (Regal 1972: 29).

5. TÉCNICA Y PROCESO CONSTRUCTIVO

Actualmente la construcción de caminos, puentes y túneles está precedida por estudios básicos de ingeniería, los cuales incluyen investigaciones de suelos, hidrológicos, etc., con lo cual se elabora un anteproyecto y luego un proyecto definitivo (Ministerio de Transportes y Comunicaciones 2003: 7).

5.1. Técnica y proceso constructivo de caminos

La técnica constructiva para los caminos fue la **albañilería**, técnica constructiva en la cual los elementos arquitectónicos se forman a partir de unidades habilitadas de antemano y que se asientan con un mortero de barro (Bustamante et al. 1996: 30). Esto significa que las piedras que se usaron para el pavimento y los muros recibieron un trabajo previo (canteado) antes de ser colocados en su lugar final.

El ingeniero Héctor Gallegos menciona las siguientes etapas en la construcción de un camino: trazo, cimentación, pavimentación, drenaje y mantenimiento (Gallegos 2000: 137). Gallegos no define los conceptos, sólo los menciona, pero tenemos sus definiciones tomadas principalmente del Diccionario de la Real Academia Española, salvo que se indique lo contrario. En sentido estricto el mantenimiento no es parte del proceso constructivo así que se le mencionará separadamente.

5.1.1. Trazado

Es el “recorrido o dirección de un camino sobre el terreno”. Implica hacer la **traza**, esto es, el “diseño que se hace para la construcción de un edificio u otra obra”. El **trazo** es la “delineación (línea, raya) con que se forma el diseño o planta de cualquier cosa”. La traza de un camino puede ser recta, curva, zigzagueante, etc. Los caminos Inca se caracterizaban por sus trazos austeros, adecuados y ajustados a las diferentes topografías. En la costa, el trazo era esencialmente recto; en la sierra, bordeaba la ladera y utilizaba, cuando era necesario para vencer las fuertes pendientes, la escalera (Gallegos 1997: 100). Se desconoce cómo trazaban los caminos, puentes y

otras obras los ingenieros del Tahuantinsuyo, así como los instrumentos utilizados, excepto la plomada (Gallegos 2000: 164).

5.1.2. Cimentación

Obra enterrada de mampostería, hormigón o ladrillo sobre la cual descansan los muros y pilares de un edificio (Ware y Beatty 1981: 36). Es la parte en la cual se procede a realizar la remoción de la superficie del terreno para colocar los elementos constructivos como el pavimento o el basamento de los muros asociados a los caminos.

5.1.3. Pavimentación

Revestimiento de suelo destinado a dar firmeza, belleza y comodidad de tránsito (Ware y Beatty 1981: 109). Es la parte en que se colocan los elementos constructivos tratando de lograr una superficie llana colocando las piedras con sus caras planas hacia arriba.

5.1.4. Drenaje

“Dar salida y corriente a las aguas o a la excesiva humedad de los terrenos por medio de zanjas, canales, etc”. En los caminos el drenaje se realizaba a través de canales y cunetas. Es la etapa donde se construyen adicionalmente estos elementos arquitectónicos.

Este esquema es general y no considera algunas técnicas utilizadas. Se tiene que mencionar, además, los **cortes en la roca** como parte del proceso constructivo en caminos a través de laderas pronunciadas.

El **mantenimiento** es el conjunto de operaciones y cuidados necesarios para que los edificios, caminos, etc. puedan seguir funcionando adecuadamente. No es parte del proceso constructivo sino que es una actividad posterior siendo parte del ciclo de uso.

5.2. Técnica y proceso constructivo de puentes

No existió una tecnología única en la construcción de puentes que fuera aplicada igual en todo el Tahuantinsuyo; esto se explica por circunstancias medioambientales y culturales (Hyslop 1992: 215). Lo que es uniforme fue la presencia de la técnica de albañilería en la construcción de los estribos, pilas y tableros de piedra.

Para el caso de puentes colgantes la primera parte consiste en la habilitación de los materiales constructivos (sogas, soguillas, piedras para los estribos, etc). Los cables son formados del trenzado de varias sogas. La segunda parte está constituida por la elaboración de la infraestructura y la superestructura tras lo cual se les traslada hasta la vera del río para su paso al otro lado y desde allí jalarlo. Los cables portantes inferiores se unen con los dos que forman la baranda. Los extremos de los cables son atados al anclaje en los estribos, los portantes al ras del suelo y se atan a troncos sujetos bajo piedras, y los cables superiores o de pasamano se anclan del mismo modo después de pasar encima de un pilar de piedra (según fotos de Gallegos 1988: 5-7).

5.3. Técnica y proceso constructivo de túneles

La única referencia escrita encontrada al respecto pertenece a Víctor Von Hagen. Después de encender un fuego intenso frente a ella, se arrojaba sobre su superficie agua fría, y este cambio de

temperatura hacía que se partiera la piedra. Los incas también utilizaban herramientas duras de bronce y de piedra (Hagen 1977: 143).

6. TIPOLOGÍAS

6.1. Tipología de caminos

Actualmente los caminos modernos del Perú se clasifican en tres grandes grupos (Ministerio de Transportes y comunicaciones 1995):

- Carreteras Longitudinales: Son tres, la de la costa o Panamericana, la de la sierra o Caminos del Inca, y la de la selva o Marginal de la selva.
- Rutas Transversales.
- Rutas Departamentales.

Se han propuesto varias tipologías para los caminos prehispánicos según áreas específicas. Debemos señalar que un camino formal es aquel que ha sido construido y posee elementos arquitectónicos. Desde el punto de vista jerárquico los caminos pueden clasificarse en dos grupos:

Troncal o camino troncal es un “camino principal del cual salen otros caminos” no principales (ramales).

Ramal es un “camino que arranca del camino principal”.

Víctor Rodríguez Suy Suy (1979: 1-2) planteó una tipología de caminos para la costa norte peruana:

Caminos longitudinales: Son caminos medulares del sistema, también los denomina “caminos troncales”.

Caminos transversales: Son caminos que parten del litoral y siguen la cuenca de los ríos costeros hasta alcanzar los troncales andinos.

Caminos vecinales: Son caminos que parten de los troncales y transversales para unir los pueblos de un mismo valle y valles vecinos, costeros o andinos.

John Hyslop hace una diferenciación entre “**roads**” y “**paths**”. Un road es un camino formalmente construido, con presencia de pavimento, gradas, muros, etc.; mientras que un path es definido por alguna indicación superficial de que la gente atravesó una ruta dada pero que no hubo labor invertida en la construcción formal (Hyslop 1991: 29). Equivaldrían a camino (road) y senda o sendero (path) respectivamente.

Desde el punto de vista cronológico, los caminos pueden clasificarse de acuerdo al soberano que los mandó construir. Es sabido que cada Inca mandaba construir durante su reinado caminos y elementos asociados por lo cual las poblaciones hablaban del camino de Tupac Yupanqui o de Huayna Capac, indicando quien había sido el promotor (Espinoza Soriano 1990: 392).

6.2. Tipología de puentes

La variedad de puentes esta en relación directa con el ancho del río, quebrada, abismo, etc., que se quería salvar. John Hyslop propuso una tipología de puentes similar a la de Regal pero indica que para mayores detalles se debe consultar a dicho autor (Hyslop 1992: 216). Alberto Regal

escribió un libro sobre puentes prehispánicos en el cual ensayó una tipología (Regal 1972). Aquí se presenta la siguiente reseña:

6.2.1. Puentes de tablero rígido

6.2.1.1. Puentes de madera

- **Puentes de troncos:** Se construían donde el ancho a cruzar era pequeño. Consistían de algunos palos unidos por sogas sobre los cuales se extendían ramas. Previamente se acondicionaba el terreno en ambos extremos con estribos.

- **Puentes de consola:** Se construían sobre el terreno una especie de estribos compuestos por hileras de troncos tendidos en forma cruzada, es decir, troncos en dirección al eje longitudinal del puente y a los que se le colocaba encima, en sentido transversal, otros; y así sucesivamente. Los troncos que forman las hiladas longitudinales se tienden de manera que el extremo que va en el aire sobresalga con una longitud prudencial; y estas extensiones forman una especie de escalera invertida, que caracteriza la estructura y que le da su nombre de consola.

John Hyslop considera también dos subtipos que coinciden con los de Regal: puentes simples de troncos colocados sobre estribos de mampostería tosca o labrada, cuyo piso era nivelado con pequeñas ramas, pasto y tierra (posiblemente los troncos estuvieron amarrados con sogas); puentes con bancos de piedra y tierra sostenidos por soportes de madera o por voladizos que se proyectaban desde los estribos sobre el río (Hyslop 1992: 222-223).

6.2.1.2. Puentes de piedra

Constituyeron una solución para el cruce de los ríos de ancho pequeño. Regal menciona tres subtipos, uno de ellos de origen natural (no artificial), el cual no se mencionará aquí:

- **Puentes de una luz:** Son aquellos cuyos tableros están formados por una simple losa que cubre el ancho, apoyada sobre estribos, ya sea de piedra labrada o de albañilería rústica. Están dentro de la definición de pontones.

- **Puente de varias luces:** Son aquellos cuyos tableros están formados por losas de piedra pero que tienen en medio pilares o apoyos, lo cual divide al puente en dos o más tramos que a su vez originan dos o más luces.

John Hyslop también consideró dos subtipos de puentes que coinciden con los de Regal: puentes pequeños, compuestos de lajas excepcionalmente largas colocadas sobre cornisas voladizas en cada estribo; puentes largos, de lajas sobre columnas de piedra a corta distancia entre ellas (alcantarillas multicelulares), además de las formaciones naturales (Hyslop 1992: 219-220).

6.2.2. Puentes de tablero suspendido

6.2.2.1. Puentes colgantes simples

Son aquellos cuyos tableros están sujetos por cables y podían ser de una o más luces.

6.2.2.2. Puentes colgantes dobles

Se trata en realidad de dos puentes simples paralelos que salían y llegaban de los mismos estribos por lo cual éstos eran más anchos.

6.2.2.3. Puentes hamaca

Es una simplificación del puente colgante clásico pero sin los cables pasamanos (barandas), los cuales eran reemplazados por cuerdas más livianas que servían para amarrar un entretejido de ramas, también ligeras, que formaban una especie de baranda.

Adicionalmente, Héctor Gallegos ha elaborado otra tipología de puentes colgantes (1988: 9). Gallegos toma en cuenta el número de cables presentes en cada tipo de puente colgante y basándose en esto plantea que en la antigüedad se conocían tres tipos (de dos cables, de tres cables y de varios cables), éstos últimos conocidos durante el Tahuantinsuyo. Los **puentes de varios cables** usaban tres o más cables en la parte inferior donde se camina y dos más arriba a manera de pasamanos adoptándose una sección en “V” o en “U” que usualmente se complementaba extendiendo cañas o ramas transversales sobre los cables inferiores como vereda para el caminante, y amarres entre las sogas portantes inferiores y las de barandas.

John Hyslop no consideró divisiones en el interior de este tipo de puentes por lo cual trató el tema de forma general (Hyslop 1992: 226-233).

6.2.3. Oroyas y puentes de balsas

6.2.3.1. Oroyas

La oroya o **andarivel** es un “mecanismo usado para pasar ríos y hondonadas que no tienen puente, consiste en una especie de cesta o cajón, comúnmente de cuero, que, pendiente de dos argollas, corre por una maroma fija por sus dos extremos”. Las oroyas se llamaban también “huarios” en el Perú prehispánico, y “tarabitas” en el Ecuador (Regal 1972: 41). No es muy claro el porqué a veces se usaba la oroya en vez de puentes colgantes, la oroya tiene limitada capacidad y necesita de personas en ambas márgenes como jaloneros, además de ser peligroso por depender la vida del viajero de un solo cable (Hyslop 1992: 233).

6.2.3.2. Puente de balsas

Este tipo de puente se conoce por referencias de los cronistas del siglo XVI que mencionan de la existencia de uno que cruzaba el río Desaguadero, otro cerca del pueblo de Nasacara y otro más en Cajamarquilla, cerca de Pataz. Consistía de una hilera de balsas de totora colocadas de lado a lado por su parte más larga y amarradas, sobre cuyas superficies se coloca un tablero a base de totora. John Hyslop le denominó puente flotante.

6.3. Tipología de túneles

Es difícil realizar una tipología de túneles prehispánicos debido a los pocos trabajos de investigación sobre el tema y los pocos registrados. Se conocen en Pisac (Cusco) que fue visitado y dibujado por Squier y en Apurimac, asociado al famoso puente sobre este río, mencionado y fotografiado por Víctor Von Hagen.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACADEMIA HÜTTE DE BERLÍN, 1986 - *Manual del Ingeniero*; Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

AGURTO CALVO, Santiago, 1987 - *Estudios acerca de la construcción, arquitectura y planeamiento inca*; Lima: Cámara Peruana de la Construcción - CAPECO.

BUSTAMANTE, Luís, 1996 - Muros y tabiques. *Materiales y Métodos*, **14**.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar, 1990 - *Los Incas. Economía, Sociedad y Estado en la era del Tahuantinsuyo*; Lima: Amaru Editores.

GALLEGOS, Héctor, 1988 - Los puentes colgantes en el Perú precolombino. *El Ingeniero Civil*, **55**: 4-12.

1997 - Tecnología constructiva preinca e inca. *Arkinka*, **14**: 88-105.

2000 - *El viejo Perú*; Lima: Colegio de Ingenieros del Perú.

GERBI, Antonello, 1944 - *Caminos del Perú. Historia y Actualidad de las Comunicaciones Viales*; Lima: Banco de Crédito del Perú.

HAGEN, Víctor Von, 1977 - *La carretera del sol*; México: Editorial Diana.

HYSLOP, John, 1991 - Observations about research on prehistoric roads in South America. *Ancient Roads Networks and Settlement hierarchies in the New World* (Charles Trombold ed.): 28-33. Cambridge University.

1992 - *Qhapaq Ñan, El Sistema Vial Incaico*; Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos – INDEA, PETROPERU.

- MALUQUER WAHL, Juan, 1982 - *Enciclopedia de la Técnica y de la Mecánica*. Barcelona: Ediciones Nauta.
- MINISTERIO DE TRANSPORTES Y COMUNICACIONES-PERU, 1995 - Clasificación de rutas del país. *El Peruano*, Normas Legales. Decreto Supremo N° 09-95 MTC; Lima, 21 de junio.
- 2003 - *Manual de diseño de puentes*; Lima: Dirección General de Caminos y Ferrocarriles.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA, 2003 - Diccionario de la Real Academia Española; Edición 22 (virtual), www.rae.es.
- REGAL, Alberto, 1936 - *Los Caminos del Inca en el Antiguo Perú*. Lima: Editorial Sanmartí.
- 1972 - *Los Puentes del Inca en el Antiguo Perú*; Lima.
- RODRÍGUEZ SUY SUY, Víctor Antonio, 1979 - Caminos prehispánicos norperuanos (Informe preliminar). *Chiquitayap*, 1: 1-12.
- ROMERO SOTOMAYOR, Carlos, 1978 - *Caminos de ayer y hoy. Tecnología Andina*; Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- SCHREIBER, Katharina, 1991 - The association between roads and polities: evidence for Wari roads in Perú. *Ancient Roads Networks and Settlement hierarchies in the New World* (Charles Trombold ed.): 243-252. Cambridge University.
- WARE, Dora y BEATTY, Betty, 1981 - *Diccionario manual ilustrado de arquitectura*; México D.F.: Editorial Gustavo Gili.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARKUSH, Elizabeth y Edmundo DE LA VEGA, 2002 - *Reconocimiento Extensivo de Pukaras de los Collas del Urcosuyu, en la Cuenca Noroeste del Titicaca, Puno*. Informe. Presentado al Instituto Nacional de Cultura. Lima.

AVILES LOAYZA, Sonia, 1998 - *Caminos y Arqueología: La Ruta La Paz - Coroico, Vía Chucura Origen y Función en una Perspectiva Evolutiva*. Tesis de Licenciatura. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés. Facultad de Ciencias Sociales.

BARREDA MURILLO, Luis, 1958 - *Sitios Arqueológicos Kollao en Nuñoa (Melgar-Puno)*, 57 p. Tesis de Bachiller. Cuzco: Universidad Nacional del Cuzco.

BARRETO F., G. E. y M. N. BARRETO F., 1988 - *Investigación Arqueológica en el Montículo de Mesane Lesane, Salinas - Arequipa*. Arequipa: Universidad Católica Santa María. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas.

BARRIGA, V. M., 1930 - *Documentos para la Historia de Arequipa*. Arequipa: Editorial La Colmena.

BERNEDO MALAGA, L., 1949 - *La Cultura Puquina*. Lima: Ediciones de la Dirección de Educación Artística y Extensión Cultural del Ministerio de Educación Pública.

1952 - Arequipa arqueológica, la cultura Aymara del Collao en el valle de Arequipa. *Revista de la Universidad Nacional de San Agustín*, **35**: 72-85. Arequipa.

BLANCHARD, P., (Ed), 1991 - *Markham in Peru, The Travels of Clements R. Markham 1852-1853*. Texas: University of Texas Press, Austin.

BOWMAN, Isaiah, 1980 - *Los Andes del Sur del Perú*, 403 p. Primera Edición. Editorial Universo.

CAMPBELL, B. G., 1983 - *Human Ecology*. New York: Aldine Company.

CARDONA ROSAS, Augusto, 1990 - *Investigación Arqueológica del Asentamiento Prehispánico de Yumina*. Tesis. Arequipa: Universidad Católica Santa María. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas.

1997 - *Inventario Arqueológico de las zonas altas. Cuenca del río Torata y la quebrada Cocotea*. Informe Final. Moquegua: Asociación Contisuyo.

1999 - Arequipa y sus Caminos Tradicionales. *El Cuprito*, **30**.

2002 - *Arqueología de Arequipa desde sus albores a los Incas*, 178 p. Arequipa: Centro de Investigaciones Arqueológicas de Arequipa.

2003 - Descubriendo el Camino Calderas y los Petroglifos del Diablo. *Revista Sociales*, **XI**: 248 - 255.

CASAS BERDEJO, Mario, 2004 - *Caravelí de encanto*. Arequipa: Comunicación y Publicidad S.R.L.

CASTILLO GUEVARA, O. A., 1987 - *Exploraciones Arqueológicas en el Sector Sur - Este de la Cuenca de la Laguna de Salinas*, 71 p. Arequipa: Universidad Católica Santa María. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas.

CASTRO, M. A. y M. ZEGARRA, 1959 - *Plan Regional para el Desarrollo del Sur del Perú*. Lima.

CHAVEZ CHAVEZ, José, 1982 - *Evidencias Arqueológicas en las Cuencas de los Ríos Cotahuasi y Ocoña*, 180 p. Arequipa: Universidad Católica Santa María. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas.

1999 - *Juanita - La Tristeza de la Niña "Juanita"*. Aniversario del Centenario de la Inmigración Japonesa al Perú. MNAHP.

CHAVEZ CHAVEZ, José y R. HINOJOSA, 1990. Catastro Arqueológico de la Cuenca del río Ocoña. *Gaceta Arqueológica Andina*, **18 - 19**: 15-20.

CIEZA DE LEON, Pedro [1553], 1945 - *Crónica del Perú*, p. 294 Argentina: Editorial Espasa Calpe.

COBO, Bernabé 1964 - *Historia del Nuevo Mundo*. Madrid - España.

CORRALES VALDIVIA, E. L., 1979 - Litoral de Islay. Piso Ecológico Collagua. Programa Académico de Historia. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín.

DAVILA, J. y J. C. T. - 1999. Volcán Huaynaputina (Sur del Perú): erupción pliniana e ignimbrítica de gran magnitud en 1600 D.C. En: *Volumen Jubilar (75º Aniversario Sociedad Geológica del Perú)*, **5**: 141-168.

DE BETANZOS, Juan, 1987 - *Suma y Narración de los Incas [1551]*, 317 p. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles.

DE LA VEGA, Garcilazo, 1963 - *Comentarios Reales de los Incas. Primera Parte*, 395 p. Tomo II. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles.

DE LA VERA CRUZ CHAVEZ, P. A., 1988 - *Estudio Arqueológico en el Valle de Cabanaconde, Arequipa*, 154 p. Universidad Católica Santa María. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas.

Denevan, William M., 1987 - Prehispanic Agricultural Field in the Andean Region. En: *Antigüedades Peruanas 1828*, 71-76. M. E. de Rivero y Ustariz (Ed.). Lima.

DOCUMENTAL DEL PERU, 1988 - *Enciclopedia Nacional Básica*, 158 p. Tomo **XVIII**. España: Editorial Océano S. A.

DUVIOLS, P., 1984. Albornoz y el espacio ritual andino prehispánico - Instrucciones para descubrir todas las guacas del Piru y camayos y haciendas. *Revista Andina*, 1: 169 - 222.

DUVIOLS, P. y C. ITIER, 1993 - *Relación de Antigüedades deste Reyno del Perú*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas".

ECHEVARRÍA y MORALES, F. X., 1804 - Memoria para la Santa Iglesia de Arequipa. En: *Memorias para la Historia de Arequipa*. Arequipa: Imprenta Portugal.

ESPINOSA REYES, Ricardo, 2002 - *La Gran Ruta Inca "El Capac Ñan"*. Lima: Petróleos del Perú.

GALDOS ROGRIGUEZ, Guillermo, 1977 - Visita a Atico y Caravelí (1549). *Revista del Archivo General de la Nación*, 4-5: 55-80.

1982 - Uros, Camanchacas, Changos, Puquinas y Yungas Pescadores en Sud-Perú y Norte de Chile. *Revista Diálogo Andino*, 1: 13-29. Universidad de Tarapacá.

1982 - Descubrimientos e Investigaciones Arqueológicas en el Sur del Perú. *Revista Diálogo Andino*: 85-153. Universidad de Tarapacá.

1984 - Interpretaciones estructurales en la costa sur peruana. *Revista Diálogo Andino*, 3: 45-58. Universidad de Tarapacá.

1985 - Kuntisuyu: lo que encontraron los españoles. Lima: Fundación M. J. Bustamente de la Fuente.

1988 - Naciones oriundas, en expansión y mitmaqs, en el valle de Arequipa. Naciones oriundas en expansion y mitmas en el valle de Arequipa. Tokio: 1-38.

1993 - *Una ancestral tradición agraria: etnias y canales de regadío en el camino a Tingo*. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín - Fundación Rodríguez Banda.

1994 - *Etnias precolombinas en la banda oriental del Chili*. Documentos Etnográficos del Archivo Regional de Arequipa. Arequipa.

1995 - *Reflexiones y Confrontaciones Ethnohistóricas*. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín - Fundación M. J. Bustamante de la Fuente.

1996 - *Una ciudad para la historia, una historia para la ciudad. Arequipa en el siglo XVI*. Arequipa: Centro de Ediciones - EDIUNSA.

2000 - *El Puquina y lo Puquina, comentarios de una lengua que ya no se habla, de la que mucho se habla*. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Facultad de Ciencias Histórico Sociales.

GASPARINI, Graciano y Luise MARGOLIES, 1977 - *Arquitectura Inca*, 357 p; Caracas: Universidad Central de Venezuela. Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas.

GARCIA MARQUEZ, M. R., 1990 - Arqueología del Valle de Majes. *Gaceta Arqueológica Andina*, **18-19**: 25-40.

GELLES, Paúl, 1988 - Los hijos del Hualca Hualca.

GERBI, Antonello, s/a - *Caminos del Perú. Historia y actualidad de las comunicaciones viales*, 107 p. Lima: Banco de Crédito del Perú.

GLAVE, Luis Miguel, 1989 - *Trajinantes: Caminos Indígenas en la Sociedad Colonial, Siglos XVI / XVII*, 456 p. Lima: Instituto de Apoyo Agrario.

GONZALEZ HOLGUIN, Diego [1608], 1989 - *Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú llamada Lengua Qquichua o del Inca*, 707 p. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

GORDILLO BEGAZO, Jesús, 1994 - *Los Petroglifos de Miculla*. Tacna.

GRAN ENCICLOPEDIA DEL PERU, 1998. Lima: Editorial Lexus.

GRAN ATLAS GEOGRAFICO DEL PERU Y DEL MUNDO, 1991. Lima: Editorial AFA..

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe [1614], 1936 - *Nueva Crónica y Buen Gobierno del Perú*. Arthur Posnanski (Ed.). La Paz: La Paz Editorial.

[1614], 1988 - *Nueva Crónica y Buen Gobierno*. Tomos I, II y III. Segunda Edición. México: Siglo Veintiuno.

GUERRA SANTANDER, Paul Antonio, 1996, *Patrón Arquitectónico y Patrón de Asentamiento del sitio Prehispánico de Uskallacta Chivay (Valle del Colca)*, 110 p. Arequipa: Universidad Católica Santa María. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas.

GUEVARA, C., 1969 - *Geología del Cuadrángulo de Characato*. Lima: Ministerio de Energía y Minas (Dirección Nacional de Minería).

GUIZADO JOL, Jorge, 1969. *Geología del Cuadrángulo de Aplao*. *Boletín*, 20. Servicio de Geología y Minería. Lima.

HAGEN, Victor Wolfg Von [1802], 1964 - *Los Caminos del Sol*. Buenos Aires: Editorial Hermes.

HERRERA CORRALES, N. A., 1998 - *Identificación de las técnicas del material textil del sitio arqueológico de La Real, valle de Majes*, 168 p. Arequipa: Universidad Católica Santa María. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas.

HUACO DURAND, E., 1986 - *Estudio Arqueológico de Campanayoc (Viraco)*, 153 p. Arequipa: Universidad Católica Santa María. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas.

HUAMAN POMA, D. A., 2003 - *Las Ilustraciones de Guaman Poma (Huacas - Conquista - Encomenderos)*. Lima: Editorial Comentarios.

HYSLOP, Jonh, 1990 - *Inca Settlement Planning*. Texas: University of Texas Press, Austin.

1992 - *Qhapaqñan. El camino vial incaico*. Primera Edición. Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos-Petróleos del Perú.

INSTITUTO GEOLOGICO MINERO y METALURGICO, 1983 - Geología de los cuadrángulos de Pausa (31-p) y Caraveli (32-p). *Boletín*, 37.

1960 - Geología del cuadrángulo de Ocoña (33-p). *Boletín*, 3.

1998 - *Mapa Geológico del Cuadrángulo de Characato*. Versión Digital.

INSTITUTO NACIONAL DE RECURSOS NATURALES, 2001 - *Plan Maestro de la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca*. Arequipa.

JENNINGS, J. , 2000 - *Informe del Proyecto Arqueológico Cotahuasi 1999 - 2000*. Arequipa. Instituto Nacional de Cultura.

JULIEN, Catherine, 1979 - A Koli: A lenguaje spoken on the peruvian coast. En: *Andean Perspective, Newsterland*, **3**: 5-11. Texas.

1979 - Investigaciones recientes en la capital de los Qolla, Hatuncolla, Puno. En: *Arqueología Peruana*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

1983 - Guano and resourse control in sixteenth century Arequipa. *Paper prepared in advance for participants in symposium*, 91. An interdisciplinary by healt at cedar cove, cedar key. Florida.

1991 - Superposición de la Investigación histórica y arqueológica: el caso de Hatuncolla, Puno. En: *Revista del Museo e Instituto de Arqueología*, **24**: 61 - 80. Cuzco: Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco.

1991 - *Condesuyo: The Political Division of Territory Under Inca and Spanish Rule*. Seminar für Völkerkunde, Universität Bonn, Series: Estudios Americanistas de Bonn, 19.

1998 - Los Curacazgos de Chala y Ocoña, 495-511 p. 50 Años de Estudios Americanistas en la Universidad de Bonn. *Estudios Americanistas de Bonn*, **30**.

KAUFFMAN Doig, F., 1987 - Vertientes Occidentales del Extremo Sur. *Boletín de Lima*, **53**: 25-39.

KIMMICH J., 1921 - Arqueología Arequipeña: viaje arqueológico a Pocsi. *Diario "El Deber"*. Lunes 6 septiembre de 1921.

LA REPUBLICA, 2003 - *Atlas departamental del Perú*, 116 p. Tomo I. Lima: Editorial Peisa S.A.C.

2003 - *Atlas departamental del Perú*, 176 p. Tomo II. Lima: Editorial Peisa S.A.C.

2003 - *Atlas departamental del Perú*, 180 p. Tomo III. Lima: Editorial Peisa S.A.C.

LEGROS, F., 2001 - *Volcanes Activos del Perú*. Arequipa.

LINARES DELGADO, L. R., 1988 - *Estudio Arqueológico en el Valle de Huanca-Arequipa*. *Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas*, 218. Arequipa: Universidad Católica Santa María.

LINARES MALAGA, Eloy. El Arte Rupestre en el Perú. *El Arquitecto Peruano*, **349-350**: 23-49.

1968 - Sacrificios Humanos en el Antiguo Perú. *Separata de la Revista de la Facultad de Educación*, **2**: 1-47. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín.

1969 - Restos Arqueológicos en el Nevado de Pichu-Pichu. *Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas*, 58B: 273-293. Lima: Instituto Riva Agüero.

1974 - *El arte rupestre en el Sur del Perú, introducción al estudio de los petroglifos de Toro Muerto*. Tomos I y II. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín. Programa Académico de Historia y Antropología.

1979 - *Como Inventariar Arte Rupestre en los Andes Meridionales*. La Paz: Casa Municipal de la Cultura "Franz Tamayo" - Biblioteca Nueva Serie.

1980 - La Necrópolis de Tres Cruces y el Estilo. *Juli*: 15-19.

1981 - *Principales Centros Arqueológicos con Etimos Quechuas, Aymaras, y Puquinas en Arequipa*. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín.

1983 - *Prehistoria de Arequipa*. Homenaje a la Fundación Española de la Ciudad. BCA.

1984 - *Q'eros: El Vaso Ceremonial en los Andes*. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín.

1959 - Notas sobre el Estado Actual de la Arqueología en el Litoral Sur.

1991/1992 - *Prehistoria de Arequipa II*. Arequipa: Caritg S.A.

MACERA, P. (Ed.), 1989 - *Geografía Colonial de Arequipa I y II*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

MALAGA MEDINA, Alejandro, 1974 - *Visita General del Perú por el Virrey Don Francisco de Toledo 1570-1575*. Arequipa: Imprenta "El Sol".

1994 - *Guía del Archivo Arzobispal de Arequipa*, 275 p. Arequipa: Universidad Nacional San Agustín.

MALAGA MEDINA, Alejandro y Eusebio Quiroz PAZ SOLDAN, 1974 - *Índice del libro II de Actas de Sesiones y Acuerdos del Cabildo de la Ciudad de Arequipa, entre los años 1546 y 1556*. Arequipa.

MARCOY, Paul (1815), 2001 - *Viaje a través de América del Sur*, 350 p. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos - Pontificia Universidad Católica del Perú.

MENDOZA DEL SOLAR, José Antonio, 1918 - *Las Civilizaciones Preincaicas del Collasuyo*. Tesis de Bachiller. Universidad del Gran Padre San Agustín. Departamento Letras. Arequipa.

MIDDENDORF, Ernst [1895], 1974 - *Observaciones y estudio del País y sus habitantes durante una permanencia de 25 años*, 472 p. Tomo III. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

MINISTERIO DE AGRICULTURA e INSTITUTO NACIONAL DE RECURSOS NATURALES, 2001 - *Plan Maestro Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca*. Arequipa.

MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE SANCHEZ CERRO, 1998 - *Omate Cabeza de Serpiente*, 123 p. Moquegua: Municipalidad Sánchez Cerro.

MURRA, John V., 1972 - *El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas*, 429-476. Jhon Murra (Ed.). Huánuco: Universidad Emilio Valdizan.

2002 - *El Mundo Andino, Población, Medio Ambiente y Economía*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

NEYRA AVENDAÑO, Máximo, 1961 - *Los Collaguas*, 218. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín. Facultad de Letras.

1964 - Prehistoria de la Provincia de Cailloma (Los Collaguas). *Separata de la Revista de la Facultad de Letras*, 3: 24. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín.

1966 - *Prehistoria de Arequipa*. Arequipa: Escuela Tipográfica Salesiana.

1968 - Un Nuevo Complejo Lítico y Pinturas Rupestres en la Gruta SU-3 de Sumbay. *Revista de la Facultad de Letras*, 5: 43-75.

1990 - *Arequipa Prehispánica. Historia General de Arequipa*. Arequipa: Fundación M. J. Bustamante de la Fuente.

NEYRA AVENDAÑO, Máximo y Augusto CARDONA ROSAS, 2000 - El Periodo Formativo en el Área de Arequipa. Arequipa.

NEYRA AVENDAÑO, Máximo y otros 1990 - *Historia General de Arequipa*, 817. Arequipa: Fundación Bustamante.

OFICINA NACIONAL DE EVALUACION DE RECURSOS NATURALES y CORPORACIÓN DE FOMENTO y PROMOCION SOCIAL y ECONOMICA DE PUNO, 1965 - *Programa de Inventario y Evaluación de los Recursos Naturales del Departamento de Puno. Sector de Prioridad I*. Volumen 1. Puno.

1985 - *Inventario y Evaluación Semidetallada de los Recursos Naturales de Suelos, Uso Actual de la Tierra e Hidrología de la Micro - Región Puno (Sectores Puno - Mañazo)*. Puno.

OFICINA NACIONAL DE EVALUACION DE RECURSOS NATURALES, 1974 - Cuencas de los Ríos Quilca y Tambo I. Inventario, Evaluación y Uso Racional de los Recursos Naturales de la Costa. Lima: Presidencia de la República.

1973 - Cuenca del Río Camaná - Majes I. Inventario, Evaluación y Uso Racional de los Recursos Naturales de la Costa. Lima: Presidencia de la República.

1973 - Cuenca del Río Camaná - Majes II. Inventario, Evaluación y Uso Racional de los Recursos Naturales de la Costa. Lima: Presidencia de la República.

1974 - Cuencas de los Ríos Quilca y Tambo II. Inventario, Evaluación y Uso Racional de los Recursos Naturales de la Costa. Lima: Presidencia de la República.

1974 - Cuencas de los Ríos Quilca y Tambo III. Inventario, Evaluación y Uso Racional de los Recursos Naturales de la Costa. Lima: Presidencia de la República.

PARODI, Alberto, 1987. Geomorfología del Cañón del Río Colca. En: *Descubriendo el Valle del Colca*, 31-32.

PEÑAHERRERA DEL AGUILA, Carlos, 1969 - *Geografía General del Perú*, 313 p. Tomo I. Lima.

PULGAR VIDAL, Javier, 1946 - *Historia y geografía del Perú. Las Ocho Regiones Naturales del Perú*, 255 p. Tomo I. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

1987 - *Historia y Geografía del Perú. Las Ocho Regiones Naturales del Perú*, 244 p. Novena Edición. Lima: Editorial Peisa S.A.C.

RAIMONDI, Antonio, 1929 - *El Perú. Itinerarios de Viaje*. Lima: Imprenta Torres Aguirres.

RIVERO y USTARIZ, 1851 - *Antigüedades Peruanas*. Viena.

ROBINSON, David J., 2003 - *Lari Collaguas. Economía, Sociedad y Población, 1604 - 1605. Collaguas, 2*.

ROMAÑA, Mauricio, 1987 - Las Minas de Plata. En: *Descubriendo el Valle del Colca*. Barcelona.

ROSTWOROWSKI, María, 1989 - *Recursos Renovables y Pesca. Siglos XVI y XVII*, 180 p. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

SALAS HINOJOSA, R. R., 1986 - Tipología Lítica de Rasloma - Pampa y su Relación Tipo - Cronológica en el Extremo Sur. Un proceso socio - económico, 55 p. Arequipa: Universidad Católica de Santa María. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas.

SAN MIGUEL, Garcí Diez [1520 - 1567], 1964 - *Visita hecha a la provincia de Chucuito por Garcí Diez de San Miguel en el año de 1567*, 444 p. Lima: Casa de la Cultura del Perú.

SANTOS RAMIREZ, R., 1982 - Valle de Siguan. Fechas Radiocarbónicas. *Praxis*, 1: 14-18. Revista de la Sociedad Académica de Doctores de la Universidad Católica Santa María.

1987 - Los Caminos Prehispánicos en el Departamento de Arequipa. *Revista Anales*, 1: 153 - 160. Universidad Católica Santa María.

1976 - Investigación Arqueológica en el Valle de Siguan. Historia y Antropología, 240 p. Arequipa: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

SQUIER, E. George, (1863 - 1865) - *Un viaje por tierras incaicas: crónicas de una expedición arqueológica*, 318p. La Paz - Cochabamba: Editorial Los Amigos del Libro.

SZYKULSKI, Joseph, 1996 - El sitio arqueológico Churajón. El problema de su cronología. *Andes*, 1. Boletín de la Misión Arqueológica Andina. Universidad de Varsovia.

TORRES LUNA, Alfonso, 1968 - *Puno Histórico*, 321 p. Lima: Talleres Gráficos La Unión.

TRIMBORN, Herman 1981 - *Sama*, 61 p. Collectania Institute Anthropos, 25.

TROLL, C. S. B., 1987 - *El Ecosistema Andino*. La Paz.

TRUJILLO VERA, C., 2000 - Los petroglifos de la Caldera, Historiografía y Simbolismo. *Sociales*, 8: 91-99. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional San Agustín. Arequipa.

TSCHOPIK H. Marion, 1946 - Some notes on the archaeology of the department of Puno, Peru. Volumen XXVII (3). *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Harvard University.

ULLOA Y MOGOLLON, Juan [1586], 1965 - Relación de la provincia de Collaguas para la descripción de las Indias que su majestad manda hacer. En: *Relaciones Geográficas de Indias*, 326-333. Marcos Jiménez de la Espada (ed). Madrid.

VACA DE CASTRO, Cristóbal [1543], 1998 - Ordenanzas de Tambo. *Revista Histórica*, 3: 427 - 493. Lima.

VALCARCEL, LUIS, 1934 - Recientes exploraciones arqueológicas en el Perú: Las Ruinas de Churajón o Sahuaca. *Revista del Museo Nacional*, **3**: 174-180.

1985 - *Historia del Perú Antiguo a través de la fuente escrita*, 538 p. Tomo **VI**. Quinta Edición. Lima: Juan Mejía Baca.

VARGAS, Luis V., 1970 - *Geología del Cuadrángulo de Arequipa*. *Boletín*, **14**. Servicio de Geología y Minería.

VAZQUEZ ESPINOSA, Antonio, 1969 - *Descripción de las Indias Occidentales*, 577 p. Tomo CCXXX. España: Biblioteca de Autores Españoles.

VESCELIUS, G., 1958 - 1960 - Reconocimiento Arqueológico de la Costa Extremo Sur. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

VON HAGEN, Víctor Wolfg, 1964 - *Los Caminos del Sol*. Buenos Aires: Editorial Hermes.

WACHTEL, Nathan, 1973 - *Sociedad e Ideología, ensayos de historia y antropología andina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

WEBERBAUER, A. (Ed.), 1945 - *El mundo vegetal de los Andes Peruanos - Estudio Fitogeográfico*. Lima: Ministerio de Agricultura.

WIENNER, Charles [1851 - 1913], 1993 - *Perú y Bolivia*, 370 p. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos - Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

ZIOLKOWSKI, Mariusz y Luis Augusto BELAN FRANCO (Eds.), 2000 - 2001 - *Boletín de la Misión Arqueológica Andina - Universidad de Varsovia N° 3*. En: *Revista Andes*, 3. *Boletín de la Misión Arqueológica Andina*. Universidad de Varsovia.

PRESENTACIÓN

Luis Guillermo Lumbreras¹

Director Nacional del Instituto Nacional de Cultura

Qhapaq Ñan es, en lengua quechua, "El Camino del Señor", camino principal de una extensa red de comunicaciones que se había organizado a lo largo de los muchos siglos de la civilización andina y que los Incas del Cusco habían articulado en el siglo XV, como parte de un proyecto político integrador, llamado Tawantinsuyu.

Los arqueólogos han descubierto que 2500 años antes de los incas, en el Perú ya había caminos que conectaban grandes centros urbanos y formaban redes de comunicación y transporte en extensos territorios. En la costa norte se ha registrado caminos cerca del valle de Moche, correspondientes a la época de Cupisnique. Eran los tiempos en que Chavín de Huántar –en la sierra norte– estaba en el centro de un complejo tráfico de materias primas y servicios religiosos. Llegaban peregrinos de lejanas tierras, llevando conchas de las cálidas aguas de los mares ecuatoriales, movilizand o productos de la costa y la sierra del norte fértil peruano y tal vez de la amazonía. Iban unos y otros con piedras preciosas del sur, plantas raras, aromáticas o alucinógenas, animales de todas clases. Iban también trasladando el oro extraído en las perdidas serranías andinas, precedidos por trompeteros que hacían sonar los caracoles "pututus" (*Strombus galeatus*) que obtenían y traficaban los pescadores de las costas septentrionales. Eso era así 1000 años antes de la era cristiana. Pudo iniciarse en tiempos aun más lejanos, como aquellos cuando Caral, en el valle de Supe, era un centro urbano en pleno desarrollo. Sin duda, lo hacían los mochicas, varios siglos más tarde, continuando con la construcción de caminos. Lo mismo ocurría en los lugares de desarrollo avanzado, como Tiwanaku, donde al parecer existen evidencias de la misma naturaleza, que permiten explicar el éxito de las grandes caravanas que llegaban desde el altiplano hasta Atacama.

No se trata, por cierto, de simples senderos, como los muchos que debieron usar los caminantes de todos los tiempos y lugares, que conectan unos pueblos con otros y se forman por el diario caminar. Se trata de rutas establecidas a partir de un plan económico, social o tal vez ritual y sacralizante. Eran caminos especialmente habilitados, con señalización, facilidades para el tránsito, puertos y servicios habilitados, con cálculos de carga y distancias. Los que encontraron los españoles en el siglo XVI eran empedrados o enlozados, con sistemas de drenaje, despejados de piedras o malezas y delimitados, con taludes habilitados para sostenimiento o refuerzo, con escalinatas y rampas y en varios tramos con murallas a sus lados. Cuando esto último ocurría, generalmente había también caminos paralelos despejados. En general, los caminos estaban delimitados por alineaciones que definían la traza caminera. La tecnología y la política de transportes y comunicaciones evolucionaron a lo largo de los años, de modo que llegado el siglo VI de nuestra era, se pudo habilitar un primer Qhapaq Ñan que recorría toda la sierra desde el sur del Cusco hasta Cajamarca, con conexiones muy definidas con todos los valles de la costa, desde Lambayeque hasta Moquegua. Cubría todo el Chinchaysuyu y gran parte del Contisuyu. Tenía su centro en Wari, una vieja ciudad que queda cerca de la actual Ayacucho. Wari era la capital de un imperio muy similar al Tawantinsuyu que montaron los incas unos siete siglos después.

Desde Wari salían caminos anchos y bien servidos, que iban a Cajamarca pasando por Huamachuco, que era un centro focal importante –y que tal vez llegaban hasta Kuelap, en Chachapoyas– con conexiones con los valles de Lambayeque, Chicama-Moche-Santa, Huarmey-Supe y Lima, con especial núcleo focal en Pachacamac, llegando tal vez hasta Piura. El Qhapaq Ñan de Wari tenía su foco principal sureño en la ciudadela de Pikillaqta, en el Cusco, y llegaba hasta el sur de Sicuani, con extensas conexiones hacia los valles de Chinja-Pisco-Ica-Nasca, pasando por Lucanas y los valles de Arequipa, llegando tal vez hasta Moquegua, donde tenían instalado un fuerte –en el centro de tierras ocupadas por los Tiwanaku– en Cerro Baúl. Desde luego, hubo senderos que penetraban tan al sur como Tacna y Arica y tan al norte como el Azuay (Ecuador) o las selvas del Apurímac, adonde llegaban productos de manufactura originaria de los

¹ Presentación "Proyecto Qhapaq Ñan. Informe de Campaña 2002-2003". Instituto Nacional de Cultura del Perú, 2004.

poblados influenciados por Wari. Finalmente, unos siete siglos más tarde, los Incas ampliaron el ámbito de sus relaciones, estableciendo una red de casi 35000 Km., que llegaba hasta Quito por el norte, y Santiago de Chile y Mendoza (Argentina) por el sur. Esta vez el centro estaba en el Cusco, que en los tres siglos posteriores a la disolución de Wari, se fue convirtiendo en un núcleo de gran poder político y económico.

Las investigaciones del INC - 2003

Por disposición gubernamental, a mediados del año 2001 se inició un proyecto nacional de estudio y valoración del Qhapaq Ñan. Operativamente, se trata de dos sub-proyectos, uno exclusivamente dedicado al estudio de los caminos del Cusco y el otro a los caminos que existen en el resto del Perú. El financiamiento se cubre con el 30% de los ingresos que se cobra por el derecho de visita a los monumentos arqueológicos y los museos del Cusco y Machu Picchu, a cargo del INC. Por similar disposición, el 70% de dichos ingresos queda en el Cusco, para atención y cuidados del resto del patrimonio. La mitad de los fondos destinados al proyecto –o sea el 15% del total de los ingresos– cubre los costos de los estudios del camino inca en el mismo Cusco y la otra mitad, el restante 15%, los de los caminos de las otras 22 regiones del Perú.

Esta es una presentación del trabajo que el INC ha realizado el año 2003 como parte del Proyecto Qhapaq Ñan, ejecutado en el marco del proceso de reestructuración que tenemos en marcha. Si bien es un informe centrado en las tareas conducidas en el 2003, se ha incorporado los avances del año 2002, cuando se inició, propiamente, el proyecto, vencida la etapa de su preparación en los últimos meses del 2001.

Como fue establecido por los Decretos Supremos 014 y 017 del año 2003, el INC ingresó a una fase de cambio de sus estructuras, que afectaron todos los programas conducidos por el Instituto, entre ellos el del Proyecto Qhapaq Ñan, que luego de tener una estructura desligada del aparato orgánico de operación del Instituto, durante los años 2001 y 2002, debió adecuarse funcionalmente a los nuevos órganos de apoyo y de línea que se comenzaron a habilitar a partir del segundo semestre del 2003.

Con relación al Proyecto, una medida fue la decisión gubernamental de dotar de autonomía operativa, financiera y administrativa al INC-Cusco, que ratificó la previa disposición del gobierno, del uso exclusivo en el Cusco de los recursos captados por el INC en sus museos y los monumentos a su cargo.

En el Cusco se desarrolló, en el 2001-2002, un plan de obras e intervenciones en los monumentos anexos a los caminos. En el resto del país, hasta fines del 2002, el plan consistió fundamentalmente en la realización de una serie de proyectos ejecutados como parte del convenio con Foncodes, en la perspectiva de instalar centros de actividad comunal en distintos puntos del país, que luego se asociarían a los planes de "puesta en valor" de la ruta del Qhapaq Ñan; varios de ellos sólo pudieron concluirse en el 2003. Asimismo, se hicieron algunos alcances a diversos temas asociados al Camino Inca, dentro de un plan operativo que se basaba en el supuesto de un previo dominio de la información sobre dicho camino.

Examinados los términos de referencia de los planes en desarrollo, y hecha una primera evaluación del rumbo del Proyecto, en los primeros meses del 2003 se tomó conciencia que existían varios elementos de base que debían ser replanteados:

1. Dado que el Qhapaq Ñan tuvo una serie de variantes –de técnicas y rutas– derivadas de la existencia de caminos precedentes (previos al Tawantinsuyu), se hizo necesario un examen que agregue información histórico-arqueológica sobre ellas, pues siendo similares las esferas de interacción pre-incaicas a la de los incas, es indispensable diferenciar los caminos propiamente incas y los que procedían de tradiciones y obras anteriores o posteriores. Aislar los caminos iniciados con Pachakuteq, tanto en el Cusco como en el resto del Tawantinsuyu, implica un registro previamente no ensayado. En verdad, salvo la confianza debida a los documentos del siglo XVI, no

había la seguridad de que el llamado "camino incaico", recorrido por viajeros y aun por algunos arqueólogos, lo fuera realmente.

2. Que la diversidad de los "tipos" de caminos y contextos locales y regionales que se aprecian a lo largo del Qhapaq Ñan, representan la posibilidad de reconstruir las diversas alternativas de comunicación entre los pueblos a lo largo de los distintos momentos de la historia y, de este modo, reconstruir las diversas áreas comprometidas en proyectos de integración. Debe despejarse la posible existencia de más de un camino incaico, la superposición de caminos de varias épocas por las mismas rutas y, además, las variantes y conexiones del propio "camino principal". El examen de los tambos y los anexos, de la infraestructura agrícola y de servicios, con determinación de sus contextos sociales originales, es una tarea que debe ser parte de este proyecto. Sin duda, un camino con una larga historia está más conectado con las demandas regionales aun vigentes en nuestros días, a diferencia de un camino habilitado para sólo cubrir la demanda política de un Estado cuyo centro podía estar muy lejos.
3. Que las comunidades humanas asentadas en la actualidad en la ruta del Qhapaq Ñan, así como su contexto geográfico y ambiental, son parte de la propuesta de poner en valor el (o los) camino(s) que permitieron, en su momento, los altos niveles de comunicación que caracterizaron al Tawantinsuyu. Por tanto, se hace menester intensificar el reconocimiento y estudio de dichas comunidades y su entorno, teniendo en cuenta, además, que serán afectadas por cualquier plan o programa que se desarrolle en torno al camino.
4. Dado que la información disponible cubre sólo algunas de las rutas por las que se desarrolla el camino y dado que son imprecisas, tanto en lo histórico como en lo descriptivo, se hace menester volver a visitar los tramos ya examinados por los estudiosos del siglo XX y ampliar las exploraciones hacia los territorios aun no visitados. Este propósito cubre pues un primer nivel de verificación y uno segundo de rango temporal extensivo, que se asume como parte de una tarea de largo aliento, a desarrollarse en los futuros años, simultáneo a otras acciones del proyecto y en conexión con diversas instituciones.

Desde luego, la opción comienza por definir claramente el objeto de estudio del proyecto: el camino, su contexto arqueológico y sus contextos sociales y paisajísticos contemporáneos; la perspectiva es elaborar, en un plazo no mayor de dos años, un plan de manejo del Qhapaq Ñan y un proyecto de pre-factibilidad para poner el camino en la ruta de diversos programas de desarrollo, dentro de los cuales, sin duda, debe estar el turismo, aun cuando necesariamente enmarcado dentro de una política de valoración, manejo y conservación de los bienes patrimoniales culturales y naturales que se logren identificar y registrar. Para el efecto, en el 2003 se ha iniciado una campaña extensiva de revisita de los territorios del camino principal, con resultados exitosos en la identificación de los caminos y sus asociaciones.

El objeto de estudio

Cuando Francisco Pizarro y sus asociados llegaron al Perú, en 1532, ingresaron a un país cruzado por una compleja red de comunicaciones, que no sólo permitía trasladarse de un lado a otro del territorio por caminos bien trazados y bien servidos, sino que gracias a esa red circulaban las noticias y los bienes con gran rapidez, con un alto grado de eficiencia y seguridad. Gracias a eso, los pueblos de la sierra recibían con prontitud los productos del mar y, asimismo, llegaban a los valles costeros las maderas finas y las plumas policromas de los bosques húmedos de la amazonía. Gracias a eso, los incas del Cusco podían administrar el trabajo y la producción de territorios alejados en miles de kilómetros de esa ciudad. Los cañares, naturales de la sierra sur del Ecuador, y los chachas de Amazonas, vivían en los valles del Cusco y en las cuencas templadas de otras provincias incaicas, sin perder, por esta causa, el acceso a sus bienes nativos ni el contacto con sus parientes. Tan era así que, en poco tiempo –después de la conquista española– los diversos pueblos que cumplían tareas comunales de servicio al Tawantinsuyu en muy diversos lugares del Imperio, retornaron a sus lugares de origen, sin demora. Tan era así que los españoles

podieron llegar sin cansancio desde Cajamarca hasta el Cusco en pocos días, premiados por la hospitalaria generosidad de los servicios de comida y abrigo que ofrecía el camino.

Tres siglos después, luego de establecida la República en el Perú, ya entrado el siglo XX, la instalación de los medios mecánicos de transporte, producto de la gran Revolución Industrial que invadió el mundo en el siglo XIX, indujo a una política de comunicación terrestre basada en el uso de los carros. Si bien lento, el abandono de los caminos peatonales o de acémilas fue en ascenso.

La habilitación de las carreteras –que son caminos para rodar y no para caminar– es una opción altamente costosa para los países cordilleranos, dado que exige terrenos planos y preferentemente horizontales. Eso retardó y dificultó enormemente el desarrollo de una política de carreteras en el Perú, cruzado longitudinalmente por la cordillera de los Andes, de trazos muy desiguales, con sus espacios planos predominantemente inclinados y con agudas pendientes.

Al articular las nuevas tecnologías del transporte con una opción económica exportadora, las estrategias de comunicación se trasladaron abiertamente hacia la costa –en conexión con los puertos– donde había espacios susceptibles de ser habilitados como terrenos horizontales, cortando los desiertos vecinos al mar.

La consecuencia fue la construcción de la carretera Panamericana, costeña, como la única vía longitudinal que conectaba el país entero. Esto generó un fuerte disloque en la comunicación del resto del país, dado que el esquema de comunicación resultante establecía una conexión fluida de los pueblos de la sierra con los puertos de la costa, pero ninguna o muy poca posibilidad de articulación de los pueblos entre sí. El resultado fue el ascenso de la incomunicación. Se instaló como norma la imposibilidad de promover un mercado interno que vinculase estructuralmente el campo con las ciudades y una creciente tendencia a la migración transversal –de la sierra a la costa– y la lucha por construir costosas y no siempre eficientes carreteras en todo el inmenso circuito de asentamientos humanos que hay en el Perú. Con un esquema así, la amazonía, desde la selva alta cordillerana hasta los llanos, quedó en la marginalidad más absoluta.

Esta opción vial consolidó el centralismo limeño y fue el eje del desarticulado crecimiento urbano de la segunda mitad del siglo XX, que generó una red lineal de carreteras, nacida obedeciendo a la oferta de un proyecto de desarrollo urbano que no tenía los cimientos de la articulación económica y social que sustentan la conexión entre los diversos agentes de la producción y el consumo, que son la base real de la estructura urbana. Si bien no es la única, es ésta una de las principales fuentes de extrema pobreza que cubre los extremos y las márgenes de esa red en los desniveles de nuestra geografía.

Esta misma opción vial, desplazó la vieja red de articulación andina, que se había habilitado a lo largo de muchos siglos y que adquirió la forma de un proyecto integral de comunicación terrestre en el siglo XV, configurado como el medio principal de la organización del Tawantinsuyu.

Esta red tenía como eje central la cordillera de los Andes. La opción tecnológica de la época conducía a una solución peatonal, donde el camino debía facilitar el tránsito de personas, séquitos y caravanas, muchas veces acompañados por recuas de llamas, conduciendo a los trajinantes por senderos firmes y bien trazados. Se recorría longitudinalmente la cordillera, salvando las pendientes con el uso de escalinatas, salvando las quebradas con el uso de puentes y habilitando "pasos" en los puntos del camino donde los macizos imponían soluciones tales como túneles o extensos tramos construidos.

El Qhapaq Ñan era el camino principal, de donde se desprendían una serie de caminos laterales que vinculaban el eje longitudinal con todos y cada uno de los asentamientos humanos instalados en las cimas, laderas y quebradas de la cordillera. Desde todos los puntos era posible llegar a una red que era radial o lineal según la demanda de los territorios. De ese modo, los productos de la tierra podían transitar de uno a otro confín del país, según la demanda de las necesidades y los proyectos, pero sobre todo podían conectar con eficiencia a los vecinos próximos y lejanos, permitiendo un circuito de intercambios de bienes y servicios que hacían posible la eficiente prestación de ayudas mutuas en todas las circunstancias en que éstas fueran necesarias.

Este régimen caminero, que tenía trazos bien delimitados, con señalización de las rutas mediante una definida fijación de los linderos del camino, iba acompañado, además, de una política generosa de reservas y conservas de alimentos y vestidos, mediante la instalación –en la vera de los caminos– de almacenes, "qollqas", donde se guardaban los excedentes para cubrir las demandas no previstas, que iban, a su vez, acompañados de las estaciones, "tambos", donde los caminantes podían reposar y reponer energías. De este modo, a lo largo de los más de 5000 Km. de la ruta lineal, los viajeros sabían que podían transitar sin desviarse del camino, con la plena seguridad de disponer de las facilidades de bienes y servicios necesarios para un largo trayecto. Por cierto, uno de esos servicios calculados era la disponibilidad de agua dulce, de modo que es probable que en el cruce por los desiertos se dispusiera de vías complementarias destinadas a dar acceso a fuentes de agua. Hay vías secundarias, en algunas zonas extremadamente desérticas, que al parecer no conducen a ningún poblado. Su función pudo ser esa.

El camino hacía posible que los "chaskis", mensajeros del Inca, llevaran las noticias de todo el imperio en poco tiempo, facilitando la intervención del Estado en todas las instancias administrativas en las que éste estaba comprometido. Se calcula que los chaskis podían correr –en postas– hasta unos 240 Km. por día, lo que explica cómo las noticias de la costa le podían llegar al Inca, en el Cusco, casi el mismo día de los acontecimientos o, a lo más, al día siguiente. Casi como ocurre hoy, cuando el traslado se hace por carretera.

Era el mismo medio gracias al cual el Inca recibía en el Cusco los beneficios del tributo que llegaba en la forma de bienes –como pescados frescos del mar– o de fuerza de trabajo itinerante o destacada en unos u otros lugares. Los "mitmaq" (mitimaes) eran poblaciones más o menos numerosas, que debían ir de un lugar a otro a cumplir servicios para el Estado. En el Cusco había un crecido grupo de "mitmaquna" –hombres y mujeres– procedente de lugares tan lejanos como el Cañar (hoy en la provincia de Cuenca, en el Ecuador), que vivían en el valle del Urubamba al servicio de las tierras del inca Wayna Qhapaq. Los mochicas de Lambayeque o los yungas de Trujillo estaban dispersos en muchos lugares del Imperio. Sin duda, los caminos hacían posible esos desplazamientos de crecido número de personas, en una y otra dirección.

El extenso e irregular territorio montañoso de los Andes obligaba a un régimen caminero con un riguroso servicio de mantenimiento, a cargo de las comunidades locales y sus respectivos aparatos de coordinación de origen estatal. Obligaba también a la creación de muchos controles para garantizar la protección de la gente y los animales que usaban los caminos, tanto para movilizar los productos, como para la circulación de las informaciones y los constantes traslados de poblaciones. Por eso, era necesario habilitar hospedajes y sitios de mantenimiento, con alimentación y abrigo. Pero era necesario también centros adecuados para supervisar y manejar el flujo de bienes y servicios y los movimientos de la población.

Para el efecto, a lo largo del camino se disponían de al menos dos tipos de asentamientos llamados "tambos", que cumplían la función de lugares de paso, a modo de estaciones, unos relativamente pequeños, más bien asociados a los "chaskis" y otros mayores, que consistían en una suerte de caseríos, con varios edificios y sobretodo almacenes, en cuyo entorno se podían instalar los campamentos de los viajantes, cuando éstos eran numerosos. Pero, en la ruta eran especialmente importantes unos lugares de rango mayor, a modo de ciudadelas, que disponían de toda clase de servicios y cumplían una función de centros administrativos.

La construcción de todos estos poblados era equivalente al de una "urbanización" claramente planificada, edificados siguiendo un modelo urbano derivado del Cusco, aunque no seguían exactamente la misma traza. En los medianos y mayores, la arquitectura fina, de estilo imperial cusqueño, dependía, al parecer, del rango de las personas que allí vivían; en muchos de los medianos no había, necesariamente, edificios de estilo cusqueño. En los centros mayores, que eran como capitales provinciales, incluso los servicios, como la vajilla, estaban muy ligados al Cusco. Los palacios y los lugares sagrados eran copia o imagen del Cusco. Muchos eran llamados "cuscos", que al parecer era sinónimo de señorío o de ciudad. Eran, seguramente, el lugar donde vivían los enviados del Cusco al lado de los jefes locales. Los mayores, como los de Vilcashuaman, en la tierra de los Chancas, el de Huánucopampa, en la tierra de los Yaru-vilcas, el

de Jauja, en la de los Wankas, el de Pachacamac en el reino de Ischma o el de Tumibamba e Ingapirca en el Azuay y el Cañar, entre otros, eran verdaderas ciudades.

Estos asentamientos cumplían el papel de nudos de enlace de la red vial; una suerte de postas en el trayecto del Cusco hacia las zonas de su dominio. Las poblaciones locales no eran comprometidas por la red. De algún modo, las ciudades de estilo cusqueño, habilitadas por el Estado, eran parte de ella. Tal vez por eso, cuando los españoles invadieron la tierra, varias de ellas se disolvieron rápidamente, quedando sólo aquellas que tenían un asentamiento más viejo.

Es necesario tener en cuenta que en el Estado Inca, el principio de población, sujeto a un régimen de permanente censo, vía la habilitación de un registro decimal de las comunidades, requería el control poblacional, tanto para el cobro de los tributos, como para establecer un equilibrio entre la tierra y la gente. Esta no es, por cierto, una necesidad caprichosa dado que responde a la fragilidad de las condiciones de uso agrícola de la tierra, que requiere de una determinada cantidad de fuerza de trabajo constante, asociada a la calidad artificial de su habilitación. Un exceso de gente, en un lugar dado, puede ser perjudicial para la capacidad del consumo, pero la carencia de mano de obra puede generar un desastre productivo en la mayor parte de lugares. De otro lado, se disponía de un estupendo régimen de contabilidad de las prestaciones de trabajo que las comunidades debían al Estado. Los caminos eran parte importante de esta política de población.

También era el medio para el traslado de los ejércitos que el Inca destinaba al establecimiento de las condiciones impuestas por el Estado en las zonas sometidas por el Cusco, incluidas sus propias campañas de conquista. La actividad militar era muy intensa. Se trata de expediciones en las que podían circular varios miles de personas simultáneamente. Todo parece indicar que los ejércitos viajaban con sus propios abastecimientos, dado que si bien existían los tambos y otras instalaciones útiles para servicio de los caminantes, su tamaño no era suficiente como para abastecer a tan gran número de viajeros. Eso incluye el abastecimiento de armas, tales como porras o lanzas, que si bien eran suplidas por reservas que se guardaban en almacenes especiales, su requerimiento debió ser muy grande y las almacenadas deben asumirse como provisiones en casos de carencias no usuales. Los españoles quedaron muy impresionados con lo que había en los depósitos estatales.

El camino de los Incas causó una explicable sorpresa entre los españoles que lo encontraron en pleno funcionamiento. En realidad, en Europa no se tenía algo parecido desde los tiempos del Imperio Romano, que en el siglo XVI estaba apenas en el recuerdo y sólo era visible por los restos que quedaban de algunos trechos. Los tramos enlosados o empedrados, muchos de ellos protegidos por murallas que acompañaban a los séquitos por largos recorridos, así como la anchura de los trazos, fijados con bordes claramente visibles en la mayor parte de los trayectos, convierte la vía –además del servicio que prestaba– en un increíble espectáculo.

Las rutas del Qhapaq Ñan

Espectáculo sí, de armonía y seguridad, que se combina con el que ofrece el paisaje natural andino, policromo y diverso. De los más de 7000 Km. de largo que tiene la cordillera de los Andes –que cubre todo el frente occidental del Continente Suramericano– unos 5000 fueron cubiertos por el Qhapaq Ñan, con una red que se calcula superaba los 30000 Km. de caminos habilitados. En esos 5000 Km. lineales, se registra la variedad más notable de paisajes que hay en el Planeta, desde los ambientes gélidos de las montañas nevadas, que se rodean con páramos y estepas frías, hasta las quebradas con bosques húmedos o secos –según la latitud– y las sabanas y los valles vecinos, templados o cálidos. Luego, los arenales y roquedales de todos los colores de las sierras áridas. Bosques verdes, estepas amarillas y roquedales, con cactus desparramados, son cuadros que el trajinante puede ver en una sola jornada de Qhapaq Ñan, yendo luego a reposar en el valle o el abra donde está instalado el tambo o la ciudad de su destino, contemplando las altas montañas, cuyos "apus" le dan protección .

Desde luego, esta red, como ya se ha dicho, no fue creada de la noche a la mañana, ni respondía a la voluntad única de sólo el Inca. Desde 2000 años antes de la instalación del incario, pero

notablemente desde 500 –durante la época del Imperio Wari– se había instalado una red caminera andina, con la misma pulcritud que el Qhapaq Ñan, que cubría los Andes Centrales. El Tawantinsuyu rebasó estos límites y llevó el Qhapaq Ñan hasta los Pastos, más allá de Ibarra y Quito, por el norte, hasta cerca del cauce del río Guáy tara –en el sur de Colombia– y hasta las fronteras entre Picunches y Mapuches, cerca de la actual ciudad de Concepción, en el centro-sur de Chile, y la tierra de los Huarpes en la Argentina.

Estaban conectados varios millones de habitantes. Tenían diversas formas de vida, lenguas y costumbres, y el centro político estaba en la ciudad del Cusco. Del Cusco salía el Qhapaq Ñan en cuatro direcciones: al norte –Chinchaysuyu– ocupado por quechuas, yungas y chibchas, al sur –Qollasuyu– ocupado por quechuas, arus y mapuches, al occidente –Contisuyu– ocupado por pukinas y aymaras y, al oriente –Antisuyu– ocupado por los chunchos. Tierras fértiles del norte, áridas del sur, desérticas del oeste, selváticas del este.

El Qhapaq Ñan del Chinchaysuyu

El Chinchaysuyu es la zona que había adquirido el más alto nivel de desarrollo en tiempos anteriores a los Incas. Comprende todos los Andes Centrales, tanto el norte fértil como el sur árido. El Cusco mismo, estaba en el límite sur de esta última región y, de algún modo corresponde al territorio que correspondía al sur del viejo Imperio Wari. De modo que allí existía una red caminera, con un antiguo Qhapaq Ñan, que en los siglos XII-XIV, posteriores a la disolución de Wari, pudo no haber estado plenamente operativa. De cualquier modo, todo indica que las rutas que habilitaron los incas, coincidían básicamente con aquella red.

Era la región de más densa ocupación, con algunos territorios organizados a partir de un modelo urbano fuertemente centralizado, como era el del reino de Chimor que dominaba la costa peruana desde Tumbes hasta el valle del Chillón, en Lima, o formas políticas de rango local que dominaban valles o cuencas con sus peculiares formas de vida y organización. En la conquista del Chinchaysuyu, si bien los incas pudieron hacer uso de la infraestructura vial ya existente, también tuvieron la necesidad de enfrentarse a estados poderosos y, de manera general, a pueblos organizados jerárquicamente y con capacidad de formar ejércitos. En varios casos, como en Cañete o Guarco, la ocupación pasó por largas guerras, en tanto que en otros lugares pudo resolverse por acuerdos entre los jefes de ambas partes.

El Qhapaq Ñan del Chinchaysuyu nacía en la plaza principal del Cusco y se dirigía hacia el noroeste por Carmenqa (hoy Santa Ana). Era una calzada que recorría todo el Perú y llegaba a Quito y Pasto, en el extremo norte. Era una calzada enlozada, vistosa, ancha y con una traza que trataba de evitar las curvas. Hay aun tramos que se conservan. El camino nacido en el Cusco, continuaba por el paraje Titicaca y vencida el abra se dirigía hacia Jaquijahuana, en la pampa de Anta, luego de cruzar por Pukyura. De Anta se dirigía a Ichubamba para subir a Vilcacongá y nuevamente descender hacia Limatambo, desde donde alcanzaba las tierras de la cuenca del Apurímac, diferente al ámbito originario de los incas, en el Vilcanota.

En ese punto era ya tierra de los Kichuas o Quechuas. Los Kichuas, sobre los que hay pocos estudios, eran los vecinos más próximos de los cusqueños y compartían con ellos la misma lengua y una larga historia, aun cuando no disponían de las facilidades agrícolas y ganaderas de los extensos valles del Cusco. En realidad, salvo los valles fríos de los Soras (en el río Chicha) y los de los Chancas (en el río Pampas) la cuenca del Apurímac es una tierra montañosa con cerros empinados y de difícil manejo. Aun así, pequeños valles, como el de Abancay y Concacha, permitieron notables asentamientos de lujo, como el de Saywite, que al parecer fue un centro de convocatoria religiosa.

Cuando los incas ocuparon las tierras Kichuas, éstas estaban, al parecer, sujetas a los Chancas. Según dice Cieza de León, inicialmente estaban los Chancas sujetos a los Kichuas, lo que debió estar ocurriendo en los legendarios tiempos de Qhapaq Yupanki (5o Inca), cuando los Kichuas de Abancay eran aliados de los cusqueños. Más, en tiempos de Yawar Waqqaq, los chancas

sometieron a sus vecinos Kichuas y, en esas condiciones, se enfrentaron también a los incas, con los que tenían viejas enemistades.

Las viejas enemistades deben remontarse a la época en que el Cusco estaba bajo el dominio de Wari, entre los siglos VI y XI. La sede central de Wari está en la cuenca intermedia entre el Mantaro y el Pampas y, al parecer, su territorio, después de la declinación de sus dominios, pasó a ser parte de una suerte de alianza o confederación equivalente a la de los Chancas. Así pues, el camino inicial del Chinchaysuyu debe haber correspondido mayormente a la red meridional del Qhapaq Ñan de Wari, construido 500 años atrás.

Sin duda ya existía en esa ruta un camino, pero el que conocieron los españoles asociado al Qhapaq Ñan de los Incas, era famoso por la irregularidad de las pendientes que forman el cañón del Apurímac. Pedro Cieza de León, en 1549, lo describía de esta manera: "el camino va bien desechado por las laderas y sierras, y debieron de pasar gran trabajo los que hicieron este camino en quebrantar las piedras y allanarlo por ellas, especialmente cuando se abaja por él al río, que va tan áspero y dificultoso este camino, que algunos caballos cargados de plata y de oro han caído en él y perdido, sin lo poder cobrar. Tiene dos grandes pilares de piedra para poder armar la puente...Pasado este río, se ve luego donde estuvieron los aposentos de los ingas y en donde tenían un oráculo...Deste río de Apurima se va hasta llegar a los aposentos de Limatambo...y de allí se llega al valle de Xaquixaguana; el cual es llano, situado entre las cordilleras de sierras...Había en este valle muy suntuosos aposentos y ricos, donde los señores del Cuzco solían a tomar sus placeres y solaces...Hay deste valle a la ciudad del Cuzco cinco leguas, y pasa por el gran camino real. Y del agua de un río que nace cerca deste valle se hace un grande tremendal hondo, y que con gran dificultad se pudiera andar si no se hiciera una calzada ancha y muy fuerte, que los ingas mandaron hacer, con sus paredes de una parte y otra, tan fijas, que durarán muchos tiempos. Saliendo de la calzada, se camina por unos pequeños collados y laderas hasta llegar a la ciudad del Cuzco". En la pampa de Anta, en verdad, no quedan muchos vestigios del Jaquijahuana que mencionan las crónicas, que además se refieren, con el mismo nombre, a un pequeño tambo.

El camino sigue hacia la tierra de los Chancas, los Soras y Rucanas, tierra donde toma como centro focal a Vilcashuaman-Pomacocha. Los caminos señalan, desde luego, las rutas de la conquista inca, en esa secuencia. De allí se baja a Pisco, Chíncha y Cañete y también Nasca. En el camino, en aquellos lugares donde los intereses cusqueños lo requerían, se construyeron tambos y ciudades, tan elegantes como Huaytará y su par Incawasi sobre la cuenca alta del río Pisco, o como Tambo Colorado en la parte media de Pisco o Paredones en Nasca. En el Cañete medio, a la altura de Lunahuaná, se construyó una soberbia ciudadela conocida como Incawasi, y en el valle bajo se levantaron sitios tan importantes como Cerro Azul o Ungará. En algunos lugares, como en Chíncha, donde existía una organización centralizada poderosa, en La Centinela de Tambo de Mora, simplemente se hizo agregados y adaptaciones en los templos o palacios previamente existentes. Luego de la declinación de Wari, hacia el s. XI-XII, en muchos de estos valles y cuencas, las estructuras políticas vigentes eran equivalentes a las que los españoles denominaban "behetría", en referencia a jefaturas locales generalmente de corte tribal, que en algunos lugares conservaban una residencia urbana pueblerina, aunque en otros ya no quedaban rasgos del modelo de vida urbano y la forma de vida era rural.

De Vilcashuaman, el Qhapaq Ñan se dirigía a Jauja, en la tierra de los Wankas, luego de cruzar por Huamanga, en cuyas proximidades sólo quedaban los restos arruinados de la antigua capital de Wari y, presumiblemente los vestigios de sus caminos. Los Poqras y otros grupos étnicos locales, como los Iquichanos de las tierras altas de Huanta, ocupaban los espacios agrícolas o ganaderos que quedaron después de desmontado el proyecto urbano de Wari. Si bien estaban organizados en poblados permanentes fortificados, la estructura de base era rural y, en el caso de Huamanga y sus alrededores, muy reprimida por los Incas, quienes repoblaron Ayacucho con mitimaes llevados de lugares muy diversos, con varias lenguas y costumbres diferentes. El mapa étnico de la región, en el s. XVI, era de una balcanización total. La tradición transmitida por los cronistas españoles era que las tropas Chancas, lideradas por Ancoaylo, después de la derrota que sufrieron frente a Pachakuteq, se fueron a refugiarse a la selva, en las montañas de Moyobamba, sobre la cuenca del Huallaga.

En la tierra de los Wankas, los incas habilitaron su centro en Jauja, donde se construyó una ciudad. Otras de menor rango fueron habilitadas en Tarma y el lago Chinchayqocha, de Junín (Pumpu o Bombón). Hasta este punto el quechua del Cusco tenía variaciones frente al quechua chanca, pero en la tierra de los wankas, así como en Lima, el quechua era un dialecto diferente. En Ayacucho y posiblemente en varios puntos de la región, muchas gentes hablaban lenguas del tronco Aru. Junín es también el punto donde cambian las condiciones de la producción, pues la meseta de Bombón es el punto intermedio entre el sur árido y el norte fértil. Desde Jauja, nace una red de caminos que van hacia la costa y la sierra de Lima, desde donde se enlaza una larga vía costera, que iba hasta Chan Chan, la capital de los Chimú.

Pachacamac era un centro de viejo prestigio y por tanto se convirtió en el foco de conexión del camino de la costa. Si bien era un santuario desde tiempos Wari y quizá algunos siglos antes, Pachacamac, que sostenía un Señorío teocrático llamado Ischma, durante el incario se convirtió en la meca de peregrinos que iban hasta este lugar desde todo el Imperio, a la obtención de informaciones y oráculos de diverso rango. Sin duda, el camino de Jauja a Pachacamac, era uno de los más transitados de Imperio. Los del Contisuyu y Chinchaysuyu podían llegar directamente a él por los ramales costero y cordillerano del Qhapaq Ñan, en tanto que los del Qollasuyu tenían los oráculos del Titicaca. Sobre los del Antisuyu tenemos poca información, pero, dado que en Pachacamac se hallan productos de la amazonía, es presumible que también hacían el peregrinaje.

El siguiente tramo del Qhapaq Ñan se dirige de Jauja a Huánuco pampa, en las alturas del Marañón, donde vivían los Yarush y los Chupachus, Yachas y otros grupos étnicos menores. Huánuco pampa es la única ciudad incaica que se ha mantenido entera en la sierra, si bien ruinosa y abandonada. Algunas otras, como Jauja y Cajamarca han desaparecido y otras, como Vilcashuaman, están cubiertas –como el Cusco– por poblaciones de época colonial y contemporánea.

Desde Huánuco se puede ir hacia los tramos que existen en el curso de la cordillera oriental y también se puede alcanzar los territorios de Conchucos y Huaylas, a ambos lados de la Cordillera Blanca. Desde el Qhapaq Ñan, antes de ingresar a la ruta de Huánuco, se puede hacer el camino por el Callejón Huaylas y tomar las diversas variantes que cruzan el Callejón de Conchucos.

Ambas rutas, la de Huánuco y las de Ancash (Huaylas y Conchucos) se unen cerca de Huamachuco y se dirigen a Cajamarca, otro nudo importante en el Qhapaq Ñan, desde donde se puede ir hacia el norte y el oriente lluvioso y conectarse con los valles costeros del árido pero fértil territorio chimú.

Chimor o Chimú era, según todas las informaciones, un poderoso estado, cuya capital era la ciudad de Chan Chan, en el valle de Moche. Estaba asociado a un espectacular desarrollo urbano y, desde luego, disponía de una extensa red de caminos costeros, que iban al menos hasta Carabaillo (valle del Chillón), por el sur, y Tumbes por el norte. El camino de la costa, que luego se extendió por todo el litoral peruano, tuvo una base chimú y presumiblemente una parte, un antecedente mochica.

Cajamarca es otra frontera, que separa los andes centrales de los andes septentrionales, que comprometen el extremo norte peruano, actual de Ecuador y el extremo sur colombiano. Desde Cajamarca se podía ir a las costas yungas y lambayecanas, pero también a Piura y Tumbes y las arrugadas tierras de los Paltas, en lo que ahora es Loja, pasando por Chachapoyas y abriendo la puerta del antiguo Ecuador, donde Cañaris, Puruháes, Quitus y Pastos ocupaban los valles que fueron ocupados bajo el reinado del inca Wayna Qhapaq.

El camino del Chinchaysuyu fue más allá de los límites del área central andina, pasando de una región de desarrollo urbano asociada a los grandes templos y palacios del norte fértil, a otra con una forma de vida distinta, basada en relaciones de intercambio de bienes, cubriendo toda la sierra ecuatoriana y llegando más allá de lo que ahora son las fronteras entre Ecuador y Colombia.

En Tumbes, tal como se ha podido identificar arqueológicamente, existían los caminos que naciendo en el río Zarumilla, bordeaban los cerros de Amotape, llegando hasta Piura. Según relata Francisco de Xerez, que estuvo en el grupo de soldados que acompañaron a Pizarro, cuenta que:

"el Gobernador partió de Tumbez ...(el 16 de mayo de 1532), llegó a un pueblo pequeño y 3 días después a Poechos [Puechio], al pie de un río llamado Turicarami [Sullana, Chira o Marcavilca], con llamas y muchos bastimentos, donde fueron recibidos por el pueblo..."El camino está todo hecho a mano, ancho y bien labrado, y en algunos pasos malos hechas sus calzadas" (antes de llegar al pueblo había una plaza fortificada, con muchos aposentos, donde les alojaron. De allí pasó a Chira y Amotape y finalmente a San Miguel)...". Allí tuvo noticia el Gobernador que en la vía de Chincha y del Cuzco hay muchas y grandes poblaciones abundosas y ricas" (y que Cajamarca estaba a 12 o 15 jornadas). Hernando Pizarro, hermano de Francisco, escribió una carta en enero de 1533, que contiene las primeras referencias al Qhapaq Ñan, dice: "El camino de la sierra es cosa de ver, porque, en verdad, en tierra tan fragosa, en la cristianidad no se han visto tan hermosos caminos, toda la mayor parte de calzada. Todos los arroyos tienen puentes de piedra o de madera. En un río grande, que era muy caudaloso e muy grande, que pasamos dos veces, hallamos puentes de red, que es cosa maravillosa de ver. Pasamos por ellas los caballos. Tiene cada pasaje dos puentes: la una, por donde pasa el señor de la tierra o sus capitanes. Ésta tienen siempre cerrada e indios que la aguardan; estos indios cobran portazgo de los que pasan...En los llanos "que es en la costa"...seguimos el camino real, hasta ir a dar en ella [la mezquita de Pachacamac]. El camino va muy ancho, tapiado de una banda e de otra. A trechos casas de aposento hechas en él, que quedaron de cuando el Cuzco (el Inka) pasó por aquella tierra. Hay poblaciones muy grandes. Las ca-sas de los indios de cañizos; las de los caciques, de tapia, e ramada por cobertura, porque en aquella tierra no llueve..." Desde el pueblo de San Miguel hasta aquella mezquita había ciento setenta o ciento ochenta leguas, por la costa, de la tierra". Otra ruta llevaba a Alamor, en dirección a las sierras de los Paltas, sobre el río Puyango.

La frontera norte.- En el siglo XVI, los Incas tenían establecidas sus fronteras septentrionales dentro de la tierra de los Pastos, en el sur de Colombia. En realidad sólo los Pastos que vivían al sur del río Guáytara, en la actual provincia de Nariño y las provinciasecuadorianas del Carchi e Imbabura, habían sido incorporados al Imperio (sería más preciso decir que estaban en proceso de incorporación). En esta zona de frontera, la ocupación incaica se aprecia fundamentalmente por la presencia de los "fuertes" que indican el proceso de los avances de conquista . No hay, propiamente, instalaciones sedimentadas, como las que pudieran ser de los caminos estatales. El último asentamiento formalmente incaico es el de Quito, donde había un poblado al parecer formalmente estatal, asociado al de San Agustín del Callo, al sur de Quito, que tiene conservados edificios con una arquitectura del más clásico estilo imperial cusqueño. Hasta allí está verificado el camino inca, aunque se propone que podía llegar hasta Ibarra, en la zona del Guayllabamba, donde se registra un edificio de barro y piedras que se atribuye a los incas.

Los Pastos del norte y las tribus de Popayán y Páez, famosos por sus prácticas antropofágicas, eran los vecinos no con-tactados, que separaban a los incas de los Muisca y los Lache, habitantes de la meseta Cundiboyacense, cuyo desarrollo había logrado notables avances tecnológicos y sociales, similares a los que sólo los Taironas, de la sierra de Santa Marta, lograron en el borde norte de la América del Sur. Si bien dentro de un rango equivalente al de los senderos no formalizados, ellos, los Muisca (conocidos, por su lengua, como Chibchas, en la literatura popular) estaban en el centro de una red de caminos que cubrían un amplio espectro de poblaciones, que llegaban hasta el ámbito de las costas del Caribe colombiano. Eso permitía un generoso flujo de bienes en un territorio cuyo signo, a diferencia de los Andes Centrales, era el desarrollo del mercado de materias primas y manufacturas.

El camino de los andes septentrionales unía dos regiones muy pobladas de la sierra ecuatoriana, la de los Quitus y la de los Cañaris, cruzando las tierras de los Puruháes (en la actual Riobamba) y de una serie de organizaciones tribales, con conexiones orientales que iban hacia el río Coca, donde moraban los Quijos. En los puntos extremos habían instalado dos centros administrativos mayores, con sus respectivos pares: Quito-Callo y Tumibamba-Ingapirca. No ocuparon la costa, aunque hay registros de conexión con la isla de la Plata, frente a Salango, en Manabí, y una clara relación con Puná, en el estuario del Guayas. En realidad, el límite norte de las instalaciones incaicas en la costa es Tumbes. Estos enlaces marítimos deben asociarse a los navegantes de los mares cálidos de esta región, quienes traficaban con el "mullu" y el "pututu" (*Spondylus princeps* y

Strombus galeatus), que eran una concha y un caracol muy apreciados en el ámbito ceremonial centro-andino.

El Qhapaq Ñan del Qollasuyu

El camino del Qollasuyu es el más largo, y corre desde el Cusco hasta Mendoza (Argentina) y Santiago de Chile. Al igual que Chin-chaysuyu cuyo nombre se deriva probablemente de los Chinchas, que eran unos famosos mercaderes costeños, el Qolla-suyu parece asociarse a los famosos ocupantes Qollas (Collas) de la meseta del Titicaca (que también se conoce como Collao).

El Qhapaq Ñan del Qollasuyu tiene, en realidad dos rumbos, uno que va por el lado oriental de la cordillera, que recorre Bolivia y va hacia las tierras argentinas, y otro por el occidente, que recorre Chile. Esta división se inicia en el Cusco mismo, en realidad el camino que se dirige hacia la vertiente occidental se articula directamente con el del Contisuyu, si bien se puede pasar a Tacna y Arica sin ingresar a esa región. Nace en la plaza del Hawkaypata, en el centro del Cusco, como todos los demás caminos del Qhapaq Ñan.

La ruta oriental, que es la propiamente "qolla", va hacia el sur, siguiendo el curso del Vilcanota, pasando por Urcos y Canchis, hasta llegar al altiplano del Titicaca, pasando por Quiquijana, Tinta, Sicuani y Ayaviri, donde se bifurcaba en los caminos de Chucuito y Omasuyu, que cubrían los dos flancos del lago Titicaca.

Si nos atenemos a la información arqueológica, podemos deducir que ésta era una vieja ruta, dado que desde los tiempos de Marcavalle-Qaluyu (ca. 1200 a.C.) existía un tráfico muy intenso entre el valle del Cusco y la cuenca norte del lago. Hay muchos asentamientos en este camino, pero seguramente uno de mucha importancia era el llamado templo de Wiraqocha, en Raqchi (San Pedro de Cacha), que según parece era un viejo asentamiento. Cabe anotar que cerca de este templo está el límite de la expansión meridional de Wari, pero también es bien clara la ocupación Pucara del sitio llamado Batan Urqo, en Waro, siendo que en la misma época, varios siglos antes de Wari, existía un centro urbano muy desarrollado en el altiplano, conocido como Pucara, que antecede igualmente a Tiwanaku y que parece haber sido antecedente de esa civilización.

Desde la tierra de los Canas y los Canchis, en los altos del Vilcanota, el camino recorría todo el borde occidental del Lago, pasando por Caracota y cruzando cerca de Hatuncolla –la capital de los Collas– y su vecino Sillustani, para luego avanzar por las tierras de los Lupacas, aproximándose a sus poblados de Chucuito, Camata, Acora, Kacha-kacha, Juli, Pomata, Zepita y con anexo a Yunguyo y Copacabana y las islas del Sol y la Luna. En todos esos lugares, los incas construyeron templos y palacios, asociados a la rica mitología que formaba parte sustancial del imaginario incaico sobre los dioses y los orígenes de sus héroes y su gente. El lago Titicaca, desde tiempos de Wari y probablemente antes, era una "paqarina" (lugar desde donde emerge la vida).

El Qhapaq Ñan rodeaba el inmenso lago. Un ramal del camino oriental iba hacia Chuquiabo (La Paz), pasando por Caquiaviri, Tiwanaku y Calamarca. En Calamarca se unía con el camino de Omasuyu, que a su vez había recorrido por Huancané, Haichu, Carabuco y Huarina. De allí se dirigía a Paria, de donde salía un desvío a Cochabamba, la tierra de Charcas, donde vivían los Soras, Killancas, Carancas y unos curacazgos Urus. Paria era el centro focal de esta región, que además estaba en la frontera oriental del imperio. Un poco más allá estaban los Mizques y Yamparares. Todos formaban parte de unidades comunales con rango de curacazgos, de tipo rural.

Luego de cruzar por los dominios de los Chichas y Lípez, en el sur de Bolivia, el camino se dirige a las tierras de los Diaguitas y también a las de los Atacamas, donde se une con el camino de la costa, que baja al sur desde el territorio de los Puquinas y Tacanas. Aquí el Qhapaq Ñan entra en el inmenso desierto de Tarapacá, con sus oasis distanciados, como, que cubre desde la quebrada de Camarones, al sur de Arica, hasta Copiapó. En Copiapó se inician los valles transversales de Chile, donde vivían los llamados "Diaguitas Chilenos", fuertemente conectados con los Diaguitas

de los oasis del Noroeste Argentino. En las punas de ambos territorios estaban los pueblos Atacamas, con su lengua Cacán, en medio del más crudo desierto de América. Pese a estas condiciones, la arqueología ha registrado, en esta región, un desarrollo económico y social de gran aliento, con un régimen económico sostenido a base del intercambio con las comunidades marítimas, agrícolas y pastoriles.

En cuanto al camino directo hacia las tierras Diaguitas, éste pasa por Chuquisaca en dirección a Jujuy y Salta, hasta Catamarca y La Rioja, donde luego entra a las tierras de San Juan y Mendoza, penetrando en la región Cuyana, territorio de los Huarpes. Aquí, las condiciones son también avanzadas, dentro de los límites que permiten los oasis a los que los pueblos están ligados. Se trata de jefaturas de carácter rural. Todo indica que el camino inca era una innovación en toda esta ruta, aun cuando hubiesen antecedentes en tierra atacameña.

La frontera sur.- La frontera sur del Tawantinsuyu, como el Qollasuyu en su conjunto, tuvo dos frentes, uno en la vertiente oriental de la cordillera, que corresponde a la región de Cuyo (Mendoza) en Argentina, y otro en la vertiente occidental –con frente al mar– en la región Picunche de Chile (entre Santiago y Concepción). El Qhapaq Ñan llega hasta Uspallata en Argentina y el Maipo (Santiago) en Chile, donde se encuentran los últimos restos visibles de la ocupación incaica. Esa ocupación se advierte por la presencia de "fuertes" (Pucara) en toda la región. Ese es el tipo de asentamiento fronterizo más característico, aun cuando los de esta frontera son menos vistosos que aquellos de la frontera norte. Al sur del Bío Bío vivían los Mapuches, en medio de los bosques fríos del valle central de Chile, que se abre, justamente, al sur de la frontera del Tawantinsuyu.

El Qhapaq Ñan del Contisuyu

El Contisuyu es la región más pequeña del inmenso Imperio de los Incas. En realidad, se restringe al territorio de acceso de los cusqueños al mar, donde ahora mismo está la provincia de Condesuyos, con extensiones hacia Arequipa y tal vez Moquegua. El asentamiento más importante es el de la Quebrada de la Vaca (o de la Huaca), al oeste de las lomas arequipeñas de Atico. El camino pasaba por Cotahuasi e iba a Camaná, de donde se podía ir también más al sur.

El Qhapaq Ñan del Antisuyu

El Antisuyu es una región bien poco conocida y el camino es el menos estudiado, aunque las evidencias de relación con esta región oriental se hallan en toda la literatura. No se tiene mucha precisión sobre si los incas se referían con este nombre sólo a la región de Vilcabamba y tal vez Paucartambo, o si es posible incorporar en ella también los bordes orientales de todo el Tawantinsuyu. De hecho, en la tierra de los Chachas, en las partes bajas como las del río Abiseo, sitios como el Gran Pajatén, tienen rastros bien definidos de la presencia incaica. Los hay en Samaypata, en el oriente boliviano y en varios puntos más, pero queda por definir lo que en realidad es parte del Qhapaq Ñan en el Antisuyu.

Existe un muestrario de la diversidad andina a lo largo del Qhapaq Ñan, expresada en los múltiples pueblos que se unieron por esta vía. En verdad estuvieron y están conectados los pueblos, manteniendo fuertes signos de unidad con los componentes propios de su diversidad; pero han perdido el eje articulador de una política vial operativa y sensible a las necesidades de integración que ellos reclaman. Es un eje articulador que comprendía cerca de 40000 Km. de una red que los arqueólogos han podido registrar en más de 23000 Km. de caminos. En términos de patrimonio arqueológico es, sin duda, el mayor monumento que se conoce en el continente americano y que es compartido por seis países andinos. En esa ruta viven hoy comunidades de agricultores, pastores, mineros y pescadores; hay pueblos cuyas artesanías cruzan los mares gracias a la

riqueza de sus formas y contenidos, mientras otros las guardan sin poder traficarlas. Es una ruta colapsada, saturada de promesas de retorno.

La tecnología de las comunicaciones ha avanzado notablemente, aun cuando sigue siendo básicamente una tecnología al servicio de las geografías planas, con un alto costo para las montañosas, pero entre ellas hay –como las ferrovías– sistemas durables que tal vez siguiendo la ruta del Qhapaq Ñan permitan rescatar las bondades de un régimen interconectado entre las gentes de este país maravilloso, que puedan movilizar los bienes y las personas, que por demandas de la producción o del turismo requieran de ella.

EL PROYECTO QHAPAQ ÑAN 2003 – 2004

Guadalupe Martínez Martínez
Coordinadora Técnica del Proyecto Qhapaq Ñan

Componentes del Proyecto Qhapaq Ñan

Durante la Campaña 2004, el Proyecto Qhapaq Ñan consolida el proceso de reestructuración iniciado en el 2003, que supone su adecuación funcional a la estructura orgánica del INC. Sobre esta base, el Proyecto se organizó en componentes, bajo responsabilidad de la dirección correspondiente, según ámbito temático, integrados a partir de la Coordinación Técnica del Proyecto. Esto supuso el mantenimiento de las líneas de investigación en arqueología, etnografía y museografía, que habían empezado y permanecido durante los años 2002 y 2003, así como la incorporación de nuevos ejes de estudio como la geografía y la arquitectura colonial y republicana. Paralelamente, se desarrollaron actividades ligadas a la prevención y defensa del patrimonio, y a la promoción y difusión, ambas transversales al resto de los componentes.

El enfoque multidisciplinario del Proyecto, iniciado a partir de las líneas de investigación mencionadas, pretende coadyuvar a la comprensión del patrimonio, su entorno y las poblaciones involucradas, tomando en consideración que los planes o programas que se desarrollen en el ámbito del Qhapaq Ñan involucran necesariamente esta visión integral.

La incorporación de actividades relacionadas con la prevención y defensa del patrimonio, y lo promoción y difusión, responden a la necesidad de involucrar y concientizar a la población local en el conocimiento y conservación de su legado histórico, como parte de un verdadero uso social.

Sobre la base de esta orientación, el Proyecto Qhapaq Ñan se estructuró funcionalmente de la manera siguiente:

1. El componente arqueológico, a cargo de la Dirección de Patrimonio Arqueológico.
2. El componente etnográfico, a cargo de la Dirección General de Registro y Estudio de la Cultura en el Perú Contemporáneo.
3. El componente museográfico, a cargo de la Dirección General de Museos y Gestión del Patrimonio Histórico.
4. El componente patrimonio colonial y republicano, a cargo de la Dirección de Patrimonio Histórico, Colonial y Republicano.
5. El componente geográfico, a cargo de la Coordinación Técnica del Proyecto Qhapaq Ñan.
6. El componente prevención y defensa del patrimonio, a cargo de la Dirección de Defensa del Patrimonio Histórico.
7. El componente promoción y difusión, a cargo de la Dirección General de Promoción y Difusión.

La concepción de desarrollo del Proyecto Qhapaq Ñan necesita partir de un previo conocimiento del objeto de estudio: los elementos arqueológicos y el contexto en el que se encuentran, es decir, los entornos paisajísticos y la realidad social que los anima.

Por esta razón, los esfuerzos del 2003 y 2004 se han avocado, principalmente, en la identificación y registro de los diferentes componentes que conforman el Qhapaq Ñan y su entorno. Si durante el 2003 existió un progreso notable en el levantamiento de información arqueológica y etnográfica de amplios territorios; durante el 2004 se continuó con dicha labor y, a la vez, se amplió aún más, el levantamiento de información del entorno territorial del Qhapaq Ñan.

Primeramente, se inició el recorrido de la red vial del Qhapaq Ñan con el objetivo de llevar a cabo su levantamiento y el registro de los sitios arqueológicos asociados, organizado en función del establecimiento de macro regiones. Sobre esta base, se procedió con el acopio de la información

etnográfica y, posteriormente, geográfica, con el fin de contextualizar el patrimonio arqueológico en las realidades culturales, sociales y territoriales actuales.

El levantamiento de información se realizó y se realiza de forma extensiva y, para el caso del obtención de datos etnográficos y geográficos, la clara extensión de los territorios del Qhapaq Ñan, obligó a establecer selecciones minuciosas sobre la base de la importancia arqueológica previamente identificada, la información existente, las condiciones de pobreza de los espacios recorridos y la diversidad geográfica.

Los resultados de la campaña 2004 han sido exitosos: 4,800 km recorridos aproximadamente, 138 centros poblados identificados y registro de elementos geográficos en 600 km de la red vial. Estos se suman a los 8,598 km de camino y 835 sitios identificados por el componente arqueológico; y los 342 centros poblados registrados por el componente etnográfico, durante la campaña 2003.

El componente museográfico avanza en la propuesta de una trama de museos a lo largo del Qhapaq Ñan. Los museos de esta red se conciben como "museos de sitio" y centros de interpretación, con un carácter dinámico, que permitan apoyar las investigaciones que en cada punto de la red se realicen sobre el patrimonio local y, a la vez, mostrar la diversidad cultural y geográfica en los territorios que recorre el Qhapaq Ñan.

Acompañando los esfuerzos en las investigaciones precedentes, el componente prevención y defensa del patrimonio, ha desarrollado un programa de capacitación para dar a conocer la importancia del patrimonio y la necesidad de su defensa. Dicha acción se lleva a cabo de manera correlativa a las actividades de defensa judicial, para la obtención de certificados catastrales de sitios arqueológicos asociados al camino.

Guardando relación con las campañas se ha iniciado un programa de publicaciones del Qhapaq Ñan, a cargo del componente promoción y difusión, como parte inherente a un proyecto donde la importancia de la investigación es el pilar para avanzar en la consolidación del patrimonio en la línea de los programas de desarrollo.

Análogamente, se inició en el 2004, el Proyecto Piloto Vilcashuaman, que se estructura a partir de una metodología de trabajo integral con la participación de todos los componentes. El proyecto piloto se inicia con un horizonte temporal de cinco años, período en el cual se realizará el proceso de transferencia a los pobladores locales, lo cual implica la participación de la población desde la etapa inicial. En esta perspectiva, el Proyecto tiene una concepción circular, con la presencia permanente de la población con la que se realizan coordinaciones constantes dentro del propio proceso del proyecto.

La concepción del Proyecto Qhapaq Ñan enmarca, de este modo, el objetivo de concretizar una experiencia piloto en Vilcashuaman - Vischongo, Ayacucho, viabilizando el uso del Qhapaq Ñan y los caminos rurales como concepto y recurso para el desarrollo local y regional, la preservación de la memoria histórica - colectiva, el conocimiento del territorio como herencia histórica y, para la integración y uso del paisaje cultural actual.

El progreso de esta experiencia en Vilcashuaman obedece a la convergencia de varios factores: la existencia de un rico patrimonio cultural y paisajístico en contraste con condiciones de pobreza severa (el ámbito es calificado como muy pobre, según el Mapa de Pobreza de FONCODES, 2000), los estragos de una década de violencia política reflejados en la realidad social y cultural de las regiones, la realización de trabajos previos iniciados por el Proyecto Qhapaq Ñan en el 2003 (proyecto de Investigación y Puesta en Valor de Vilcashuaman - Vischongo y el levantamiento de información arqueológica y etnográfica).

Cada componente del proyecto desenvuelve una línea de trabajo que se especifica a continuación:

- *El componente arqueológico* desarrolla una investigación que involucra el rescate de la información sobre el pasado referente a los modos de vida, al aprovechamiento de los recursos y las relaciones sociopolíticas. Se ha realizado, por ejemplo, el estudio de la arquitectura prehispánica del centro poblado de Vilcashuaman.

- *El componente patrimonio colonial y republicano* lleva a cabo el registro y la calificación del centro poblado de Vilcashuaman, lo cual supone la evaluación y la calificación de los inmuebles con el fin de tomar las medidas necesarias para su adecuada conservación. Se han obtenido progresos significativos en el levantamiento catastral y arquitectónico de una parte del conjunto edificado.
- *El componente etnográfico* realiza la investigación relativa a la realidad sociocultural de las comunidades, su singularidad con respecto al entorno, sus relaciones internas y las aquellas que establecen con su patrimonio. Esta investigación permitirá, a su vez, evaluar las capacidades de gestión de la población local para liderar propuestas de desarrollo endógeno sostenible. Se ha avanzado en la investigación etnográfica y el descubrimiento de las capacidades internas de gestión comunal, en las comunidades de Vilcashuaman, Pomacocha y Vischongo.
- *El componente geográfico* elaborará el análisis territorial del ámbito de intervención del proyecto, a fin de coadyuvar en la comprensión integral del territorio desde un enfoque patrimonial y en el planteamiento de lineamientos integrales para la gestión del territorio. Se ha avanzado en el análisis del medio físico, de la evolución histórica del territorio y en la estructura territorial actual.
- *El componente defensa del patrimonio* ejecuta labores de defensa y promoción del patrimonio a partir del planteamiento de propuestas educativas para desarrollar acciones conjuntas con la población. Se realizan talleres participativos orientados al personal docente, con la participación del resto de componentes.
- *El componente museos del Tawantinsuyo* desarrolla un programa en Vilcashuaman a partir de la interacción con la población que ha logrado un gran avance en la preparación de una exposición itinerante, que partiendo de Vilcashuaman, recorra la región ayacuchana.

¿Qué es el Qhapaq Ñan?

El Qhapaq Ñan constituye el medio de integración de las condiciones ambientales, económicas, socio - culturales y político - administrativas de la cultura andina durante el Tawantinsuyo. El Qhapaq Ñan aglutinó en un solo sistema la infraestructura previa de los diferentes territorios que pasaron a formar parte del Estado Inca, constituyéndose en un instrumento vital para su funcionamiento en todas sus dimensiones.

Desde la dimensión ambiental, este sistema vial facilitó la articulación entre los diferentes pisos ecológicos, actuando como el nexo que permite apreciar y aprovechar la riqueza de recursos naturales del territorio andino. Esto refleja el manejo de la geografía e integra en perfecta armonía el entorno natural con el aprovechamiento de sus recursos, como base del sistema socio - económico.

Las facilidades de acceso a los diferentes recursos naturales incidió directamente en la organización económica, permitiendo el intercambio de productos entre las diferentes regiones, en una suerte de integración vertical de la economía. Los flujos de estos bienes se establecieron mayoritariamente de abajo hacia arriba, es decir, desde los lugares de producción a los lugares de recepción y administración de estos bienes (Hyslop 1992: 94). El Qhapaq Ñan, por lo tanto, integra en una misma lógica económica territorios diversos y distantes. Su organización expresa el conocimiento y control de los ciclos naturales de los recursos para establecer ciclos económicos adaptados.

En el aspecto socio - cultural, la comunicación entre los diferentes pueblos a través del Qhapaq Ñan indujo a la transmisión de valores culturales, permitió el acceso a los diferentes santuarios incaicos y facilitó el desarrollo de prácticas comunes en el Estado Inca, como los desplazamientos de comunidades completas, el traslado de artesanos u otros oficios que sirvieron al Estado, por lo

que el Qhapaq Ñan contribuyó a la generación de una cultura panandina que es preciso revalorizar.

En lo político - administrativo fue un símbolo de poder (Hyslop 1992: 31) y la expresión de la expansión del Estado Inca a lo largo de la geografía andina. Fue un exponente del proyecto político del Tawantinsuyo para los fines del control administrativo y de la centralización de los recursos. La expansión y organización de este sistema vial sólo fue posible mediante la capacidad de movilización del recurso humano y la acumulación de conocimientos y experiencias de cada población para llevar a cabo las construcciones de manera masiva. Desde esta perspectiva, también desempeñó una función defensiva con el control militar en las diferentes áreas del estado, a través de un rápido traslado de sus ejércitos y el acceso a las fortalezas defensivas en sus límites físicos.

El Qhapaq Ñan conectó los territorios del Tawantinsuyo, que incorporaban parte de los seis países andinos actuales: Perú, Bolivia, Argentina, Chile, Ecuador y Colombia. El Tawantinsuyo se extendió "hasta los Pastos, más allá de Ibarra y Quito, por el norte, hasta cerca del cauce del río Guáybara - en el sur de Colombia - y hasta las fronteras entre picunches y mapuches, cerca de la actual ciudad de Concepción, en el centro - sur de Chile, y la tierra de los huarpes en la Argentina" (Lumbreras 2002: 25).

Este territorio se organizó en cuatro suyos cuya articulación se realizó a través de los ejes principales del Qhapaq Ñan que parten desde el Haukaypata, en la ciudad del Cuzco. Desde esta plaza parte un camino hacia el norte, el Chinchaysuyo - ocupado por quechuas y yungas -, otro se dirige al sur, el Qollasuyo - tierra de quechuas y arus -, un tercer camino va al occidente, el Contisuyo - ocupado por pukinas y aymarás - y un cuarto rumbo al oriente, el Antisuyo - zonas dominadas por los chunchos (Lumbreras 2002: 25).

Las crónicas ensalzan el camino del Chinchaysuyo, que vincula Cuzco con Quito, considerándolo como camino principal de este sistema vial debido a la espectacularidad de algunos tramos. El camino hacia el sur, el Qollasuyo, se bifurca en dos, uno se desplaza por la costa oriental del Lago Titicaca - Uma Suyu - y el otro por la parte occidental del lago -Urcu Suyu -, adentrándose en el territorio de la actual Bolivia. El camino al Antisuyo conduce hasta fortalezas que preservaban las fronteras en el oriente del estado y permitía el contacto con la selva oriental. Del camino al Contisuyo sólo se tienen referencias conjeturales (Hyslop 1992: 115-117).

Los ejes principales se complementaban con caminos paralelos o alternativos que confluían en un mismo punto. Los ejes secundarios en su recorrido transversal conectaban las diferentes regiones en una suerte de tejido arterial que permitía el manejo de los territorios según la lógica de la organización estatal inca. Hyslop (1992) estimaba que el conjunto de la red vial prehispánica en toda la región andina alcanzaba los 23,000 km; el Proyecto Qhapaq Ñan (2003 - 2004) estima que esta red vial alcanza los 25,000 kilómetros sólo en Perú.

Ante lo expuesto se puede afirmar que el Qhapaq Ñan no sólo es importante por su magnitud – es el monumento de mayor dimensión de América -, sino por la capacidad de unir las diferentes regiones que formaban el Tawantinsuyo. Ello implicó unir sus recursos naturales, sus economías, sus poblaciones, sus culturas; el Tawantinsuyo ejerció el control de estos lugares mediante la infraestructura vial que las conecta y enlaza.

Las implicancias del Qhapaq Ñan, más allá de su importancia histórico - artística, han llevado al Gobierno del Perú a declarar, mediante el Decreto Supremo N° 031-2001-ED, de preferente interés nacional la investigación, registro, protección, conservación y puesta en valor de la red de caminos del Imperio Incaico, conocido como Qhapaq Ñan. Para hacer operativa esta declaración se constituye la Comisión Nacional, formada por varias instituciones del Estado Peruano, y se designa al Instituto Nacional de Cultura como el ejecutor del Proyecto Qhapaq Ñan.

En el ámbito internacional, el Qhapaq Ñan, a solicitud del Gobierno del Perú, se inscribió en la Lista Indicativa del Patrimonio Mundial en el año 2002, con el respaldo de Argentina, Chile, Bolivia y Ecuador. La "Reunión Regional de la UNESCO sobre los Informes Periódicos de los sitios Inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial", realizada en Montevideo en marzo del 2002, decidió ampliar la invitación para esta iniciativa a Colombia. De esta reunión surgió también la necesidad

de compartir las experiencias y los avances en la materia entre los diferentes países para lograr un proyecto regional y su inscripción en la Lista de Patrimonio Mundial.

Esta postulación implica superar la visión del “objeto patrimonial” y avanzar hacia una integral del Qhapaq Ñan como el sistema que refleja la cosmovisión andina y la concepción del Tawantinsuyo. A partir del conocimiento y revalorización del pasado, se deben sustentar propuestas de desarrollo para el futuro de las grandes regiones, a la fecha aisladas o al margen de las dinámicas regionales. El Proyecto Qhapaq Ñan debe integrar el conjunto de las comunidades herederas de este patrimonio.

Los componentes arqueológicos del Qhapaq Ñan

El Qhapaq Ñan establece una integración con el entorno geográfico que atraviesa, expresado en la incorporación de materiales existentes en cada ámbito y la adaptación a la orografía, con soluciones avocadas a facilitar y acortar el trayecto.

De esta manera, cuando los caminos se trazan sobre las rocas no suelen tener elementos constructivos formales por la dificultad para alterar una superficie rocosa. Solamente en pendientes pronunciadas aparecen tramos de escaleras o rampas para sortear esta dificultad del trayecto. Son caminos estrechos, adaptados a la orografía. Las rampas y las escaleras son soluciones técnicas que se aplican en cualquier espacio que se torna dificultoso por la pendiente. Las rampas se utilizan cuando la pendiente no supera los 10°; y si está por encima de esta cifra se construyen las escaleras y se diseñan tramos en zigzag. Para las pendientes laterales se levantan muros de contención que eviten los derrumbes, cuyas dimensiones están en función del gradiente. En los tramos susceptibles de ser afectados por lluvias abundantes, inundaciones o deshielos, se construyen canales de drenaje, terraplenes y calzadas elevadas para sortear estos inconvenientes. Aquellos tramos del camino que atraviesan superficies onduladas, se adaptan al relieve sin introducir elementos constructivos que evadieran esta dificultad.

Los caminos que recorren los paisajes desérticos tienen escasos o ningún elemento de construcción formal. Así se pueden diferenciar aquellos demarcados por las hileras de piedras o postes de madera, según se encontrara uno u otro material en la zona cercana; en otras ocasiones sólo hay una senda trazada en la arena. En cualquier caso, la práctica inexistencia de evidencias físicas de construcción hace difícil la delimitación de estas rutas.

Los caminos que atraviesan las regiones altas, por encima de los 3,800 m, tienen elementos de construcción formal mejor conservados, tanto por el aprovechamiento antrópico menos intensivo de estas regiones, como por la construcción más sólida que soporta variaciones climáticas más extremas (lluvias, heladas, deshielos, entre otros). La pavimentación suele ser de piedras y con un sistema de canales para el drenaje durante el período de lluvias y deshielos. Los anchos varían según las características del relieve por donde se desplaza cada tramo.

Se toma en consideración las vocaciones de los territorios por los que discurre el camino; por ello, cuando el trazo atraviesa paisajes agrarios se construyen muros laterales para proteger los cultivos frente al tránsito de viajeros y animales; y tienen un ancho menor que aquellos que cruzan espacios no cultivados (de 3 a 10 m) (Hyslop 1992: 66).

Además de la integración de los tramos a las características geográficas, se puede establecer una tipología de caminos atendiendo a su funcionalidad como es *el camino real*, para uso exclusivo de la élite dominante, *los caminos colectivos*, utilizados por el pueblo, *los caminos militares*, construidos estratégicamente y con fines exclusivamente militares, *los caminos religiosos*, que conducen a los santuarios y tienen un uso eminentemente ritual, *los caminos comerciales*, para intercambios, *los caminos de pastoreo*, para camélidos, *los caminos mineros*, por los que se trasladan los minerales desde la explotación minera, y *los caminos locales*, de uso común, parte de los cuales no cuenta con ninguna infraestructura adicional para su utilización (“Glosario de términos técnicos del Qhapaq Ñan”, documento de trabajo del Proyecto Qhapaq Ñan, INC, 2004).

La vía está integrada con otros componentes vinculados al tránsito por este sistema vial, situados a ambos lados del camino o en sus inmediaciones; son los centros administrativos, los tambos, las colcas, los santuarios de altura, los chaskiwasi, las maquetas, las apachetas y los puentes. Estos componentes aseguraban las condiciones apropiadas para realizar y culminar con éxito los largos trayectos, formando parte de una concepción de la infraestructura vial como un sistema y no como un soporte físico.

Los centros administrativos, mencionados en las crónicas del siglo XVI como cabeceras de provincia, se caracterizan por su tamaño y complejidad. Sus funciones eran variadas (religiosas, administrativas, militares, etc.). Su emplazamiento se encuentra directamente asociado con la vía principal o conectado a través de tramos menores. Desde los centros administrativos parten otros caminos que permitieron conectar estos centros con varias regiones y garantizar el aprovisionamiento de productos y la mano de obra para su continuidad.

Los tambos o *tampu* son construcciones de arquitectura y tamaño variado cuya función estaba vinculada, principalmente, al alojamiento de los transeúntes y al almacenaje. Por ello, están localizados cada cierta distancia correspondiente con una jornada del camino de la época, según lo describen los cronistas como Cobo o Cieza de León; la jornada se estima entorno a 25 km aproximadamente, distancia que puede variar en función del tipo de camino y, por tanto, de las características del relieve que atraviesa. El alojamiento también involucra la necesidad de abastecerse de agua, por lo que los tambos suelen estar localizados en las inmediaciones de una fuente de agua. Solamente en casos donde no hay otra alternativa, se localizan en lugares sin agua. Estas funciones básicas no impedían el desempeño de otras como las militares, las administrativas, las de aprovisionamiento, las ceremoniales, las productivas entre otras. La multifuncionalidad de los tambos hace que muchos aparezcan asociados con asentamientos de población y que tengan construcciones adicionales para los diferentes usos como kanchas, kallankas y las colcas.

Las kanchas son recintos rectangulares con un muro perimétrico. Se piensa que fueron utilizadas como habitaciones o viviendas, tanto para proporcionar alojamiento a los caminantes como para hábitat permanente. En el interior de las mismas existen patios abiertos.

Las callancas o *kallankas* son edificios rectangulares de tamaño considerable, denominados galpones por los conquistadores dada su longitud. Estas construcciones pueden encontrarse en los centros administrativos o en los tambos. Suelen aparecer en éstos últimos en la ruta de Cuzco a Quito. Probablemente fueron destinadas al alojamiento (Hyslop 1992: 150-168).

Las colcas o *qollqas* son silos de piedra de formas variadas y cumplieron una función de almacenaje. Se asocian con otras construcciones como los centros administrativos y, principalmente, con los tambos, pero también pueden situarse a lo largo del camino, aisladas de otras edificaciones, dado que su localización está en función de criterios de conservación para lo que es necesario condiciones ambientales concretas (abundante ventilación, ambiente seco, humedad, temperaturas bajas, etc.). Por estas razones, unas se localizan en las cimas o en las laderas de los cerros, otras en las riberas de los ríos, etc.

Los santuarios de altura. Se distinguen dos tipos, según su localización y estructura. Algunos se localizan entre los 3,000 y los 4,500 m de altitud, con planta circular o cuasi circular de 8 a 20 m de diámetro y muros de 2 m de alto. Asociadas con estas estructuras pueden haber colcas u otras construcciones. A la fecha, estos santuarios se han encontrado en la sierra central del Perú. Otro tipo de santuario se localiza sobre los 5,000 msnm, sin una estructura formal generalizada. Posiblemente fueron lugares de entierro; hallándose entierros de infantes con importantes ajuares funerarios. Estos santuarios son característicos de la sierra sur de Perú y de las partes altas de Argentina y Chile.

Los chaskiwasi. Son construcciones pequeñas cuya arquitectura probablemente está vinculada a la tradición local, por lo que la planta puede variar. La techumbre es de paja y madera. Fueron los alojamientos para los mensajeros del Estado Inca (*chaskis*). Se localizan en sitios estratégicos y a distancias determinadas (5 km aproximadamente) relacionados con el personal disponible, las

características del relieve y, por tanto, con las condiciones de acceso. Las evidencias muestran que los chaskiwasis no aparecen en todos los ejes del Qhapaq Ñan.

Las maquetas. Son rocas de dimensiones variadas, labradas en superficie representando elementos característicos y destacables del relieve. Se localizan al lado del camino.

Las apachetas. Están formadas por la acumulación de rocas depositadas por los viajeros, que les confieren la acepción de lugares sagrados para acortar distancias, aliviar el cansancio, evitar los contratiempos en el viaje, llegar a destino, etc. Se ubican en los bordes del camino en los espacios de transición entre las diferentes unidades del relieve o en el punto donde se visualizan los hitos geográficos. Esto evidencia la comprensión del paisaje por el viajero y constituye actualmente una "guía in situ" de las variaciones del relieve. En las apachetas se deposita una ofrenda (la piedra misma puede ser una ofrenda, los bolos de coca, las sandalias, un cabello, una pestaña, alimentos, etc.). Esta práctica fue condenada por el Concilio Provincial de Lima en 1587, ordenándose a los sacerdotes dismantelarlas y plantar cruces en su lugar. La prohibición no impidió que se continuara con la práctica, con la diferencia que los amontonamientos de piedras pueden estar acompañados de cruces o de pequeños altares. Las apachetas siguen siendo un componente permanente del paisaje andino.

Los puentes o chaka. Es el elemento esencial del camino andino que permitió darle una continuidad física al superar los diferentes accidentes geográficos como los ríos, las quebradas, los cañones o los desfiladeros. Existe una variedad de puentes en función de la geografía por la que atraviesa y de los materiales locales. Se distinguen varios tipos: colgantes, oroyas, puentes flotantes, puentes de piedra y de madera.

Los puentes colgantes son la expresión tecnológica más reconocida y espectacular en la construcción de puentes del Estado Inca. Los conquistadores los denominaron *criznejas*. Estas estructuras colgantes eran frecuentes para salvar los profundos cañones de la geografía andina. La construcción se realiza con fibras vegetales propias de cada región. Los cables que formaban el pasamanos del puente alcanzaban un grosor considerable; se anclaban a soportes mediante sogas más pequeñas. La base estaba formada por tres o más cables entretreídos con ramas de forma tupida y atados a trozos de madera para proporcionar una mayor estabilidad. Según los datos proporcionados por los cronistas, el tejido era muy minucioso y el mantenimiento continuo. Los estribos podían ser de piedra, lo cual daba mayor firmeza y durabilidad al puente. ("Glosario de términos técnicos del Qhapaq Ñan", documento de trabajo del Proyecto Qhapaq Ñan, INC, 2004).

La oroya o el huaro consistía en una canasta enganchada a un cable sujetado a ambos márgenes del río y con dos personas en cada extremo para tirar de él. Tiene una escasa capacidad de transporte, pero permite cruzar distancias considerables, y es de más fácil construcción que los puentes colgantes. Las oroyas se siguen utilizando actualmente, pero con otro tipo de materiales.

Los puentes flotantes sobre juncos o totora parece que estuvieron limitados al ámbito del Lago Titicaca (Hyslop 1992: 236). Los cables que formaban el pasamanos se construían con ichu y eran de un buen grosor; se fijaban a la tierra mediante cables y no tenían ningún soporte adicional. La base del puente estaba formada por grandes atados de totora secos, asegurados con cables de ichu. ("Glosario de términos técnicos del Qhapaq Ñan", documento de trabajo del Proyecto Qhapaq Ñan, INC, 2004).

El puente de piedra o rumichaka - vigente en la toponimia de la Cordillera Andina - es un puente de pequeñas dimensiones para salvar los pequeños cauces de aguas esporádicas. Una técnica fue construir varias columnas de piedras y unirlas con lajas; otra técnica para puentes que cubren mayores distancias fue utilizando cornisas voladizas en los estribos del puente, sobre las que se colocaban lajas muy largas (Huyslop 1992: 219-220). Su principal ventaja era la durabilidad. En la actualidad, la construcción completa ha desaparecido, perdurando en muchos casos los estribos del puente.

El puente de madera es muy común, pudiendo tratarse de puentes de estructura simples (entorno a 7 m) y una estructura compleja con troncos colocados sobre voladizos (cubren entorno a 16 m). Los estribos de estos puentes son de mampostería poco trabajada, con ocasionales defensas de piedra para preservarlos mejor. También había puentes de madera de estructura más compleja con

estribos de piedra sobre los que se asentaban voladizos de madera de hasta tres niveles (Hyslop 1992: 221-226). En la actualidad, no quedan vestigios de puentes de madera.

Pudiera haber existido una jerarquía constructiva asociada a la organización social y política del Estado Inca: generalmente se encuentran dos puentes próximos, uno utilizado por el común, y el otro, de mejor calidad constructiva, para los notables del Estado Inca (“Glosario de términos técnicos del Qhapaq Ñan”, documento de trabajo del Proyecto Qhapaq Ñan, INC, 2004).

El proceso histórico de utilización y manejo del territorio

Las sociedades andinas han dejado evidencias del manejo de su propio hábitat a través de la unidad territorial de la cuenca. El manejo de ésta y, por tanto, de las vertientes desarrolla unos patrones de ocupación basados en el control desde las partes altas de la cuenca hacia las partes bajas para proteger la infraestructura territorial que da soporte al sistema (infraestructura agrícola o vial como ejemplos más sobresalientes) y para preservar el territorio (control de la erosión, aprovechamiento del recurso hídrico, ampliación de la frontera agrícola).

El desarrollo de la infraestructura agrícola en todas sus variantes geográficas expresa una visión integral con la planificación a largo plazo de los recursos y la previsión de los factores desencadenadores de situaciones de riesgo, que impactan sobre el territorio y su aprovechamiento, tales como las variabilidades del régimen climático (sequías prolongadas, alteración del régimen de lluvias, heladas) o las acciones de geodinámica externa (derrumbes, deslizamientos, lloccias, entre otros).

El manejo de las cuencas y las vertientes implica un control “vertical” de los diferentes pisos ecológicos. El hombre andino ha sabido aprovechar las variaciones azonales que imprime la geografía para generar un sistema agrario basado en la domesticación de cultivos y la crianza de camélidos, con control sobre las eventualidades naturales a las que está sometida la agricultura.

El acceso a los diferentes pisos ecológicos permite el desarrollo de sociedades con un mayor nivel de autosuficiencia en el modelo productivo. Esta capacidad se complementa con el intercambio de productos, “garantizados” por un sistema vial que formaba parte del engranaje del manejo territorial de las sociedades andinas.

Resulta evidente que los sistemas agrarios desarrollados en el espacio andino se han basado en la construcción de infraestructuras que vinculaban la preservación del ambiente con la organización económica, social, política y cultural. Estos sistemas han podido sostener - y a la vez han sido sostenidos - a poblaciones numerosas y a complejas organizaciones.

Las transformaciones del paisaje que conllevan estos sistemas agrarios evidencian el conocimiento del comportamiento del clima y la orografía. Las “desventajas” ambientales que podrían deducirse de un relieve abrupto con imprevisiones climáticas fueron transformadas en ventajas sociales, económicas, ambientales y culturales.

La expansión territorial del Tawantinsuyu supuso la articulación bajo una misma concepción del territorio, la cual era común en las diferentes etnias que habitaban el espacio andino. Las conquistas incas establecieron una especie de coexistencia entre las manifestaciones locales y lo impuesto por el Estado Inca. En este sentido, el Qhapaq Ñan está integrado en el territorio desde una triple perspectiva: primero, por tratarse de una infraestructura adecuada a las dificultades del relieve, cuya construcción aspira a tener las menores afectaciones posibles para el buen funcionamiento del sistema; segundo, comunica las diferentes realidades geográficas y sus recursos; y tercero, es un instrumento de canalización de los flujos del Estado Inca (económicos, sociales, culturales, ideológicos), desde la asimilación hasta la imposición. El sistema vial inca es la clara representación de la convivencia de lo local con lo inca y un indicador del grado de desarrollo del Tawantinsuyo como estado.

Por lo manifestado, el Qhapaq Ñan además de extenderse por las diversas regiones que conformaban el Estado, incorporó parte de la infraestructura vial preexistente. En efecto, existen evidencias de redes de caminos de períodos anteriores. Durante el período Wari “se había instalado una red caminera, con la misma pulcritud que el Qhapaq Ñan, que naciendo en Ayacucho se dirigía hasta las proximidades del Lago Titicaca, por el sur; y hasta las proximidades de Chachapoyas y Piura, por el norte” (Lumbreras 2002: 25). Las sociedades de períodos anteriores a la conformación del Estado Inca establecieron mecanismos de comunicaciones transversales que facilitaron el intercambio de productos entre la costa, la sierra y la selva. Parte de esta red fue aprovechada por los incas para extender el sistema vial hacia espacios más extensos. Posiblemente, los tramos transversales fueron posteriormente articulados a los ejes principales del Qhapaq Ñan que parten desde el Haykaypata, en la ciudad del Cuzco. También existen algunas evidencias de reutilización de las antiguas edificaciones en los bordes de los caminos y su conversión en tambos, es decir, pasaron a ser las instalaciones estatales del sistema vial (Hyslop 1992: 139). Aún es poco lo que se sabe sobre los tramos de los caminos que son preincas y de los componentes vinculados a ellos, desconociéndose las verdaderas proporciones de la reutilización de esta infraestructura por los incas.

El Qhapaq Ñan no sólo “heredó” parte de su infraestructura de períodos anteriores, sino que también trascendió a períodos posteriores. La Colonia asume parte de ésta, aunque dotándola de un significado y un uso diferente que marca el principio del fin de la integración del territorio andino.

El Qhapaq Ñan sufrió una primera época de abandono y destrucción que perduró durante una década, para luego ser recuperado e integrado al sistema colonial. Esta integración se orientó a dar el soporte a una nueva estructura basada en la producción mercantil y en la extracción de minerales lo que significó un cambio en la concepción de la utilización y el aprovechamiento del territorio. La integración longitudinal y transversal del espacio andino fue mutada por una articulación - que no fue integración - de los valles interandinos con la costa para facilitar la salida de la producción, especialmente de minerales. La nueva organización del espacio económico estaba volcada hacia la costa y ésta, a su vez, volcada hacia la Metrópoli a través de los puertos marítimos.

Esta organización indujo al abandono de todo un sistema de manejo armónico de los recursos naturales y de control del riesgo, necesario en el mantenimiento del equilibrio ambiental y espacial de la geografía andina. Las consecuencias son las cicatrices del territorio que se evidencian en el abandono de los campos de cultivo y, por consiguiente, de la tecnología agrícola precolonial, el avance de los procesos erosivos, la deforestación y la esquilmación de los recursos minerales, entre otros. Estos aspectos se agravan ante una población diezmada.

En este contexto, la integración del Qhapaq Ñan fue parcial, quedando una parte en el completo abandono. Varios factores lo explican. Primeramente, bajo La Colonia se priorizó la conexión solamente de los centros de producción y mercado, con una lógica de explotación de los recursos, diametralmente opuesta a la del Estado Inca, avocada a la expansión y el control del Estado desde una perspectiva de integración de los nuevos territorios. Por ello, sólo se utilizaron aquellas rutas del Qhapaq Ñan que sirvieron a las expectativas coloniales y se abandonaron las restantes, especialmente aquellas que se dirigían hacia los santuarios o las fortalezas del período Inca. También se abren nuevas rutas para conectar los nuevos centros de producción (haciendas y minas). Otro factor importante fue la inadecuación de los tramos para los caballos y las mulas que se introducen con La Conquista y se convierten en las nuevas bestias de transporte y carga. Finalmente, el mantenimiento y la ampliación del sistema vial precolonial se basaba en la disposición de una abundante mano de obra; sin embargo, durante La Colonia la población sufrió un notorio retroceso, así como una redistribución espacial, mediante las reducciones de indígenas, que impedía el mantenimiento de esta infraestructura.

En el período colonial, también se utilizaron parte de los componentes del Qhapaq Ñan como los tambos. En realidad, los tambos coloniales fueron tratados como ventas -denominación y funcionamiento propio de la Península Ibérica - ya que la producción campesina era llevada a los tambos para la comercialización. Esto arrojaba ganancias que servían para pagar los tributos y proporcionar unos pequeños excedentes a la comunidad. Los tambos formaron, por tanto, nuevos

mercados internos y fueron el punto de la confluencia de dos concepciones y formas de vida que perfilaron un nuevo espacio social y económico en los Andes (Glave 1989: 133).

Desde los inicios de La República se mantiene y consolida la vinculación de la producción de la sierra con la costa bajo la lógica exportadora. Las modernas comunicaciones, basadas en el tránsito rodado, se acomodan a esta estructura y priorizan el desarrollo de las nuevas infraestructuras en la costa, complementadas con ejes de penetración a los valles interandinos para la canalización de la producción hacia el eje costero y sus puertos marítimos. La consecuencia es la continuidad del profundo desequilibrio territorial heredado del período colonial, que se refleja en una región costera integrada y alimentada por la sierra y una Cordillera Andina desarticulada e imposibilitada para generar sus espacios económicos internos.

Esta redistribución de la infraestructura vial genera dos tipos de flujos que responden - a grosso modo - a lógicas económicas y espaciales divergentes. Por un lado, los flujos del tránsito rodado que discurren por las modernas infraestructuras y que están motivados por la oferta y la demanda del sistema urbano. Por otro lado, los flujos a pie o en acémila, que aún siguen siendo dominantes en los espacios rurales andinos, responden a la lógica diaria de la organización y la distribución de las actividades económicas propias de estas sociedades rurales, que mantienen, con algunas variantes, el control vertical de los pisos ecológicos como la estrategia productiva más adaptable a sus condiciones económicas para enfrentar el riesgo.

La recuperación del Qhapaq Ñan es un medio para avanzar en la tarea de armonizar estas dos realidades y vincularlas a través de las infraestructuras adecuadas a sus necesidades en un intento de superar los desequilibrios y contribuir al desarrollo integral del país.

Afectaciones al Qhapaq Ñan

Las investigaciones han revelado que el Qhapaq Ñan, en parte, se mantiene en uso, pero también, se pone de manifiesto que otras partes de esta red vial sufrieron y sufren afectaciones diversas. Se ha comprobado que buena parte de los tramos recorridos siguen siendo utilizados y aún forman parte de la articulación funcional diaria de las poblaciones locales. A su vez, se han registrado las principales afectaciones a las que el camino se ve sometido; se pueden diferenciar tres tipos muy vinculadas entre sí: las afectaciones por fenómenos naturales, por conflictos de uso y las afectaciones de tipo institucional.

Las afectaciones por fenómenos naturales. Los procesos de geodinámica externa como los derrumbes, los deslizamientos, la activación de las quebradas con efectos catastróficos (lloccias), entre otros, aceleran la destrucción del Qhapaq Ñan en muchos de sus tramos. Los efectos de estos procesos se multiplican ante la falta de intervenciones para minimizarlos (campañas de reforestación y lucha contra la erosión, manejo de cuencas, etc.) y ante la falta de conservación del patrimonio construido.

Las afectaciones por conflictos de uso. La expresión espacial de la dinámica de una sociedad se manifiesta, en buena parte, a través de los conflictos que se generan entre los diferentes procesos sociales. Uno de éstos se establece con el patrimonio desde varias vertientes:

- La comunidad campesina amplía de manera extensiva sus tierras de cultivo y de pastoreo entrando en competencia con el patrimonio por el uso del espacio. El resultado es la invasión de sitios arqueológicos, la afectación a las construcciones patrimoniales mediante la práctica de la roza y quema, el desmantelamiento de las estructuras para utilizar las piedras en diversas construcciones (muros de chacras, casas, etc.), la reutilización de algunos tramos del camino como trochas carrozables, con circulación no apropiada - tránsito rodado - entre otros.

El proceso de deterioro provocado por la comunidad obedece, en parte, a una doble causa: primero, al desarraigo cultural de la sociedad andina que se expresa en una escasa valorización de su patrimonio. En segundo lugar, a la tradicional debilidad de las políticas

nacionales agropecuarias que no proyectan el agro como parte de la base económica nacional.

- La expansión de la sociedad urbana de manera acelerada y con un profundo desarraigo de su identidad local, producto de las migraciones compulsivas y forzadas, ya sea por la violencia política de décadas pasadas, las escasas oportunidades que ofrecen los espacios rurales o la penetración de los modos y las costumbres urbanas en las diferentes esferas de la sociedad.

Muchas ciudades y asentamientos de población en general crecieron a la vera del Qhapaq Ñan. Algunos de ellos establecieron una continuidad desde los tiempos anteriores a La Colonia, otros se fundaron en el período colonial y republicano, pero todos ellos sufrieron procesos de expansión urbana desordenados que afectaron al patrimonio histórico de estas poblaciones. Así, algunos tramos del camino fueron incorporados en la trama urbana sin que quedaran vestigios de ellos o se desmantelaron sitios asociados con él para dar paso a usos urbanos residenciales, comerciales u otros.

- Las empresas privadas tradicionalmente han llevado a cabo proyectos con un escaso o nulo interés por preservar el patrimonio nacional o por impactar mínimamente en la realidad cultural de los lugares en los que se instalaban. El caso de las empresas extractivas cuentan con un largo y triste registro de afectaciones al patrimonio, amparados en las prioridades que las políticas nacionales ofrecen a este sector. El Qhapaq Ñan ha sufrido y sufre actualmente destrucciones por el desarrollo de proyectos extractivos de gran envergadura.

Las empresas de luz y telefonía ejercen también un papel activo en los procesos de destrucción del patrimonio. Parte de sus infraestructuras se localiza en zonas patrimoniales, afectando especialmente a los paisajes tanto naturales como culturales que va recorriendo y conectando el Qhapaq Ñan.

Las afectaciones de tipo institucional. Las instituciones del Estado, paradójicamente, “cumplen un rol protagonista” en lo que a afectaciones al patrimonio se refiere.

- En el ámbito nacional, los grandes proyectos de infraestructuras desarrollados por el Ministerio de Transportes y Comunicaciones han sido causantes de buen número de afectaciones: parte de los tramos del Qhapaq Ñan han sido destruidos por la superposición de carreteras principales de la red nacional como la Carretera Panamericana - sobre el antiguo camino de la costa -, la Carretera Cuzco - Puno - Desagüadero - sobre el camino al Qollasuyo - o la Carretera Cuzco - Lima - sobre el camino al Chinchaysuyo. El Proyecto Provías Rural también está generando afectaciones, destruyendo las evidencias del camino al construir o mejorar las infraestructuras viales.

La configuración de la red del Qhapaq Ñan es una buena guía para la organización de las infraestructura vial en el Perú, pero no tiene porque implicar la destrucción de las evidencias físicas del camino y de los sitios asociados.

- El sector educación a través del diseño curricular y las escuelas transmiten débilmente la importancia del conocimiento y la valoración del patrimonio local como parte de la identidad de los pueblos del Perú. Sobre esto se encuentra buena parte de los conflictos que los diferentes procesos sociales están estableciendo con el patrimonio.
- Los municipios distritales y provinciales, afectados por las partidas presupuestales reducidas, enfrentan la carencia de recursos técnicos, humanos y de asesoría en materia de preservación y conservación del patrimonio. Además, muchos municipios, ante su realidad económica, promueven para el uso turístico tramos del Qhapaq Ñan y de los sitios asociados sin una previa evaluación y sin la realización de labores de protección y conservación.

La exposición de las afectaciones al patrimonio enunciadas resulta un argumento consistente para continuar con las labores de un proyecto de esta envergadura que ponga en evidencia las dimensiones del patrimonio nacional y su estado actual de conservación. Sin embargo, el Proyecto

Qhapaq Ñan intenta dar un paso más, involucrando sus acciones y resultados en las estrategias de desarrollo del país. Por esta razón se prevé continuar con la identificación y el registro de tramos del camino y sitios asociados, alimentando su conocimiento con información histórica, arqueológica, etnográfica, antropológica y geográfica. Esta manera de proceder permitirá obtener una visión integral del Qhapaq Ñan como soporte de la construcción de alternativas de desarrollo sobre la base de la identidad cultural propia.

A su vez, en paralelo a la continuación de la identificación y el registro del patrimonio del Qhapaq Ñan, se empiezan a desarrollar proyectos piloto que, desde las diferentes aproximaciones, consoliden propuestas viables para mejorar las condiciones de vida de los pueblos del Perú, teniendo como el eje de integración el patrimonio. Este enfoque es clave si se tiene en cuenta que las regiones con mayor riqueza y variedad de patrimonio son las más pobres - en términos económicos - y las más olvidadas por los programas de desarrollo nacional.

Como ya se ha mencionado, el Qhapaq Ñan, en cuanto a su infraestructura física, ha sido y es utilizado. La población rural andina en el Perú sigue desplazándose a pie o en acémilas en su cotidianeidad espacial; para ello, continúan usando una gran proporción de tramos del camino. Su rehabilitación puede facilitar las comunicaciones internas entre las diferentes comunidades y potenciar este tipo de comunicación como una alternativa viable insertada en la realidad geográfica y socioeconómica andina. Puede suponer el avance en el rescate del manejo de la energía humana en relación a las dificultades de la geografía andina y en la recuperación de las formas de medición del tiempo y de la utilización del espacio que son de difícil comprensión bajo el prisma occidental (Glave 1993: 172).

El Qhapaq Ñan puede constituirse en el referente para las futuras comunicaciones andinas, superando la organización de las actuales, que tanto han expresado y contribuido al desequilibrio territorial entre la costa y las restantes regiones del país.

El Qhapaq Ñan constituye un proyecto de desarrollo en términos nacionales y de propuesta de integración social, cultural y económica panandina. La concepción que rige el Proyecto Qhapaq Ñan es la utilización de esta red vial andina como un símbolo de recuperación de los valores y los patrones culturales y tecnológicos, para el manejo y el aprovechamiento del territorio. Esto apunta a construir los pilares del desarrollo regional desde la superación de la dependencia tecnológica occidental, desde el fortalecimiento de la identidad y la autoestima andina, y desde la conexión de los espacios andinos con una visión propia y no colonizadora.

Referencias Bibliográficas

GLAVE, L.M., 1989 - *Trajinantes. Caminos Indígenas en la sociedad colonial. Siglos XVI - XVII*, Capítulo III, pp. 119-176. Instituto de Apoyo Agrario. Lima.

- 1993 - "Qhapaq Ñan. Comentarios bibliográficos." En: *Gaceta Arqueológica Andina*, Volumen VII, nº 23, pp. 167-175. Lima.

HYSLOP, J., 1992 - *QhapaqÑan. El Sistema Vial Incaico*. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA) - Petróleos del Perú. Lima. 298 p.

LUMBRERAS, L.G., 2002 - "Qhapaq Ñan. El Camino de los Incas". En *Concertando para el cambio*. Revista editada por el Despacho de la Primera Dama de la República del Perú. nº 4. pp. 20-25.

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA (manuscrito), 2003 - *"Guía de identificación de sitios del sistema vial inca"*. Documentos de trabajo del Proyecto Qhapaq Ñan. Lima.

- (manuscrito), 2003 - *"Guía para el reconocimiento e identificación de caminos del sistema vial"*. Documentos de trabajo del Proyecto Qhapaq Ñan. Lima.

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA (manuscrito), 2004 - *"Glosario de términos técnicos del Qhapaq Ñan"*. Documento de trabajo del Proyecto Qhapaq Ñan. Lima.

- (manuscrito), 2004 - *"Proyecto de Levantamiento de Información del Sistema Vial Inca"*. Documentos de trabajo del Proyecto Qhapaq Ñan. Lima.

PROYECTO QHAPAQ ÑAN MACRO REGIÓN SUR

Guía del Usuario

El disco compacto muestra siete secciones que contienen un conjunto de archivos en formato PDF; algunas de ellas despliegan un menú que muestra los vínculos para los textos y mapas respectivos, los cuales ofrecen un panorama amplio del trabajo de campo efectuado y la ubicación geográfica de los tramos, subtramos y sitios asociados identificados durante las campañas 2003 y 2004. Se debe señalar que los mapas consignados pueden ser visualizados de manera óptima hasta un 125 %. Así mismo, se sugiere cerrar todas las aplicaciones a fin de evitar contratiempos en la apertura de los archivos.

Las secciones son las siguientes:

Presentación

Despliega dos vínculos: la *Presentación* propiamente dicha, mostrada en dos vistas continuas (texto) y el *Mapa general del camino*.

Descripción del Proyecto Qhapaq Ñan

Vincula directamente a un archivo de texto que contiene el Proyecto de Levantamiento de Información del Sistema Vial Inca 2003 - 2004.

Cuadros índice

Despliega dos vínculos: *Cuadro de tramos* y *Cuadro de sitios*, cada uno presenta treinta (30) cuadros que pueden visualizarse de manera continua (avance y retroceso), además de tener la posibilidad de volver a empezar desde el primer cuadro, así como avanzar hasta el último de ellos. Además, algunos subtramos del camino y sitios asociados están acompañados de fotografías, que pueden verse mediante el botón denominado "foto", con que se accede a un visor de imágenes.

Descripción de tramos recorridos

Despliega dos vínculos: el primero, *Marco geográfico*, contiene dos archivos, *Descripción* (texto) y *Mapa político administrativo*; y el segundo, *Descripción general del camino*, con *Descripción de tramos recorridos* (texto) y *Mapa de tramos y sitios prehispánicos*.

Descripción de sitios asociados

Despliega dos vínculos: el primero, *Descripción* (texto) y el segundo, *Mapas de sitios y elementos asociados*, con tres archivos: *Mapa de sitios prehispánicos*, *Mapa de sitios coloniales y republicanos*, y *Mapa de elementos*.

Referencias bibliográficas

Conduce directamente a un texto que contiene la relación de fuentes (libros, artículos, informes, etc.) con sus respectivas anotaciones (título, autor, año de publicación y editorial). Las referencias consignadas permiten tener un catálogo bibliográfico básico sobre el tema tratado.

Terminología caminera

Vincula a un texto que contiene una relación de términos y sus definiciones técnicas y arqueológicas, con el fin de proporcionar una fuente de consulta que puede ser empleada en las descripciones de los caminos prehispánicos.

Cabe señalar, que dificultades logísticas en el recorrido de los caminos y registro de los sitios identificados, así como condiciones climáticas desfavorables, son algunas de las causas que explican la ausencia de descripciones y el establecimiento del estado de conservación de algunos subtramos del camino, sitios asociados y elementos arqueológicos significativos.



Red vial Inca propuesta por John Hyslop 1992

INTRODUCCIÓN

Qhapaq Ñan, el camino principal andino, fue concebido como el elemento unificador y la base del sustento de la compleja estructura organizativa Inca. Sin este no hubiera sido posible que la sociedad Inca alcanzara uno de los desarrollos sociales más complejos de América, en un lapso de tiempo tan corto, integrando un territorio geográficamente adverso, con una diversidad cultural marcada por etnias establecidas a lo largo y ancho del territorio peruano y sudamericano. Al mismo tiempo, el Qhapaq Ñan fue el corolario de numerosos procesos de planificación, de construcción y desarrollo llevados a cabo por diversas culturas anteriores a los Incas, entre las que se distingue a la cultura Moche, Wari y Chimú principalmente, las que articularon, a través de un extenso sistema de caminos y sitios asociados, una diversidad de paisajes culturales, como sólo se puede encontrar en los Andes.

Los caminos incas despertaron el interés de los primeros cronistas españoles que llegaron a implantarse la Colonia. En los escritos de Francisco de Xerez (1885 [1534]) y Pedro Sancho (1962 [1534]), así como el veedor Miguel de Estete (1992 [1534]), se encuentran muchos relatos sobre la red de caminos incaicos; en ellas encontramos notas sobre la forma de construcción, emplazamientos de tambos y pueblos, locación de puentes etc. Otros cronistas como Pedro de Cieza de León (1945 [1553]), Bernabé Cobo (1895 [1653]), Garcilazo de la Vega (1963 [1604]), Pedro Gutiérrez de Santa Clara (1963 [1599?]), Reginaldo Lizarraga (1997 [1589]), Miguel Cabello de Valboa (1951 [1586]) y Guaman Poma (1936 [1614]), entre otros, nos han dejado testimonio de diversos aspectos del Sistema Vial Inca.

Por otro lado, también investigadores y viajeros como Squier (1863 – 1865), Markham (1923 [1880]), Raimondi (1929 [1874 - 1879]), Von Hagen (1968 [1802]) y Alberto Regal (1936, 1972), se interesaron por la grandeza del camino, describiéndolo y registrándolo. Sin embargo, será el Dr. John Hyslop (1992) quien por primera vez investigó el Sistema Vial Inca dándole un enfoque analítico al realizar los primeros recorridos sistemáticos, identificando los sitios y sus rasgos asociados

Aqué vivo interés que los caminos incas provocaron en Cieza de León y siglos más tarde en John Hyslop, hoy más de veinte años después de las últimas investigaciones arqueológicas realizadas por este estudioso, El Instituto Nacional de Cultura hace suyo y emprende la urgente y valiosa tarea de seguir investigando este importante patrimonio cultural aún en uso por las diferentes poblaciones establecidos en nuestro territorio. Es necesario apreciar el significado de este legado cultural e insertarlo en las líneas de las políticas de desarrollo de nuestro país y se difunda no sólo a nivel nacional y sea de interés mundial.

En este sentido, el Estado Peruano dentro de los lineamientos de descentralización y lucha contra la pobreza retoma los principios originales en la construcción de la Red Vial Inca: Desarrollo económico, integración y comunicación. De esta manera, a través del Decreto Supremo N° 031-ED, del 10 de mayo del año 2001 encomienda al Instituto Nacional de Cultura - encargado de velar por las políticas culturales y el patrimonio cultural del Perú — llevar adelante la gestión y ejecución del Proyecto Qhapaq Ñan. Dicho Proyecto tiene como objetivos principales la investigación, identificación, registro, protección, conservación y puesta en valor de la Red Vial Inca.

Para tal fin se desarrolló la labor de Levantamiento de Información de campo del Sistema Vial Inca que consistió en el recorrido de los equipos de reconocimiento durante las campañas de campo de los años 2003 – 2004, como etapa inicial; luego se efectuó el procesamiento de dichos datos en información, sistematización de la red vial Inca representados en mapas temáticos por macro regiones y mostrado en Cuadros Índices.

Los Cuadros Índices de tramos de caminos y sitios asociados y sus respectivas descripciones fue elaborado con la información contenida en los “Inventarios de Tramos y Sitios Asociados del Proyecto de Levantamiento de Información del Sistema Vial Inca” de cada Macro Región. Así, con el propósito de presentar dicha información se le organizó según algunos criterios metodológicos explicados más adelante y que se sustentan en la información de los Inventarios y en la bibliografía consultada.

Este documento presenta la información de los tramos de caminos, de los sitios arqueológicos asociados y de los elementos arqueológicos significativos registrados, organizada en Cuadros Índices de Tramos y Sitios por macro regiones (Macro Región Norte, Centro, Centro Sur y Sur). Ésta información además consiste en las descripciones de las características arquitectónicas, la ubicación política y geográfica, así como el estado de conservación actual de los caminos, sitios asociados y elementos arqueológicos significativos, organizada también por macro regiones.

Como se pone de manifiesto líneas arriba, es un trabajo en equipo y por etapas, en donde cada miembro participante en este proceso y cada etapa de trabajo tienen su propia importancia. La tarea de conjugar todos los aportes para publicar y poner en conocimiento del público esta valiosa información es la parte final de un largo camino recorrido por el Instituto Nacional de Cultura y el personal que labora en esta área.

Asimismo es valioso porque da a conocer el estado actual en que se encuentra este patrimonio puesto que a veces los caminos y sitios arqueológicos asociados no se encuentran intactos, muy por el contrario, vienen siendo progresivamente deteriorados y destruidos. Saber su localización y estado de conservación es conocer dónde y cómo se encuentra el Qhapaq Ñan. Tarea imprescindible para investigarlo y proponer su adecuada conservación, recuperación y puesta en valor con el propósito de declararlo como Patrimonio Cultural de la Humanidad y pueda convertirse también, a través de la actividad turística responsable y comprometida con la protección del patrimonio arqueológico, en un factor de desarrollo económico y social para las poblaciones aledañas a él.

Existen tareas pendientes por abordar y resolver como, reconocimiento de caminos aún no identificados en áreas de nuestro territorio, e, identificar mejor los caminos en zonas de frontera, en áreas de difícil accesibilidad como la selva, así como, la investigación extensiva de la existencia de otros caminos identificados y la investigación intensiva de los tramos presentados a nivel de detalle.

Finalmente, este arduo trabajo no concluye aquí sino debería continuar aportando en el conocimiento de nuestra rica y singular herencia cultural prehispánica. La promesa de una vida peruana que se sustente en el conocimiento de su historia y el trabajo para alcanzar un desarrollo económico y social es prioritario.



Red vial inca en nuestro territorio de John Hyslop ajustado de acuerdo a los recorridos de los equipos de campo del Proyecto Qhapaq Nan 2003-2004

I.- DEFINICIÓN DEL PROYECTO

El Proyecto Qhapaq Ñan es concebido como un Proyecto de Desarrollo, que exige una serie de formulaciones estratégicas con diferentes campos de acción que lo articula, los cuales comprenden la gestión de un Proyecto de Investigación y Puesta en Valor, así como el trabajo de difusión y promoción dirigido a comunidades aledañas al Sistema Vial Inca y a los sitios arqueológicos. De este modo, se busca la revalorización de dicho patrimonio cultural, así como el rescate de la identidad inherente a nuestra cultura ancestral.

Un equipo multidisciplinario y polivalente dirige sus esfuerzos a diversas áreas de interés, permitiendo una adecuada lectura de nuestro objeto de estudio, adquiriendo una amplia base de datos para el conocimiento a profundidad del Sistema Vial Inca y su contextualización, no sólo en el ámbito arqueológico, sino también en los diferentes aspectos sociológicos, económicos y geográficos de las comunidades que aún perviven a lo largo del trayecto de dicho sistema vial, acusando en su mayoría, una situación de pobreza extrema. Por tanto, la obtención de esta información permitirá otorgar la protección efectiva a los caminos prehispánicos y sitios arqueológicos asociados, y al mismo tiempo, servirá como eje de desarrollo y promoción no solo de este patrimonio arqueológico, si no también de la cultura popular viva de las comunidades asociadas a la red vial, y cuyas tradiciones ancestrales aun se mantienen.

Por estas razones, principalmente, se realiza la ejecución de proyectos de reconocimiento del Sistema Vial Inca, de tal manera que podamos conocer la real dimensión del mismo y crear los mecanismos técnicos-legales que permitirán su protección e intangibilidad. Cabe señalar, que también se hace necesario cubrir una serie de variables que permitan el conocimiento integral en un espacio biodiverso, pluricultural y multiétnico como se da en nuestro país.

El proceso está en marcha y se ha iniciado el trabajo de levantamiento de la información con un equipo de arqueólogos experimentados en la identificación de tramos y de estructuras asociadas al sistema vial incaico, con conocimiento en georeferenciación y diagnóstico-evaluación del estado de conservación de las estructuras arqueológicas, identificando así los elementos más importantes y el medio circundante, tratándolos de modo integral.

La información recogida permitirá adquirir criterios necesarios para determinar las acciones pertinentes en los próximos años. Por otro lado, brindará los elementos fundamentales para la formulación del expediente correspondiente a la inclusión del Camino Principal Andino Qhapaq Ñan, en la Lista del Patrimonio Mundial de UNESCO.

II.- OBJETIVOS

II.1.- General

Identificar y registrar los sitios y caminos arqueológicos que integran el Sistema Vial Inca en el territorio peruano, considerando los componentes arqueológicos, medioambientales, etnográficos y productivos. Esta información será relevante para la evaluación y selección de sitios y caminos orientados a la formulación y ejecución de Proyectos de Desarrollo.

II.2.-Específicos

- Identificar y registrar el Camino Principal Andino: Qhapaq Ñan.
- Identificar y registrar los Caminos Secundarios: Transversales y de Penetración.

- Identificar y registrar los sitios arqueológicos (arquitectura pública, doméstica, religiosa, militar, almacenes, santuarios, etc.) asociados al Camino Principal y a los Caminos Secundarios.
- Registrar y evaluar el estado de conservación de las estructuras arqueológicas del Sistema Vial Inca.
- Registrar las variables medioambientales en el área de influencia del Sistema Vial Inca.
- Registrar las principales actividades productivas vigentes en torno al Sistema Vial Inca.
- Informar a las comunidades aledañas al Sistema Vial Inca sobre la realización del Proyecto Qhapaq Ñan y sobre la existencia y localización de las zonas arqueológicas ubicadas dentro de sus respectivas regiones.
- Generar Mapas Temáticos (en Arc GIS) a partir del Inventario de Tramos y Sitios.
- Generar Inventarios de Tramos y Sitios asociados al Sistema Vial Inca.
- Generar Fichas Catastrales de los Tramos y Sitios asociados al Sistema Vial Inca.
- Generar expedientes técnicos de los tramos reconocidos y los sitios asociados.
- Promover, concebir y ejecutar estudios de planimetría de tramos de camino y sitios asociados a partir de los datos registrados en el levantamiento de la información.
- Promover, concebir y ejecutar proyectos de investigación arqueológica a partir de los datos registrados en el levantamiento de información.

II.3.- Indicadores de los Objetivos

Los indicadores tomados en cuenta para la ejecución de los objetivos planteados están determinados por:

- Número de fichas temáticas registradas.
- Número de sitios identificados.
- Número de tramos identificados.
- Kilómetros de tramos identificados.
- Cantidad de mapas temáticos generados.
- Cantidad de sitios y tramos inventariados en las fichas catastrales.

II.4.- Utilidad del Proyecto de Levantamiento de Información

A través del reconocimiento del Sistema Vial Inca se podrá conocer la ubicación espacial de los tramos principales y secundarios, así como de los sitios asociados, seleccionando las áreas de delimitación para su presentación como Patrimonio Cultural de la Nación, y en un mediano plazo, ante la Lista de Patrimonio Mundial de UNESCO.

Asimismo, nos permitirá conocer el estado de conservación de los caminos y de las edificaciones arqueológicas asociadas. Con dicha información se podrá desarrollar un sistema de evaluación que permita identificar los factores de degradación que provocan los agentes climáticos y antrópicos en la estabilidad de los caminos y las estructuras arqueológicas, generando criterios de evaluación a nivel regional que nutran la capacidad de decisión en cuanto a los proyectos de puesta en valor.

A través de su localización y del análisis del estado de conservación de caminos y sitios prehispánicos asociados al Sistema Vial Inca, es posible considerar el potencial del recurso arqueológico que, al ser contrastado con la información complementaria acerca de la infraestructura turística a desplegar, se podrá implementar aquellos proyectos de desarrollo turístico.

Por otro lado, se identificarán las manifestaciones de la cultura popular viva y las tradiciones de aquellas comunidades aledañas al Sistema Vial Inca. Así mismo se registrarán los poblados que limitan, emplean y/o valoran a la fecha dicho patrimonio arqueológico. Estos datos se integran con una serie de manifestaciones culturales registradas hasta la actualidad. Los lazos establecidos en esta primera etapa, permitirán la posibilidad de establecer alianzas estratégicas con la participación de varios sectores sociales comprometidos en la revaloración de nuestro patrimonio cultural y la elevación de su autoestima e identificación con su pasado milenario, así como la posibilidad de una mejoría socioeconómica. Los requerimientos del proyecto serían canalizados a través de medios de cooperación y apoyo local, regional, nacional e internacional.

Finalmente, se pondrá énfasis en la capacidad de establecer un ordenamiento sistemático de la información, la cual, automatizada y enlazada espacialmente con todos los componentes mencionados, a lo largo de la Sistema Vial Inca a través del Sistema de Información Geográfica (GIS), permitirá efectuar un Planeamiento Estratégico y los Planes Operativos a desarrollar anualmente.

III.- METODOLOGÍA OPERATIVA Y LINEAMIENTOS TÉCNICOS

La Metodología Operativa diseñada contempla dos ámbitos de acción, los cuales se plasman en trabajos de campo y gabinete, ambos desarrollándose de manera paralela y complementaria.

III.1.- Metodología Operativa y Técnicas en los Trabajos de Campo

Para lograr los objetivos estratégicos propuestos, la primera etapa contempla la obtención de la información del recurso arqueológico, conjuntamente con una serie de variables complementarias, como son las etnográficas, medioambientales, geográficas, productivas además del potencial turístico. De esta manera, si bien el énfasis está dado en el Sistema Vial Inca, es importante en este proyecto la investigación del medio circundante.

Asimismo, la ubicación espacial, mediante el uso del Sistema de Posicionamiento Global (GPS) de todo el Sistema Vial Inca, es requisito indispensable para la toma de decisiones en las próximas intervenciones (saneamiento, protección, proyectos de desarrollo, puesta en valor, planes de manejo, etc) y para una categorización sistemática de nuestro patrimonio arqueológico con el fin de elaborar la Carta de Riesgo del Patrimonio Histórico y Mosaicos Temáticos Provinciales de Sitios Arqueológicos.

De igual modo, se elaborará un diagnóstico del estado de conservación de estructuras de los sitios y caminos, a lo largo del Sistema Vial Inca, además de la recolección de información básica sobre las poblaciones aledañas. Por otro lado, se orientará a dichas comunidades sobre la importancia de la recuperación del Sistema Vial Inca como fuente de revalorización, y elemento importante en el rescate de su identidad andina, así como de los alcances como Proyecto de Desarrollo.

El proceso de la obtención de información está compuesto por etapas continuas y paralelas, debido a los siguientes factores:

Factor geográfico. Este tipo de información está orientado a comprender el proceso de adaptación del Sistema Vial a un medio adverso en muchos casos, entendiendo los criterios de planificación y administración de su territorio, creando técnicas constructivas, articulando sitios administrativo para su adecuado manejo de su espacio.

Factor de ubicación del Sistema Vial Inca. Debido a la disposición espacial del Sistema Vial Inca, se ha tenido mayor acceso a descripciones e investigaciones referentes a los denominados Caminos Principales, y en menor medida, en lo referente a los caminos de penetración y algunos transversales.

En ese sentido, se ha estimado la metodología de trabajo con las siguientes prioridades:

- Recorrido del Camino Principal Andino: Qhapaq Ñan.
- Recorrido de Caminos Costeros
- Recorrido de los Tramos Transversales.
- Recorrido de los Tramos de Penetración.
- Consideración de áreas de atención.

Esta relación permitirá alcanzar un inventario significativo del Sistema Vial Inca y optimizar en el campo los recursos disponibles.

III.1.1.- Sistema de Sectorización Regional

La jurisdicción territorial actual, no está necesariamente relacionada con la distribución de los antiguos grupos étnicos que fueron integrados a las jurisdicciones territoriales del Tahuantinsuyo, denominadas "provincias" por los cronistas. Sin embargo, dentro del marco del Proyecto de Levantamiento de Información del Sistema Vial Inca se considerará la actual conformación política para las coordinaciones de los equipos técnicos y las Direcciones Regionales del INC. No obstante, los antiguos vínculos etnográficos serán cartografiados y documentados en los trabajos de campo.

Las Macro Regiones consideradas son:

- **Macro Región Norte** - Integrada por las Regiones: Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad, Cajamarca, Amazonas y San Martín.
- **Macro Región Centro** - Integrada por las Regiones: Ancash, Huánuco, Pasco, Junín y Lima.
- **Macro Región Centro Sur** - Integrada por las Regiones: Ica, Huancavelica, Ayacucho y Apurímac.
- **Macro Región Sur** - Integrada por las Regiones: Arequipa, Moquegua, Tacna y Puno.

Asimismo, por operatividad ejecutiva, funcionalidad administrativa y distribución de recursos financieros, la Región Cuzco, se circunscribe exclusivamente a su ámbito regional para las acciones de Levantamiento de Información del Sistema Vial Inca.

Metodología General para la Elaboración del Cuadro Índice de Tramos y

Sitios Asociados

El Cuadro Índice reúne la información de caminos organizados en tramos y subtramos con sus respectivos sitios asociados identificados en las campañas 2003/2004 para la mejor comprensión del sistema vial inca.

El Cuadro Índice presenta los criterios empleados de la siguiente manera:

1. La Información como: fichas, puntos GPS (Datum Geodésico WGS84), Informes de campo finales, fotografías y gráficos, recibidos por los Equipos de Campo en las Campañas 2003 – 2004 fueron llevados y organizados a una base de datos

2. Los tramos presentados han sido seleccionados bajo un proceso de definición, verificación y depuración con respecto a la descripción en el PLISVI que presenta los caminos como: camino reconocido, trazo de camino, posible ruta de camino, y camino por información de la población.

Se consideró sólo los caminos reconocidos y trazos de caminos, que son tramos de camino definidos por las características de estado de conservación actual, características constructivas, técnicas constructivas y obras de infraestructura vial.

Se sistematizó los tramos de acuerdo a Hyslop y otras fuentes complementarias, teniendo caminos de longitudinales, transversales, de Penetración a la Selva, otros caminos identificados.

En los casos de los tramos no continuos, lo proponemos como una unidad por los sitios registrados asociados a los tramos mencionados en las fuentes.

Los tramos también se apoyaron bajo los conocimientos geográficos espaciales, apoyados en cartas nacionales (escala 1: 100 000), imágenes satelitales, así como referencias de Mapas georeferenciados disponibles para cada caso.

Muchos tramos recorridos por los equipos de campo se invirtieron para que vaya de acuerdo a la expansión de la construcción de la red vial Inca parte del Cuzco en las 4 direcciones de los suyos (Chinchay, Colla, Anti, Conti).

3. La numeración de los sitios asociados y elementos arqueológicos significativos van de acuerdo a como se configura la red vial en cada macro región, sea por su jerarquía, dirección y ocupación Inca según fuentes bibliográficas.
4. Los sitios asociados fueron organizados según su tipología resultando sitios arqueológicos y elementos arqueológicos significativos. Los sitios arqueológicos luego se clasificaron de acuerdo a su filiación prehispánica, colonial y/o republicano
5. Tanto tramos, sitios y elementos arqueológicos significativos fueron depurados por duplicidad de registro en ambas campañas; se optó por la de mayor información,
6. El resultado de todo éste proceso se muestra en los Cuadros Índice tanto de sitios como de tramos.

Presentación de los Caminos del Sistema Vial Inca

- Camino Reconocido: Se refiere a aquél camino que tiene sus elementos constitutivos (Calzada de arena, tierra, piedra; calzada sobreelevada de tierra o piedra, Muros laterales de contención superior y/o inferior, alineamientos laterales de piedras, escalinata, etc.), Obras de infraestructura vial (puentes, canaletas de drenaje, etc.), en buen y/o regular estado de conservación. Es decir, que los agentes de deterioro no lo han afectado en gran medida. En este sentido, el camino es claramente identificable de modo tal que se puede seguir por él ya que se encuentra bien definido.
- Trazo de Camino: No se encuentra camino, pero es posible ver aún los restos del camino, es decir, sus elementos constitutivos, la arquitectura vial presente en él si la tuviera.

De acuerdo a las fuentes y principalmente a J. Hyslop diferentes los caminos que son:

1. **Caminos Longitudinales:** Caminos medulares del sistema o caminos troncales.
 - 1.1. Camino Longitudinal de la Sierra:
 - 1.1.a. Variante de la Longitudinal de la Sierra: Camino que se desprende de una troncal y que nuevamente se une en otro punto de la misma troncal.
 - 1.1.b. Camino Longitudinal de la Sierra de (Umasuyu)
 - 1.1.c. Camino Longitudinal de la Sierra de (Urcosuyu)
 - 1.2. Camino Longitudinal de la Costa
2. **Caminos Transversales:** Caminos que conecta la costa con la sierra y ésta con la selva.
3. **Camino del Litoral** (Moquegua - Tacna): Camino que se encuentra en el litoral sur que identificaron los equipos de campo.
4. **Camino Costero**(Moquegua- Tacna): Camino que se encuentra en zona desértica propuesto por Roberto Levillier.
5. **Caminos de Penetración a la Selva:** Camino que se desprenden de la longitudinal de la sierra se dirigen hacia la selva.
6. **Otros Caminos Identificados:** Es una propuesta técnica de organización de caminos de acuerdo:
 - Al recorrer el equipo de campo aplica una metodología diferente que prioriza la identificación de sitios y sólo el registro de segmentos de caminos.
 - El equipo de campo se le presenta dificultades e el terreno por obras actuales de infraestructura y por factores físico naturales.
 - No se contó con mayor información bibliográfica para definir como los 6 caminos mencionados.

Presentación de los Sitios Asociados del Sistema Vial Inca

- *Sitio Arqueológico:* La definición en el Reglamento de Investigaciones Arqueológicas del INC – Cap I, artº 2, inciso b: “*Todo lugar con evidencias de actividad social con presencia de elementos y contextos de carácter arqueológico - histórico, tanto en la superficie como subyacentes*”.

Comprende todos los sitios arqueológicos registrados por los equipos de campo, pero que algunos son separados de los sitios por tamaño y sin tiempo de ocupación denominándolos Elementos Arqueológicos Significativos.

De los sitios asociados por su filiación se tiene sitios prehispánicos, coloniales y/o republicanos.

1. Sitios prehispánicos

Incluye desde conchales o aquellas pequeñas estructuras semicirculares de piedra mampuesta, hasta aquellos extensos y complejos asentamientos Incas. Asimismo, abarca también aquellas construcciones como: Los complejos de andenes, canales de regadío o campos con geoglifos, etc.

Se han destacado aquellos sitios que han tenido doble ocupación desde época prehispánica hasta colonial y/o republicano (ver mapa de Sistema Vial Inca – Sitios Coloniales y Republicanos).

2. Sitios Coloniales – Republicanos

Son aquellos monumentos históricos como: Capillas, Iglesias, Catedrales, Casas, Casonas, Haciendas, Molinos, Hornos de fundición, etc, que evidencian en su arquitectura el origen Colonial y/o

Republicano de su estilo arquitectónico y que se encuentran localizados en los distintos pueblos comunicados por la Red Vial Inca.

3. Elementos Arqueológicos Significativos

Comprende las Apachetas, Puentes, Geoglifos, Petroglifos, Pinturas Rupestres, Maquetas, Canales, Pozos, Acueductos, Chutas, Huancas, y otros que ocupan una superficie pequeña.

Representación de los Sitios Asociados del Sistema Vial Inca

El Nombre de los sitios asociados y elementos arqueológicos significativos: se ha procedido de la siguiente manera:

1. Todos los Sitios Asociados y elementos arqueológicos significativos comienzan con PQÑ (Proyecto Qhapaq Ñan)
2. Luego de la Macro región MRN, MRC, MRCS, MRS
3. Después de un número arbitrario consecutivo para el caso de los sitios prehispánicos.
 - a. Los sitios prehispánicos tienen un número arbitrario consecutivo.
 - b. Los sitios Coloniales(C), Republicanos(R) y Coloniales Republicanos(CR) acompañados de su número arbitrario consecutivo.
 - c. Los Elementos Arqueológicos Significativos es de acuerdo a su tipo y de su número arbitrario consecutivo.
4. Finalmente de su nombre.

Casos particulares:

Tipo de sitio	Sitio Asociado	Nombre
Sitios Prehispánicos	Taparaku	PQÑ/MRC - 37 Taparaku
Sitios Prehispánicos	Sin nombre	PQÑ/MRS - 222
Sitios Coloniales y/o Republicanos	Pantoja	PQÑ/MRN C- 6 Pantoja
Elementos Arqueológicos significativos	Puente: Jasapucro	PQÑ/MRCS P - 6 Jasapucro

EL SISTEMA VIAL INCA EN LAS MACRO REGIONES

El Qhapaq Ñan en la Macro Región Norte

- Macro región norte se conformaron debido a:
 - En la longitudinal de la costa se unió por tener tramos consecutivos ya que careces de camino existente.
 - En la longitudinal de la sierra se dan tramos de acuerdo a los centros administrativos, sitios importantes.
 - Para la selva se dan tramos de acuerdo a los sitios importantes.
 - En la selva, los equipos de campo han identificado caminos que no fueron propuestos por Hyslop y se configura como un tramo “ruta longitudinal de la selva”, además de tramos de caminos que se desprenden de éste.
 - Para el caso de la transversal: Cajamarca – Saña, dicho camino parte de un mismo punto para llegar a la costa, presenta un camino paralelo.
 - Los sitios dentro de la longitudinal costera se asociaron al camino de según Hyslop por la inexistencia actual de camino Inca.
 - La numeración de los sitios asociados se encuentran primeramente el camino longitudinalmente de la sierra, longitudinal de la costa, luego de Penetración a la Selva, transversales y finalmente otros caminos identificados.
 - Se tiene sitios que no son asociados a la red vial Inca y que fueron enumerados después de los sitios asociados a los tramos.
 - Algunos equipos se han extendido mas allá de los límites de su macro región por cuestiones de logística los equipos partieron de un punto común de registro y por ello existe tramos que se superponen y se ha optado por conservar la información en cada macro región (Pampamarca – Huamachuco).
- Camino Longitudinal de la Sierra. Es la continuación del camino longitudinal de la sierra identificado en la Macro Región Centro y que llega hasta la ciudad de Huamachuco, en la sierra de La Libertad. Es el camino que parte del Cuzco hacia la región del Chinchaysuyu. Comprende desde Pampamarca (Distrito de Mollebamba, Provincia Santiago de Chuco, La Libertad) hasta Aypate en el distrito y provincia de Ayabaca, Piura. Esta ruta fue recorrida por los primeros españoles que en 1533 viajaron explorando el territorio rumbo al Cuzco y el Santuario de Pachacamac, comisionados por Francisco Pizarro y dirigidos por Hernando Pizarro (Estete [1534]; Vaca de Castro [1543]; Cieza [1553]; Garcilazo [1604]). Este camino longitudinal en esta área de la sierra norte del Perú, comunica entre sí importantes asentamientos prehispánicos como Marcahuamachuco y Cajamarca, cabeceras de dos importantes provincias Incas que llevan el mismo nombre.
- Camino Longitudinal de la Costa. El camino longitudinal de la Costa, en la costa norte, ha sido objeto de varios relatos históricos y reconocimientos de campo (Estete [1534]; Vaca de Castro [1543]; Cieza [1553]; Garcilazo [1604]; Petersen (1935); Regal (1936); Miroquesada (1959); Del Busto (1964, 1967); Kosok (1978); Rodríguez Suy Suy (1979); Wilson (1989); Hyslop (1980,1984,1992), Hocquenghem (1994)). En el departamento de Tumbes sólo se ha podido registrar un pequeño tramo de éste muy cerca de la Universidad de Tumbes. En el desierto costero entre Lambayeque y La Libertad se localizan la mayoría de tramos de caminos identificados (Entre Jayanca en Lambayeque y Chicama en Ascope, respectivamente). Entre el distrito de Corrales, provincia de Tumbes y el distrito de Chulucanas, provincia de Morropón, en Piura, no se identificó las evidencias del camino longitudinal costero, en cambio sí se registraron sitios arqueológicos asociados. La posición alineada de estos y a ambos lados de una imaginaria línea, nos permite inferir, tal como lo plantea Hyslop, que allí podría localizarse el camino longitudinal de la costa. Hacia el Sur, entre el valle de Moche y el valle del Santa

tampoco se ha podido identificar el camino, sin embargo sí se ha registrado sitios arqueológicos en los tramos recorridos por los equipos.

- Camino Transversales. Corresponde a aquellos caminos que comunican el camino longitudinal de la sierra con la costa a través de los valles que bajan a la costa y funcionan como rutas naturales de comunicación. En este grupo están incluidos también aquellos caminos que penetran a la selva, y que se desprenden del camino longitudinal de la sierra.

En la Macro Región Norte, los caminos transversales que comunican la sierra con la costa parten de importantes asentamientos Incas y/o con ocupación Inca, como por ejemplo Caxas en la provincia de Huancabamba, Piura y Cajamarca. El primero comunica la sierra de Piura con la región costera (Morropón); el segundo la ciudad de Cajamarca con el valle de Saña, en Lambayeque y el valle de Chicama en La Libertad. Finalmente, otro camino transversal relevante es el que se dirige desde la ciudad de Cajamarca a Balsas y al asentamiento Inca de Cochabamba, al este.

- Camino de Penetración a la Selva. Este camino es la continuación de la ruta longitudinal de Penetración a la Selva registrado en la Macro Región Centro, y que parte del Sitio Arqueológico de Taparaku hasta la localidad de Huancaspata. De este último lugar, el camino continúa hacia Leymebamba hasta Chachapoyas, al norte. De este camino de Penetración a la Selva, parten algunos caminos que se dirigen hacia la selva baja, como es el camino que se dirige al valle del Chilchos. Este camino entre Huancaspata y Chachapoyas presenta varios sitios arqueológicos asociados de filiación Chachapoyas e Inca, como el asentamiento de Piruro y Pueblo Viejo y los tambos de Pomacocha, Ingapirca y Levanto respectivamente.

El Qhapaq Ñan en la Macro Región Centro

- Macro región centro se conformaron debido a:
 - Por los centros administrativos y asentamientos importantes como localidades que presentan ocupación desde época prehispánica hasta la actualidad.
 - En el sitio asociado Pumpu se bifurca el camino longitudinal de la sierra, tomando la ruta del callejón de Conchucos como el camino longitudinal por que comunica centros administrativos Pumpu - Huanucopampa y su variante por la ruta del callejón de Huaylas.
 - Se tiene caminos transversales registrados por los equipos de campo pero carecen de fuentes bibliográficas y que se apoyaron en aspectos físicos naturales del terreno con material cartográfico.
 - Los sitios dentro de la longitudinal costera se asociaron al camino de según Hyslop por la inexistencia actual de camino Inca.
 - La numeración de los sitios se dio el camino longitudinal y lo que se desprendían de él de sur a norte, luego lo de la longitudinal de la costa y los caminos de Penetración a la Selva.
 - Algunos equipos se han extendido mas allá de los límites de su macro región por cuestiones de logística los equipos partieron de un punto común de registro y por ello existe tramos que se superponen y se ha optado por conservar la información en cada macro región (Mollebamba – Huamachuco y Acostambo - Pachachaca).
- Camino Longitudinal de la Sierra (Camino al Chinchaysuyu). Este camino longitudinal de la Sierra va de Sur a Norte y parte del Qosqo hacia la región del Chinchaysuyu tal como se le conoce por la literatura histórica y arqueológica publicada y revisada también por nosotros (Vaca de Castro [1543]; Regal, 1936; Hyslop, 1984, 1992). El Camino Longitudinal de la Sierra comprende de Acostambo en el departamento de Huancavelica hasta el Sitio Arqueológico de Marcahuamachuco, localizado en el departamento de La Libertad. En el Sitio Arqueológico de Pumpu presenta una bifurcación. Esta es el

camino que sigue hacia el norte por el Callejón de Huaylas vía Oyón y Cajatambo. El área que presenta la bifurcación necesita de investigaciones puntuales para comprenderla. Finalmente, estos caminos se encuentran en un punto cerca a la localidad de Mollebamba, capital distrital de Santiago de Chuco en La Libertad, de este lugar el camino se dirige como uno sólo hacia Huamachuco.

- Camino longitudinal de la Costa. Las referencias que se tienen de este camino son vastas (Estete [1534]; Vaca de Castro [1543]; Cieza [1553]; Garcilazo [1604]; Regal (1936); Hyslop (1984,1992)). Los equipos de campo recorrieron la Costa entre Lima y Casma por el norte; y entre Lima y Cañete por el sur, buscándolo sin hallar significativas evidencias de su existencia, además de las pocas evidencias que identificaron y registraron no les permitió afirmar con seguridad, el haber hallado el camino longitudinal costero tal como se lee en los relatos de los primeros cronistas como Estete, Cieza de León, Vaca de Castro y escritos de investigadores posteriores como Regal y Hyslop. Los equipos que recorrieron estas áreas de la costa, en cambio sí identificaron y registraron algunos de los sitios arqueológicos por donde pasaba el camino y que son mencionados en las crónicas. La presencia de la Carretera Panamericana, a decir, de los miembros de los equipos de reconocimiento, puede haberse superpuesto en algunos sectores. Otros factores de destrucción del camino y que actualmente no ha permitido identificarlo, es la expansión urbana de las ciudades y de las zonas agrícolas.

- Caminos Transversales. Comprende todos aquellos caminos que, en términos generales, presentan una dirección Este – Oeste y/o viceversa y que han sido definidos como vías que comunican la Sierra con la Costa o viceversa (Rodríguez Suy Suy, 1979) o los caminos que comunican el camino longitudinal de la Sierra con el camino longitudinal de la Costa (Hyslop, 1984, 1992).

Por ejemplo, el camino Jauja – Pachacamac comunica el camino longitudinal de la sierra con el importante santuario costero de Pachacamac. Destaca por presentar muchos asentamientos asociados de diferentes ocupaciones culturales, lo que indica que era una ruta muy transitada desde épocas prehispánica e incluso colonial.

Así mismo destaca el camino Incahuasi (Lunahuaná) - Topará considerado según Hyslop como un camino militar construido por los Incas en su afán conquistador de la sociedad Guarco.

Finalmente el camino registrado entre Cajatambo – Ámbar es parte de la ruta que siguió Miguel de Estete y su comitiva en 1533 cuando partió de Cajamarca en dirección al Santuario de Pachacamac.

- Camino de Penetración a la Selva. El camino de Penetración a la Selva está referido a aquella vía que se dirige desde el camino longitudinal de la sierra hacia el lado oriental de la Cordillera de los Andes, específicamente a la ceja de selva o selva alta. Se ha identificado dos rutas: La primera parte del Sitio Arqueológico de Huarautambo rumbo a Ambo, provincia y departamento de Huanuco, y la segunda, del Sitio Arqueológico de Taparaku hasta la localidad de Huancaspata, ubicada en la provincia de Pataz, departamento de La Libertad, que continua hacia Chachapoyas (en la macro región norte) configurándose como una ruta longitudinal de penetración a la selva.

El Qhapaq Ñan en la Macro Región Centro Sur

- Macro región centro sur se conformaron debido a:

- Por los centros administrativos y asentamientos importantes como localidades que presentan ocupación desde época prehispánica hasta la actualidad.

- Se tiene caminos transversales registrados por los equipos de campo pero carecen de fuentes bibliográficas.

- Los otros caminos identificados que se tienen en el departamento de Ayacucho son debido a que la metodología de los equipos de campo que consistió en registrar sitios arqueológicos y sólo describiendo aquellos tramos que se les asociaban en su mayoría.

- Algunos equipos se han extendido mas allá de los límites de su macro región por cuestiones de logística los equipos partieron de un punto común de registro y por ello existe tramos que se superponen y se ha optado por conservar la información en cada macro región (Acostambo - Pachachaca).
 - Algunos tramos se han propuesto por presentar una continuidad de camino existente conformándose como unidades, aunque no tengan fuentes bibliográficas que lo respalden.
 - Se tiene sitios que no son asociados a la red vial Inca y que fueron enumerados después de los sitios asociados a los tramos.
- Camino longitudinal de la Sierra (Camino al Chinchaysuyu). Como bien se conoce, este camino partía de la ciudad del Cuzco hacia la región del Chinchaysuyu. Los relatos de los cronistas nos describen la ruta que sigue esta importante vía (Estete [1534]; Vaca de Castro [1543]; Cieza [1553]; Garcilazo [1604]; Guaman Poma (1614). Asimismo, viajeros y exploradores también lo recorrieron en siglos posteriores dando cuenta de los lugares por los que pasaba, sus características constructivas y puentes (Raymondí (1874); Squier (1877); Wiener (1880); Middendorf (1893); Regal (1936). Los equipos de campo recorrieron este camino entre el Puente Maucachaca o Presidentayoc sobre el río Apurímac, en el distrito de Curahuasi, provincia de Abancay, en el departamento de Apurímac hasta la localidad de Pachachaca en la provincia de Huancayo, distrito de Pucara, Junín. Este camino, en su recorrido de Sur a Norte, pasaba por importantes asentamientos incas como Pomacocha y Vilcashuamán, por citar sólo dos. Presenta tres variantes: Una en el departamento de Apurímac, otra en Ayacucho y, finalmente, la tercera en el departamento de Huancavelica. La primera se localiza en la localidad de Argama y se dirigía al Sitio Arqueológico de Sondor para luego proseguir a San Jerónimo, Andahuaylas y unirse con el camino longitudinal que se dirige a los asentamientos incas de Uranmarca y Vilcashuaman. La segunda variante se localiza en la localidad de Antongana, se dirige a Seccha donde se une con el camino principal (localidades del distrito de Chiara, provincia de Huamanga). El punto de bifurcación de la tercera variante está localizado en el límite natural entre la provincia de Huanta, en Ayacucho y la provincia de Churcampa, en Huancavelica, es decir, el río Huarpa (Puente Mayoc - La zona de Vado Chico y Vado Grande). Esta variante va por las alturas de la provincia de Churcampa rumbo a Pampas, capital provincial de Tayacaja, para dirigirse luego a Acostambo, donde se une con el camino longitudinal que atraviesa las actuales provincias de Acobamba y Huancavelica (Distritos de Marcas, Caja, Acobamba, El Rosario y Paucara en Acobamba; y Acoria, Mariscal Cáceres e Izcuchaca en Huancavelica).
 - Camino longitudinal de la Costa. La información referida a este camino longitudinal de la costa en la región de Ica da cuenta de las características físicas del mismo y, sobre todo, de los sucesivos tambos que el viajero encontraba en su viaje por este (Vaca de Castro [1543]; Cieza [1553]; Garcilazo [1604]). Posteriormente, las investigaciones de Hyslop en el desierto entre los valles de Pisco, Chíncha e Ica buscaban identificarlo y registrarlo (Hyslop, 1984, 1992). Los equipos de campo lo han identificado en algunos sectores entre el valle de Pisco y Chíncha y entre Ica y Nazca.
 - Caminos Transversales. Los caminos transversales recorridos en esta macro región comunican las serranías de los departamentos de Ayacucho y Huancavelica con la costa de Ica. Tal es el caso del "Camino de Unión a los Llanos", el cual cumplía el propósito de comunicar Cuzco con Nazca. Este fue identificado entre Soras y Pampa Galeras en el departamento de Ayacucho. Otros caminos transversales identificados son los que comunican el valle de Pisco con Ayacucho (Vilcashuamán), vía Huaytará y Paras, en Huancavelica y sur de Ayacucho respectivamente. Asimismo la provincia de Huancavelica (Izcuchaca) habría estado comunicada con Huaytará y el valle de Pisco. Finalmente, el camino transversal identificado entre Incahuasi de Parinacochas en Ayacucho y Tambobamba en Apurímac, sería uno de los caminos que habría comunicado la región del Cuzco con Chala (Puerto Inca o Quebrada de la Vaca) en la costa norte del departamento de Arequipa.
 - Otros Caminos Identificados. Son los caminos que los equipos de campo proyectaron como tramos: Puquio - Coracora, Huancasancos - Carapo, Aucará - Ishua, Andamarca - Puquio, Andamarca - Chipao, Aucará - Sondondo, Incapaqcha - Carapo, Coracora - Andahuaylas, basándose

en fuentes bibliográficas e información de la población, pero que sólo recorrieron segmentos asociados a sitios y a las localidades arriba mencionadas.

El Qhapaq Ñan en la Macro Región Sur

- Macro región sur se conformaron debido a:
 - En la longitudinal de la sierra se tiene pequeños tramos según fuente de J. Hyslop en la que se bifurca dos caminos (camino del Umasuyu y camino del Urcosuyu).
 - En la costa sur los equipos de campo reconocieron tres caminos, los cuales están apoyados por las diferentes fuentes como: camino longitudinal de la costa según J. Hyslop, camino costero según de R. Levillier y el camino del litoral según los equipos de campo.
 - Se tiene pequeños tramos según fuente de J. Hyslop en la que se bifurca dos caminos (camino del Umasuyu y camino del Urcosuyu) Para la selva se dan tramos de acuerdo a los sitios importantes.
 - Se tiene caminos transversales registrados por los equipos de campo pero carecen de fuentes bibliográficas y que se apoyaron en aspectos físicos naturales del terreno con material cartográfico.
 - La numeración de los sitios asociados se asignó primeramente a aquellos ubicados en el camino longitudinalmente de la sierra y su bifurcación (Umasuyu y Urcosuyu), luego a los del camino de Penetración a la Selva, caminos transversales, camino longitudinal de costa, camino costero, camino del litoral y finalmente a aquellos registrados en los Otros caminos identificados. La numeración de sitios, sigue la dirección de caminos desde el Cusco hacia el sur.
- Camino Longitudinal de la Sierra (Camino al Collasuyu): Ramal Umasuyu y Ramal Urcosuyu. Este importante camino partía de la ciudad del Cuzco hacia el Collasuyu. Su rumbo es de noroeste a sureste. El camino al Collasuyu fue identificado y registrado en determinados lugares entre el Abra de La Raya, límite natural entre los departamentos de Cuzco y Puno, y la ciudad de Ayaviri, provincia de Melgar, Puno. Según las fuentes históricas y arqueológicas, este camino principal se bifurcaba en esta ciudad y tomaba rumbo por la margen oriental del lago Titicaca (Umasuyu); así como por el lado occidental del mismo lago (Urcosuyu). (Vaca de Castro [1543]; Cieza [1553], Julien (1990), Glave (1991), Hyslop (1979, 1984, 1992). Los equipos de reconocimiento lo han identificado y registrado en determinadas zonas localizadas a ambos lados del gran espejo de agua. Los equipos de campo lo recorrieron de Norte a Sur (Camino al Collasuyu hasta Ayaviri y su consiguiente Ramal Urcosuyu) y de Sur a Norte (Ramal Umasuyu). Se ha respetado la información presentada por los equipos de campo en cuanto a establecimiento de subtramos de camino. Sin embargo, al momento de establecer los tramos de caminos, no ha habido mayor inconveniente en plantear el tramo de camino al Collasuyu hasta la ciudad de Ayaviri desde el Abra de La Raya, pero la falta de información no nos ha permitido plantear su continuación por ambos ramales a partir de esta ciudad tal como relatan las fuentes históricas. En este sentido, es que el “Chasquihuasi de Gergachi”, sitio arqueológico identificado a la vera del camino, al noroeste del lago de Arapa, es tomado como punto de bifurcación de ambos ramales. La revisión de Cartas Geográficas del área y los Informes Finales de Campo, sugieren posibles rutas del camino longitudinal hacia el lado Urcosuyu y Umasuyu, en toda el área, entre los distritos de Ayaviri, provincia de Melgar y los distritos de Tirapata, Santiago de Pupuja y Arapa, en la provincia de Azángaro, y que los equipos de campo han prospectado con poco éxito. Nuevas prospecciones en el área podrían contribuir a incrementar los datos obtenidos y cubrir este vacío.
- Caminos Transversales. Comprende todos aquellos caminos que, en términos generales, presentan una dirección Este – Oeste y/o viceversa y que han sido definidos como vías que comunican la Sierra con la Costa o viceversa (Rodríguez Suy Suy, 1979) o los caminos que comunican el camino longitudinal de la Sierra con el camino longitudinal de la Costa (Hyslop, 1984, 1992). Los caminos transversales han sido recorridos en sentido Este – Oeste, es decir, han tomado el camino que desciende hacia la costa y que parte desde un punto determinado en el camino longitudinal de la sierra y que puede ser un Sitio Arqueológico (Centro Administrativo, Tambo) y/o Localidad actual que

presenta incluso ocupación prehispánica como por ejemplo Hatuncolla (hoy llamada Atuncolla en Puno). Los caminos transversales en la Macro Región Sur, específicamente en el departamento de Arequipa recorren rutas naturales que descienden de la Cordillera de los Andes a la costa siguiendo el curso de los ríos como sucede en el Cañón del Cotahuasi y del Colca. La configuración del relieve en estas áreas condicionó el establecimiento de estas rutas de comunicación precisamente por estos accidentes geográficos. En los departamentos de Moquegua y Tacna, los caminos transversales descienden desde el altiplano puneño también siguiendo el curso de los ríos, donde el relieve es escarpado y pronunciado como sucede con el camino que del distrito de Ichuña baja hacia el distrito de Quinistaquillas, siguiendo el curso encañonado del río Tambo.

- Camino de Penetración. Comprende el camino que se dirige a la zona de ceja de selva del departamento de Puno, localizada en la Provincia de Carabaya, al norte de Puno. Este camino recorre los distritos de Ayaviri, Orurillo y Nuñoa, en la Provincia de Melgar; el distrito de Asillo en la provincia de Azángaro y, finalmente, llega a la capital provincial de Carabaya, Macusani. Proyectándose hacia el lado oriental de los Andes, al traspasar las montañas de la cordillera de Carabaya.

- Camino Longitudinal de la Costa. Se refiere al camino tal como lo propuso Hyslop (1984, 1992). Este camino va cerca al litoral hasta el valle de Siguan, lugar hasta donde ha sido identificado. Luego iría por toda la costa del departamento de Arequipa, siguiendo las laderas bajas de la antigua cordillera de la costa hacia la ciudad de Arequipa. Los equipos de campo lo han identificado sólo en algunos sectores. Luego han registrado su curso atravesando zonas desérticas de quebradas secas y profundas, comunicando entre sí los valles irrigados como los que se encuentran al sur de Arequipa, Moquegua y Tacna (localidades de Pócsi, Polobaya, Puquina, Torata, Ilabaya, Sama).

- Camino Costero según Levillier. En el departamento de Tacna, los equipos de campo identificaron un camino localizado en zonas desérticas de la costa caracterizada por quebradas suaves y pampas pedregosas ubicadas entre valles estrechos conformados por los cursos bajos de los ríos Locumba, Sama y Caplina. Este camino coincide muy bien con la vía prehispánica propuesta por Levillier para esta zona (Levillier, 1946). La existencia de esta fuente y su correlato con la información de campo nos permiten plantearlo de esta manera.

- Camino del Litoral. Comprende el camino identificado y registrado en la línea de costa, área localizada más al oeste de la zona desértica, muy pegada al litoral, entre los departamentos de Moquegua y Tacna. Esta área se caracteriza por la existencia de puntas, caletas, playas y pampas de poca altitud, donde se establecieron poblaciones de pescadores prehispánicos y cuyas evidencias arqueológicas (conchales) registrados por los equipos de campo.

- Otros caminos identificados. Son los caminos que los equipos de campo registraron entre Pampacolca – Tipán, Lluclla - Huacán y Yura - Vitor (Arequipa), Ilabaya, Jaguay Chico – Carumas – Quinistaquillas (Moquegua), Tarata – Candarave (Tacna) y que las pocas fuentes bibliográficas consultadas no permitían proponerlos como caminos que comunican troncales. Sin embargo, representan caminos localizados en territorios de antiguas poblaciones prehispánicas como los Carumas, Taratas, Candaraves, Quinistacas.

Equipos de Campo de la Macro Región Norte

Apellidos y nombres	Cargo	Equipo	Campaña
Rodríguez Dionisio, Julio Lorenzo	Responsable	Costa A	2003
Olaya Olaya, Bernardino	Asistente		
Guzmán Requena, Natalia	Responsable	Costa B	
Carlos De La Cruz, Santos Pablo	Asistente		
Santos Sánchez, César M.	Responsable	Sierra A	
Zuñiga Saavedra de Pastori, Nelly Lorena	Asistente		
Fernández Alvarado, Julio César	Responsable	Sierra B	
Echevarría Jara, Milagros Benilde	Asistente		
Tandaypan Villacorta, Arturo Vicente	Responsable	Sierra C	
Asmat Becerra, Jemina Cesia	Asistente		
Marín Jave, Rosa Nieves	Responsable	Transversales	
Herrera Mejía, Bertha Miriam	Asistente		
María del Rosario Montoya Vera	Responsable	Transversales	
Rosío Díaz Ruíz	Asistente		
Weiner Neiser Araujo Torres	Colaborador		
Valle Alvarez, Luis Francisco	Responsable	1	2004
Tejada Bobadilla, Clorinda J.	Asistente		
Asmat Becerra, Jemina Cesia	Responsable	2	
Cabrera Silva, Lino Hermitanio	Asistente		
Tandaypan Villacorta, Arturo Vicente	Responsable	3	
Regina Salomé, Abraham Fernández	Asistente		
Montoya Vera, María del Rosario	Responsable	4	
Luján Bazán, Constante Walter	Asistente		

Personal de la Macro Región Centro

Nombre y Apellidos	Cargo	Equipo	Campaña
<i>Felipe Angel Varela Travesí</i>	<i>Responsable</i>	1	2003
<i>José Alexis Quinto Palacios</i>	<i>Asistente</i>		
<i>Joseph Atanacio Bernabé Romero</i>	<i>Responsable</i>	2	
<i>Alfredo Bar Esquivel</i>	<i>Asistente</i>		
<i>Gerald Miguel Zubiaga Sánchez</i>	<i>Responsable</i>	3	
<i>Moisés Salvador Ríos Canales</i>	<i>Asistente</i>		
<i>Juan Eduardo Espinoza Cornejo</i>	<i>Responsable</i>	4	
<i>Edwín Herberts Rivera Camacho</i>	<i>Asistente</i>		
<i>Miguel Angel Cabrera Arana</i>	<i>Responsable</i>	5	
<i>Alcides Ricardo Alvarez Vera</i>	<i>Asistente</i>		
<i>Joseph Atanacio Bernabé Romero</i>	<i>Responsable</i>	1	2004
<i>José Alexis Quinto Palacios</i>	<i>Asistente</i>		
<i>Miguel Angel Cabrera Arana</i>	<i>Responsable</i>	2	
<i>Edwín Herberts Rivera Camacho</i>	<i>Asistente</i>		

Personal de la Macro Región Centro Sur

Nombre y Apellidos	Cargo	Equipo	Campaña	
<i>Hernán Carrillo Bustamante</i>	<i>Responsable</i>	<i>Ayacucho 1</i>	2003	
<i>Jessica Pareja Carrión</i>	<i>Asistente</i>			
<i>Marcelino Huamaní Taboada</i>	<i>Responsable</i>	<i>Apurimac</i>		
<i>Ángel Rodríguez León</i>	<i>Asistente</i>			
<i>Yuri Igor Cavero Palomino</i>	<i>Responsable</i>	<i>Ayacucho 2</i>		
<i>Jessica Pareja Carrión</i>	<i>Asistente</i>			
<i>Manuel Luis Picón Carlos</i>	<i>Responsable</i>	<i>Huancavelica</i>		
<i>Rubén Espinoza</i>	<i>Colaborador</i>			
<i>Jessica Pareja Carrión</i>	<i>Responsable</i>	3		2004
<i>José Joaquín Narváez Luna</i>	<i>Asistente</i>			
<i>Yuri Igor Cavero Palomino</i>	<i>Responsable</i>	2		
<i>Walter Lopez Córdova</i>	<i>Asistente</i>			
<i>Manuel Luis Picón Carlos</i>	<i>Responsable</i>	1		
<i>Segisfredo Luis Eduardo López Vargas</i>	<i>Asistente</i>			

Personal de la Macro Región Sur

Nombre y Apellidos	Cargo	Equipo	Campaña
Luis Hector Díaz Rodríguez	Responsable	Puno 1	2003
Ivan Ulises Ccachura Sánchez	Asistente		
Rolando Leiva Abanto	Responsable	Puno 2	
Segisfredo López Vargas	Asistente		
José Joaquín Narváez Luna	Responsable	Arequipa 1	
Luis Alberto Flores	Asistente		
Pablo E. Gomez Jareca	Responsable	Arequipa 2	
Calero Rubio Martín Humberto	Asistente		
Gerardo Felipe Carpio Díaz	Responsable	Moquegua	
Richard Manuel Ochoa Peña	Asistente		
Carlos Alberto Vela Velarde	Responsable	Tacna	
Jorge Soto Maguiño	Co - Responsable		
Milton Lujan Dávila	Asistente		
Arnaldo L. Ramos Cuba	Responsable	1	2004
Richard Manuel Ochoa Peña	Asistente		
Luis Hector Díaz Rodríguez	Responsable	2	
Ivan Ulises Ccachura Sánchez	Asistente		
E. Augusto O. Cardona Rosas	Responsable	3	
Jorge W. Guillén Neveros	Asistente		

RECURSOS HUMANOS.**Personal del Componente Arqueología (Equipo Base):**

El personal encargado del procesamiento de la información arqueológica obtenida en campo es el siguiente:

- **Lic. Marcelo P. Saco Camacho**
Coordinación de las actividades arqueológicas del Proyecto Qhapaq Ñan.
- **Lic. Guido Casaverde Ríos**
Organización y complementación de los informes arqueológicos de campo y del levantamiento de información.
- **Lic. Sandra K. Téllez Cabrejos**
Evaluación y procesamiento de los informes técnicos arqueológicos para la elaboración de expedientes técnicos.
- **Lic. Moisés S. Ríos Canales**
Diagnóstico de estado de conservación de tramos y sitios del Sistema Vial Inca.
- **Lic. Carlos A. Ausejo Castillo**
Archivo Fotográfico.
- **Lic. Juan E. Espinoza Cornejo**
Recuperación de la información secundaria.
- **Lic. Alcides Álvarez Vera**
Apoyo en la recuperación de la información secundaria.
- **Bach. Segisfredo L. E. López Vargas**
Análisis y evaluación de la información arqueológica secundaria del proyecto Qhapaq Ñan para expedientes técnicos.
- **Bach. Mónica Cordero Manrique**
Procesamiento de la información arqueológica en ARC GIS.
- **Bach. Marssela Chávez Lazo**
Procesamiento de la información arqueológica en ARC GIS.
- **Estudiante Carmen Andrea Villanueva Ramírez**
- **Estudiante Ethel Verónica Castro Núñez**
- **Estudiante Nathaly Paola Saldaña García**
- **Estudiante Nelly Cristina Ruiz Huanaco**

Equipo de la Dirección de Arqueología encargado de la Publicación del Qhapaq Ñan 2003 -2004:**Lic. Alejandra Figueroa Flores**

Dirección de Arqueología

Asesoría

- **Lic. Guido Casaverde Ríos**
- **Lic. Carlos A. Ausejo Castillo**

Equipo Técnico Encargado

- **Bach. Segisfredo L. E. López Vargas**
- **Bach. Mónica Cordero Manrique**
- **Bach. Marssela Chávez Lazo**

ALCANCES Y LIMITACIONES

El mal estado de conservación de ciertos caminos que conforman la Red Vial Inca y de algunos de los sitios arqueológicos asociados constituye una seria limitación para comprender detalladamente el Sistema Vial Inca, ya que se ha observado que algunos tramos de estos caminos vienen siendo destruidos por la construcción de trochas y carreteras y por la ampliación de campos de cultivo, principalmente; así como por agentes naturales de destrucción como el aumento del caudal de los ríos, las lluvias, los terremotos, la desertificación, etc, o simplemente porque ya desaparecieron a causa de estos agentes de deterioro arriba mencionados. En este sentido, es que su identificación y registro, por un lado, no puede ser completo y, por otro, lamentablemente es inexistente. En este sentido, la necesidad de seguir investigándolo es urgente y primordial.

La estrategia de reconocimiento a pie, de tramos de caminos y sitios arqueológicos asociados a él, de manera extensiva, como una primera etapa de trabajo, es adecuada; sin embargo requiere revisarse los datos obtenidos a la luz de su procesamiento y regresar al campo para registrar el camino ahora de forma intensiva que permita completar el proceso de toda investigación científica que es: Reunir los datos, corroborarlos, corregir o confirmar hipótesis, incrementar los datos y, finalmente, interpretar y proponer. Dificultades de logística, de falta de información y el factor humano suelen intervenir desfavorablemente en todo proyecto ambicioso. Ello explica porqué algunos subtramos de camino o sitios arqueológicos asociados carecen de descripción, estado de conservación u otros datos necesarios para su conocimiento y protección. Sin embargo, esto es lo menos y es superado en creces por toda la información obtenida hasta la fecha.

Hyslop, en la primera mitad de la década de 1980, emprendió un esfuerzo ambicioso, tenaz y pionero: Estudiar científicamente el Sistema Vial Inca en los países andinos. El resultado de esto fue una trascendental investigación. Casi un cuarto de siglo después, el Instituto Nacional de Cultura, impulsó y puso en marcha el estudio del Sistema Vial Inca y sus Sitios Asociados en el Perú y así de esta manera se ha podido conocer aún más acerca de los caminos incas que Hyslop recorrió y registró y aquellos muchos otros que no pudo recorrer ni registrar.

Así tenemos que se ha podido identificar, sólo para citar algunos ejemplos, un camino señalado con pequeños troncos, mejor dicho lo que queda de ellos, en el desierto de Ica. Los relatos de los cronistas hablan de estos caminos en la costa, sin embargo hasta la fecha no se los había registrado arqueológicamente. De igual modo, los equipos de campo han registrado un importante camino de penetración a la región de Chachapoyas (Selva Alta) que se dirige por la cuenca del río Marañón y del río Utcubamba. Asociado a este camino se encuentran tambos y asentamientos Incas (Por ejemplo, Cochabamba) que debieron servir como establecimientos de apoyo a los Incas en su conquista de los Chachapoyas. Asimismo, se ha registrado un grupo de Ushnus o plataformas escalonadas de carácter ceremonial localizadas en las cumbres de altos cerros en el departamento de Ayacucho y desde las cuales se puede observar ciertos nevados considerados como Apus Wamanis o Dioses tutelares de algunos pueblos de la región.

Sin temor a equivocarnos, podemos sostener que estamos en buen camino. Se ha recogido los datos de campo y se ha procedido a procesar tales datos y convertirlos en información que ahora se dispone a publicar para un público masivo, el cual debe conocer la existencia de este importante patrimonio cultural. Asimismo, con la información disponible ya es posible comenzar a plantearse líneas de investigación que busquen resolver algunas cuestiones importantes.

Algunas de estos temas de investigación pueden ser: Identificar las causas que motivaron la construcción de variantes en el camino longitudinal de la Sierra. Estudiar las técnicas constructivas empleadas en el camino longitudinal de la Sierra entre el Centro Administrativo Inca de Pumpu y Huanuco Pampa, por ejemplo, Investigar las pequeñas construcciones a la vera del camino y que han sido propuestas como Chasquiuisas, Estudiar arqueológicamente las obras de infraestructura vial como puentes, Elaborar análisis cuantitativos de distancias entre los sitios arqueológicos filiados como incas y registrados a la vera del camino, Evaluar porcentualmente el grado de afectación de los agentes y causas de deterioro de los caminos prehispánicos y sus respectivos sitios asociados. Congregar esfuerzos multi e interdisciplinarios con el componente de Geografía y Etnografía para comprender mejor el Sistema Vial Inca, es decir, la red de caminos y sitios arqueológicos asociados en el marco de su entorno territorial y social.

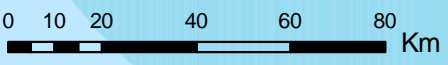
TRAMOS DE CAMINO IDENTIFICADOS POR LOS EQUIPOS DE CAMPO DE LA MACROREGION SUR



Recorrido de los Equipos de Campo - Macroregión Sur

Proyecto Qhapaq Ñan 2003		Proyecto Qhapaq Ñan 2004	
	Camino Reconocido de Equipo Arequipa 1		Camino Reconocido de Equipo 1
	Camino Recorrido de Equipo Arequipa 1		Trazo de Camino de Equipo 1
	Camino Reconocido de Equipo Arequipa 2		Camino Recorrido de Equipo 1
	Camino Reconocido de Equipo Moquegua		Camino Reconocido de Equipo 2
	Camino Recorrido de Equipo Moquegua		Trazo de Camino de Equipo 2
	Camino Reconocido de Equipo Tacna		Camino Recorrido de Equipo 2
	Camino Reconocido de Equipo Puno 1		Camino Reconocido de Equipo 3
	Camino Recorrido de Equipo Puno 1		Trazo de Camino de Equipo 3
	Camino Reconocido de Equipo Puno 2		Camino Recorrido de Equipo 3
	Camino Recorrido de Equipo Puno 2		

	Macroregión Sur
	Límite departamental
	Capital distrital
	Ríos Principales
	Lagos



Dirección de Arqueología - Sub Dirección de Investigación y Catastro
 Elaboración: Mónica Cordero M.
 Revisión: Segisfredo López V.
 Edición: Lenka Figueroa A. - DEPC
 Fuente: J. Hyslop 1984 - Levillier 1942 - Perú Digital 1998

MAPA MACROREGIONAL - QHAPAQ ÑAN Y SITIOS ASOCIADOS



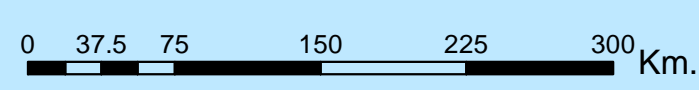
Qhapaq Ñan - Sitios Asociados

- Camino Reconocido
- Trazo de Camino
- RED VIAL INCA - Hyslop 1984
- Sitios arqueológicos
- Lagos

MACRO REGIONES

- Macro Región Norte
- Macro Región Centro
- Macro Región Centro Sur
- Macro Región Sur
- Cusco
- Sin Intervención
- Límite internacional
- Límite departamental

Dirección de Arqueología - Sub Dirección de Investigación y Catastro
 Elaboración: Marsella Chavez L. - Mónica Cordero M.
 Revisión: Arq. Segisfredo López
 Edición: Ienka Figueroa A. - DEPC
 Fuente: Hyslop 1984 - Perú Digital 1998



80°0'0"W

70°0'0"W

SISTEMA VIAL INCA Y LOS SITIOS COLONIALES - REPUBLICANOS DE LA MACROREGIÓN SUR

INC
INC
INC
INC



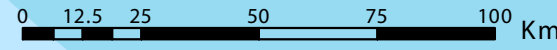
N°	Sitios de Doble Ocupación
23	PQÑ/MRS - 23 Joypayo
45	PQÑ/MRS - 45 Mauca Llaqta
60	PQÑ/MRS - 60 Quimillone 3
63	PQÑ/MRS - 63 Molino de Quimillone
74	PQÑ/MRS - 74 Tambo de Aji
76	PQÑ/MRS - 76 Tambo Tunupa
77	PQÑ/MRS - 77 Pampa Falda del Misti
79	PQÑ/MRS - 79 Tambo Agua Dulce
81	PQÑ/MRS - 81
85	PQÑ/MRS - 85 Huañasco
88	PQÑ/MRS - 88 Abrigo Cerro Tarucane
114	PQÑ/MRS - 114
115	PQÑ/MRS - 115
116	PQÑ/MRS - 116
117	PQÑ/MRS - 117 Corralones de Cerro Pelado
118	PQÑ/MRS - 118 Quebrada Escalera 1
130	PQÑ/MRS - 130 Kencco
148	PQÑ/MRS - 148
160	PQÑ/MRS - 160
197	PQÑ/MRS - 197 Grabados de Puente Arena
209	PQÑ/MRS - 209
275	PQÑ/MRS - 275 Llaqta Pata
295	PQÑ/MRS - 295 Cintupa
300	PQÑ/MRS - 300

N°	Sitios Coloniales - Republicanos
CR-1	PQÑ/MRS CR-1 Tambo 1 de la Pampa Falda del Misti
CR-2	PQÑ/MRS CR-2 Tambo 2 de la Pampa Falda del Misti
C - 3	PQÑ/MRS C-3
R - 4	PQÑ/MRS R-4 Chocavento
R - 5	PQÑ/MRS R-5
R - 6	PQÑ/MRS R-6
CR-7	PQÑ/MRS CR-7
C - 8	PQÑ/MRS C-8 Tinajones
C - 9	PQÑ/MRS C-9
C - 10	PQÑ/MRS C-10 Iglesia de Pocsi
CR-11	PQÑ/MRS CR-11 Iglesia de Coalaque

Sistema Vial Inca - Macroregión Sur

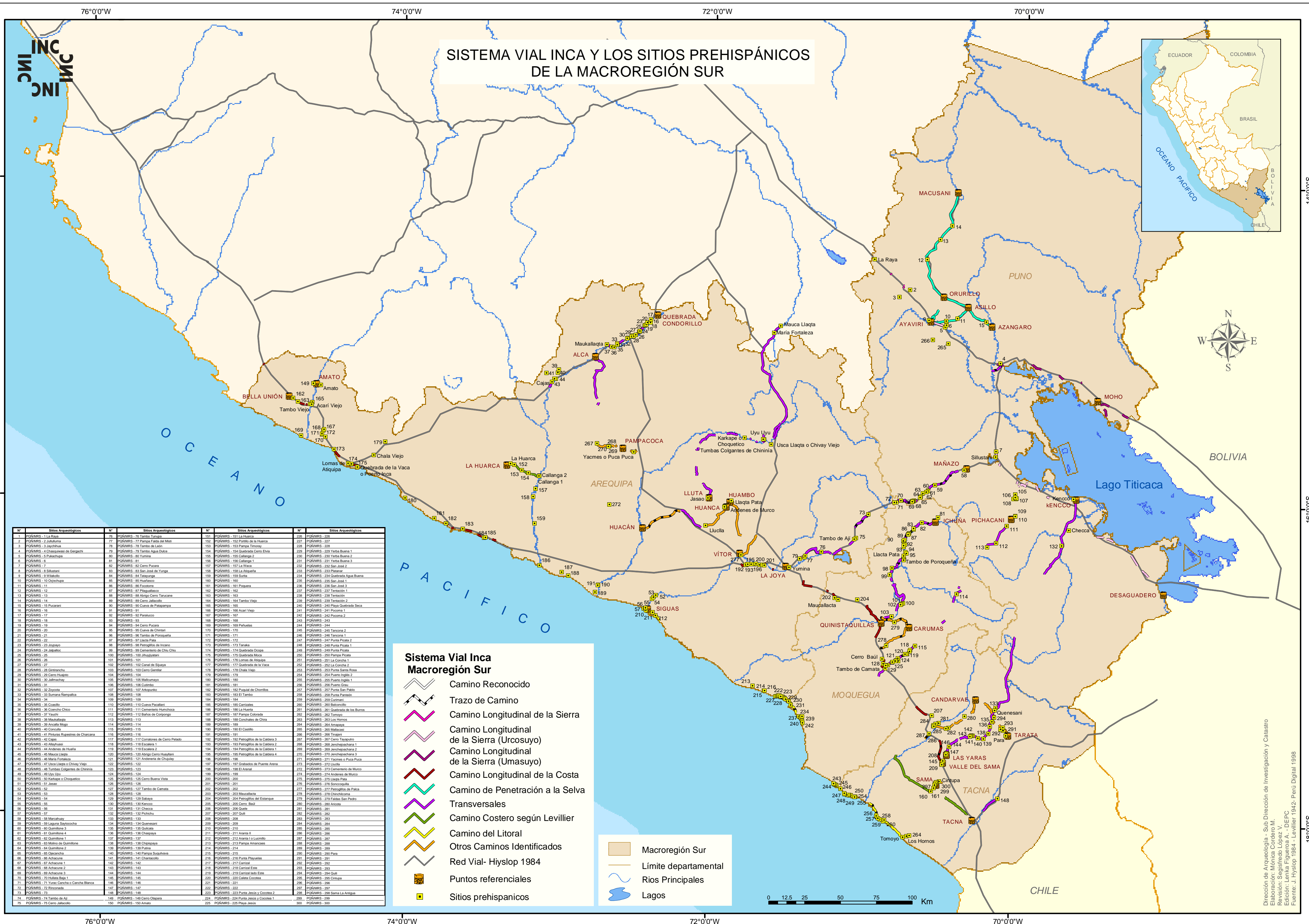
- Camino Reconocido
- Trazo de Camino
- Camino Longitudinal de la Sierra
- Camino Longitudinal de la Sierra (Urcosuyo)
- Camino Longitudinal de la Sierra (Umasuyo)
- Camino Longitudinal de la Costa
- Camino de Penetración a la Selva
- Transversales
- Camino Costero según Levillier
- Camino del Litoral
- Otros Caminos Identificados
- Red Vial- Hiyslop 1984
- Puntos referenciales
- Sitios Prehispánicos Representativos
- Sitios Prehispánicos - Coloniales
- Sitios Coloniales y Republicanos

- Macroregión Sur
- Límite departamental
- Rios Principales
- Lagos



Dirección de Arqueología - Sub Dirección de Investigación y Catastro
 Elaboración: Mónica Cordero M.
 Revisión: Sergio López Y.
 Edición: Lenka Figueroa A. - DEFC
 Fuente: J. Hiyslop 1984 - Levillier 1942 - Perú Digital 1998

SISTEMA VIAL INCA Y LOS SITIOS PREHISPÁNICOS DE LA MACROREGIÓN SUR



N°	Sitios Arqueológicos	N°	Sitios Arqueológicos	N°	Sitios Arqueológicos	N°	Sitios Arqueológicos
1	POAMRS - 1 La Raya	76	POAMRS - 76 Tambo Tamayo	151	POAMRS - 151 La Huacra	226	POAMRS - 226
2	POAMRS - 2 Jallahuá	77	POAMRS - 77 Pampa Pallo del Masi	152	POAMRS - 152 Pampa de la Huacra	227	POAMRS - 227
3	POAMRS - 3 Jaychhuá	78	POAMRS - 78 Tambo de León	153	POAMRS - 153 Pampa Timoray	228	POAMRS - 228
4	POAMRS - 4 Chacophasi de Garganti	79	POAMRS - 79 Tambo Agua Dulce	154	POAMRS - 154 Quebrada Cerro Elva	229	POAMRS - 229 Yelba Buena 1
5	POAMRS - 5 Pukachupa	80	POAMRS - 80 Yumbay	155	POAMRS - 155 Callanga 2	230	POAMRS - 230 Yelba Buena 2
6	POAMRS - 6	81	POAMRS - 81	156	POAMRS - 156 Callanga 1	231	POAMRS - 231 Yelba Buena 3
7	POAMRS - 7	82	POAMRS - 82 Cerro Pucara	157	POAMRS - 157 La Vaca	232	POAMRS - 232 San José 2
8	POAMRS - 8 Silibantani	83	POAMRS - 83 San José de Yungay	158	POAMRS - 158 La Alpujarra	233	POAMRS - 233 Tercera 1
9	POAMRS - 9 Wlakoko	84	POAMRS - 84 Tatyungay	159	POAMRS - 159 Surta	234	POAMRS - 234 Quebrada Agua Buena
10	POAMRS - 10 Orichupay	85	POAMRS - 85 Huatucaco	160	POAMRS - 160	235	POAMRS - 235 San José 1
11	POAMRS - 11	86	POAMRS - 86 Escocenas	161	POAMRS - 161 Pucayacu	236	POAMRS - 236 San José 3
12	POAMRS - 12	87	POAMRS - 87 Palquataico	162	POAMRS - 162	237	POAMRS - 237 Tercera 2
13	POAMRS - 13	88	POAMRS - 88 Cerro Tarucame	163	POAMRS - 163	238	POAMRS - 238 Tercera 2
14	POAMRS - 14	89	POAMRS - 89 Cerro Jallakoto	164	POAMRS - 164 Tambo Viejo	239	POAMRS - 239 Tercera 2
15	POAMRS - 15 Pucaraní	90	POAMRS - 90 Cueva de Patampaya	165	POAMRS - 165	240	POAMRS - 240 Playa Quebrada Seca
16	POAMRS - 16	91	POAMRS - 91	166	POAMRS - 166 Acari Viejo	241	POAMRS - 241 Picoana 1
17	POAMRS - 17	92	POAMRS - 92 Paracaco	167	POAMRS - 167	242	POAMRS - 242 Picoana 2
18	POAMRS - 18	93	POAMRS - 93	168	POAMRS - 168	243	POAMRS - 243
19	POAMRS - 19	94	POAMRS - 94 Cerro Pucara	169	POAMRS - 169 Puñutas	244	POAMRS - 244
20	POAMRS - 20	95	POAMRS - 95 Cueva de Chisari	170	POAMRS - 170	245	POAMRS - 245 Tercera 2
21	POAMRS - 21	96	POAMRS - 96 Tambo de Porococha	171	POAMRS - 171	246	POAMRS - 246 Tacnana 1
22	POAMRS - 22	97	POAMRS - 97 Lacta Pata	172	POAMRS - 172	247	POAMRS - 247 Punta Picata 2
23	POAMRS - 23	98	POAMRS - 98 Puñutas de Inca	173	POAMRS - 173 Tumbala	248	POAMRS - 248 Punta Picata 1
24	POAMRS - 24 Jallakoto	99	POAMRS - 99 Cementerio de Chu Chu	174	POAMRS - 174 Quebrada Ocopa	249	POAMRS - 249 Punta Picata
25	POAMRS - 25	100	POAMRS - 100 Jhuayjuytani	175	POAMRS - 175 Quebrada Meca	250	POAMRS - 250 Pampa Picata
26	POAMRS - 26	101	POAMRS - 101	176	POAMRS - 176	251	POAMRS - 251 La Cordoba 1
27	POAMRS - 27	102	POAMRS - 102 Canal de Siquya	177	POAMRS - 177 Quebrada de la Vaca	252	POAMRS - 252 La Cordoba 2
28	POAMRS - 28 Gintiranchu	103	POAMRS - 103 Cerro Genitral	178	POAMRS - 178 Chala Viejo	253	POAMRS - 253 Punta Santa Rosa
29	POAMRS - 29 Cerro Huáguo	104	POAMRS - 104	179	POAMRS - 179	254	POAMRS - 254 Puente Ingles 1
30	POAMRS - 30 Jallachay	105	POAMRS - 105 Makumayo	180	POAMRS - 180	255	POAMRS - 255 Puente Ingles 2
31	POAMRS - 31	106	POAMRS - 106 Gumbi	181	POAMRS - 181	256	POAMRS - 256 Puente Grau
32	POAMRS - 32 Zoyocota	107	POAMRS - 107 Anapunto	182	POAMRS - 182 Puque de Chorrillos	257	POAMRS - 257 Punta San Pablo
33	POAMRS - 33 Suwara Nampacha	108	POAMRS - 108	183	POAMRS - 183 El Tambo	258	POAMRS - 258 Punta Parícuti
34	POAMRS - 34	109	POAMRS - 109	184	POAMRS - 184	259	POAMRS - 259 Curman
35	POAMRS - 35 Casallo	110	POAMRS - 110 Cueva Pasallani	185	POAMRS - 185 Cantizana	260	POAMRS - 260 Balconillo
36	POAMRS - 36 Conchico Chito	111	POAMRS - 111 Cementerio Huanchaca	186	POAMRS - 186 La Huerta	261	POAMRS - 261 Quebrada de los Buzos
37	POAMRS - 37 Yauchi	112	POAMRS - 112 Baños de Corpongo	187	POAMRS - 187 Pampa Colorado	262	POAMRS - 262 Tomayo
38	POAMRS - 38 Machalilla	113	POAMRS - 113	188	POAMRS - 188 Cochales de Chira	263	POAMRS - 263 Los Hornos
39	POAMRS - 39 Ancocha Mogu	114	POAMRS - 114	189	POAMRS - 189	264	POAMRS - 264
40	POAMRS - 40 Concala	115	POAMRS - 115	190	POAMRS - 190 El Castillo	265	POAMRS - 265 Mallacasi
41	POAMRS - 41 Pucusa Ropetras de Chancana	116	POAMRS - 116	191	POAMRS - 191	266	POAMRS - 266 Tanageri
42	POAMRS - 42	117	POAMRS - 117 Conchales de Cerro Peñón	192	POAMRS - 192 Perrogillos de la Caldera 3	267	POAMRS - 267 Tanageri
43	POAMRS - 43 Alabayasi	118	POAMRS - 118 Escalera 1	193	POAMRS - 193 Perrogillos de la Caldera 1	268	POAMRS - 268 Jenchegachana 1
44	POAMRS - 44 Andenes de Hualla	119	POAMRS - 119 Escalera 2	194	POAMRS - 194 Perrogillos de la Caldera 1	269	POAMRS - 269 Jenchegachana 2
45	POAMRS - 45 Maraca Lirio	120	POAMRS - 120 Abajo Cerro Huayllani	195	POAMRS - 195 Perrogillos de la Caldera 4	270	POAMRS - 270 Jenchegachana 3
46	POAMRS - 46 María Fortaleza	121	POAMRS - 121 Andenes de Chujay	196	POAMRS - 196	271	POAMRS - 271 Yacmes o Pucá Pucá
47	POAMRS - 47 Usca Llaqta o Chivay Viejo	122	POAMRS - 122	197	POAMRS - 197 Gradado de Puema Arena	272	POAMRS - 272 Lucta
48	POAMRS - 48 Tumbas Colgantes de Chivay	123	POAMRS - 123	198	POAMRS - 198 El Arenal	273	POAMRS - 273 Andenes de Murco
49	POAMRS - 49 Uyu Uyu	124	POAMRS - 124	199	POAMRS - 199	274	POAMRS - 274 Andenes de Murco
50	POAMRS - 50 Karkape o Choquetico	125	POAMRS - 125 Cerro Buena Vista	200	POAMRS - 200	275	POAMRS - 275 Laguna Pata
51	POAMRS - 51 Jassao	126	POAMRS - 126	201	POAMRS - 201	276	POAMRS - 276 Suroccalla
52	POAMRS - 52	127	POAMRS - 127 Tambo de Camata	202	POAMRS - 202	277	POAMRS - 277 Perrogillos de Pata
53	POAMRS - 53	128	POAMRS - 128	203	POAMRS - 203	278	POAMRS - 278 Chichiloma
54	POAMRS - 54	129	POAMRS - 129 Salaya	204	POAMRS - 204 Perrogillos del Estanque	279	POAMRS - 279 Pampa San Pedro
55	POAMRS - 55	130	POAMRS - 130 Kencco	205	POAMRS - 205 Cerro Baúl	280	POAMRS - 280 Acoca
56	POAMRS - 56	131	POAMRS - 131 Chacca	206	POAMRS - 206	281	POAMRS - 281
57	POAMRS - 57	132	POAMRS - 132 Pichu	207	POAMRS - 207	282	POAMRS - 282
58	POAMRS - 58 Marachay	133	POAMRS - 133	208	POAMRS - 208	283	POAMRS - 283
59	POAMRS - 59 Laguna Suroccalla	134	POAMRS - 134 Quanesani	209	POAMRS - 209	284	POAMRS - 284
60	POAMRS - 60 Quimilona 3	135	POAMRS - 135 Quimilona 2	210	POAMRS - 210	285	POAMRS - 285
61	POAMRS - 61 Quimilona 4	136	POAMRS - 136 Chichay	211	POAMRS - 211 Aranta 1	286	POAMRS - 286
62	POAMRS - 62 Quimilona 1	137	POAMRS - 137	212	POAMRS - 212 Aranta 1 o Lurmitillo	287	POAMRS - 287
63	POAMRS - 63 Mirco de Quimilona	138	POAMRS - 138 Chigstaya	213	POAMRS - 213 Pampa Amancas	288	POAMRS - 288
64	POAMRS - 64 Quimilona 2	139	POAMRS - 139 Pucay	214	POAMRS - 214	289	POAMRS - 289
65	POAMRS - 65 Olesacra	140	POAMRS - 140 Pampa Suroccalla	215	POAMRS - 215	290	POAMRS - 290 Para
66	POAMRS - 66 Achacaca	141	POAMRS - 141 Chacacoto	216	POAMRS - 216 Punta Playatas	291	POAMRS - 291
67	POAMRS - 67 Achacaca 1	142	POAMRS - 142	217	POAMRS - 217 Central	292	POAMRS - 292
68	POAMRS - 68 Achacaca 2	143	POAMRS - 143	218	POAMRS - 218 Central Este	293	POAMRS - 293
69	POAMRS - 69 Achacaca 3	144	POAMRS - 144	219	POAMRS - 219 Central lado Este	294	POAMRS - 294 Qull
70	POAMRS - 70 Huelmo Baja 1	145	POAMRS - 145	220	POAMRS - 220 Pampa Cococay	295	POAMRS - 295 Canga
71	POAMRS - 71 Yucas Cancha o Cancha Blanca	146	POAMRS - 146	221	POAMRS - 221	296	POAMRS - 296
72	POAMRS - 72 Bicondas	147	POAMRS - 147	222	POAMRS - 222	297	POAMRS - 297
73	POAMRS - 73	148	POAMRS - 148	223	POAMRS - 223 Punta Jesús y Coconeta 2	298	POAMRS - 298 Sama La Antigua
74	POAMRS - 74 Tambo de Aji	149	POAMRS - 149 Cerro Ocapay	224	POAMRS - 224 Punta Jesús y Coconeta 1	299	POAMRS - 299
75	POAMRS - 75 Cerro Jallakoto	150	POAMRS - 150 Amato	225	POAMRS - 225 Playa Jesús	300	POAMRS - 300

Sistema Vial Inca Macroregión Sur

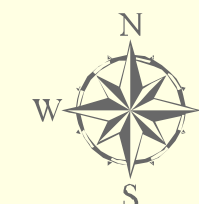
- Camino Reconocido
- Trazo de Camino
- Camino Longitudinal de la Sierra
- Camino Longitudinal de la Sierra (Urcosuyo)
- Camino Longitudinal de la Sierra (Umasuyo)
- Camino Longitudinal de la Costa
- Transversales
- Camino Costero según Levillier
- Camino del Litoral
- Otros Caminos Identificados
- Red Vial- Hyslop 1984
- Puntos referenciales
- Sitios prehispanicos

- Macroregión Sur
- Límite departamental
- Rios Principales
- Lagos



Dirección de Arqueología - Sub Dirección de Investigación y Catastro
 Elaboración: Mónica Cordero M.
 Revisión: Lengua Figueroa A. - DEPC
 Edición: J. Hyslop 1984 - Levillier 1942 - Perú Digital 1998

SISTEMA VIAL INCA Y ELEMENTOS ARQUEOLOGICOS SIGNIFICATIVOS DE LA MACROREGION SUR



Sistema Vial Inca Macroregion Sur

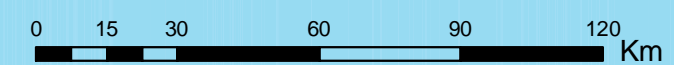
- Camino Reconocido
- Trazo de Camino
- Camino Longitudinal de la Sierra
- Camino Longitudinal de la Sierra (Urcosuyo)
- Camino Longitudinal de la Sierra (Umasuyo)
- Camino Longitudinal de la Costa
- Camino de Penetración a la Selva
- Transversales
- Camino Costero según Levillier
- Camino del Litoral
- Otros Caminos Identificados
- Red Vial- Hiyslop 1984
- Puntos referenciales

- Macroregion Sur
- Límite departamental
- Lagos
- Ríos

Elementos Arqueológicos Significativos

- Apacheta
- Chutas
- Puente
- Canal
- Maqueta
- Pozos

N°	Elementos Arqueológicos Significativos	Tipo	N°	Elementos Arqueológicos Significativos	Tipo	N°	Elementos Arqueológicos Significativos	Tipo	N°	Elementos Arqueológicos Significativos	Tipo
A-1	PQN/MRS A-1	Apacheta	A-33	PQN/MRS A-33 Apacheta Pukakunka	Apacheta	A-65	PQN/MRS A-65	Apacheta	A-97	PQN/MRS A-97	Apacheta
A-2	PQN/MRS A-2	Apacheta	Cn-34	PQN/MRS Cn-34	Apacheta	A-66	PQN/MRS A-66 Hatun Apacheta	Apacheta	A-98	PQN/MRS A-98	Apacheta
A-3	PQN/MRS A-3	Apacheta	Ch-35	PQN/MRS Ch-35	Chutas	A-67	PQN/MRS A-67	Apacheta	A-99	PQN/MRS A-99 Apacheta Portillo de la Huarca	Apacheta
A-4	PQN/MRS A-4	Apacheta	P-36	PQN/MRS P-36	Puente	A-68	PQN/MRS A-68	Apacheta	A-100	PQN/MRS A-100	Apacheta
A-5	PQN/MRS A-5	Apacheta	A-37	PQN/MRS A-37	Apacheta	A-69	PQN/MRS A-69	Apacheta	A-101	PQN/MRS A-101	Apacheta
A-6	PQN/MRS A-6	Apacheta	A-38	PQN/MRS A-38	Apacheta	A-70	PQN/MRS A-70	Apacheta	A-102	PQN/MRS A-102	Apacheta
A-7	PQN/MRS A-7 Apacheta de Llocarapi	Apacheta	A-39	PQN/MRS A-39 Apacheta Q'ellosani Munaypata Kunka	Apacheta	A-71	PQN/MRS A-71	Apacheta	P-103	PQN/MRS P-103	Puente
P-8	PQN/MRS P-8	Puente	A-40	PQN/MRS A-40 Q'ello Apacheta	Apacheta	A-72	PQN/MRS A-72	Apacheta	A-104	PQN/MRS A-104	Apacheta
A-9	PQN/MRS A-9	Apacheta	A-41	PQN/MRS A-41 Apacheta P'assapata	Apacheta	A-73	PQN/MRS A-73	Apacheta	A-105	PQN/MRS A-105	Apacheta
A-10	PQN/MRS A-10	Apacheta	A-42	PQN/MRS A-42 Apacheta Q'esgani	Apacheta	A-74	PQN/MRS A-74	Apacheta	A-106	PQN/MRS A-106	Apacheta
A-11	PQN/MRS A-11	Apacheta	P-43	PQN/MRS P-43	Puente	A-75	PQN/MRS A-75	Apacheta	A-107	PQN/MRS A-107	Apacheta
A-12	PQN/MRS A-12 Apacheta Willakollo	Apacheta	A-44	PQN/MRS A-44	Apacheta	A-76	PQN/MRS A-76	Apacheta	A-108	PQN/MRS A-108	Apacheta
A-13	PQN/MRS A-13 Apacheta Jinchupallakunka	Apacheta	A-45	PQN/MRS A-45	Apacheta	A-77	PQN/MRS A-77	Apacheta	A-109	PQN/MRS A-109	Apacheta
A-14	PQN/MRS A-14 Apacheta Vilakunka	Apacheta	P-46	PQN/MRS P-46	Puente	A-78	PQN/MRS A-78	Apacheta	P-110	PQN/MRS P-110	Puente
A-15	PQN/MRS A-15	Apacheta	A-47	PQN/MRS A-47	Apacheta	A-79	PQN/MRS A-79	Apacheta	P-111	PQN/MRS P-111	Puente
A-16	PQN/MRS A-16	Apacheta	A-48	PQN/MRS A-48	Apacheta	A-80	PQN/MRS A-80	Apacheta	A-112	PQN/MRS A-112 Carrizal	Apacheta
A-17	PQN/MRS A-17	Apacheta	A-49	PQN/MRS A-49	Apacheta	A-81	PQN/MRS A-81	Apacheta	A-113	PQN/MRS A-113	Apacheta
A-18	PQN/MRS A-18	Apacheta	A-50	PQN/MRS A-50	Apacheta	A-82	PQN/MRS A-82	Apacheta	A-114	PQN/MRS A-114	Apacheta
Pz-19	PQN/MRS Pz-19	Pozo	P-51	PQN/MRS P-51	Puente	A-83	PQN/MRS A-83	Apacheta	A-115	PQN/MRS A-115 Apacheta Jenchejapachana 1	Apacheta
A-20	PQN/MRS A-20 Apacheta Rumikunka	Apacheta	A-52	PQN/MRS A-52 Apacheta Balcones 1	Apacheta	A-84	PQN/MRS A-84	Apacheta	A-116	PQN/MRS A-116	Apacheta
A-21	PQN/MRS A-21 Apacheta Laguacolokunka	Apacheta	A-53	PQN/MRS A-53 Apacheta Balcones 2	Apacheta	A-85	PQN/MRS A-85 Apacheta Cenequillas	Apacheta	A-117	PQN/MRS A-117	Apacheta
A-22	PQN/MRS A-22	Apacheta	P-54	PQN/MRS P-54	Puente	A-86	PQN/MRS A-86	Apacheta	A-118	PQN/MRS A-118	Apacheta
A-23	PQN/MRS A-23 Apacheta Caliyokunka	Apacheta	P-55	PQN/MRS P-55	Puente	A-87	PQN/MRS A-87 Apacheta Sombreruni	Apacheta	A-119	PQN/MRS A-119	Apacheta
P-24	PQN/MRS P-24	Puente	P-56	PQN/MRS P-56	Puente	A-88	PQN/MRS A-88	Apacheta	A-120	PQN/MRS A-120	Apacheta
P-25	PQN/MRS P-25	Puente	Mq-57	PQN/MRS Mq-57	Maqueta	A-89	PQN/MRS A-89	Apacheta	A-121	PQN/MRS A-121	Apacheta
P-26	PQN/MRS P-26	Puente	Cn-58	PQN/MRS Cn-58	Canal	A-90	PQN/MRS A-90	Apacheta	Cn-122	PQN/MRS Cn-122	Canal
P-27	PQN/MRS P-27	Puente	A-59	PQN/MRS A-59	Apacheta	P-91	PQN/MRS P-91	Puente	P-123	PQN/MRS P-123	Puente
P-28	PQN/MRS P-28	Puente	A-60	PQN/MRS A-60 Apacheta Balcón 2	Apacheta	P-92	PQN/MRS P-92	Puente	A-124	PQN/MRS A-124	Apacheta
A-29	PQN/MRS A-29	Apacheta	A-61	PQN/MRS A-61 Apacheta 3	Apacheta	A-93	PQN/MRS A-93	Apacheta	A-125	PQN/MRS A-125 Apacheta Yaralaca	Apacheta
P-30	PQN/MRS P-30	Puente	Mq-62	PQN/MRS Mq-62	Maqueta	A-94	PQN/MRS A-94	Apacheta	A-126	PQN/MRS A-126 Apacheta Challahuay	Apacheta
P-31	PQN/MRS P-31	Puente	A-63	PQN/MRS A-63	Apacheta	A-95	PQN/MRS A-95	Apacheta			
A-32	PQN/MRS A-32	Apacheta	A-64	PQN/MRS A-64	Apacheta	A-96	PQN/MRS A-96	Apacheta			



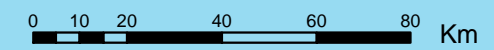
Dirección de Arqueología - Sub Dirección de Investigación y Catastro
 Elaboración: Mónica Cordero W.
 Revisión: Sigifredo López V.
 Edición: Lemka Figueroa A. - DIEPC
 Fuente: J. Hiyslop 1984 - Levillier 1942; Perú Digital 1998

SISTEMA VIAL INCA Y LOS SITIOS PREHISPÁNICOS DE LA MACROREGIÓN SUR



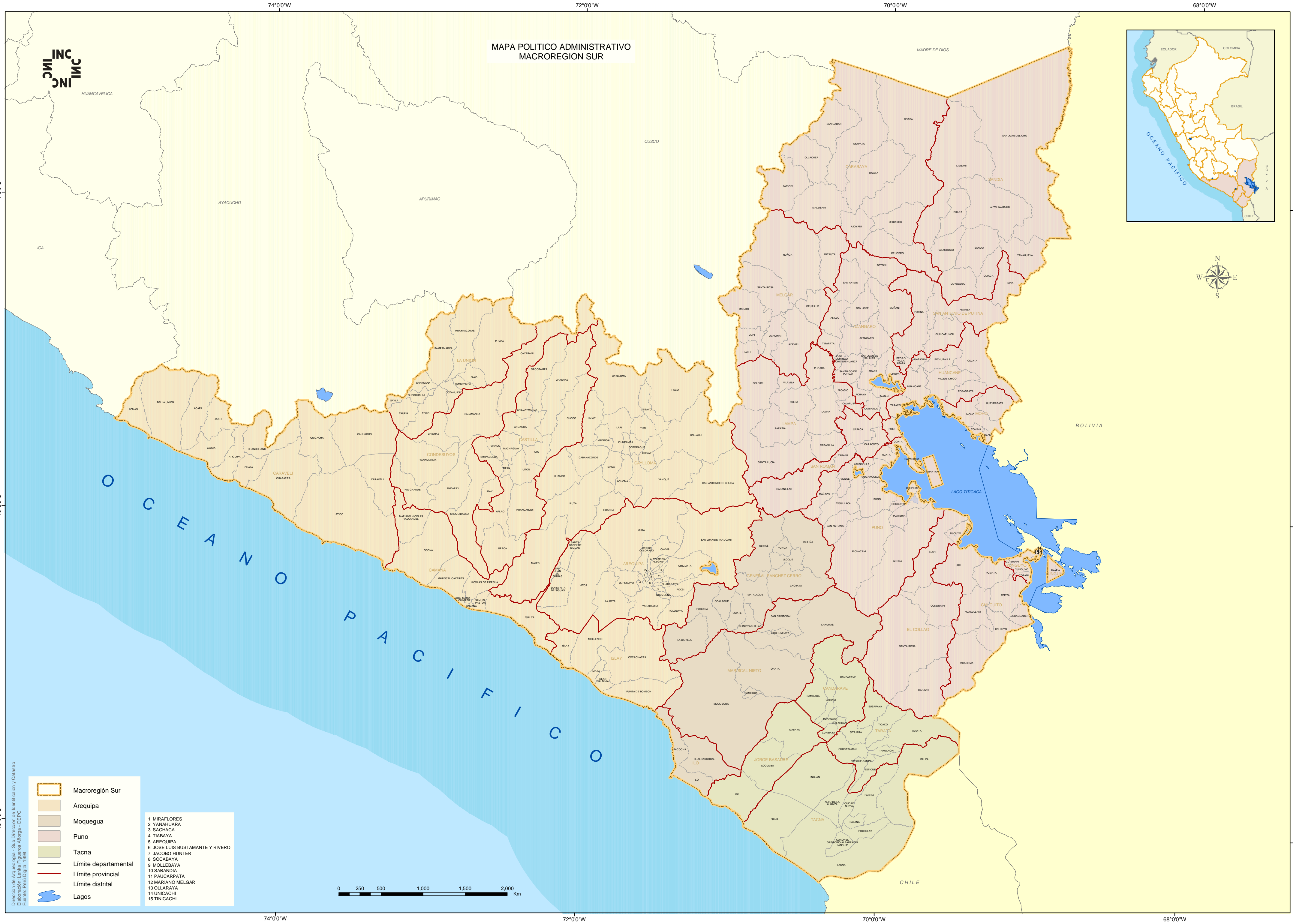
N°	Sitios Arqueológicos	N°	Sitios Arqueológicos	N°	Sitios Arqueológicos	N°	Sitios Arqueológicos
1	POAMRS - 1 La Raya	76	POAMRS - 76 Tampo Tamayo	151	POAMRS - 151 La Huacra	226	POAMRS - 226
2	POAMRS - 2 Jachhu	77	POAMRS - 77 Pampa Pallo del Masi	152	POAMRS - 152 Pampa de la Huacra	227	POAMRS - 227
3	POAMRS - 3 Jaychhu	78	POAMRS - 78 Tampo de León	153	POAMRS - 153 Pampa Timosy	228	POAMRS - 228
4	POAMRS - 4 Chacopachasi de Garganchi	79	POAMRS - 79 Tampo Agua Dulce	154	POAMRS - 154 Quebrada Cerro Elva	229	POAMRS - 229 Yelba Buena 1
5	POAMRS - 5 Puchaycha	80	POAMRS - 80 Yungay	155	POAMRS - 155 Callanga 2	230	POAMRS - 230 Yelba Buena 2
6	POAMRS - 6	81	POAMRS - 81	156	POAMRS - 156 Callanga 1	231	POAMRS - 231 Yelba Buena 3
7	POAMRS - 7	82	POAMRS - 82 Cerro Pucara	157	POAMRS - 157 La Vaca	232	POAMRS - 232 San José 2
8	POAMRS - 8 Silbancani	83	POAMRS - 83 San José de Yungay	158	POAMRS - 158 La Alpujarra	233	POAMRS - 233 Tercera 2
9	POAMRS - 9 Wiskolko	84	POAMRS - 84 Tatyungay	159	POAMRS - 159 Surta	234	POAMRS - 234 Quebrada Agua Buena
10	POAMRS - 10 Orcechay	85	POAMRS - 85 Huataco	160	POAMRS - 160	235	POAMRS - 235 San José 1
11	POAMRS - 11	86	POAMRS - 86 Fococoma	161	POAMRS - 161 Pucara	236	POAMRS - 236 San José 3
12	POAMRS - 12	87	POAMRS - 87 Palpaque	162	POAMRS - 162	237	POAMRS - 237 Tercera 1
13	POAMRS - 13	88	POAMRS - 88 Cerro Tarucana	163	POAMRS - 163	238	POAMRS - 238 Tercera 1
14	POAMRS - 14	89	POAMRS - 89 Cerro Jallaco	164	POAMRS - 164 Tampo Viejo	239	POAMRS - 239 Tercera 2
15	POAMRS - 15 Pucaraní	90	POAMRS - 90 Cueva de Patapampa	165	POAMRS - 165	240	POAMRS - 240 Playa Quebrada Seca
16	POAMRS - 16	91	POAMRS - 91	166	POAMRS - 166 Acari Viejo	241	POAMRS - 241 Pucama 1
17	POAMRS - 17	92	POAMRS - 92 Paracaco	167	POAMRS - 167	242	POAMRS - 242 Pucama 2
18	POAMRS - 18	93	POAMRS - 93	168	POAMRS - 168	243	POAMRS - 243
19	POAMRS - 19	94	POAMRS - 94 Cerro Pucara	169	POAMRS - 169 Pañuatas	244	POAMRS - 244
20	POAMRS - 20	95	POAMRS - 95 Cueva de Chisari	170	POAMRS - 170	245	POAMRS - 245 Tercera 2
21	POAMRS - 21	96	POAMRS - 96 Tampo de Porococha	171	POAMRS - 171	246	POAMRS - 246 Tacana 1
22	POAMRS - 22	97	POAMRS - 97 Lacta Pata	172	POAMRS - 172	247	POAMRS - 247 Punta Picata 2
23	POAMRS - 23	98	POAMRS - 98 Penajillo de Inca	173	POAMRS - 173 Tamba	248	POAMRS - 248 Punta Picata 1
24	POAMRS - 24 Jallaco	99	POAMRS - 99 Cementerio de Chu Chu	174	POAMRS - 174 Quebrada Ocopa	249	POAMRS - 249 Punta Picata
25	POAMRS - 25	100	POAMRS - 100 Jhuaytani	175	POAMRS - 175 Quebrada Mica	250	POAMRS - 250 Pampa Picas
26	POAMRS - 26	101	POAMRS - 101 Cerro Huayta	176	POAMRS - 176	251	POAMRS - 251 La Cordillera 1
27	POAMRS - 27	102	POAMRS - 102 Canal de Siquya	177	POAMRS - 177 Quebrada de la Vaca	252	POAMRS - 252 La Cordillera 2
28	POAMRS - 28 Gintanchi	103	POAMRS - 103 Cerro Genitral	178	POAMRS - 178 Chala Viejo	253	POAMRS - 253 Punta Santa Rosa
29	POAMRS - 29 Cerro Huayta	104	POAMRS - 104	179	POAMRS - 179	254	POAMRS - 254 Puerto Inga 2
30	POAMRS - 30 Jachhu	105	POAMRS - 105 Malmunay	180	POAMRS - 180	255	POAMRS - 255 Puerto Inga 1
31	POAMRS - 31	106	POAMRS - 106 Gutimbo	181	POAMRS - 181	256	POAMRS - 256 Puente Grau
32	POAMRS - 32 Zoqota	107	POAMRS - 107 Ancoquito	182	POAMRS - 182 Puque de Chorrillos	257	POAMRS - 257 Punta San Pablo
33	POAMRS - 33 Surama Nampacha	108	POAMRS - 108	183	POAMRS - 183 El Tampo	258	POAMRS - 258 Punta Parícuti
34	POAMRS - 34	109	POAMRS - 109	184	POAMRS - 184	259	POAMRS - 259 Curmani
35	POAMRS - 35 Casallo	110	POAMRS - 110 Cueva Pasallani	185	POAMRS - 185 Cantizana	260	POAMRS - 260 Balcón
36	POAMRS - 36 Conchico Chico	111	POAMRS - 111 Cementerio Huanchaca	186	POAMRS - 186 La Huerta	261	POAMRS - 261 Quebrada de los Buzos
37	POAMRS - 37 Yauchi	112	POAMRS - 112 Baños de Corpongo	187	POAMRS - 187 Pampa Colorada	262	POAMRS - 262 Tomayo
38	POAMRS - 38 Mambalaga	113	POAMRS - 113	188	POAMRS - 188 Cochales de Chira	263	POAMRS - 263 Los Hornos
39	POAMRS - 39 Ancho Mogo	114	POAMRS - 114	189	POAMRS - 189	264	POAMRS - 264 Yungay
40	POAMRS - 40 Concala	115	POAMRS - 115	190	POAMRS - 190 El Castillo	265	POAMRS - 265 Mallacsi
41	POAMRS - 41 Pucara Ropetosa de Chancana	116	POAMRS - 116	191	POAMRS - 191	266	POAMRS - 266 Tingo
42	POAMRS - 42	117	POAMRS - 117 Cerro Pelado	192	POAMRS - 192 Penajillo de la Caldera 3	267	POAMRS - 267 Cementerio de Murco
43	POAMRS - 43 Alhuayasi	118	POAMRS - 118 Escalera 1	193	POAMRS - 193 Penajillo de la Caldera 2	268	POAMRS - 268 Jenchogachana 1
44	POAMRS - 44 Andersen de Hualla	119	POAMRS - 119 Escalera 2	194	POAMRS - 194 Penajillo de la Caldera 1	269	POAMRS - 269 Jenchogachana 2
45	POAMRS - 45 Maria Fortaleza	120	POAMRS - 120 Abajo Cerro Huaytani	195	POAMRS - 195 Abajo Cerro Huaytani	270	POAMRS - 270 Jenchogachana 3
46	POAMRS - 46 Maria Fortaleza	121	POAMRS - 121 Andeneta de Chujay	196	POAMRS - 196	271	POAMRS - 271 Yacmes o Puca Puca
47	POAMRS - 47 Unca Llaqta o Chivay Viejo	122	POAMRS - 122	197	POAMRS - 197 Gradado de Puema Arena	272	POAMRS - 272 Lucta
48	POAMRS - 48 Tumbas Colgantes de Chivay	123	POAMRS - 123	198	POAMRS - 198 El Arenal	273	POAMRS - 273 Andeneta de Murco
49	POAMRS - 49 Uyu Uyu	124	POAMRS - 124	199	POAMRS - 199	274	POAMRS - 274 Andeneta de Murco
50	POAMRS - 50 Karkape o Choqueotico	125	POAMRS - 125 Cerro Buena Vista	200	POAMRS - 200	275	POAMRS - 275 Laguna Pata
51	POAMRS - 51 Jasso	126	POAMRS - 126	201	POAMRS - 201	276	POAMRS - 276 Santa Ana
52	POAMRS - 52	127	POAMRS - 127 Tampo de Camata	202	POAMRS - 202	277	POAMRS - 277 Penajillo de Pata
53	POAMRS - 53	128	POAMRS - 128	203	POAMRS - 203 Mucallacta	278	POAMRS - 278 Chacabamba
54	POAMRS - 54	129	POAMRS - 129 Sabaya	204	POAMRS - 204 Penajillo del Estanque	279	POAMRS - 279 Pampa San Pedro
55	POAMRS - 55	130	POAMRS - 130 Kencco	205	POAMRS - 205 Cerro Baúl	280	POAMRS - 280 Acoca
56	POAMRS - 56	131	POAMRS - 131 Chacca	206	POAMRS - 206 Que	281	POAMRS - 281
57	POAMRS - 57	132	POAMRS - 132 Pichu	207	POAMRS - 207	282	POAMRS - 282
58	POAMRS - 58 Marachay	133	POAMRS - 133	208	POAMRS - 208	283	POAMRS - 283
59	POAMRS - 59 Laguna Saitochocha	134	POAMRS - 134 Quanesani	209	POAMRS - 209	284	POAMRS - 284
60	POAMRS - 60 Quimilone 3	135	POAMRS - 135 Quisaca	210	POAMRS - 210	285	POAMRS - 285
61	POAMRS - 61 Quimilone 4	136	POAMRS - 136 Chacabamba	211	POAMRS - 211 Anta 1	286	POAMRS - 286
62	POAMRS - 62 Quimilone 1	137	POAMRS - 137	212	POAMRS - 212 Anta 2 o Lurmitillo	287	POAMRS - 287
63	POAMRS - 63 Miró de Quimilone	138	POAMRS - 138 Chigstaya	213	POAMRS - 213 Pampa Amancas	288	POAMRS - 288
64	POAMRS - 64 Quimilone 2	139	POAMRS - 139 Pucara	214	POAMRS - 214	289	POAMRS - 289
65	POAMRS - 65 Oleschaca	140	POAMRS - 140 Pampa Surayhuaya	215	POAMRS - 215	290	POAMRS - 290 Para
66	POAMRS - 66 Achacaca	141	POAMRS - 141 Chacacollo	216	POAMRS - 216 Punta Playatas	291	POAMRS - 291
67	POAMRS - 67 Achacaca 1	142	POAMRS - 142	217	POAMRS - 217 Central	292	POAMRS - 292
68	POAMRS - 68 Achacaca 2	143	POAMRS - 143	218	POAMRS - 218 Central Este	293	POAMRS - 293
69	POAMRS - 69 Achacaca 3	144	POAMRS - 144	219	POAMRS - 219 Central lado Este	294	POAMRS - 294 Qull
70	POAMRS - 70 Huelmo Baja 1	145	POAMRS - 145	220	POAMRS - 220 Camino Cocoma	295	POAMRS - 295 Camino
71	POAMRS - 71 Yucas Cancha o Cancha Blanca	146	POAMRS - 146	221	POAMRS - 221	296	POAMRS - 296
72	POAMRS - 72 Bicondas	147	POAMRS - 147	222	POAMRS - 222	297	POAMRS - 297
73	POAMRS - 73	148	POAMRS - 148	223	POAMRS - 223 Punta Jesús y Coctea 2	298	POAMRS - 298 Sana La Antigua
74	POAMRS - 74 Tampo de Aji	149	POAMRS - 149 Cerro Opatari	224	POAMRS - 224 Punta Jesús y Coctea 1	299	POAMRS - 299
75	POAMRS - 75 Cerro Jallaco	150	POAMRS - 150 Amato	225	POAMRS - 225 Playa Jesús	300	POAMRS - 300

- Sistema Vial Inca Macroregión Sur**
- Camino Reconocido
 - Trazo de Camino
 - Camino Longitudinal de la Sierra
 - Camino Longitudinal de la Sierra (Urcosuyo)
 - Camino Longitudinal de la Sierra (Umasuyo)
 - Camino Longitudinal de la Costa
 - Camino de Penetración a la Selva
 - Transversales
 - Camino Costero según Levillier
 - Camino del Litoral
 - Otros Caminos Identificados
 - Red Vial- Hiyslop 1984
 - Sitios prehispánicos
 - Puntos referenciales



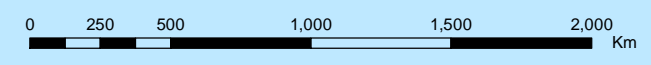
Dirección de Arqueología - Sub Dirección de Investigación y Catastro
 Elaboración: Mónica Cordero M.
 Revisión: Segredo López V.
 Edición: Lenka Figueroa A. - DEPC
 Fuente: J. Hiyslop 1984 - Levillier 1942 - Perú Digital 1998

MAPA POLITICO ADMINISTRATIVO
MACROREGION SUR



	Macroregión Sur
	Arequipa
	Moquegua
	Puno
	Tacna
	Límite departamental
	Límite provincial
	Límite distrital
	Lagos

- 1 MIRAFLORES
- 2 YANAHUARA
- 3 SACHACACA
- 4 TIABAYA
- 5 AREQUIPA
- 6 JOSE LUIS BUSTAMANTE Y RIVERO
- 7 JACOBO HUNTER
- 8 SOCABAYA
- 9 MOLLEBAYA
- 10 SABANDIA
- 11 PAUCARPATA
- 12 MARIANO MELGAR
- 13 OLLARAYA
- 14 UNICACHI
- 15 TINICACHI



Dirección de Arqueología - Sub Dirección de Identificación y Catastro
 Elaboración: Lenka Figueroa Ariaga - DEPC
 Fuente: Perú Digital 1998